23 076/B
A XXXII b

Folio 64 remedio
p.a dolor de ~~estomago~~
estomago

34 d. 16175

WELLCOME
LIBRARY

OBRAS

MEDICO-CHIRURGICAS

DE MADAMA FOUQUET.

ECONOMIA DE LA SALUD DEL CUERPO HUMANO.

PRONTUARIO DE SECRETOS CASEROS, faciles, y seguros, sacados, y comprados de los Medicos, y Cirujanos mas famosos de toda la Europa, con la solicitud, y caudales de la dicha insigne Matrona, para curar por sì misma en los Pobres todo genero de males, aun los que hasta aora han sido tenidos por incurables.

TRADUCIDOS (CONFORME A LA IMPRESSION correcta, y añadida que se hizo en Leon de Francia año de 1739.) del Francès à la lengua Castellana

POR FRANCISCO MONROI, Y OLASO.

AUMENTADOS ACIA EL FIN DE EXQUISITAS Recetas miscelaneas, igualmente faciles, y seguras. Y en la segunda impresion añadido un Aditamento muy noble.

TOMO SEGUNDO,

QUE CONTIENE LOS REMEDIOS DE LAS DOLENCIAS INTERNAS.

TERCERA IMPRESSION.

CON LICENCIA DEL REAL CONSEJO.

En Valencia: Por Salvador Faulì, junto al Real Colegio de Corpus Christi. Año 1771.

CONTINUACION DE LAS ADVERTENCIAS al Lector.

§. I.

ADVERTENCIAS COMUNES A ENTRAMBOS TOMOS.

I. *Advertencia sobre los remedios generales.* En algunos males les es indispensable la deposicion de la causa, ò de alguna parte de ella, con las medicinas generales; porque la violencia de las qualidades nocivas, que engendran, y fomentan dichos males, si estàn vigorosas, sufocan la virtud de las medicinas, y retunden su actividad.

En esta suposicion la primera atencion de los que han de curar los males, es el investigar, y dàr en el conocimiento de su origen, y de sus causas, à fin de preparar à los dolientes con xaraves, purgas, sangrias, lavativas, ptisanas, &c. mandando al mismo tiempo que se abstengan de aquellas comidas, y bebidas, que aumentan, y sirven de cebo para los insinuados males; prescriviendoles juntamente tal *victus ratio*, que debilite los humores pecantes.

Pero de tal modo se han de exterminar las fuerzas del enemigo, que de ningun modo se dexe de subvenir suficientemente à la necesidad, y conservacion de la naturaleza. A la causa, es muy laudable oy la pràctica de aquellos, que à sus enfermos no les permiten otro alimento, que algunos caldos nada grasientos, pero sì de buenas substancias.

Quanto es laudable este metodo, es vituperable el de otros, que permiten à los mismos enfermos manjares solidos: Es vituperable, excepto si el doliente se halla ya en notable estado de mejoria.

Y aun entonces siempre es reprehensible (aunque en la pràctica bien comun) el uso del xigote, persuadidos à que es un alimento ligero, quando en la realidad aun para los sanos, es de los mas nocivos, è indigestos: Porque entre los accidos necessarios para la digestion, la saliva es de los mas poderosos dissolventes, y ella es la que en primer lugar altera, y prepara el alimento en la boca; y como la carne del

xigote; por ir picada, no puede triturarſe, como conviene, en la boca, de aqui es, que tampoco puede penetrarſele la ſaliva entre ſus particulas, y aſsi deſciende al eſtomago deſtituida del primer principio, y mixtura, tan neceſſaria para la fabrica de una perfecta fermentacion. Es la ſaliva (le oì decir à uno de los Medicos mas ſabios de Eſpaña) tan neceſſaria para la perfecta digeſtion del alimento en el eſtomago, como lo es la levadura en el pan, para que ſe cueza con ſazon en el horno, ſiendo notable ſu utilidad para la coccion, y tranſmutacion de los manjares. Pues què, ſi ſe allega à eſto el modo de preparar el gigote para ponerlo en punto, y darle la ſazon conveniente? porque es preciſo para eſſo rehogarlo con mucha craſsitud butyroſa; y èſta, como toda groſſura, conſta abundantemente de una mixtion de qualidades humedas, y calidas, y aſsi no nutre mucho, y ablanda mucho el vientre: De todo lo qual proviene, que aun en los ſanos ſe ofenda mucho el eſtomago, diſſolviendoſe el tenor de ſus fibrias.

II. *Advertencia ſobre la multiplicidad de Recetas.* Lo que tienen de apreciable eſtos Libros es, ſingularmente la multiplicidad de Recetas contra qualquier genero de mal, ò de males de una miſma eſpecie. Pues por mas eficàz que ſe pinte cada una de ellas, la variacion de accidentes en unos miſmos males en eſpecie (ya por razon de lo diſsito de las complexiones, y fuerzas, ya por la diverſidad de eſtado de los miſmos males, y ya finalmente por otras cauſas eſcondidas, y ocultas à nueſtra limitada penetracion) hace forzoſo el variar de medicina; y ſi no hay varias Recetas de que echar mano, no hay duda de que ſe havrà de rendir el Fiſico à la dificultad, confeſſando ſu impericia, ſino es que ſea tal el aſcendente de ſu preſumpcion, que conociendo ſu ignorancia, y la ineficacia, ò acaſo lo nocivo del medicamento, ſe obſtine en la continuacion de èl, à peſar de los dolores, de la paciencia, y tal vez con rieſgo manifieſto de la ſalud, y tambien de la vida del enfermo.

Quando ſe reconoce, que el paciente, deſpues de la aplicacion de una medicina, ò ſe deteriora, ò no ſe alivia ſu mal, no sè como pueda caver en juicio ſano el continuar, y no repudiar un tal medicamento. Pero aun eſto miſ-

mo neceſsita de reflexion, prudencia, y eſpera en quanto al tiempo en que no ſe ſiente el alivio, porque no todas las medicinas obran luego al punto, pueſto que por lo comun ſolo ſe han *tanquam removens prohibens*, y ſe aplican con la intencion de que deſembarazada por ellas la naturaleza de ſus contrarios, ſe les ſobreponga, y recobre con ſolidèz ſu antigua poſicion, reſtituyendole al todo, ò à la parte el connatural temperamento: por cuyo motivo ſerà pueſto en razon, en tal caſo, no multiplicar las medicinas, ſino dar tiempo al tiempo.

Con todo eſſo, ſi con la aplicacion de un medicamento ſe ſiente alivio, es juſto que ſe proſiga con èl, ſegun aquel principio elemental en el Arte: *Quæ applicata juvant, continuata ſanant.*

III. *Advertencia ſobre el orden de las Recetas, y modo de hallarlas.* No ſe ha guardado en poner las Recetas el orden, y metodo que muchos deſearian, por ſeguir el Traductor en un todo la obra miſma que traduce. Pero para ſuplir eſta falta (que caſi es regular en todas las obras de Medicina) ſirven abundantemente los tres Indices de toda eſta Obra, por los quales facilmente ſe podrà encontrar la Receta que ſe deſea: y para mayor comodidad del Lector, ſe ha tenido la atencion, y cuidado en que los Indices propios de cada tomo (que no eſtan por el abecedario, ſino por los titulos, y orden de las paginas) ſean breves, para poder facilmente recorrerlos; y que el Indice general formado por el abecedario (y que eſtà al fin de eſte Tomo 2.) ſea copioſo, y abundante.

IV. *Advertencia ſobre las Lunaciones, y tiempos determinados para tomar ciertos medicamentos, y drogas.* Quando en algunas recetas, ò medicamentos ſe preſcrive el que ſe tomen, ò apliquen tal dia de Luna, ò del año, mejor ſerà que lo conſultes con un Medico docto, y prudente, y que ſigas ſu dictamen, y parecer. Item, haz lo miſmo quando ſe ſeñala algun dia, ò mes del año, ò de Luna para coger ciertas yervas, flores, raìces, ramas, ò drogas en el campo; pues ſegun la variedad de los terrenos mas, ò menos frios, ò calientes, mas, ò menos humedos, ò ſecos, ſuele variarſe el tiempo, en que dichas drogas llegan à tener la ſazon que las conviene.

CO-

COLECCION
DE REMEDIOS ESCOGIDOS,
experimentados, y aprobados contra todo genero de males internos, inveterados, y dificiles de curar.

AGUA DE NUECES.

EL agua de nueces, que algunos llaman *Fuente de la vida*, es la que juſtamente debe tener aqui el primer lugar. Sus propiedades ſon tan utiles efectivamente, que ante todas coſas quiero proponerlas, para excitar el deſeo de poner en obra ſu compoſicion.

Eſta agua es muy propia para el mal de eſtomago, particularmente quando proviene de crudeza, y de indigeſtion; ſeaſe para remediarle quando ſe padece, ſeaſe para prevenirle quando el ſugeto eſtà expueſto à èl. Haſe de tomar una cucharada con un poco de azucar por la mañana en ayunas, una, ò dos veces, quando mas, en la ſemana; y no ſe ha de comer, ni beber dos horas deſpues.

Es buena para curar los acceſſos de calentura, tomando de ella medio vaſo, con otro tanto de agua roſada, una media hora antes del acceſſo.

Para preſervarſe de la peſte, y del aire nocivo, tomaràſe una cucharada en ayunas todas las mañanas, mezclandole, ſi ſe quiere, un poco de azucar.

Sirve utilmente contra la hidropesìa llamada anaſarca, que es hidropesìa univerſal.

2 Es preciſo que el enfermo tome de ella de ordinario dos cucharadas, con otro tanto de vino blanco, mezclado juntamente todo, por la mañana en ayunas, y aſſi miſmo à qualquier hora del dia, con tal que ſe hayan paſſado dos, ò tres horas ſin que el enfermo haya tomado coſa; y continuarà por ocho dias deſpues. Haſe de tener, no obſtante, atencion à las fuerzas del enfermo, porque ſi es muy endeble, ſe le ha de dar menos, y no continuar por tan largo tiempo, ò bien dexarle algunos dias de deſcanſo en los ocho dias.

Los que actualmente ſe hallan incomodados de là piedra, ò la temen, que tomen el peſo de un eſcudo de oro (*ò de una dragma*) de ruibarbo en polvo, y que la pongan à remojar en medio quartillo de eſta agua en una redoma de vidrio, deſde por la noche, calentandola un poco, y tapandola bien, haſta por la mañana, que ſe paſſarà todo por un lienzo muy claro, exprimiendo fuertemente el ruibarbo; deſpues ſe beberà todo, tomando de alli à tres horas un caldo. Eſto harà arrojar una gran cantidad de piedra, y arenas; pero ſe ha de tomar ſolo con azucar. Mantiene ſiempre el apetito; y ſi ſe toma por las mañanas con un poco de vino blanco, ò un poco de azucar, quanto ſe coja con las puntas de los dedos, en tres dedos de la dicha agua, curarà el mal caduco, y toda ſuerte de males de cabeza. Quando ſe toma la dicha agua, ſe ha de eſtar en ayunas, y perſeverar tres horas ſin comer.

Obſerva, que eſta agua tiene eſto de maravilloſa, que con tal que la botella en que eſtà eſtè bien tapada, no ſe corrompe jamàs.

Preparacion del agua de nueces.

3 Toma la cantidad de nueces que quiſieres, y como las hallares ſobre el nogal al fin del mes de Mayo, ò quan-

quando mas tarde, al principio del mes de Junio, las pesaràs, y notaràs su peso por escrito; majalas en un mortero de marmol, ò de piedra; despues las destilaràs à fuego lento: guarda el agua que de ellas saliere en una botella de vidrio, metiendo en ella un poco de canela, y de sandalo cetrino à discrecion, ò à proporcion del agua que tengas, y taparàs bien esta botella.

Casi à los quince del mes de Junio toma el mismo peso de nueces, que tomaste la primera vez, majalas como las otras, echales la primera agua destilada, que guardaste: mezclado, y confundido todo junto, destilalas con la misma vasija, que antecedentemente, y à fuego lento, y como la primera vez; guarda el agua que provenga de esta segunda destilacion en una botella de vidrio bien tapada.

En fin, à esso de diez de Julio toma otra vez nueces de aquel tiempo, el mismo peso que la otra vez, majalas tambien, añadeles el agua destilada de los dos tiempos precedentes, y confundido todo junto, como arriba, hazlas destilar de nuevo à fuego lento en la misma vasija, ò alambique. Vacìa el agua que provenga de ellas en una botella de vidrio, ò en dos bien tapadas. Pondràs estas dos botellas al Sol el espacio de quince dias, ò de tres semanas, y reservalas para quando las necesites.

Agua de casia, purgativa para los que tienen mal de riñones.

4 Toma de la medùla de casia, bien limpia, una onza, ponla por la noche en un plato: toma despues un quartillo de agua, hazla hervir con un poco de regaliza, hasta que se reduzca à poco menos de medio quartillo: echa esta agua, assi hirviendo, encima de la dicha casia: cubriràs bien el plato: cuelala por la mañana, y beberàs.

Agua de la Reyna de Ungria.

5 Hase de llenar hasta la mitad una cucurbita de vidrio, ò de barro, de flores de romero, cogidas quando estan en su mayor vigor. Echa sobre ellas del espiritu de vino,

haſta que las flores puedan imbuirſe de èl: poned vueſtro alambique, ò baño de Maria, y haviendole cubierto con ſu capitèl, ò recipiente, embarraràs exactamente las junturas, y ponle por debaxo un fuego de digeſtion por eſpacio de tres dias, los quales paſſados, quitale el barro, y reſervaràs lo que ſe haya podido deſtilar en la cucurbita. Buelve à acomodar el alambique, y aumenta el fuego con baſtante fuerza para que deſtile el licor; de ſuerte, que una gota no tarde en ſeguirſe à otra; y quando hayas ſacado las dos terceras partes, quitale el fuego; dexaràs que ſe enfrien los vaſos, y les quitaràs el lodo; hallaràs en el recipiente una agua buena, que guardaràs en una redoma bien tapada.

Eſta agua es muy buena en la perlesìa, letargo, apoplexia, y en las ſufocaciones de la matriz. La doſis es de una à dos dragmas.

Sirvenſe tambien de ella para las quemaduras, para los dolores, ò tumores frios; para las convulſiones, la perlesìa, y para todas las otras ocaſiones en que ſe neceſsitan avivar los eſpiritus.

Agua eſtomacal.

6 Toma una libra de azucar blanco; de conſerva de roſas encarnadas, y de agua roſada, quatro onzas de cada una; de eſpiritu de vitriolo rectificado media onza; mezclalo, y tomalo.

Eſta agua es igualmente buena en las indiſpoſiciones, aſsi frias, como calientes de eſtomago; porque lo fortifica, y ayuda à la digeſtion. Si hay alguna indiſpoſicion càlida en èl, dàſe con xarave de limon, ò la tintura de roſas; mas ſi el eſtomago eſtà frio, dàſe con buen vino. La doſis es aquella, en que tenga un agrio agradable.

Metodo de coger, y ſervirſe de las yervas vulnerarias, que ſe hallan en los montes, cuyos nombres ſon:

Toma
- *Pirola.* — *Luiſantina.*
- *Pie de Leon.* — *Bugla.*
- *Sanicula.* — *Angelica ſilveſtre.*
- *Sanicula pequeña, ò virga aurea.*

En

7 En el mes de Julio, desde el Plenilunio hasta la Primavera, embiarás al monte à un hombre ex professo, que coja de todas las yervas sobredichas en la mayor cantidad que se pueda de cada una, las quales meterás en unos saquitos. Cogidas dichas yervas, llevaránse al lugar destinado, para secarlas con la mayor prontitud que pueda ser: limpiaránse de toda otra yerva, y suciedad, si se les mezclò al cogerlas. Hase de separar cada especie à parte; despues de lo qual se han de estender sobre sabanas en una arca, cubiertas con otras, à fin de que se sequen limpias, è igualmente; y quando estuvieren bien secas, las pondrás en unos saquitos pequeños de papel bien apretados; y quando quieras servirte de ellas, debes tomar de cada una partes iguales, quanto baste para el peso de una onza, ò un buen puñado. Mezcladas todas ellas, las desmenuzarás menudamente, y las pondrás con casi media azumbre de vino blanco en un puchero nuevo de barro, ò de metal, bien limpio de toda grassa, y harás hervir, bien cubiertas, el espacio necessario para cocer un huevo bien duro: apartarás del fuego, y dexandolas siempre en el mismo puchero; y quando quieras tomarlo (lo qual será por la mañana en ayunas, y dos horas despues de cenar) colarás un vaso pequeño, y lo harás calentar un poco antes de tomarlo. Hase de observar, que quando hay calentura, se ha de echar la mitad del agua para cocerlo; y quando la necesidad es urgente, no hay que detenerse en que sea por la mañana, ò por la tarde. La dicha coccion es buena, y util à todas las horas que se ha de tomar caliente.

Xarave de la vida, excelente contra muchos males.

De las aguas de bugloſſa, de borraja, de cardo ſanto, papaver roxo, entre todas mezcladas 3. quartillos.

Toma de
- *Agua roſada, 3. quartillos.*
- *Canela bien majada, 6. onzas.*
- *Angelica, 3. onzas.*
- *Dictàmo blanco, 3. onzas.*

Mal-

Malvasìa, ò vino blanco, 3. quartillos.
Azucar fino, ò de pilon, 1. libra.

PREPARACION.

8 Haſe de deshojar bien el dictàmo, y angelica, y cortarlos en pedazos menudos: meteràn ſe deſpues en un cantaro grande, con la canela machacada, y todas las aguas, y vino, en donde quedaràn en infuſion por veinte y quatro horas: deſpues hareis deſtilar eſto todo en un baño de Maria, de que ſaldràn tres, ò quatro azumbres de licor.

Toma una azumbre de eſte licor, en el qual haràs deſatar à fuego lento la libra de azucar: le haràs deſpues hervir un poco para darle una pequeña, y ligera conſiſtencia de xarave, que ſerà claro como el agua, y muy agradable al guſto.

Obſerva lo primero, que eſta deſtilacion ha de ſer tan dulce, y lenta, que dure ocho dias. Tened atencion lo ſegundo, que eſte xarave ha de eſtar bien tapado, y durarà largo tiempo. Es excelente contra todo rheumatiſmo, catarro, tòs antigua; contra las paſsiones del corazon, y del celebro; paſmos, ſufocaciones, veneno, contagio, peſte, viruelas, ſarampion, modorra; para hacer que pàran felizmente las mugeres; y para vigorar una perſona desfallecida.

Ptiſana aperitiva, temperante, y excelente para toda ſuerte de perſonas (niños, y otras) aunque ſean viejos.

9 Haſe de tomar medio celemin de la mejor avena, bien limpia, y lavada en tres aguas; un ſueldo, ò puñado de chicorias ſilveſtres, con hojas, y raìces lavadas en otras tres aguas, recientemente arrancadas: pondràſe todo junto en ſeis azumbres de agua à medio hervir (ha de ſer de rio) por tres quartos de hora; añadiendo deſpues media onza de criſtal mineral ſutilmente pulverizado, y tres onzas de miel eſcogida, y de la mejor, y ſe bolverà à poner à hervir todo junto durante un quarto de hora; deſpues ſe paſſarà todo por un lienzo, y el agua que ſaliere ſe dexarà enfriar en un cantaro.

To-

Tomaràse por la mañana en ayunas dos buenos vasos de esta agua; tres, ò quatro horas despues de comer se bolverán à tomar dos, ò tres vasos, y continuar assi en el espacio de quince dias, sin que sea menester guardar la cama, ò el aposento, sin sangria, ni otras delicadezas, y el règimen de vida serà el acostumbrado. Los endebles tomen de ella solo un vaso, y se hallaràn bien aliviados. Los que estan repletos, ò constipados, pueden comenzar por alguna lavativa, ò ligera purgacion, à fin de que opere mejor este remedio. Esta bebida es muy dulce en sus operaciones; purga perfectamente los riñones, hace orinar mucho, escupir, y moquear; descarga el celebro, limpia el pulmòn, el higado, y el bazo; expele toda putrefaccion interna; quita todo mal de cabeza, de piedra, de los riñones nuevamente formada, toda calentura, quartana, terciana, aunque sea inveterada; toda colica, y mal de costado; toda sarna, aunque sea perruna; lassitud de miembros, y amodorramiento; abre el apetito; hace dormir, refresca, engruessa, dà fuerzas, y vigor à los sentidos, y la sanidad. Es muy nutritiva, y obra aun hasta dos meses, ò tres de tomada. En tiempo de Canicula es mejor, que en otra Estacion; repara maravillosamente las fuerzas, y la experiencia hace ver, que este es un remedio universal para toda enfermedad. Puedese tomar de ella todos los dias, exceptuando, no obstante, los grandes frios, y heladas; salvo, que uno estè bien caliente. Para conservarse en sanidad basta tomar de ella durante quince dias, una, ò dos veces al año, principalmente en los grandes calores. No laxa demasiado el vientre; mas descarga de toda orina espesa, arenosa, y pedrajosa, y de todo humor nocivo.

Monsieur de Santa Cathalina, Medico celeberrimo, la tomaba tres veces cada año, antes del Invierno, à esso de Pasqua, y en los mayores calores del Estìo; y por la virtud de este remedio, viviò mas de ciento y veinte años.

Està experimentado tambien por otros muchos, que por este medio fueron curados de muchos males inveterados, y desesperados sin algun otro remedio, ni lavativa, ni sangria. El ha libertado, sobre todo de un continuo mal de cabeza, que se creìa sin remedio, y de fluxiones inveteradas sobre los brazos.

Di-

Diverſas Ptiſanas, ſimplemente refrigerantes.

10 Toma la cantidad, que guſtares, de regaliza en polvo; dexala empapar en agua ſin fuego haſta que el agua haya extraìdo ſu tintura.

Eſta ptiſana refrigera mucho, apaga la ſed, y provoca la orina.

Pero ſi ſe quiere aumentar la virtud de eſta bebida, como ſe neceſsita algunas veces en las fiebres, podrà añadirſele del criſtal mineral; de ſuerte, que à una onza, v. gr. de polvos de regaliza, ſe le eche el peſo de dos dragmas de criſtal mineral.

Otra bebida muy ſimple.

11 El agua ſola, que es refrigerante principal, y la bebida mas ſimple, es muy propia para las perſonas, que ſe hallan buenas, que tienen bueno el interior, y ſin coſa eſtraña; es contraria à los que tienen eſtomago flaco, y obſtrucciones en la vexiga. Buſqueſe la mas ligera, y que no tenga guſto alguno, y que ſea inſipida. Haceſe mal en cocerla, para quitarle una crudeza imaginaria; porque de eſte modo ſe diſsipa la parte mas ſutil, y aerea, en que conſiſte toda ſu virtud refrigerante, baſta ſolo el toſtar bien una corteza de pan, hacerla pedazos, y echandola alli caliente, dexarla aſsi algunas horas. El agua adquiere un color dorado; y eſta es una buena ptiſana.

Otra bebida.

12 Baſta mezclar vino muy poco en el agua, que ſe le ha de dar al enfermo; porque eſte poco vino, ò algunas gotas, mezcladas con el agua, la conducen por las venas, y le ſirven de vehiculo, y hacen que el agua refrigere mas. Pueden ſervirſe de ella, ſin temor, en las fiebres; porque los eſpiritus del vino ſe rebaten, y diſsipan por el agua.

Eſta bebida es muy buena para gente que trabaja, y eſtà acoſtumbrada al vino.

Pti-

Ptìsana para purgar dulcemente la colera, llamada vulgarmente, Ptìsana de la Reyna.

13 Toma el peso de una dobla de oro de sèn, y un puñado de pimpinela; corta la mitad de un limon en rebanadas, y exprime el zumo de la otra mitad; maja una rama de regaliza; añadele veinte granos de cristal mineral. Todo esto se ha de meter en una vasija de Talavera, y echar encima tres vasos de agua, la mas ligera. Puedense añadir tres clavos de especia. Dexaràse todo en infusion el espacio de doce horas; y si està endeble el estomago, haràse la infusion sobre cenizas calientes.

Otra ptìsana laxativa.

14 Toma una onza de sèn, seis dragmas de polipodio majado; dos dragmas de crystal mineral, dos dragmas de rosas encarnadas; seis dragmas de regaliza, una pulgarada, ò dos de anìs. Ponlo todo en infusion en tres quartillos de agua, el espacio de doce horas al fresco: despues lo passaràs por un lienzo. Tomaràs de esta ptisana un vaso à las cinco de la mañana, otro dos horas despues; y passadas tres horas, un caldo, que se ha de tomar tambien frio.

Ptìsana, ò especie de meloxa, para toda suerte de obstruccion; y asimismo para curar la hidropesìa.

15 Toma seis raìces de chicoria, dos puñados de pimpinela; echaràslo todo sobre quatro azumbres de agua, y quitandolas de sobre el fuego, añadiràs por cada azumbre de agua, quando estè hirviendo, una cucharada de miel blanca, y bolverà à hervir, hasta que ya no dè espuma. Toma cada mañana quatro, ò cinco vasos de esta agua, y passearàste, como si tomasses las aguas minerales. Algunos le añaden algunas gotas de espiritu de azufre, ò de vitriolo, para darle un acido agradable, y para mejor imitar las aguas minerales: tendràse cuidado de purgarse de tiempo en tiempo, durante el uso de esta ptisana.

De-

Decoccion de limon, ò ptìſana cordial.

16 Toma tres limones, cortalos enteros en rebanadas muy ſutiles; de azucar quatro onzas; ponlo à hervir en una azumbre de agua, haſta conſumirſe la mitad: paſſala, y conſerva eſte licor para los uſos ſiguientes.

Sirvenſe feliciſsimamente de eſta ptìſana en las fiebres ardientes, malignas, viruelas, y ſarampion: en los vomitos vilioſos, *como la colera morbus*. Reſiſte à la violencia del veneno, è impide la embriaguèz. Para las perſonas mas delicadas, puede quitarſe la corteza del limon, para que ſea mas agradable al guſto, y ſe mezcla con el vino. La doſis es un vaſo grande para cada vez.

Decoccion para la hidropesìa.

17 Toma raìces de eſparragos, raìces de hortigas, raìces de acedera, de chicoria, y de grama; de polipodio, de roble, de corteza de *frangula*: de cada coſa dos onzas.

Meteràslo todo en una olla nueva de barro, que haga tres azumbres; en la qual agua (antes de mezclarla con dichas raìces, deſpues de haverlas limpiado, y quitado el corazon) apagaràs ocho veces un ladrillo ardiendo de acero. En eſta agua coceràn las ſobredichas raìces, haſta conſumirſe la tercera parte. Tomad deſpues una manga de hipocràs, poniendo en el fondo el peſo de un eſcudo de polvos de canela, paſſaràs el ſobredicho cocimiento por la manga, ocho, ò nueve veces; y daràs al enfermo de ella un vaſo dos veces cada dia, lexos de la comida.

Cocimiento para la orina de ſangre.

18 Toma una onza de regaliza, de ſimiente de papaver blanco, de mirto, de cada coſa media onza; de bellotas de acacia, de cada coſa dos dragmas; de hojas de vetonica, de culantrillo de pozo, de doradilla, de ſalvia menor, de pimpinela, de cada coſa dragma y media; de flores de roſas encarnadas una dragma, de papaver encarnado un eſ-

eſcrupulo. Haràs hervir todo eſto en agua de fuente, lo que baſte, haſta la reduccion de dos libras: à cada toma añadiràs del xarave violado un poco para el guſto.

La doſis es deſde dos à tres, ò quatro onzas mañana, y tarde.

Otro remedio para los que orinan ſangre.

No ſe ha encontrado coſa mejor, que dar por la mañana cinco, ò ſeis onzas de leche de ovejas, à la qual ſe añadirà un eſcudo de oro de bolo Armenico verdadero, ſi es poſsible.

Haviendoſe tomado eſte remedio, es meneſter que el enfermo no ſe duerma, ni ſe paſſee.

Sucede tambien à las veces, que la ſangre congelada, y coagulada ſe detenga en la vexiga à cauſa de los males eſtraños; entonces ſe le ha de hacer beber al enfermo agua tibia de malvas, ò del cocimiento de las miſmas hojas, à que ſe añadirà un poquito de vinagre; de ſuerte, que apenas lo perciba el guſto: haſe de reiterar de tiempo en tiempo.

Ptiſana purgativa.

DROGAS.

Toma de
- *Sèn dentro de una muñequilla de lienzo, media onza.*
- *De regaliza limpia, mondada, ò ſin corteza, dos palitos.*
- *De chicoria ſilveſtre, dos, ò tres raìces.*
- *De hinojo dulce, una dragma.*
- *Raſuras de marfil, una dragma.*
- *Raſuras de cuerno de ciervo, una dragma.*

PREPARACION.

19 Pon en una muñequilla de lienzo las raſpaduras del marfil, y del cuerno del ciervo; haràsle dar à todo dos, ò tres hervores con tres quartillos de agua comun; colaràslo, y tomaràs de ello un vaſo mediano todas las mañanas. Eſto laxa ſuavemente el vientre.

Pti-

Ptiſana para laxar el vientre ſimplemente ſin purgarle.

20 Toma puñado y medio, ò dos de centeno, bien limpio; media onza de regaliza; dos puñados de paſſas de Corintho: haz que hierva todo en un puchero conveniente con tres quartillos de agua, haſta que el centeno rebiente todo, llenando ſiempre el puchero al paſſo que ſe diſminuya, à fin que ſiempre quede lleno. Cuela eſta agua, guardala en una botija de barro para la bebida ordinaria de la perſona conſtipada.

Eſta ptiſana es tambien muy buena contra las almorranas.

Para laxar el vientre à los que eſtan conſtipados, principalmente à las mugeres embarazadas.

Es remedio familiar, y nada deſagradable al guſto tomar un pedazo de pan ſin corteza, ſecarlo al fuego, y deſpues rociarlo con aceite de olivas, y comerlo por la mañana en ayunas; continuando dos, ò tres veces, ſe verà ſu efecto.

Para las perſonas mas delicadas tomaſe una infuſion de sèn, rocianſe con ella paſſas, las quales ſe ſecan deſpues à fuego lento, echando por encima azucar en polvo. Eſtas diverſas preparaciones ſe reiteran tres, ò quatro veces, guardandoſe eſtas paſſas, aſsi preparadas, en una caxeta, y ſe han de tomar inmediatamente, antes de la comida, dos, ò tres cucharadas.

Otros remedios para el miſmo efecto.

Toma veinte y quatro granos de cremor de tartaro; diez granos de ſal de tartaro; haz de ello polvos, que ſe tomaràn en un caldo bien caliente.

Otro.

Toma dos dragmas de pulpa de buenas paſſas; quince granos de polvos de ruibarbo; ſiete granos de ſal tar-

ta-

taro dos gotas de aceite de anìs; incorporalo todo eſto con xarave roſado, y lo daràs.

Otro.

Toma una onza de pulpa de paſſas ſecas, dos dragmas de cremor de tartaro, quatro eſcrupulos de anìs pulverizado, y tamizado, con xarave roſado. Forma de eſto un electuario, del qual ſe tomaràn en ayunas dos cucharadas.

Otro remedio.

Toma una libra de pulpa de paſſas de Corinto, ſi guſtares, majalas en un mortero, herviràslas en quartillo, y medio de agua. En la coladura hirviendo, echa dos dragmas de sèn, una dragma de cremor de tartaro, dragma y media de anis, dos pulgaradas de violetas; ponlas en infuſion por la noche en cenizas calientes, cuelalas, y toma tres, ò quatro onzas de ello, quando lo neceſsites. Eſte remedio es muy agradable al guſto, y laxa dulcemente como los precedentes.

Otro remedio para purgar ſuavemente.

Toma media libra de acibar ſucotrino, del mas fino; muelelo, y paſſalo por tamìz, el mas ſutil de la Botica; y de eſta harina haz con el zumo de roſas amarillas una maſſa deſatada, como ſi fuera para hacer hoſtias. Todo eſto lo pondràs en una vaſija de barro vidriada, ò en un vidrio ancho (à fin de que el Sol entre en èl) à los rayos del Sol; y al paſſo que ſe vaya eſpeſando, echaràs ſiempre un poco de zumo de roſas, meneando cada dia el dicho acibar, para incorporarlo bien con dicho zumo; y continuaràſe eſto, durante los calores de Julio, y Agoſto.

La doſis es como de dos almendras pequeñas, mas, ò menos ſegun te lo enſeñarà la experiencia; tomaſe media hora antes de cenar; y ſi ſe quiere purgar la cabeza, tomaſe por la noche antes de acoſtarſe.

Otro remedio de purgar ſuave.

La infuſion de sèn en hojas, y de acibar, y tomarlo dos horas antes de cenar, y quatro antes de comer. La infuſion de la caſia; la mermelada laxativa; las manzanas cocidas; los higos freſcos; las uvas al principio de la comida; andar los pies deſnudos ſobre el ſuelo por la mañana, ò por la tarde antes de acoſtarſe.

Otro modo de purgarſe.

Algunos ſe purgan con la caſia confitada; otros con cinco cucharadas de xarave de flores de duraznos; otros con la cañafiſtula en hoſtias; otros con la ptiſana real, hecha con el zumo de un limon, sèn, y pimpinela, pueſto todo en infuſion la noche antes; otros con dos onzas de manà en un caldo.

Para la manìa.

21 Toma de la raìz de nymphea, de flores amarillas, ò nenufár, que havràs arrancado en la declinacion de la Luna; ſecala al horno, cuecela en vinagre à fuego lento, apartala, y ſecala à la ſombra, de ſuerte que pueda reducirſe à polvos: dale dos veces al enfermo el peſo de un eſcudo de oro en algunas cucharadas del zumo de bugloſſa, ò borraja.

Otro.

Toma fibrìas de heleboro negro una onza; ponlas en infuſion por tres dias en quatro onzas de agua llovediza: cuecelas à fuego lento, haſta la reduccion de la tercera parte; paſſalas por un lienzo, y añadeles tres onzas de buena miel eſpumada: dale al enfermo una cucharada de eſte licor en un buen caldo.

Otro.

Otro.

Para los que pudieren coſtearlo, he aqui un remedio muy eſpecifico, ſolo tiene las perlas de coſtoſo. Toma un puñado de hojas de torongìl, que aſsi vulgarmente ſe llama; haviendolas cortado, las pondràs en un puchero de barro: echa encima quatro onzas de eſpiritu de vino, dexalas en infuſion: deſpues de haver colado el licor, añadiràsle media dragma de perlas preparadas, y de ello daràs dos cucharadas por la mañana, y por la tarde.

Polvos para los melancolicos.

22 Eſtos polvos ſon tan particulares para domar eſte mal; y que eſtà reputado por el azote de los Medicos, que le han dado el nombre de divino; y tan maravilloſos ſon ſus efectos, que pueden aſsimiſmo reſtablecer à los que huvieren perdido el juicio.

Mas antes de venir al uſo de èl, es meneſter haver diſpueſto el cuerpo con los caldos alterantes, los xaraves, y los baños, ſi la eſtacion lo permite; porque de otra ſuerte no produce los efectos, que pudieran eſperarſe de èl; porque deſeca mucho, y por conſiguiente no ſerìa muy comodo. Ha ſido neceſſario dar eſta breve advertencia. He aqui, pues, la compoſicion de eſtos polvos.

Toma de puntas de epitimo media onza; de lapis lazuli, y agarico en pedacitos, de cada coſa dos dragmas; de ſcamonea dos eſcrupulos; de clavos veinte en numero; reducelo todo ſeparadamente en polvos, y mezclalos deſpues. La doſis es el peſo de un eſcudo de oro con el xarave de manzanas, ò en el caldo, dos veces à la ſemana, ò mas, ſi el enfermo es robuſto.

Receta contra la apoplexìa.

23 Al punto que veas una perſona, qualquiera que fuere, aſſaltada de eſte cruel, y peligroſo mal, es preciſo abrirle la boca con un cuchillo, y llenarſela de ſal grueſſa;

hecho eſto, ſe le ha de ſangrar al momento; eſto es, al principio, y al primer movimiento, porque aqui la diligencia es el todo.

Luego que el enfermo ſiente eſta ſal, arroja cantidad de pituita craſſa, eſpeſa, y viſcoſa, que la ſal llama à la boca, que deſpierta al enfermo, à cauſa de la acrimonia de la ſal.

Otro.

24 Toma una azumbre de vino blanco; un quartillo de buen aguardiente; de torongil limpio, y picado tres puñados; de corteza de limon majada, de nueces moſcadas, de culantro, de cada coſa una onza; de clavos de eſpecia, de canela, de cada coſa media onza. Machaqueſe ſeparadamente, lo que ſe pueda, è infundelo todo junto ſobre cenizas calientes, veinte y quatro horas. Deſpues de eſto deſtilaràs eſta infuſion en baño de Maria, y conſervaràs el agua que ſaliere, en una redoma bien tapada, y quando cayere alguno en la apoplexia, haſele de dar una, dos, ò tres cucharadas, ſegun la violencia del mal.

Para preſervarſe de la apoplexìa.

Toma ſeis, ò ſiete granos de moſtaza, y tragalos por la mañana en ayuñas.

Otro remedio.

Toma tres buenos higos, picalos bien, añadeles la grana de moſtaza, y de ruqueta, una cucharada de cada una, pulverizada. Mezclalo bien todo en un mortero, añadeles un poco de agua de lavendula, media onza de zumo, ò de agua de violetas. Haràs una eſpecie de lectuario, cuya doſis es del grueſſo de una nuez.

Eſte remedio preſerva infaliblemente de la apoplexìa, como tambien el ſiguiente.

Otro.

Otro.

Toma media dragma de grana del Paraìso, que es el *cardamomo*; de culantro dos dragmas; de grana de ruqueta media onza; pulverizalo todo ſeparadamente, mezclalo deſpues. Uſaràſe de ello al irſe à la cama.

Receta para preſervarſe de Apoplexia, de Epilepſia, y de Vertìgos.

Toma grana de enebro majada, de hojas de ſalvía verde, de poleo, de cada coſa un puñado; grana de maſtuerzo un puñado; de azafran una dragma. Ponlo todo en infuſion en tres quartillos de aguardiente, y con media libra de azucar pulverizado. Deſpues de la infuſion de veinte y quatro horas, podràſe uſar de eſte licor, tomando dos cucharadas cada vez, por la mañana en ayunas, y por la noche al acoſtarſe; y aſsimiſmo podràs tomar una cucharada deſpues de cenar.

Polvos para los Vertìgos.

26 Toma de hojas de ſalvia ſeca dos onzas; de hojas de lavendula, de hiſſopo, de yerva buena, tambien ſecas, de cada una una onza: de clavos de eſpecia, de nuez moſcada, de canela, de gengibre, de grana del Paraìſo, de cedoaria, y de galanga, de cada coſa media onza; de juncia dos dragmas; de grana de enebro tres dragmas; de grana de peonia una onza. Pulverizaràs las yervas, y las otras drogas ſeparadamente. Deſpues las mezclaràs, y les añadiràs otro tanto, como ellas peſan, de azucar, tambien pulverizado.

Tomaràſe de eſto una cucharada en ayunas todos los dias, y otro tanto deſpues de cenar. Serviaſe de eſte remedio el Emperador Carlos V.

Otro remedio.

Toma una buena cantidad de madreſelva, majala en

un mortero, ſacale el zumo por expreſsion, dexalo repoſar para depurarlo, mezclalo en un caldo al enfermo.

Eſte es un remedio experimentado, como muy particular para eſte mal.

Contra el mal de cabeza, y de muelas.

27 Haſe de peinar por las mañanas contra pelo, y evitar el ſereno; y ſi ſe ha tomado, eſtregaràſe la cabeza cerca del fuego.

Receta contra el mal de cabeza, que proviene de cauſa fria.

Toma
- *De Betonica.*
- *De Mejorana menor.*
- *De Tomillo.*
- *De Romero, un puñado de cada coſa.*

PREPARACION.

28 Hanſe de ſecar todas eſtas yervas al Sol, ò al horno (ſi la coſa pide preciſion) deſpues de haver ſacado el pan: reduciraslas à polvos muy ſutiles, y bien tamizados; de los quales tomaràs mañana, y tarde por las narices. Es coſa buena para purgar el celebro, y tambien cura el mal de cabeza.

Para el dolor de cabeza.

29 Toma à menudo quatro onzas de agua deſtilada de verbena, con quatro gotas de eſpiritu de vitriolo.

Eſte es un ſecreto particular para toda ſuerte de dolor de cabeza.

Otro.

Toma un buen puñado de hojas de *lapatum*, hierve-las en una azumbre de cerveza, haſta la diminucion de un quar-

quartillo; dà eſte cocimiento en dos tomas, por la mañana, y por la tarde.

Para deſcargar el celebro.

30 Toma lo verde de los ſandalos, ò acelgas, majaràſe en un mortero, ſacaràs una cucharada del zumo, y lo ſorberàs por las narices. Eſte remedio es mas ſoberano por Mayo, que en otra eſtacion.

Otro.

La regaliza de Eſpaña, la almaſtiga, el tabaco en polvo, el ſen, los polvos de canela con tabaco en polvo. La ſalvia maſticada por la mañana.

Para conſumir las excreſcencias de la carne, que vienen à las narices, y ſe llama polypo.

31 Toma del polvo de la raìz de genciana, mezclalo con el zumo de ſcrofularia, en tal conſiſtencia, que puedas formar de ella mechones; aplica eſte remedio dos veces al dia. Es experiencia muy ſegura.

Otro.

Toma tres granadas, una agria, otra dulce, y otra agridulce: han de eſtar maduras, de las mas tempranas. Majalas juntas en un mortero, exprimelas el zumo, cuecelo en conſiſtencia de lenimento, moja en èl clavos, ò mechas, hechas de lana, ò lino fino, las quales meteràs à menudo en las narices. Eſte remedio conſume ſin dolor alguno la materia, que produce eſtos tumores.

Sabeſe, que un niño de cinco años fue curado por eſte medio, por un Cirujano muy abil.

Si el tumor no cede à eſte remedio, aplicaràſe el ſiguiente. Toma del ſublimado una dragma; agua de habas quatro onzas; hervìràslo haſta la diminucion de la mitad. Moja en el licor reſtante un pequeño pincèl, que ſe llevarà al polypo

por entre un cañuto, para no tocar à las paredes de la nariz.

Otro.

Toma tres onzas de cera blanca, dos onzas de aceite roſado, y ſeis onzas de manteca antigua: derritelo todo, deſpues retiralo del fuego, echaràslo en agua, y lo lavaràs dos veces; añadele deſpues dos huevos, y media dragma de ſublimado. Haràs de eſto unas mechitas, ò clavos, para poner ſobre el polypo.

Tambien ſe le puede tocar con agua, ò con aceite de vitriolo.

Otro.

Toma de alumbre quemado una dragma; de Mercurio precipitado un eſcrupulo; haràs de ello polvos, para aplicarlos ſobre el polypo.

Otro.

Toma de calcite, de mirra, de ſangre de drago, de cada coſa un eſcrupulo; de azucar medio eſcrupulo. Reducelo todo à polvos, de los quales te ſerviràs para aplicar ſobre el polypo.

Otro.

Toma la cantidad que quieras de *morella menor*, recientemente cogida, majala en un mortero, exprimele el zumo, moja en èl mechoncitos, y ponlos ſobre el polypo.

Noteſe en eſte remedio, que el zumo que ſale por expreſsion es el mejor.

Otro.

Toma, è incorpora del mercurio precipitado roxo, con miel roſada, moja en èl una mecha, y metela por las narices, que toque ſolo al polypo.

Pa-

Para el mal olor de las narices.

32 Toma una nuez moſcada, majala, y ponla en infuſion de vino grueſſo roxo; haz que ſorba por las narices de eſto la perſona incomodada: y aſsimiſmo le daràs à beber de eſto por la mañana en ayunas.

La triaca diſſuelta en la malvasìa, y tomada como el remedio precedente, es muy recomendada.

Para diſsipar el hedor de las narices.

Toma de mirra, y de incienſo, de cada una dragma, y media: dexaràslo diſſolver en un quartillo de vinagre, y en otro tanto de vino roxo: moja en eſto unas mechas, las quales meteràs por las narices.

Eſte miſmo remedio diſsipa tambien el polypo.

Para el olfato ofendido.

Haz un extracto de mejorana, del qual daràs à la perſona incomodada, de medio, haſta un eſcrupulo mañana, y tarde.

Para reſtablecer el olfato perdido.

33 Dà por la mañana en ayunas, y por la tarde, una hora antes de cenar, una dragma del zumo de mejorana. Eſte es un buen remedio.

Receta contra la ſordera.

34 Toma un palo de madera de freſno verde, y cortado recientemente, que ſea baſtante largo, y grueſſo; ponlo à quemar por la mitad de parte à parte del fuego; pondràs deſpues debaxo un plato, ù otro vaſo, para recibir el agua que deſtilàre, la qual conſervaràs con cuidado, ſirviendote de ella como ſe ſigue.

Moja en eſta agua un poco de algodon, de ſuerte, que

que eſtè un poco mojado de ella ; por la noche , al acoſtarſe , mete eſte algodon en la oreja del enfermo , un poco caliente, y le dexaràs eſtar por la noche , y continuaràs por largo tiempo.

Otro.

Haſe de tomar una anguila grueſſa , y mantecoſa , deſpellejarla , y lardearla bien con romero : haſe de aſſar deſpues, y mezclar el zumo , que ſaliere de ella , con igual porcion de eſpiritu de vino , que es el aguardiente refinado, y conſervar eſta mixtion para quando ſe neceſsite.

Haſe de tomar de eſte licor , aſsi mezclado , con una cuchara de plata , por la noche al acoſtarſe ; calentarla , y con la punta del dedo deſtilar de èl en la oreja algunas gotas , y al punto ſe ha de cerrar la oreja con algodon. Reiterad à menudo eſte remedio por la noche , y por la mañana ; mas particularmente por la noche.

Otro remedio para la ſordera.

Toma de hojas del laurel , de axenjos , de ſalvia , de romero , de la grana , ù hojas de la mirra ; majalas todas juntas en un mortero ; deſpues ponlas en infuſion en una botella fuerte de vidrio , con una azumbre de vino blanco. Dexalas tres dias en infuſion , tapada muy bien la botella ; paſſado eſte tiempo la herviràs en un puchero con agua ; quando haya hervido , la deſtaparàs , y pondràs la oreja al vapor que echàre, mientras ſe dice un *Credo*. Se han de perfumar las eſcofias , ò gorro del enfermo con humo de romero.

Eſte remedio ſe ha de hacer quatro noches , tres horas deſpues de cenar.

Otro.

Toma de grana de cominos , de enebro , y de laurèl, de cada coſa un puñado ; de mejorana , de ruda , de betonica, de manzanilla , de trebol , de axenjos , de cada coſa dos puñados. Ponlo todo en un ſaquito , y hazlo hervir en una azum-

azumbre, ò mas de vino blanco, y otro tanto de agua de rio, hasta la reduccion de tres quartillos. El humo de esto se recibirà por un embudo en el oìdo, por la mañana, y por la noche. Despues de haver recibido el humo, se echaràn en la oreja tres gotas de la composicion siguiente.

Toma hojas de laurèl, y de ruda, de cada cosa un puñado: majalas en un mortero, saca el zumo, y en èl mezcla el peso de dos dragmas de aceite de almendras amargas, y otro tanto de unto de anguila assada en el assador, y rellena con romero.

Otro contra la sordera.

Pon en infusion, por algun tiempo, canela pulverizada en aceite de olivas, y destila algunas gotas de esta infusion en el oìdo.

Este es un remedio muy pronto, y muy eficàz para esta incomodidad.

Otro remedio.

Maja en un mortero excremento de cavallo, con puerros. Destila de esta mezcla caliente en las orejas.

Este remedio no es menos soberano, que el primero.

Otro remedio.

Toma iguales partes de hiel de pèrdìz, y de aceite de ambar blanco, incorporalo todo junto, y destila en el oìdo tres, ò quatro gotas.

Si se continùa este remedio dos, ò tres dias, sanarà el enfermo totalmente de la sordera.

Otro remedio.

Toma lombrices de tierra, huevos de hormigas, hojas de ruda, de cada cosa partes iguales: majalo todo junto, hiervelo despues con aceite de olivas, el qual colaràs despues, embebiendo en èl un poco de algodon, que se pondrà en las

las orejas, haviendo deſtilado en ellas primero una, ò dos goras de eſte licor.

Eſte remedio es maravilloſo, no ſolo para la ſordera, mas tambien para curar toda ſuerte de dolores de oìdos.

Haſe de reiterar la aplicacion dos, ò tres veces al dia.

Para el dolor de oìdos.

35 Toma una cebolla cocida en cenizas, majala en un mortero de piedra, añadele aceite de manzanilla onza y media; de manteca freſca, y de aceite de eneldo, de cada coſa media onza. Mezclalo todo junto bien, y aplicalo algo caliente al oìdo malo.

Otro remedio, que apacigua prontamente el dolor, es el zumo de la ruda, mezclado con ſangre de anguila, echado caliente en la oreja.

No es menos eſte otro, que es majar en un mortero la raìz del pan porcino, que es el *ciclamen*; y deſpues infundirla en aceite de almendras amargas, y eſpiritu de vino, y deſtilar de eſte licor en la oreja, y aplicar encima la caſca.

Para el zumbido de los oìdos.

36 Toma cominos, y anìs, de cada coſa una onza; de flores de manzanilla, de alholvas, de cada coſa un puñado: hervirà en una libra de agua comun, y una onza de vinagre. De eſte licor colado, deſtilaras en el oìdo.

Otro.

Toma tres dragmas de heleboro blanco; hojas de laurèl, y de ruda, de cada coſa medio puñado; de hojas de freſno un puñado; hervirà todo en aceite de nueces, y vino blanco, haſta la conſumpcion del vino. Exprimelo todo fuertemente, y echa de eſte licor en el oìdo.

Para el ruìdo, y ſilvos, y zumbido de los oìdos, toma un panete bien caliente, quando ſale del horno, quitale la cotteza de encima, echalo à remojar en eſpiritu de vi-

vino ; aplicalo bien caliente al oìdo , de ſuerte que el vapor entre adentro. Eſte remedio es bueno tambien para la dificultad del oìr.

Otro.

Toma treinta cucarachas , lavalas en buen vino blanco ; herviràslas en dos onzas de aceite de almendras amargas , y quatro onzas de buen vinagre , haſta la conſumpcion del vinagre. Exprimelas bien ; de eſte licor echa en el oìdo una gotita tibia , y deſpues lo taparàs con algodon almizclado.

Para la dificultad del oìdo.

37 Toma huevos de hormigas , majalos ; añadeles zumo de cebolla , y de eſto deſtilaràs en el oìdo.

Eſte remedio cura las ſorderas mas inveteradas.

Otro.

Toma una arguila craſſa , aſſala con un aſſador , y el unto caerà ſobre hojas de laurèl , y de èl tibio ſe deſtilarà en el oìdo.

Otro.

Toma hojas de cardo ſanto ſecas un puñado , rociàlas con eſpiritu de vino , ponlas en un vaſo de vidrio , deſtilalas à fuego de arena. Conſerva el agua que ſaliere de ellas en una redoma bien tapada. Quando quieras ſervirte de ella , calienta un poco en una cuchara de plata , echala en uno , ò en ambos oìdos , tapalos con algodon almizclado ; deſpues de algun tiempo quitaràs eſta agua , y echaràs otra, haviendo primero limpiado los oìdos con un pañito delgado en forma de mecha. O bien ſe meterà en los oìdos un mechoncito mojado en eſta agua.

Eſte remedio fue reconocido por un famoſo Medico , y por un grande numero de experiencias , que ſe han hecho, como el mas ſeguro de todos.

Tam-

Tambien es muy bueno para el dolor de oìdos.

Para las paperas.

38 Toma de eſponja de mar, de papel de eſtraza, de eſponja de roſal ſilveſtre, de todas eſtas coſas cantidad baſtante, para que quemadas, ſalga de ellas una onza de cenizas; las quales liaràs en una muñequilla, para dexarlas en infuſion por una noche en una azumbre de vino blanco. Deſpues de eſto colaràs eſta infuſion, y haràs, que tome el enfermo de ella un vaſo todas las mañanas en la Luna menguante.

Adviertese, que ſe ha de purgar antes de uſar de eſta infuſion.

Otro remedio.

Toma una eſponja fina mayor que un puño, empapala en otro tanto aguardiente, quanta ella pueda contener; deſpues metela en medio de una tortera de cobre eſtañada, deſpues de haverla cercado con un buen puñado de barbas de puerros. Cubriràs deſpues eſta tortera, y le pondràs un gran fuego por encima, y por debaxo, el qual le continuaràs, haſta que la materia quede reducida en carbones. Deſpues metela en una caldera con cinco quartillos de agua de rio, y dos onzas de azufre comun, para que todo hierva, ſin ponerlo ſobre el fuego, con diez, ò doce guijarros, que ſe tomaràn de la orilla del rio, porque no hayan ſervido en otra coſa alguna; los quales guijarros ſe han de enalbar en el fuego, y ſe echaràn en la caldera, y los dexaràs alli, haſta que el agua dexe de hervir. Entonces, haviendolos primero ſacado, filtraràs el licor por un papel de eſtraza, y lo guardaràs en una redoma bien tapada.

Tomaràse de èl todo el tiempo de la Luna menguante, dos cucharadas por la mañana en ayunas, y otro tanto quatro horas deſpues de comer. Obſervando el hacer lo miſmo en el mes ſiguiente, ſi el tumor no ſe diſsipò enteramente en el primer tiempo.

Para la esquinencia.

39 Toma media dragma de polvos de mostaza ; una onza de buen vinagre ; tres onzas de agua de llantèn ; una onza de azucar blanco. Haz un gargarismo , del qual usarà à menudo el enfermo. Si este remedio provoca à vomito, serà lo mejor. El sacò en otro tiempo à una persona de una peligrosa esquinencia , no queriendo la enferma , que la sangrassen de las venas de debaxo de la lengua.

Otro.

Toma un puñado de hojas de celidonia , con sus raices, hiervelas con vino ; cuela este cocimiento para usar de èl en gargarismo , entibiandolo primero.

Otro.

Maja de la yerva llamada *morsus diaboli* ; exprimele el zumo , el qual mantendrà en la boca el enfermo el mas tiempo que pueda , aplicando al mismo tiempo el pie de dicha yerva à la garganta en forma de cataplasma.

En Invierno se ha de poner esta yerva seca en infusion de agua de rosas , ò de vino blanco , y servirse de ella como arriba.

Remedio para curar la esquinencia que viene sin calentura.

Toma la mayor cantidad que puedas de Golondrinas nuevas , secalas en un puchero vidriado al horno , y reducidas à polvo daràs de ellos una dragma por la mañana , y otra por la tarde al enfermo en un caldo.

Los Polacos se sirven del perfume del ambar amarillo; para este efecto se lo hacen tomar al enfermo por la boca, con un embudo al revès.

Con-

Contra loe males de garganta, y del paladar.

40 Haz una ptiſana de cebada, que colaràs por un lienzo blanco, y le añadiràs miel roſada, ò de narbona: batelo todo junto en dos vaſos, ò dos eſcudillas, y gargariza con ello.

Para la inflamacion de las glandulas.

Toma medio quartillo de agua de llantèn, añadele ſiete, ù ocho gotas de eſpiritu de vitriolo, gargariza à menudo con eſta mezcla, que es maravilloſa para mitigar eſtas inflamaciones.

Uſaſe tambien de ella muy felizmente en la eſquinencia, haviendo precedido las ſangrias.

Para la inflamacion del gallillo.

Toma dos dragmas de flor de granado ſilveſtre, y lo miſmo de agallas, y de roſas encarnadas, nueces de ciprès, y alumbre quemado, de cada coſa media dragma. Reducelo todo à polvos ſeparadamente; deſpues los mezclaràs, y con una eſpatula pondràs de ellos ſobre el gallillo relaxado.

Otro.

Toma pimienta larga, y canela, de cada coſa medio eſcrupulo; de cortezas de incienſo, y agallas, de cada coſa una dragma; de roſas encarnadas dos dragmas; haz de todo polvos, como los precedentes, y te ſerviràs de ellos del miſmo modo.

Receta facil contra la ceatica.

41 Tomaràs excremento de vaca, la cantidad que quieras, freiràſe con manteca, y aplicaràſe ſobre la parte dos veces al dia.

Eſ-

Esta receta es buena tambien contra los dolores de gota.

Para curar la ceatica.

Toma una onza de zarzaparrilla; media onza de buena quina; uno, y otro cortado menudamente; la quarta parte de una onza de saxifràx, y otro tanto de sandalo roxo raspado. Pondràslo todo en remojo por veinte y quatro horas, en diez libras de agua de fuente, en un puchero de barro vidriado, bien cubierto, sobre cenizas calientes; despues lo haràs hervir, hasta la diminucion de un tercio, y àzia el fin, le añadiràs un poco de regaliza majada; colaràslo, y lo pondràs en botellas, y beberàs de ello en lugar de vino. No comeràs cosas saladas, ni berzas, ni puerros, ni cebollas, ni otras viandas ruines, y de potage poco. No saldràs al sereno, ni por el dia al Sol. Hase de usar de este cocimiento doce dias continuados.

Durante estos doce dias, cada tercer dia pondràs à remojar en frio, por toda la noche, en un vaso de este cocimiento, la quarta parte de una onza de sèn de levante, selecta, y una dragma de hermodatiles majados, y lo colaràs despues. La mañana siguiente lo tomaràs en ayunas, guardando el aposento este dia, como si fuera una purga, y no haràs exceso alguno.

Para la gota.

42 El uso continuo de la betonica sirve mucho para curar la gota, y sabese de algunos, que assi sanaron de ella.

Primeramente en ensalada, quando sus hojas son tiernas, al tiempo que brotan.

Lo segundo en caldos.

Lo tercero en conserva, tomando de sus flores la cantidad que se quiera, con doblado azucar. Majanse juntas en un mortero de marmol con mano de madera hasta que quede todo bien mezclado.

Lo quarto en polvos: despues de secas las hojas, se hacen polvos, y se les añade azucar, para hacerlos gustosos.

Mezclarás los mismos polvos con azucar, ya dissuelto en la misma agua de betonica; y harás de esto caramelos.

Es de notar, que estos remedios compuestos de betonica, se toman solamente por la tarde, dos, ò tres horas despues de una cena ligera, porque la fuerza del medicamento sube al celebro mas facilmente por la noche, que por el dia, por razon de la abundancia de los vapores, que se levantan durante el sueño.

Pildoras para la gota.

Toma del muy buen acibar media onza; de rosas rojas dos escrupulos; de hermodatiles blancos, limpios de su corteza exterior, dragma y media; de diagredo una dragma. Pulverizado todo separadamente, lo incorporarás con agua de ìva artherica, y compondrás con esto una massa, de que tomarás una dragma, para formar pildoras, y se toman todos los menguantes de Luna.

Estas pildoras son excelentes para preservarse de la gota; y un grande hombre las experimentò tan soberanas para este mal, que se atreviò à decir, que dan pies à los coxos.

Pildoras para preservarse de la gota, y de la piedra.

Toma una onza de la mejor trementina, hazla cocer en agua de camepitheos, hasta que se ponga blanca; añadele seis dragmas de ruibarbo, de iva artherica, de succino blanco, de cada cosa dos dragmas; de regaliza pulverizada una dragma; de esto darás una media dragma, ò dos escrupulos, ò una dragma cada tercer dia.

Re-

Receta contra los zumbidos de la cabeza, mal de corazon, y para refreſcar.

DROGAS.

Toma de
- *Agua comun de beber, tres azumbres y media.*
- *Raiz de romaza, dos onzas.*
- *Raiz de bugloſſa, quatro onzas.*
- *Regaliza cortada en pedazos, una onza.*

PREPARACION.

43 Hanſe de lavar bien eſtas raìces, cortaràнſe en rebanadas, y ſe pondràn en un eſcalfador de plata con agua comun, y hervirà haſta la diminucion de la tercera parte; añadiràs la regaliza, y retiraràs el eſcalfador del fuego; y todo ello quedarà en infuſion toda la noche, y por la mañana lo colaràs.

Uſo.

Haſe de tomar cada mañana un vaſo lleno de eſte cocimiento, con una cucharada de xarave violado, todo mezclado, en ayunas, y no tomar nada haſta comer.

Receta para aliviar las perſonas que padecen del higado.

44 Hay muchas perſonas que tienen opilado el higado frequentemente, y que por eſſo ſe hacen peſadas, ſtupidas, y melancolicas; recibiràn alivio en eſte mal.

Primero: ſi ſe acoſtumbra à beber en una eſcudilla hecha de madera de tamariz, por largo tiempo, obſervando eſte metodo: que el licor del vino, ò del agua ſe quede primero en el vaſo, por lo menos un quarto de hora antes de beberlo.

Segundo: quando andan, y ſobre todo quando ſuben,

ò baxan eſcaleras, haràn bien en echar primero ſiempre el pie drecho.

Cocimiento experimentado para los tumores, y durezas, ò ſcirros del bazo.

45 Toma la cantidad que guſtares de helecho, de axenjos, y de ſabina; hazlo hervir en agua de Herreros, haſta la diminucion de la tercera parte. Al fin del cocimiento hanſe de añadir paſſas ſecas para darle guſto agradable.

De eſto ha de tomar el enfermo un vaſo todas las noches al irſe à la cama.

Pildoras para las obſtrucciones del bazo.

Toma de goma amoniaco quatro dragmas; de ruibarbo, de acibar, de cremor de tartaro, de azafràn de marte, de cada coſa una dragma; de mirra, de azafràn oriental, de almaſtiga, de cada coſa dos dragmas. Eſtando todo reducido à polvos, haràs con ellos una maſſa de pildoras, con xarave de axenjos.

La doſis es de una dragma, de la qual formaràs ſiete pildoras con el miſmo xarave.

Tomaràs eſtas pildoras por la mañana, tres horas antes de la comida, y dos veces à la ſemana.

Bebida para la ictericia.

46 Toma media onza de raiz de atincar, ò rubia; de hojas de celidonia mayor un puñado; de puntas de centaurea menor una pulgarada; media dragma de canela; de azafràn medio eſcrupulo; infundiràslo todo por una noche en vaſo y medio de vino blanco; añade à la coladura una media onza de azucar blanco.

Haſe de continuar eſte remedio por cinco dias. Debeſe notar, que ſe le ha de purgar al enfermo antes, y deſpues del uſo de eſta pocion.

Otro

Otro remedio para la ictericia.

Toma tres puñados de hojas de frefas, tres onzas de buenas paſſas; hiervelo todo en una azumbre de agua de fuente; y el enfermo uſarà de eſto para ſu bebida ordinaria.

Tambien ſe pueden poner en infuſion raìces de celidonia mayor en vino, ò en la mitad de agua, y mitad de vino, y uſar de eſta bebida, como la precedente. El qual es un remedio infalible, como el ſiguiente, que deve continuarſe, ſin variar de remedio.

Toma dos onzas de raìz de diente de Leon, ò de chicoria domeſtica; de celidonia mayor una onza; de eſcarola, ò de chicoria dos puñados; de freſas, y de marrubio blanco, de cada coſa un puñado; de tartaro, de vino blanco, y de sèn limpio, ſeis dragmas. Lo qual meteràs en una muñequilla con un poco de canela; hazlo hervir en igual cantidad de agua, y de vino en un puchero cubierto.

Daràs dos vaſos todas las mañanas, mediando una hora entre las dos tomas.

Haſe de continuar, pero ſi eſte remedio debilitàre, ſe darà ſolo una toma.

Eſte remedio es experimentado.

Receta contra la epilepſia, llamada mal caduco.

47 Es de ſaber, que eſta enfermedad ſe puede curar haſta la edad de veinte y cinco años; deſpues de eſta edad es incurable, por lo menos ſe cura rariſsimamente; pero puede aliviarſe mucho.

Las recetas que voy à dar ſon buenas para eſtas dos intenciones.

Es cierto, que contra eſte deplorable mal el verdadero viſco quercino es un remedio excelente, curativo, y preſervativo, y que alivia mucho en el accidente.

Haſe de ſecar al horno, deſpues que de èl hayan ſacado el pan; reduciràſe à polvos muy ſutiles, paſſarànſe eſtos polvos por tamìz de ſeda, y conſervalos.

Todos los ultimos tres dias de la Luna vieja, toma el peso de un escudo de oro de estos polvos; echalos en infusion, por una noche entera, en medio vaso, ò en vaso pequeño de vino blanco, y tomalo cada mañana, continuandolo tres dias consecutivos.

Tambien es bueno, que la persona afligida de este mal traiga siempre un pedacito de dicho visco pendiente al cuello, mas este pedacito ha de ser siempre fresco, sin haverse puesto jamàs al horno.

Otra receta muy preservativa.

Toma el peso de un escudo de oro, que en medicina es el peso de una dragma, de la grana, ò simiente de peonia (de la qual se hallan dos especies, macho, y hembra), pero el macho siempre es la mejor: reduciràs esto à polvos muy sutiles, y passados por tamiz de seda; de suerte, que el peso del escudo de oro ha de ser despues de tamizados los polvos.

Haz que los tome el enfermo con vino blanco; y à falta de èl con vino clarete, el ultimo dia de la Luna vieja; y el dia siguiente, primero de la Luna, dale otra semejante toma.

Para la epilepsia.

48 En el menguante de la Luna tomaràs dos ranas, quitales el vientre, y toma los higados, y lavalos en buen vino; enjugalos, y secalos al Sol, ò en lugar caliente cerca del horno. Pulverizalos, y dà de ellos el peso de un escudo de oro en agua de texo, ò torongìl, por muchas mañanas.

Este remedio estuvo oculto largo tiempo, como un gran secreto.

Un famoso Medico, despues de muchas experiencias gratificò al pùblico con èl, como tambien el siguiente, que siempre ha sido reputado por seguro.

Toma lombrices de tierra, que lavaràs con buen vino; limpialas, y secalas. Reducelas à polvos, de los quales

les daràs una dragma todas las Lunas nuevas, por tres meſes.

Con eſte remedio ſanaron dichoſamente dos muchachos de catorce años.

Los polvos de un topo, ſecos al horno, tienen el miſmo efecto.

Otro remedio.

En el mes de Febrero corta una rama de tilia hembra. Tèn cuidado el juntar el licor que de ella deſtilàre; dale de èl tres onzas al doliente tres veces al dia.

Eſte remedio hace maravillas.

Polvos muy experimentados, y particulares para curar el mal caduco.

49 Toma las hojas, la grana, y todas las ramas tiernas del viſco quercino; ſecalas dulcemente al fuego para reducirlas à polvos, de los quales daràs quanto ſe pueda coger ſobre una pieza de quince ſueldos, para una perſona grande; y para los niños un poco menos, ſegun las fuerzas, y la edad.

Haſe de dar mañana, y tarde en alguna agua eſpecifica, como en la de yerva quajaleche, de torongìl, ò meliſſa, tres dias antes, y tres deſpues de la Luna nueva; y deſpues ſe ha de continuar en algunos meſes.

Eſte remedio ha curado un gran numero de enfermos de calidad.

Juntaſe el viſco quercino en el mes de Setiembre, quando lleva la grana, en la Luna menguante.

Para el miſmo mal, y convulſiones.

50 Toma excremento de pabo, reducelo à polvos, dà de ellos al enfermo quanto pueda cogerſe ſobre una pieza de quince ſueldos, en agua de chicorias, por la mañana; en ayunas, de un eſcrupulo, haſta una dragma.

Otro remedio contra las convulsiones de los niños.

51 Toma una onza de la raìz de peonìa macho, ſecala, y ponla en polvos; onza y media de hojas de artemiſia: ponlas en una azumbre de buen vino blanco, hazlo hervir lentamente haſta la diminucion de la mitad; dà à beber de ello un vaſo por la mañana, y otro por la tarde; y aſsi miſmo quando ſe conociere que le ha de acometer el acceſſo.

Traerà dos dragmas del polvo de peonìa embuelto en un tafetàn, y pendiente del cuello, por ſeis meſes.

Polvos maravilloſos contra la epilepſia.

52 Toma una onza de cranio de un hombre que haya ſido degollado, *calcinado ſin fuego*; de viſco quercino, de cinabrio artificial, y de uña de la gran beſtia, de cada coſa media onza: mezclalo todo, y hazlo polvos, de los quales daràs medio eſcrupulo à los niños inmediatamente deſpues del acceſſo; y à los mas grandes un eſcrupulo.

Se ha de reiterar; y eſte remedio es infalible.

Otro remedio ſeguro.

Si es hombre, ò joven, haſe de tomar del hueſſo de la frente de un hombre, ò un mozo que haya ſido ahorcado; y ſi fuere muger, ò moza la que ſe halla aſſaltada de eſte mal, haſe de tomar un ſemejante hueſſo de una muger, ò de una moza, que tambien haya ſido ahorcada; raſparàſe de èl el peſo de un eſcudo de oro, y ſe le harà tomar en vino blanco, ò en un caldo por la mañana en ayunas.

Haſe viſto ſanar un gran numero, aſsi de hombres, como de mugeres, ſin otro remedio que eſtos ſimples polvos.

Otro

Otro remedio.

Toma el peſo de media dragma de ſuccino, ſutilmente pulverizado; mezclalo en agua de torongìl, ò de flores de texo. Haz que lo tome el enfermo por la mañana, y por la tarde, por eſpacio de tres meſes.

Es tenido por ſeguro eſte remedio; con tal, que la perſona tocada de eſte mal no paſſe de quarenta años.

Para la epilepſia.

Una media cucharada del polvo de la raìz de valeriana ſilveſtre, dada con leche para los niños, ò con otro licor para los mas grandes, y perſonas avanzadas en edad, cura la epilepſia. Lo qual muchas veces lo ha confirmado la experiencia.

Otro.

Una dragma de la grana pulverizada de la ſaponaria, dada antes del acceſſo, una vez al mes, en la Luna nueva, diſminuye la violencia de los acceſſos, y los hace retroceder. Lo qual ſe obſervò en una moza de veinte y cinco años.

Otra receta contra el miſmo mal, y contra los vertìgos concernientes à eſte mal.

35 Toma la cantidad que quieras de flores de junquillo, ò mugaza ſilveſtre (es una flor muy chiquita, caſi toda redonda, y blanca, que huele muy bien, y que ſe halla por la Primavera en los boſques) deſtilala en baño de Maria, en un alambique de vidrio, ſi es poſsible, ò por lo menos que eſtè bien eſtañado, ſi es de cobre.

Haſe de ſacar el agua, y conſervarla, como ſe hace con el agua roſada.

Deſpues, en la ſazon que los arboles de texo eſtan floridos, que es caſi al miſmo tiempo, tomaràs ſolamente las flores de eſte arbol, ſin mezclar con ellas coſa verde, en la can-

ti-

tidad que quisieres. Haràslas destilar en baño de Maria, y conserva el agua de la misma suerte, que el agua de las flores de la yerva quajaleche.

Conservaràs estas dos aguas separadamente, cada una en su redoma, tapadas, como diremos, para servirte de ellas.

Observa, que es menester renovar todos los años esta destilacion, porque su virtud no se conserva mas que un año; despues del qual, ò no hace operacion, ò es muy poca.

Modo de usar de dicha agua.

Toma una cucharada de agua de quajaleche, y una de la del texo; mezclalas las dos en un vaso, y dalas al enfermo por la mañana en ayunas, prohibiendole tomar cosa alguna tres horas despues.

Puedese dàr dos, ò tres veces à la semana, segun que los accidentes epilecticos trabajen al enfermo.

Siempre se ha de dar la misma dosis, y guardar el mismo règimen.

Polvos para fortificar la vista.

54 Toma de flores de moscada una onza; de eufrasia quatro onzas; reducelas à polvos sutilmente, y despues mezclalos: tomaràs de ellos media cucharada antes de la comida.

Otro muy buen remedio es oler de la mejorana.

Otro.

Toma de sal comun pulverizada una onza; de eufrasia seca, y pulverizada dos dragmas; de flores de moscada, y de canela, tambien sutilmente pulverizadas, de cada cosa veinte y quatro granos. Mezclalo todo para usar en las viandas, y comidas en lugar de sal.

Remedio para el mal de muelas.

55 Haz hervir de la ſalvia con vino grueſſo, y ſal; cuelalo deſpues, echalo en un poco de vinagre, y aguardiente, y con eſto caliente te enjuagaràs.

Otro.

El remedio que cura, y al punto ſuſpende los violentos dolores de muelas, es el maſcar en ayunas la raìz de *millefolium.*

Para apaciguar los dolores de muelas.

Toma hojas de romero, y de la yedra que ſe enreda en los arboles. Hazla hervir en oxicrato, y guarda eſte cocimiento tibio en la boca.

Otras recetas.

Haſe de eſtregar con la ſangre caliente, ſacada de la creſta de un gallo, la encìa que cerca la muela que duele, y en poco tiempo el dolor ſe mitigarà.

Sirvenſe con feliz ſuceſſo de eſte remedio para los dolores que padecen los niños quando les comienzan à ſalir los dientes.

Otro.

Haz hervir agallas en vinagre, y de eſte cocimiento caliente ſe tendrà en la boca por la parte del dolor.

Otro.

Toma de alumbre de roca el tamaño de un huevo, hazlo hervir en dos vaſos de vinagre haſta que quede diſſuelto. Conſerva eſte licor para enjuagar la boca por tarde, y mañana. Haſe de entibiar antes de ſervirſe de èl.

Otro.

Otro.

Pon à hervir hojas de tabaco en vinagre ; moja un pañito en eſte cocimiento , y aplicalo ſobre las muelas que duelen. Eſte remedio apacigua incontinentemente el dolor.

Otro.

Toma el grueſſo de una haba de canfor , derritelo en un poco de aguardiente en una redoma de vidrio , ſobre ceniza caliente. Moja en eſta diſſolucion una mechita de tela, con la qual untaràs la muela , y la introduciràs en dicha muela ſi eſtà agujerada.

Toma media dragma de canfor , diſſuelvela en una dragma de aceite de clavos de eſpecia ; moja en eſta diſſolucion un poco de algodon almizclado , y metelo en el agujero de la muela para diſsipar ſu dolor.

Otro.

Mezcla tres gotas de vino con otro tanto de aceite de box : en eſta mezcla mojaràs algodon , y lo aplicaràs ſobre el agujero de la muela ; en donde haviendolo dexado un poco de tiempo , lo arrojaràs , para lavar la boca con vino tibio. Si el dolor no ceſſa à la primera aplicacion , ſe ha de reiterar , è infaliblemente ceſſarà à la ſegunda vez ; y quando mas à la tercera.

Para el dolor de muelas.

Toma un poquito de almaſtiga , majala haſta que ſe ponga blanda como cera ; entonces aplicala ſobre la muela , y dexala alli haſta que ſe conſuma.

Eſte remedio quita infaliblemente el dolor.

Otro.

Cuece un ajo ſobre las cenizas , aplicalo en forma de ca-

cataplaſma ſobre la muela dolorida, y en poco tiempo tendràs alivio.

Otro.

Toma media onza de la raìz de *quinquefolium*, medio puñado de hojas de ſalvia, y dos dragmas de agallas. Haz un cocimiento con vino grueſſo, y roxo, y con ello te enjuagaràs toda la boca.

Eſte cocimiento contiene la fluxion, y quita el dolor.

Otro.

Haz hervir del hiſſopo con vinagre, y lava la boca con eſte cocimiento caliente.

Eſte cocimiento quita inmediatamente el dolor.

Otro.

Toma del cocimiento hecho con raìz de la hortiga mayor, partes iguales de vino, y vinagre; infunde en ella un poco de nuez moſcada, y de azafràn. Tèn de eſta infuſion por largo tiempo en la boca. Ella atrae al punto los humores, que han caìdo; los dolores parece aumentarſe por entonces; pero un momento deſpues ceſſan enteramente.

Para apaciguar el dolor de muelas al momento.

Moja un poco de algodon en aceite de hipericòn; ponlo en la oreja de la parte del mal, y al inſtante ceſſarà el dolor.

Para que la boca tenga buen olor.

56 Haſe de lavar la boca enjuagandoſe con vinagre *ſquilitico*; mundificarà la boca, y la harà de buen olor.

Pol-

Polvos para blanquear los dientes.

57 Toma media onza de hojas de romero ; hanſe de ſecar , y hacerſe polvos : añadeles dos dragmas de pan blanco , bien ſeco , y pulverizado ; una dragma de coral roxo en polvos , y media dragma de alabaſtro. Hazlo todo polvos , con los quales te eſtregaràs los dientes , y te lavaràs la boca con agua de romero , ò con ſu cocimiento.

El aceite de vitriolo es maravilloſo para limpiar los dientes , y defender las encìas de putrefaccion , ſi con èl ſe mezcla una , ò dos gotas de miel roſada.

El tabaco en polvo es bien particular para eſte efecto, como tambien la piedra pomex.

Receta contra el mal de pecho , y calor del higado.

58 Tèn eſpiritu de vitriolo en un pomito bien tapado, una , ò dos dragmas : tèn tambien otras dos dragmas de eſpiritu de azufre en otro pomito , igualmente tapado.

Toma quatro, ò cinco gotas del eſpiritu de vitriolo , ſi fuere para el higado : quatro , ò cinco gotas del eſpiritu de azufre , ſi fuere para el pecho : echalas en un vaſo lleno de agua de fuente ; vacìa eſta agua en otro vaſo , y aſsi de uno en otro alternativamente , para mezclarlo bien , y haz que beba el enfermo de eſta agua.

Eſte remedio es tambien muy bueno para las perſonas , que tienen fiebres càlidas , ò coſtados baſtardos ; pero para los coſtados ſe ha de añadir media onza de xarave violado en cada toma , y lo miſmo para las fiebres càlidas, ſi viniere tòs.

Deſpues de haver mezclado el eſpiritu con el agua , ſe ha de probar , porque para que eſtè qual conviene , ha de tener un poco de agrio , antes de mezclar el xarave violado.

Ptìſana para diſsipar las ſeroſidades , y para purificar la ſangre.

59 Toma dos onzas de zarzaparrilla , cortada bien me-

menuda; dos onzas de quina cortada en rodajas delicadas; una onza de ſandalo cetrino, cortado bien menudo. Hazlo hervir en tres azumbres de agua por veinte y quatro horas ſobre reſcoldo; deſpues de eſta infuſion lo herviràs haſta la reduccion de dos azumbres. Colaràs eſte cocimiento; deſpues de lo qual infundiràs ſobre reſcoldo, por un dia, una onza de roſas encarnadas. Buelve à paſſar eſta infuſion por un lienzo blanco; deſpues añadiràs dos onzas de azucar piedra en polvo, y el peſo de un eſcudo de oro de eſpiritu de azufre. Tomaràſe de eſto en tres diferentes tiempos del dia un vaſo cada vez.

Receta contra las evoluciones de la ſangre.

Toma una raìz de hinojo; de hojas de pimpinela, y de eſcarola, de cada coſa medio puñado; haz hervir eſto, durante media hora, en azumbre y media de agua; cuelala, y añade conſecutivamente quatro cucharadas de vinagre, y quatro onzas de azucar fino; buelvelo à hervir todo haſta la conſiſtencia de xarave, el qual conſervaràs en una botella de vidrio, para uſar de èl como voy à decir.

Toma raìces de grama, y de chicoria, de cada coſa media onza; media onza de regaliza limpia; una pulgarada de cebada comun; otra de paſſas expurgadas de ſus granos. Cuecelo todo con agua, y cuelalo, y conſerva eſta ptiſana.

Toma un vaſo de eſta ptiſana, mezclale tres cucharadas de eſte xarave, bebelo por mañana, y tarde, por diez, ò doce dias.

Para el coſtado, ò pleuritis.

6o La raìz de la bardana grande, que es la *Lapa mayor*, arrancada en la Primavera en la Luna creciente, ò en el Otoño en la Luna menguante, lo qual ſe ha de ſecar à la ſombra, pulverizada, y dando la cantidad de una cucharada, ò dos dragmas en el agua de eſta planta, ò de cardo ſanto, es un remedio, que merece ponerſe en uſo en la ocaſion.

Eſ-

Eſte remedio, aunque ſimple, ſe comunicò à un ſabio Medico, que le experimentò, y le diò al pùblico en ſus Obras.

Otro.

Hanſe de tomar quatro onzas del cocimiento de la yedra terreſtre, quatro veces al dia; por eſte medio ſe evacùa el pecho de toda materia purulenta, y ſe exime de la enfermedad empyema, y de la ptyſis.

Otro.

Toma el peſo de medio eſcudo de oro del excremento de palomino, dalo en un caldo, ò en qualquiera otra agua particular, como de amapolas, ò eſcabioſa. Eſte es un remedio ſeguro.

Otro.

Toma ocho onzas de aceite de olivas, y dos libras de agua; hiervelas en un puchero vidriado al deſcubierto, haſta conſumirſe el agua.

Eſte aceite aſsi preparado, y dado, apacigua el dolor, facilita la coccion, y ſupuracion de los humores, y laxa ſuavemente el vientre.

Polvos para la miſma pleuritis.

Toma media onza de azucar violado, dos dragmas de criſtal mineral; de flores de amapolas ſecas, de coral encarnado, una dragma de cada coſa. Pulveriza todo eſto ſeparadamente; mezclalo deſpues, y dà media dragma de eſtos polvos al enfermo en agua de amapolas.

Otro remedio.

Toma quatro onzas de excremento de caballo, ponlas en infuſion en libra y media de agua de cardo ſanto, ſobre cenizas calientes, por dos horas.

Cue-

Cuela esta infusion, añadele dos onzas de chicoria simple, y el peso de una dragma de sal armoniaco, ò de tartaro. Dà cinco, ò seis cucharadas al enfermo tres, ò quatro veces al dia. Es eficacisima.

Otro.

Toma media cucharada de espiritu de vino, mezclalo con un vaso de agua de cardo santo; dà esta mescolanza al enfermo. O mezcla veinte gotas, ò quince de espiritu de sal armoniaco en agua de escorzonera, y dala al enfermo.

Estos remedios provocan el sudor, y requieren un cuerpo robusto.

Otro.

Toma quince granos de sal de hipericon, dissuelvelos en seis onzas de agua de amapolas; dale esta pocion al enfermo.

Ptisana.

Toma de las hojas de escorzonera, y de escabiosa, de cada una partes iguales, la cantidad que quieras: hiervelas en una suficiente cantidad de agua, para hacer una ptisana para la bebida ordinaria del enfermo.

Para la pleuritis.

Toma una dragma de flores de box, hazlas polvos, mezclalas con agua de amapolas, ò de cardo santo, ò de escabiosa.

Con este remedio se han visto curas admirables, haviendo no obstante precedido la sangria.

Otro.

Toma el peso de una dragma, que es el peso de un escudo de oro, de polvos de corteza de naranja seca, dala en dos dedos de vino blanco. Si el enfermo es robusto, se aumenta la dosis de los polvos.

Otro.

Toma dos, ò tres bellotas viejas, reducelas à polvos, desleiràslos en dos onzas de agua de flores de ſahuco.

Para la pleuritis.

Luego que ſientas eſte mal, toma el peſo de dos eſcudos de oro de grana de moſtaza, pulverizado muy bien: echala en medio quartillo de vino blanco, que ſea muy bueno, mezclalo, y bebelo todo.

Eſta pocion diſſolverà la ſangre coagulada, y brevemente ſe paſſarà el mal. Ella es mas à propoſito para las perſonas robuſtas, y que enfermaron por haver tomado el frio deſpues de un trabajo aſpero, lo qual es mas comun entre los artifices, y gente del campo.

Otro remedio para los mas delicados.

Toma doce yemas de huevos, mezclalos con agua de cardo ſanto, batelo bien todo junto, y dalo al enfermo, que ſanarà al punto.

Otros remedios probados, è indefectibles para curar la pleuritis, ò dolor de coſtado.

Toma una camueſſa, ù otra manzana dulce; cortala por encima para ſacarle las pepitas; llenala de incienſo macho, que vulgarmente ſe llama olivano; y bolviendola à cubrir con ſu tapon, liala con un hilo para que quede firme, y que nada ſe pierda; embuelvela con un papel mojado para que no ſe queme tan preſto, y para que ſe cueza con mas lentitud, y el incienſo penetre mejor toda la pulpa: cuecela bien ſobre las cenizas calientes. Ya cocida, ſe mondarà, y ſe le darà à comer al enfermo. Por eſte remedio ſe abrirà el abſceſſo, y ſe avaquarà por la camara, ò por la boca, ſin peligro alguno. Podràſe beber encima de ella un vaſo de agua de eſcabioſa,

ò

ò de cardo ſanto, ò de eſcorzonera, ò de borraxa, y cubrir bien al enfermo.

Eſte remedio ha tenido la aprobacion, y las experiencias de todos los ſabios Medicos.

Otro remedio.

Pon à hervir tres boñigas de cavallo en una azumbre de vino blanco, haſta la diminucion de la mitad. Paſſa eſte vino por un lienzo, añadele azucar fino, para hacerle mas agradable. Dà de ello un vaſo al enfermo, que ha de quedar en la cama bien abrigado.

Otro remedio caſi como el precedente.

Pon en infuſion de un quartillo de vino blanco quatro, ò cinco boñigas de cavallo freſcas, por veinte y quatro horas, ò doce ſolamente, ſi el mal aprieta, y haz que beba un vaſo de eſto el enfermo.

Eſtos remedios hacen ſudar; y por eſta evacuacion ſana infaliblemente el enfermo, aunque eſtuviera en los extremos.

Para tener el excremento freſco, no es meneſter otra coſa, que eſtregar entre los dedos xibia (ò calamar), y darlo à oler al cavallo, y al punto excrementarà.

Otro remedio.

Haz beber en un caldo, el peſo de un eſcudo de oro, ò quanto ſe pueda tomar con las puntas de los cinco dedos, que ſe llama una buena pulgarada, de lo blanco, que eſtà à la punta del excremento de las gallinas.

Eſtos tres ultimos remedios ſe encuentran facilmente en el campo, en donde todos los ſocorros faltan à los paiſanos, que perecen miſerablemente, à falta de un corto alivio.

Por lo tocante à los remedios, que ſe aplican por de fuera, ſobre la parte, ò coſtado en que ſe ſiente el dolor, veaſe el primer Tomo.

Para la pleuritis, y dolor de coſtado baſtardo.

Toma cantidad de borraxa, la qual (ſi el enfermo eſtà en el extremo) ſe echarà en un mortero de metal, ò de marmol, ù otro; majaràslo con mano de metal, y el zumo que de ella ſaliere, ſe le darà à beber al enfermo; deſpues de eſto ſe le cubrirà con cantidad de cobertores: pondràſele ſobre el corazon una ſervilleta bien caliente, y lo miſmo en cada mano: tendràſe cuidado de tener al enfermo los pies extremamente calientes con dos texas calientes, embueltas en lienzos, y otro lienzo que le liarà los pies; y todo ſu cuerpo ſe taparà, excepto la cara, para la reſpiracion. Y entre tanto eſtaràſe cerca de èl, para aliviarle en la evacuacion del remedio, que le harà ſudar extremamente; y quando haya bien ſudado, ſe le limpiarà, y ſe le darà una buena eſcudilla de caldo, ò media; veràſe el enfermo enteramente reſucitado.

Podràſe tambien poner, en caſo que no ſe pueda encontrar cantidad de borraxa, particularmente en invierno, ſi el enfermo no tiene calentura, un azumbre de vino blanco, del mejor que pueda encontrarſe, en un eſcalfador de barro, con la borraxa; y haviendo hervido hora y media, ò por lo menos una buena hora, ſe le darà todo al enfermo, y ſe obſervaràn las miſmas coſas que arriba.

Receta facil contra las opilaciones del higado, y del bazo.

61 Toma una azumbre de agua comun (la de fuente es ſiempre mejor) haz que hierva en un vaſo conveniente: quando ya eſtè hirviendo, echa dentro dos onzas de limaduras de acero; buelvele à dar uno ò dos hervores, y que beba ordinariamente de eſta agua el enfermo en las comidas.

Obſerva, que un miſmo acero puede ſervir dos veces; pero la ultima vez ſe ha de poner al miſmo tiempo que el agua.

Con-

Contra el romadizo.

62 Toma diverſas tajadas de manzanas, mejores ſon las camueſſas; cubrelas todas de azucar, y ponlas las unas ſobre las otras, de ſuerte, que el zumo pueda excurrir à un plato; deſpues beberàs eſte zumo.

Otro.

Toma aceite de almendras dulces una cucharada; de xarave violado dos cucharadas; de ptiſana pectoral un vaſo; mezclalo todo junto, y bebelo al entrar en la cama.

Receta contra la tòs, quando proviene de calor.

63 Los que tienen los pulmones recalentados, deven uſar del remedio ſiguiente.

Toma dos onzas de xarave de amapolas roxas, y una onza de xarave de amapola blanca; dos onzas de xarave de nenufar, ò en ſu lugar violado, como ſea reciente. Mezcla eſtos xaraves, echalos en una miſma redoma, dà al enfermo de eſtos xaraves aſsi mezclados, una cucharada por la mañana, por la tarde, y tambien al medio dia.

Nota, que de eſto no ſe deve dar à las mugeres, que tienen ſus purgaciones lunarias, porque eſte remedio es aſtringente.

Nota mas, que en lugar del xarave de nenufar, ò violado, ſi no es reciente, podràs ſubſtituir el xarave de roſas ſecas, ò el de roſas blancas.

Receta para refreſcar el pulmòn, y el higado.

El agua de freſas es un remedio ſingular para templar los ardores del pulmòn, y del higado, quando eſtàn extraordinariamente recalentados, y para deſalterarlos, quando la ſed es tambien extraordinaria: vès aqui el modo de deſtilarla.

Toma freſas ; eſto es , del fruto , y no de la raìz , ni de la yerva , ſuficiente cantidad ; lavalas con agua de fuente, para quitarle la ſuciedad , ſecalas un poco , haſta que el agua que reſta de la locion eſtè evaporada. Majalas ligeramente , y ponlas en un alambique para deſtilarlas à fuego de carbon moderado. Conſerva en una botella de vidrio el licor, que deſtilaren , para ſervirte de èl como ſe ſigue.

Obſerva lo primero , que no conviene uſar del agua, ſin que primero ſe haya paſſado un mes , deſpues de deſtilada.

Segundo , que eſta agua es ſoberana para quitar los bochornos , barros , y otras ampollas de la cara , que provienen de una efuſion càlida de las entrañas , lavandoſe con ella el roſtro mañana , y tarde.

Contra la tòs , y el romadizo.

64 Toma una onza de regaliza raſpada , hiervela en un quartillo de agua , haſta la diminucion de la mitad ; cuela eſte cocimiento por un lienzo , añadele media libra de azucar, y cuecela à fuego lento , en conſiſtencia de xarave , del qual ſe tomaràn dos cucharadas , por la mañana , y por la noche , y entre dia , ſi fuere neceſſario.

Otro.

Toma una pulgarada de azufre en polvo ; mezclala en un huevo blando , y dala por la mañana en ayunas.

Otro.

Toma conſerva antigua de roſas ; dos onzas de olivano en polvos muy finos ; mezclalo junto , añadele un poco de xarave violado. De eſto uſarà el enfermo por la mañana , y tambien por la noche , y tambien entre dia.

Otro contra la tòs.

65 Toma tres , ò quatro onzas de regaliza , corta-

la

la bien menuda, hiervela con dos azumbres de agua hasta la reduccion de la mitad: añadele despues dos onzas de azufaifas majadas un poco; una onza de visco quercino; tres, ò quatro datiles; una onza de passas de Damasco: ponlas à hervir hasta casi la diminucion de medio quartillo; añade al fin un puñado de culantrillo: haviendolo colado todo, echale seis onzas de azucar, hazle cocer otro poco, y usa de ello por la mañana, entre dia, y por la noche.

Para el romadizo, y la tòs de causa fria, xarave excelente.

Toma quatro onzas de buen aguardiente, y otro tanto de buen azucar. Ponlo todo en una escudilla sobre un brasero; ponle fuego al aguardiente con un poquito de lienzo mojado en èl, y lo encenderàs al candil: encendido el fuego en la escudilla, saca el lienzo, y menea sin cessar el aguardiente, hasta que se apague toda la llama. Haviendo èsta cessado, se ha de bolver à poner fuego, y si no prende, es señal de que està en punto el xarave; quitaràslo de sobre el fuego, y lo echaràs en una redoma.

De este xarave tomaràs una onza, ò una cucharada quando vayas à la cama.

Otro remedio.

Toma hojas de tusilago, y de hissopo, de cada cosa un puñado; de higos de Marsella, de passas de Damasco, y de regaliza picada, de cada cosa una onza: haz que hierva todo hasta la reduccion de la tercera parte. Usa este cocimiento por la mañana, y por la noche en dos libras de agua, hasta quedar libra y media. Y se tomaràn seis onzas en cada vez.

Otro.

Toma berzas roxas, hazlas hervir un poco con un puñado de hojas de tusilago, y una pulgarada, ò dos de hissopo. Usa de este cocimiento una, ò dos veces al dia; puedesle añadir azucar.

Contra la tòs.

66 Toma aceite de almendras dulces reciente, ſacado ſin fuego, xarave de culantrillo, de cada coſa onza y media; de azucar piedra dos dragmas. Rebuelve la redoma haſta que eſte licor ſe ponga blanco. El enfermo uſarà de eſto poquito à poco.

Para la tòs inveterada.

Toma media dragma de azufre amarillo, de benjuí veinte y quatro granos. Mezclado todo eſto, daràſe en un huevo al enfermo por la mañana; y por la noche al meterſe en la cama.

Para cocer el romadizo, y contra la tòs.

Toma una libra de buena miel, derritela en un pucherо al fuego; y ya derretida, retirala, y añadele de flor de azufre, de raiz de alamo en polvos, de regaliza pulverizada, una pulgarada de cada coſa; y de agua roſada una onza; rebuelvelo todo junto para incorporarlo bien. Pon todo eſto en una vaſija de Talabera, para tomar de ello el grueſſo de una nuez por la mañana, y por la noche, y tambien à qualquiera hora del dia; dexando que ſe deshaga en la boca, ſin paſſarlo de un golpe.

Remedio para la tòs violenta.

Toma una onza de la conſerva antigua de roſas; del olívano en polvos muy finos media onza. Mezclalo bien todo, è incorporalo en un mortero de piedra. Toma el grueſſo de una avellana con un poco de xarave violado, por la mañana, y à la noche al acoſtarſe, y aſsi miſmo algunas veces al dia.

Otro remedio para la miſma tòs.

Toma ſeis onzas de agua de hiſſopo, y quatro onzas de

de papaver encarnado ; añade ſeis datiles caſcados ; diez higos cortados à pedazos ; un puñado de buenas paſſas ; tres dragmas de polvos de regaliza. Echalos en infuſion en un puchero vidriado ſobre pequeñas braſas , ſin que hierva , por diez , ò doce horas bien cubierto el puchero. Paſſa la infuſion por un lienzo , echale azucar ; y de eſto ſe beberà por la mañana en ayunas , à las quatro de la tarde , y al acoſtarſe el enfermo.

Para la tòs de los niños , cauſada por cargazon de los pulmones , aun quando ſe tema que ſe ſufoquen.

Toma grana de maſtuerzo , quanto ſe pueda coger con tres dedos ; embuelvela en un lienzo , dexala en infuſion por la noche en agua caliente , ò vino ; por la mañana , haviendo exprimido la muñequilla , añade al licor orina de muchacho , y de miel roſada , de cada coſa una cucharada ; dalo todo al niño , y lo repetiràs à menudo. No hay remedio ſemejante à èſte para tales ocaſiones.

Otro remedio.

Toma un rabano , el qual lo cortaràs en rebanadas ; las pondràs en orden en un plato de eſtaño , poniendo por encima azucar en polvos ; continuaràs , poniendo una cama de eſtas rebanadas , y azucar , una encima de otra , quantas quieras. Del licor , que de ellas ſaliere , haràs que uſe el niño frequentemente con una cuchara.

Receta contra la tòs , y romadizo , y la dificultad de expectorar.

El aceite de azucar es un gran remedio contra eſtos males , eſpecialmente contra los romadizos , y catarros inveterados : vès aqui el verdadero modo de prepararlo ſin fuego.

Aceite de azucar.

Toma la cantidad de huevos que quieras, cuecelos con sus cascaras en agua hirviendo, hasta que queden bien endurecidos. Despues los despojaràs de sus cascaràs, dividelos por medio, en dos partes iguales cada uno, quitales las yemas, y llena todo el hueco que ocupaba la yema de azucar fino bien pulverizado. Juntalas las unas con las otras, todas estas mitades de huevos assi llenos de azucar, ponlos en un vaso competente, à fin de que nada se derrame, en donde havrà unas parrillitas de madera, si gustares, para impedir que los huevos vayan à fondo: expon este vaso al sereno, durante la noche, en una cueva humeda, por veinte y quatro horas. Encontraràs en el fondo del vaso un licor muy dulce, que es el verdadero aceite de azucar.

Ha de tomar el enfermo de este aceite, ò xarave de azucar, una media cucharada de tiempo en tiempo, particularmente en la noche, passandola suavemente.

Remedio contra la fluxion al pecho.

Toma un limon grande, que estè maduro, cortale por una de las puntas el circulo de una peseta; sacale todo lo que tiene dentro, y llenalo de buen azucar machacado; buelvelo à tapar con el mismo pedazo que cortaste. Meteràs el limon en un puchero bien tapado, y embarrado; pondràs este puchero à fuego de carbon, no violento, haciendole hervir suavemente, cerca de medio quarto de hora; despues quitalo del fuego, hallaràs, que el azucar està hecho xarave dentro del limon, del qual podràs tomar una cucharada mañana, y tarde. La corteza, ya seca, es buena para comer.

Contra la tòs de los niños chiquitos.

Toma media onza del zumo de peregìl; una cucharada de leche de muger; el peso de veinte granos de cominos en polvos; daràslo tibio.

Pa-

Para los niños aſmaticos.

67 Es un buen remedio el darles el peſo de un eſcudo de oro de los polvos de cucarachas en agua de eſcabioſa.

O bien pueden tomarſe doce guſanos de cien pies; hacerlos hervir en vino blanco, ſuavizandolo con un poco de azafran, y canela; y uſe de èl el niño.

Para el catarro.

68 Nada ſe tiene por mas conveniente para quitar el catarro, que el tomar por las mañanas en ayunas, media onza de azucar roſado; y una vez à la ſemana dos eſcrupulos de ruibarbo, con la miſma doſis de eſte azucar, tres horas antes de comer.

Puedeſe tragar para el miſmo efecto un grano entero de incienſo, al irſe à dormir.

El bolo armenico tomado el grueſſo de una cereza, y pueſto debaxo de la lengua al tiempo de dormir, fue tenido ſiempre por un encanto, para quitar el catarro, y deſecarlo, y para fortificar; la triaca nueva, el peſo de media dragma, no es menos provechoſa para las fluxiones acres, que caen al pecho.

Bizcocho para deſecar, y conſumir los catarros.

Toma quatro libras de harina de trigo cernida, mezcla la mitad de agua, y la mitad de vino blanco; dexala en levadura como el pan: deſpues de lo qual mezclaràs una libra de azucar pulverizado; de anìs, de hinojo, un puñado de cada coſa; amaſſalo bien todo junto, haz un pan, y lo medio coceràs; cortalo en pedazos, y lo bolveràs à cocer bien, para tomar de ello dos onzas todas las mañanas, una hora antes de comer.

Remedio para el aſtma, ò reſpiracion apreſurada.

69 Hanſe de tomar cucarachas, la cantidad que ſe quiera; ſe embolveran en un lienzo claro, y ſe dexaràn remojar en vino, del qual ſe darà à beber al enfermo. Muchos aſtmaticos han mejorado con eſto.

Tambien ſe cree, que la orina propia alivia mucho.

El aceite de almendras dulces, nuevamente ſacado, y bebido facilita la reſpiracion, y el embarazo del pecho; ò manteca freſca, como tambien los polvos ſiguientes.

Toma un eſcrupulo de azafran, ò ſolamente medio, con medio grano de almizcle; haz de eſto polvos, los quales daràs con vino.

Para deſcargar los pulmones, han tenido ſiempre un feliz ſuceſſo las pildoras ſiguientes.

Toma una onza de trementina clara; dos eſcrupulos de goma amoniaca, y un eſcrupulo de azufre pulverizado; haz de eſto pildoras blandas, de las quales daràs una cada dos horas con media onza de xarave de hiſſopo, ſi te pareciere.

El remedio ſiguiente ha ſido eſtimado ſiempre por muy particular para todos los males del pulmon, porque ſuaviza, y cuece las materias, y hace arrancar. Su preparacion es muy facil.

Haſe de tomar una manzana dulce, como es una camueſſa: corteſele la coronilla, y ſe llene el agugero de una dragma de olivano en polvos, y de medio eſcrupulo de azucar piedra: buelvela à poner la tapa, y lieſe la manzana en un papèl mojado; cubraſe de cenizas calientes, para que ſe aſſe lentamente; en eſtando cocida ſe limpiarà; deſe al enfermo una hora antes de cenar, por algunos dias.

Eſte remedio ſerà de mucho mayor efecto, ſi ſe le añade un eſcrupulo de flores de azufre, y entonces ſolo ſe echarà media dragma de olivano.

Receta contra la dificultad de arrancar, y contra la tòs, quando el humor es muy craſſo, y glutinoſo, como en los aſtmaticos.

Toma una media pulgarada de hiſſopo, quatro hojas de tuſilago, una hoja de berza roja, dos mantecas freſcas del grueſſo de una nuez; haz cocer todo eſto con un quartillo de agua en un puchero bien limpio, haſta que ſe conſuma la mitad; cuelalo, y guardalo en una botella: el enfermo tomarà un pequeño vaſo de eſte licor dos horas antes de comer, como tambien por la noche al acoſtarſe, y al levantarſe por la mañana, echandole un poco de azucar.

Del miſmo cocimiento ſin manteca podrà hacerſe un xarave, añadiendole media libra de azucar, y dos onzas de miel por cada quartillo de cocimiento.

Contra la tòs, y la dificultad de expectorar, quando la tòs es muy ſutil.

Toma medio puñado de cebada limpia; dos raìces de borraxa; veinte y quatro paſſas; veinte y quatro ciruelas damacenas; ſeis datiles, y ſeis higos. Hiervelo todo en dos azumbres de agua comun, haſta reducirſe à la mitad, y al fin de la decoccion añadiràs media onza de regaliza. Paſſaràs eſte cocimiento por un lienzo, ponlo en un puchero, ò cazuelita, añadiràsle media libra de azucar, y lo coceràs haſta la conſiſtencia de xaràve, del qual uſaràs por la mañana, y por la noche, y algunas veces entre dia, largo tiempo deſpues de comer.

Otro para el miſmo efecto.

Toma de azufaifas majadas tres onzas; de datiles tres onzas; de paſſas damacenas, de higos ſecos, de cada coſa una onza; hojas de culantrillo, de tuſilago, de flores de violeta, de cada coſa un puñado; infundelo todo en media azumbre de agua por ſeis horas, y deſpues hiervelos, haſta que ſolo quede la mitad; cuelalo eſto ſin ex-

exprimirlo ; deſpues le añadiràs libra y media de azucar , y lo coceràs haſta la conſiſtencia de xarave , del qual uſaràs como del precedente.

Otro.

Pon tres quartillos de agua en un puchero bien limpio, añadele una cucharada de buena miel , eſpumala al fuego, quitandole toda la eſpuma que hiciere. Quando ya no hiciere eſpuma , apartalo del fuego , dexalo enfriar : conſerva eſte licor en una botella de vidrio , para lo que ordinariamente ſe te ofreciere en todo el dia.

Otro.

Toma agua de betonica deſtilada , y en defecto ſuyo del cocimiento de hojas de betonica un quartillo ; nueve onzas de azucar piedra. Cuece eſto en conſiſtencia de xarave , del qual podràs tomar dos , ò tres cucharadas todas las noches , y mañanas.

Receta para detener los vomitos.

7o Toma un huevo freſco , cuecelo medianamente con ſu caſcara en agua hirviendo : mezclale alli dentro el grueſſo de una haba de buena triaca , y ſorbelo.

Otro.

Toma veinte y quatro granos de ſal de axenjos , una cucharada de zumo de limon , ò de granadas : mezclalo junto , y bebelo.

Otro remedio para detener el vomito.

Toma de incienſo , y de almaſtiga pulverizados el peſo de veinte , y quatro granos ; mezclalos en un huevo cocido , para ſorberlo.

Da-

Dalo por la mañana al enfermo en ayunas; continualo todos los dias, hasta que veas los vomitos quitados.

Otro.

Toma del fruto del *berveris*, que es la *spina vineta*, la cantidad que gustares; ponla à hervir, cuela el cocimiento, del qual daràs un vaso grande al enfermo.

Otro.

Toma una libra de pulpa de membrillos, ponla à hervir en vinagre hasta la consistencia de puchas; despues de apartado del fuego, lo echaràs en un mortero de piedra; alli le añadiràs una onza de polvos de raiz de juncia, ò de cortezas de naranjas, ò de limones. Mezclalo bien para hacer una opiata, de que el enfermo usarà por la mañana, y por la noche, del grueso de una avellana.

Otro remedio.

Toma una dragma de ruibarbo en polvo; de mirobalanos cetrinos, tambien en polvos, veinte y quatro granos; de rasuras de cuerno de ciervo, y de almastiga pulverizados, de cada cosa seis granos: mezclalo todo, y dalo en caldo, ò en xarave de membrillo: de esto forma pildoras, de las quales usarà el enfermo à la semana dos veces.

Para contener el vomito, quando el estomago no puede detener nada.

Toma un huevo fresco, vaciale la clara, llenalo de aguardiente, dexalo fermentar todo esto solo sin fuego. Haz que lo trague el enfermo, y el vomito luego al punto cessarà.

Este remedio es tambien muy bueno para la diarrea, y la disenteria.

Pa-

Para el vomito cauſado por el antimonio.

Toma tres dragmas, ò media onza de cremor de tartaro en el caldo, y al punto ceſſarà el vomito.

Eſte remedio fue experimentado en una moza, que por inadvertencia havia bebido mas de un quartillo de vino emetico, que es la infuſion de azafran de los metales, y con eſte leve remedio ſanò, haviendo llegado à los ultimos extremos.

Para el vomito de ſangre.

71 Toma el peſo de veinte y quatro granos de alcanfor; mezclalo con quatro onzas de agua de llantèn; haz tomar eſta mezcla al enfermo.

Otro.

Toma de las hojas de acedera, de chicoria, de llantèn, ò de verdolaga, de cada coſa un puñado; de tamarindos media onza; ponlo à hervir en un quartillo de agua, haſta la reduccion de quatro, ò cinco onzas. Cuelalo, y añade una onza de xarave de granadas, y veinte y quatro granos de ruibarbo en polvos.

Receta para detener el vomito, eſpecialmente quando proviene de la colica renal.

72 Toma agua de roſas quatro onzas; de azucar tres onzas; ponla à cocer, haſta que ſe deſate el azucar; toma deſpues trementina (ſiempre es mejor la que viene de Venecia) media onza, lavala diligentemente, y muchas veces con eſta agua; forma con eſto pildoras pequeñas, como garbanzos, de las quales tomarà el enfermo tres, quatro, cinco, ſeis, haſta doce, ſegun fuere porfiado el mal.

Eſte remedio es tambien bueno contra la colica nefritica, y dificultad en la orina.

Con-

Contra el desenfrenamiento de la colera, por arriba, y por abaxo, llamada comunmente
Colera morbus.

73 Toma dos dragmas de mirobalanos cetrinos; ponlos à hervir en una libra de agua, hasta la reduccion de tres onzas, y se añadirà de azucar rosado una onza, y de ruibarbo un escrupulo. Cuelalo, y añade à la coladura un poco de azucar rosado, y un poco de ruibarbo en polvos. Haz que lo tome todo el enfermo.

Otro.

Toma la cantidad que quieras de cangrejos; hazlos secar al horno, pulverizalos sutilmente, y dà de estos polvos al enfermo una cucharada, ò una y media en vino.

Es bien, que los que estan expuestos à este mal, ò à la colica biliosa, tengan siempre de estos polvos prontos, para servirse de ellos en las ocasiones, ò para los pobres.

Para preservarse de la peste, y para curarse de ella.

74 Toma un quarteron de azufre sutilmente pulverizado, mezclalo con media libra de buena miel; tomaràse de esto todas las mañanas una cucharada en ayunas.

Este remedio echa fuera el veneno, porque el azufre expele todo el ayre nocivo.

Para preservarse de la peste, quando es forzoso acercarse à los apestados, ò para asistirlos, ò por otra causa.

Toma dos higos secos, veinte hojas de ruda, dos nueces secas, un grano de sal comun. Majalo todo junto, lo

qual dividiràs en tres, ò quatro partes; haſe de tomar una de ellas cada mañana, y un vaſo de vino blanco encima.

Otro.

Al punto que ſe ſientan los calosfrios con dolor de cabeza, y de corazon, toma un huevo bien freſco, cuecelo ligeramente quanto ſolo ſe caliente: quitale toda la clara, y llena el huevo de aceite de olivas, mezclalo con la yema con un cuchillo, y tragalo.

Receta contra todo mal de eſtomago, contra la peſte, y para preſervarſe de ella en tiempo de contagio.

75 El extracto de enebro es excelente para eſto, y por eſta razon es llamado vulgarmente la triaca de los Aldeanos. Eſta es ſu preparacion.

Extracto del enebro.

Toma la cantidad que quieras de granos, ò de bayas de enebro (en latin ſe llama *Juniperus*) majalas bien en un mortero de marmol. Ponlas deſpues en un puchero, y derrama encima agua hirviendo, de ſuerte que ſobrenade à eſta materia; ponla à hervir por media hora entera. Deſpues toma un pedazo de tela nueva, con la qual colaràs eſte cocimiento, y ſacaràs ſu expreſsion con una prenſa. Hecho eſto, toma lo que ſe colàre, y exprimiere, y echalo en el miſmo puchero, ò en otro, con tal, que eſtè bien limpio. Deſpues pon eſte puchero ſobre el fuego, para evaporar lo inutil, haſta tanto que la materia haya adquirido con el hervor la conſiſtencia de miel; añadiendo alli miſmo al fin del cocimiento azucar à diſcrecion, para hacerlo mas agradable; y vès aqui acabado el extracto del enebro, el qual lo conſervaràs en un puchero, para uſar de èl quando lo neceſsites.

Haſe de tomar de èl el grueſſo de una haba, por la ma-

ña-

ñana en ayunas, y no tomar ninguna otra cosa tres horas despues.

Otra preparacion de enebro.

Esta preparacion es mas facil que la precedente, y se llama comunmente *conserva.*

Toma dos puñados de granos de enebro, muelelos en un mortero, ponlos à hervir à fuego lento con una azumbre de buen vino blanco en una olla nueva, que estarà cubierta hasta que esta materia tenga la consistencia de puchas. Exprime el zumo en un plato, que pondràs sobre un brasero, con otro tanto peso de azucar; dexa que se caliente hasta que tenga la consistencia de conserva. Usaràse de esto por la mañana, y por la noche, tres horas antes, y despues de la comida, el grueso de una haba.

Otras recetas para preservarse de la peste.

76 Es soberano remedio, de que se valia un caritativo Eclesiastico, que visitaba, y servia à los apestados, el beber todas las mañanas en ayunas un vaso de su propia orina.

Otro seguro preservativo es el usar à menudo del tabaco de humo, y en diversas horas del dia.

Un cèlebre Medico se servia de este familiar remedio en la visita de sus enfermos.

Receta contra la flaqueza de estomago, y fluxo.

77 Toma una cantidad considerable de nueces verdes, quando no son mas gruessas que el dedo pulgar; majalas en un mortero de marmol; saca de ellas con el alambique un quartillo de agua; disuelve en esta agua libra y media de azucar; haz cocer en una vasija à fuego lento esta agua con el azucar, hasta que haya tomado la consistencia de xarave, el qual conservaràs en un una redoma de vidrio para quando lo necesites.

Modos de ſervirſe de ella.

Si tienes fluxo de vientre, toma de eſte xarave en un vaſo dos, ò tres dedos de travesìa; añade alli dos granos de polvos de coral, y bebelo.

Si no tienes ſino mal de eſtomago, ſin fluxo de vientre, baſtarà ſolamente dos, ò tres cucharadas de eſte xarave.

Eſte es un remedio muy bueno.

Para el dolor de eſtomago.

78 Pon à hervir por un poco, ò en infuſion, ſi el mal lo permite, flores de manzanilla en vino, ò en cerveza. Dalo à beber al enfermo, y veràs diſsiparſe el dolor como por encanto, ſin la ayuda de algun otro remedio.

El remedio purgante, de que ſe puede uſar ſeguramente en eſta ocaſion, es media onza de diafenico, con dos eſcrupulos de filonium, en bolus, ò diſſuelto en agua de manzanilla. Se uſa de eſta compoſicion quando el dolor es extremamente violento.

Otro.

Toma tres onzas de agua de buena manzanilla, dos eſcrupulos de polvos de clavos de eſpecias, y una onza de azucar: dà eſta pocion caliente. Eſte remedio ſe dà en una cauſa fria. Tambien es muy bueno para el hipo, provenido de la miſma cauſa.

Otro.

Haz hervir un poco en un vaſo de vino clarete la ſuperficie de la naranja; exprime eſte vino por un lienzo, y dalo à beber al enfermo quanto pueda ſufrirlo de caliente.

Otro.

Otro.

Toma cinco onzas de agua de manzanilla, ò del cocimiento de ſus flores; añadele allì media dragma de polvos de nuez moſcada; dà à beber al enfermo eſta mezcla, quando ſienta los dolores mas violentos.

Otro.

Toma ſeis onzas de miel roſada deſpues de colada; toma dos onzas de buen aguardiente; dragma y media de nuez moſcada en polvos: ponlo à hervir haſta la conſumpcion del aguardiente, y de lo que reſtàre, toma tres cucharadas todas las mañanas.

Otro remedio.

Toma hojas de axenjos, y de agrimonia, un medio puñado de cada coſa; ponlas à hervir en tres vaſos de agua, haſta la reduccion de un vaſo. Cuelalas, y añade una onza de azucar fino. Dà eſta pocion al enfermo dos mañanas conſecutivas; por la noche ſi el mal lo requiere.

Eſtas recetas ſon en cauſa fria, quando eructan flatos.

Para el fluxo de vientre colerico.

79 Toma el peſo de un eſcudo de oro de grana de llantèn, majala, y tomala en un caldo, en donde hayan cocido hojas de llantèn. Haſe de continuar por tres mañanas en ayunas.

Otro remedio en fluxo ſeroſo.

Toma un quartillo de buen vino rojo, mezclalo con dos ſueldos de canela molida, y otro tanto de nuez moſcada, majada. Pon à hervir todo eſto blandamente ſobre las braſas en un puchero bien cubierto, haſta que ſe haya reducido à la mitad. Deſpues haràs una toſtada, ò dos de

buen pan ligero, el qual cubriràs de azucar, y echaràs por encima del ſobredicho licor, haſta empaparla.

Come eſtas toſtadas, al comer, y cenar, ſin otra coſa. Eſte remedio ſana ordinariamente en un dia.

Otro remedio contra el fluxo de vientre largo, è inveterado.

DROGAS.

Toma de
- *Agua de llantèn, medio quartillo.*
- *Agua roſada, medio quartillo.*
- *Roſas encarnadas ſecas, 2. onzas.*
- *Ruibarbo, cortado en pedacitos, 2. dragmas.*
- *Azucar, 6. onzas.*

PREPARACION.

Echa en infuſion por doce horas en eſtas dos ſuertes de aguas mezcladas, las roſas encarnadas ſecas; cuelalas deſpues con expreſsion, y arroja la caſca; echa el ruibarbo cortado en pedacitos en eſta agua exprimida, dexala en infuſion otras doce horas; deſpues cuela eſto con expreſsion, y echa todo el licor exprimido en una pequeña ſartèn: alli añadele azucar, y hazlo hervir todo haſta que haya adquirido la conſiſtencia de xarave; y lo conſervaràs en una botella de vidrio para quando lo neceſsites.

Modo de ſervirſe de eſto.

Haſe de uſar de eſte xarave por tres dias, tomandolo por la mañana en ayunas; el primer dia hanſe de tomar tres cucharadas: el ſegundo dia dos; y el tercero una ſolamente. No ſe ha de tomar coſa de mantenimiento, haſta dos horas deſpues.

Si el mal ſe continùa, ſe puede uſar de nuevo eſte xarave, durante otros dias de la miſma ſuerte, con el miſmo règimen, que los tres primeros dias.

Otra

Otra receta para el miſmo mal.

Toma dos yemas de huevos cocidos, y endurecidos en el reſcoldo: cortalas en diverſos pedazos; rocialas con un poco de vinagre roſado; comelas por la mañana en ayunas.

Continùa el uſo de eſte remedio por quatro, ò cinco dias deſpues.

Pildoras para toda ſuerte de fluxo de vientre.

Toma de mirobalanos cetrinos, y de los chebulos, de cada uno media dragma; de almaſtiga un eſcrupulo; de ſpica nardi ſeis granos, con xarave roſado; forma de eſto pildoras. Daràs la primera vez media dragma de eſto; y al reiterarſe, ſi fuere neceſſario, ſe darà una dragma.

Deſpues de algunas lavativas deterſivas, ſi el fluxo del vientre no ſe detiene, ſe podrà dar una dragma de grana de llantèn ſeco, y pulverizado, en una yema de huevo.

Lavativa para toda ſuerte de fluxo de vientre.

Toma una libra de cocimiento de cebada entera, y que ſe haya toſtado; deſata en ella una onza de azucar roxo, y una yema de huevo.

Otro.

Haviendo hecho alguna evacuacion, por remedio conveniente, como el ruibarbo, ſe puede dar la lavativa ſiguiente.

Toma ocho onzas de cocimiento de cebada toſtada; quatro onzas de zumo de llantèn; dos onzas de aceite roſado omphacino, y una yema de huevo.

Es mejor dar eſta lavativa fria, que tibia.

Tambien puede ſervir la ſiguiente.

Toma un quartillo de leche de vaca, acerada; quatro onzas de zumo de llantèn; onza y media de azucar roxo, y dos yemas de huevos.

Tambien ſe pueden ſervir de eſte remedio, facil de preparar, que es poner un poco à hervir flores de romero en vinagre fuerte; haviendolas exprimido un poquito, ſe aplican calientes ſobre el vientre.

Bebida para detener las diarrheas.

80 Toma dos dragmas de almaſtiga, ponlas à hervir en tres quartillos de agua, para hacer de ello un cocimiento, del qual ſe ſervirà el enfermo para ſu bebida ordinaria.

Para el teneſmo, vulgarmente llamado pujos.

81 Toma un quartillo de leche, ò un poco mas; ponlo à hervir, cuelalo, deslia en eſto una cucharada de miel roſada, y una yema de huevo.

Otro remedio.

Toma un puñado de betonica, y un quartillo de vino blanco; ponlo à hervir. Cuela eſte cocimiento, y dà de èl quatro onzas todas las mañanas al enfermo.

Receta contra toda ſuerte de colicas.

82 Hay ordinariamente tres ſuertes de colicas; es à ſaber, la Nefritica, ò Renal, la Vilioſa, y la Ventoſa.

El aceite de almendras dulces ſacado ſin fuego, y tomado por la boca el peſo de dos onzas, mezclalo con otro tanto peſo de agua de manzanilla, apropiado es tambien un ſoberano lenitivo.

Para la Renal.

Toma dos onzas de aceite de almendras dulces ſacado ſin fuego, y dos onzas de vino bianco, ò de zumo de limon: mezclalo todo junto, y bebelo.

Para la Vilioſa.

Toma dos onzas de aceite de almendras dulces ſacado

do ſin fuego, y otro tanto de agua roſada; mezclalo, &c.

Para la ventoſa.

Toma dos onzas de aceite de almendras dulces ſacado ſin fuego, y otro tanto del cocimiento de pimpollos de hinojo, ò del agua de hinojo; ſi ſe halla mezclalo, &c.

Una dragma de polvos de una tripa de lobo mitiga maravilloſamente el dolor.

Una lavativa hecha de aceite de nueces, y de buen vino clarete, es maravilloſa.

Para la colica ventoſa.

Toma un quartillo de agua comun, ponlo à hervir; mientras eſtà hirviendo añade quatro onzas de aceite comun, y algunos granos de pimienta ligeramente majados. Dà de eſto dos, ò tres cucharadas al enfermo, caliente quanto lo pueda ſufrir.

Otro.

Toma quatro onzas de aceite de almendras dulces; de buen vino onza, y media; de xarave de papaver una onza. Mezclalo todo para una pocion.

Otro.

Toma medio vaſo de vino caliente, añadele tres, ò quatro gotas de aceite de cominos. Hazlo tomar al enfermo.

Otro.

Toma de aceite de olivas, de agua roſada, de vino clarete grueſſo, y de azucar en polvos, quatro onzas de cada coſa. Mezclalo todo, y dalo à beber al enfermo.

Otro.

Otro.

Toma el peso de un escudo de oro de flores secas de nogal pulverizadas, dalas en vino blanco.

Lavativa para colica pituitosa, y ventosa.

Pon à hervir de la veronica en un caldo de pollo la cantidad necessaria para una lavativa; añadele cinco, ò seis onzas de buen vino, y media dragma de mirra.

Otro.

Toma tres puñados de veronica, tres puñados de flores de sahuco, media pulgarada de axenjos. Hiervelo en leche, ò en caldo; haviendolo colado, añadele dragma y media de acibar, y una dragma de mirra.

Quando el dolor aprieta fuertemente, y no hay à mano socorro alguno, hase de freir avena, meterla en un saquito, y aplicarla sobre el dolor. Este remedio sutiliza las ventosidades, y tiene la virtud de laxar.

El cocimiento de flores de manzanilla hecho en buen vino, y dado en lavativa, es un buen remedio.

Receta contra la disenteria.

83 Al punto que te assalte un grande, y frequente fluxo de vientre, y fluxo de sangre, esta es señal evidente de la disenteria, la qual podràs medicar como se sigue.

Toma una onza de aceite de almendras dulces sacado sin fuego; toma dos onzas de agua rosada, y una cucharada de azucar hecho polvos; mezclalo todo junto, y bebelo por la mañana en ayunas.

Dos horas despues toma un caldo. Durante el resto del dia te mantendràs con huevos frescos, y caldos, tomando un huevo fresco, ò un caldo.

Despues de comer tomaràs una lavativa hecha de nueve, ò diez onzas de cocimiento de cebada, y salvado; de

dos

dos yemas de huevos crudos, y de un poco de azucar, todo junto bien batido: tomaràs otra ſemejante lavativa cada dia, haſta que quedes ſano.

Si no tienes aceite de almendras dulces, puedes ſervirte de aceite de olivas virgen, ſi puedes, ò en ſu lugar del aceite comun de olivas, pero el mas reciente.

Es meneſter ſangrarte del brazo una vez.

La bebida ordinaria ha de ſer el cocimiento de cebada, y regaliza.

Quando ſe haya atajado el mal, te debes purgar con media onza de diacatholicon doble diſſuelto en tres, ò quatro onzas de agua roſada, ò de llantèn.

Obſerva, que es meneſter eſperar baſtante, por lo menos ocho dias deſpues de curado, antes de purgarte, y guardarte de que no ſe buelva à hacer ſangre.

Otro remedio.

Toma bayas rojas, ò el fruto de ſahuco, quando eſtè bien maduro; prenſala bien, y ſacale el zumo; dexa repoſar eſte zumo para purificarle bien, para ſervirte de èl, como ſe ſigue.

Toma lo que quieras de eſte zumo en lugar de agua, y con harina de trigo haz unos panecitos de caſi el ancho de la mano, ſin levadura, y de dos dedos de alto: cuece eſte pan en el horno con el pan blanco ordinario; y quando eſtè bien cocido, lo meteràs otras dos veces en el horno, deſpues de haver ſacado de èl el pan ordinario; eſto es, à fin de reducirlo à bizcocho muy ſeco, el qual hecho polvos es para el uſo ſiguiente.

Toma de eſtos polvos el peſo de medio eſcudo de oro, para los muchachos; de un eſcudo para las perſonas grandes delicadas; de eſcudo, y medio para las robuſtas, daſelos en un caldo, ò leche.

Eſte remedio es muy excelente.

Otro remedio contra la diſenteria, y fluxo de ſangre, por qualquiera via que ſea.

84 Toma huevos de gallina freſcos, quitales las yemas, bate las claras en un plato, haſta que todo quede cubierto de eſpuma, la qual quitaràs con una cuchara; y haviendola arrojado, mezclaràs en lo que reſtàre tres cucharadas de agua de llantèn, y otro tanto de agua roſada, y medio quarteron de azucar fino. Mezclalo todo bien, daràs dos, ò tres cucharadas al enfermo, mañana, y noche, haſta que ſane.

Para hacer de eſto cantidad, como de todo otro remedio, ſe puede aumentar la doſis de cada ingrediente, à proporcion de lo que aqui queda notado.

Otro remedio contra la diſenteria.

Se ha de hervir de la yerva llamada *correguela*, que ſe encuentra en los caminos; y exprimele el zumo, y darle à beber con caldo, ò ſin èl.

Eſte remedio ſirve tambien para detener la ſangre de las narices.

Para impedir la excoriacion de los inteſtinos, es meneſter tomar dos cucharadas de aceite de olivas, y dos cucharadas de agua roſada, y deſatarlo todo con dos yemas de huevos, y darlo à beber al enfermo.

Polvos para la diſenteria.

Toma quince granos de los polvos de higados de bivoras, doce granos de criſtal. Dà eſtos polvos en tres tomas; de las quales, la primera ſe darà por la mañana; la ſegunda à las cinco de la tarde; y la tercera por la noche.

Eſtos polvos han tenido ſiempre felices ſuceſſos.

Aun ſe pueden dar mas ſimplemente, doce granos de los polvos ſolos del higado de bivoras con vino.

Haſe viſto curar un fluxo de ſangre deſeſperado con eſtos polvos, el qual ſe atajò en menos de una hora.

Otro.

Otro.

Toma una dragma de alumbre crudo; de canela dos dragmas: pulverizalas ſeparadamente, y mezclalas: dà de eſto el peſo de veinte granos en leche de bacas.

Otros remedios para la diſenteria.

Toma una camueſa, ò un membrillo (el ultimo es mejor) hazle un agujero, llena el hueco de cera blanca raſpada, ò amarilla, la mas limpia; tapalo deſpues con la cobertura que le quitaſte; cuecela à fuego lento haſta que la cera ſe derrita toda, y quede mezclada con la carne, ò la pulpa del membrillo; comaſe en ayunas por la mañana con azucar, continuando por algunos dias. Es remedio probado.

Otros llenan la camueſa, ò el membrillo de goma arabiga, ò cochinilla, ò de cera blanca, mezcladas, de cada coſa una dragma.

Algunos llenan el vientre de un pichon de cera blanca, aſſanlo, y danlo al enfermo à comer.

El agua en que haya hervido corcho, para bebida ordinaria del enfermo, es un remedio como milagroſo para la diſenteria.

Un cocimiento de pimpinela, en forma de caldo, con agua, y manteca freſca, tomado por mañana, y tarde en cantidad de una eſcudilla, curò en tres dias una diſenteria de largo tiempo.

Otro.

Toma un puñado de hojas de llantèn, y otro tanto de correguela; hiervelas en tres quartillos de agua haſta la reduccion de la mitad: cuela eſte cocimiento, dividelo para tres tomas; en cada una de ellas diſſolveràs dos pulgaradas de grana de llantèn pulverizado.

Dalo tres dias conſecutivos, continuando otros dias mas ſi es neceſſario.

Pa-

Para quitar el mal gusto de estas bebidas, se puede añadir un poco de azucar rosado.

Otro.

Toma tres onzas de leche de cabra; añadele una onza de zumo de llantèn, ù otro tanto del cocimiento de las hojas, y una onza de azucar rosado: de esta mezcla usarà el enfermo.

Lavativa para el mismo mal.

Toma una cabeza de carnero con sus quatro pies, y dos puñados de cebada; hiervelo todo hasta estar bien cocido; despues colaràs el cocimiento, y echaràs un puñado de gordolobo, que es una especie del *bervascum*; un puñado de llantèn, y otro tanto de *centumnodia*, ò *correguela*; medio puñado de rosas encarnadas; y quando todas estas yervas estèn bien cocidas, apartaràs el puchero del fuego, y tomaràs de este cocimiento medio quartillo, y una onza de miel rosada con una yema de huevo; continùa el espacio de cinco, ò seis dias las dichas lavativas. Antes de la lavativa se ha de haver purgado el enfermo con el ruibarbo.

Lavativa para la disenteria.

Toma poco menos de un quartillo de leche de bacas acerada; añadele media onza de trementina, dissuelta con una yema de huevo; y de miel rosada una onza.

Este genero de lavativas dadas al principio, y quando hay *pus* en la camara, curan muy prontamente; y se ha experimentado, que una sola ha bastado.

Otro.

Toma leche acerada ocho, ò diez onzas; dissuelve alli media onza, ò mas de sebo de castron.

Estas lavativas son muy propias para mitigar los dolores, que acompañan à la disenteria, y para detenerla: se ha-

hace hervir en leche, no acerada, raìz de conſuelda, y haviendola paſſado, ſe diſſuelve en ella una onza de ſebo de caſtron.

Otras lavativas para la diſenteria.

Toma un puñado de harina de cebada con todo el ſalvado, y otros tantos ſalvados de trigo; y de roſas ſecas un puñado. Hiervelas lentamente en un puchero vidriado bien cubierto, con tres quartillos de agua, por tres quartos de hora. Deſpues de eſto, ſe paſſarà por un lienzo, y lo exprimiràs bien, para ſacarle toda la ſubſtancia. Tomaràs la mitad de eſto, y le añadiràs dos yemas de huevos, y una onza de miel roſada, y lo daràs caliente al enfermo.

El enfermo podrà retenerlo tres, ò quatro horas ſin pena, porque la cantidad es mucho menor, que la de una lavativa ordinaria, y es de una calidad balſamica, que fortifica las tripas eſcoriadas, y ulceradas.

Con la primera ſe ſiente alivio: ſerà bueno tomar dos, ò tres cada dia.

Otra lavativa para lo miſmo.

Toma ſeis onzas del cremor de cebada eſpeſa; tres claras de huevos batidas en aceite de olivas; añadiràsle dos cucharadas de buen azucar pulverizado; de agua roſada, lo que baſte para una lavativa. Calientala, y dala.

Podràſe detener facilmente tres horas. Refreſca, y templa maravilloſamente las tripas; cura, ſanando la excoriacion de ellas, y apaga el dolor que cauſan.

Cocimiento de mirobalanos para la diſenteria.

Toma de la corteza de mirobalanos *chebulos* una onza; de mirobalanos cetrinos media onza; de paſſas de corinto dos onzas. Cuecelo todo en dos libras de agua; eſto es, dos quartillos, haſta la conſumpcion de la tercera parte: diſſuelve en la coladura una onza de azucar. Clarificalo todo, y aromatizalo con dos dragmas de canela, para hacer

cer de ello quatro dosis, para tomar tarde, y mañana, por tres dias.

Hase de notar, que este cocimiento no se deve dar hasta despues de haver recibido algunas lavativas, y algunas infusiones de ruibarbo.

La tintura de rosas encarnadas, tomada dos, ò tres veces al dia, un buen vaso à cada toma, es soberana contra la disenteria. Sirve tambien para el fluxo hepatico, y para las fluxiones, que caen al pulmon, ò sobre la garganta.

Composicion de la tintura de rosas.

Toma dos onzas de rosas encarnadas, metelas en una redoma de vidrio; echa encima una azumbre de agua de fuente. Dexalo todo en infusion el espacio de dos horas sobre el rescoldo; passalo por un lienzo, y echale un poco de azucar para suavizarlo.

Tintura del papaver rubrum.

Toma una onza de conserva de *papaver rubrum*; una dragma de flores de *papaver*, que rociaràs con espiritu de vitriolo. Echalo en treinta onzas de agua del mismo *papaver*. Despues de la infusion de algunas horas filtralo todo. Despues le añadiràs ocho onzas de xarave del mismo *papaver rubrum*, al qual hayas añadido algunas gotas de espiritu de vitriolo. Conserva esta tintura en redomas bien tapadas.

Sirve esto particularmente en las fluxiones càlidas, sutìles, y acres, que caen sobre la *trachi-arteria*, y sobre la garganta, y que impiden el descansar.

Este es un buen remedio para la pleuritis, para mitigar el dolor de costado, resolver la inflamacion, y provocar el sudor. Es soberano en los fluxos de vientre, y disenterias biliosas.

La dosis es de una, ò dos onzas, solo, ò mezclado con otros vehiculos, propios para la enfermedad.

Otros

Otros remedios para la diſenteria.

Toma dos onzas de aceite de almendras dulces ſacado ſin fuego ; dos onzas de agua roſada ; dos onzas de agua de llantèn. Mezclalo , y batelo todo junto en dos vaſos ; hazle tomar eſta bebida al enfermo en ayunas.

Si la perſona es endeble , delicada , ò joven , ſolo ſe le ha de dar una onza de cada coſa de las que ſe acaban de decir.

Otro remedio.

Toma dos , ò tres onzas de agua roſada ; otro tanto de aceite de almendras dulces , y una onza de azucar piedra en polvos ; tomaràs eſta mixtion con un poco de caldo totalmente caliente.

Toma de las hojas de zarza , lo que baſte para hacer una azumbre de cocimiento. Primeramente , para la preparacion , ſe han de raer bien con un cuchillo las eſpinas , que eſtan à la eſpalda de las hojas ; deſpues cocerlas con vino grueſſo , por medio quarto de hora , y deſpues apartarlo del fuego , y dexarlo en infuſion , haſta que ſe enfrie , y colarlo. Haſe de beber de eſto tres , ò quatro veces al dia , para detener la diſenteria , deſpues de los remedios generales ; no teniendo el enfermo nada de calentura.

Otro.

Toma una eſcudilla de garbanzos , que ſe han de cocer, y reducir à polvos , de los quales tomaràs la tercera parte de una eſcudilla , ò un poco mas ; una tercera parte de agua roſada , y otro tanto de aceite de olivas , del mejor que ſe encontràre , que ſe le ha de hacer beber al enfermo dos mañanas conſecutivas.

Para la lienteria, que es el fluxo de vientre provenido de abito, ò de vianda mal digerida.

85 Llamaſe aſsi, quando el enfermo arroja por la camara el alimento que tomò, ſin eſtar de algun modo alterado, ni cocido.

Para medicar eſte mal, la opiata ſiguiente es maravilloſa.

Toma tres onzas de azucar roſado, ò de conſerva de roſas, de la vieja; tres dragmas de buena triaca: mezclalo con conſerva de membrillos, y lo batiràs en un mortero de marmol; aqui añadiràs, ſi quiſieres, un poco de xarave de membrilllos, ò de roſas ſecas; haz una opiata, de que el enfermo tomarà media onza por la mañana; y al principio de cada comida tomarà un poco de conſerva de membrillos.

Receta contra el fluxo hepatico.

86 Toma una azumbre de leche de ovejas, de vacas, ò de cabras; echala en un caldero, y mide ſu altura con un palo, hiervela, haſta que las dos terceras partes ſe hayan conſumido, quitandole la nata: divide en tres tomas el tercio reſtante.

Daràs à beber al enfermo la primera de eſtas tres tomas à las ſeis de la mañana; la ſegunda à las nueve de la noche; y la tercera caſi à la una de la noche, no comiendo nada tres, ò quatro horas deſpues. El enfermo ſe abſtendrà de todo lo que pueda cargarle el eſtomago.

Jalèa contra toda ſuerte de fluxos de vientre.

87 Toma dos onzas de raſuras de cuerno de ciervo: hazlas poner en infuſion ſobre cenizas calientes por ſeis horas, con tres libras de agua comun; deſpues pon à hervir eſto à fuego lento, haſta que ſe hayan conſumido caſi dos tercios; cuelalo, y añade alli tres onzas de azucar; dos

on-

onzas de agua roſada ; una onza de zumo de granadas agrias, y una dragma de ſandalo cetrino hecho polvos : buelva à hervir eſto por medio quarto de hora : dexalo deſpues enfriar; y echa eſte licor en vaſos de vidrio , ò de barro vidriado, en donde ello ſe reducirà à jalèa. El enfermo tomarà de tiempo en tiempo dos , ò tres cucharadas de eſta jalèa.

Otros remedios contra el fluxo diſenterico.

Toma las yemas de tres , ò quatro huevos pueſtos en el miſmo dia ; quatro onzas de agua roſada , y una onza de azucar : hiervelo todo eſto junto ; cuelalo deſpues , y dalo à beber al enfermo cada mañana en ayunas , continuando por tres dias.

Otro.

Toma un membrillo , cortalo à rebanadas , ponlo à hervir con agua comun. El enfermo uſarà de eſte licor , para ſu bebida ordinaria.

Otro.

Toma de aceite de olivas , y de vino clarete , de cada coſa lo que parezca ; hazlo hervir , haſta la conſumpcion del vino : el enfermo tomarà de eſto una cucharada durante el dia.

Otro.

Se han de tomar lavativas hechas de leche de cabras, ſi ſe puede , en la qual ſe diſſolverà media dragma de vitriolo blanco en polvos.

Vè vomito.

Lavativa refrigerante.

Toma ſuero en ſuficiente cantidad , el qual herviràs con lechugas , verdolagas , y hojas de llantèn. Mezcla eſte cocimiento con dos onzas de miel comun.

Para las hernias.

88 Toma de raìces de *Sigillum Salomonis*, de raìces de freſas, de hojas de agrimonia, de lengua de ciervo, que es la *ſcolopendra*, de polytrico, un puñado de cada coſa: Maja las raìces en un mortero, y maja un poco las hojas: hiervelo todo en dos azumbres de vino blanco, por dos horas, bien tapada la vaſija. Paſſa deſpues el licor por un lienzo, y eſtrujaràs las heces. Daràs à beber al enfermo un buen vaſo por la mañana en ayunas, y otro una hora deſpues; continuaràſe aſsi haſta la entera curacion, tomando eſtos dos vaſos todas las mañanas.

Una Señora de alta calidad ſanò con eſte remedio, ſegun lo ſupe de un ſabio Medico.

Receta para apaciguar el dolor de la colica renal.

89 Tomarà el enfermo primeramente una lavativa ordinaria, molificativa, y refrigerante; y ſi el dolor perſevera, ſe le darà la lavativa ſiguiente.

Toma media libra de caldo de carne; mezcla en èl en diſſolucion tres, ò quatro, ò cinco granos de *laudanum opiatum* bien preparado. Eſte es un buen remedio para mitigar los dolores.

Otro.

Toma medio puñado de eſcaramujo (es lo que reſta de las hojas ſilveſtres, que es como un boton roxo;) haſe de quitar lo de adentro, y poner media azumbre de agua en una calderilla, hacerlo hervir, y echar alli el dicho medio puñado de eſcaramujo, que darà ſeis hervores; deſpues ſe echarà alli una onza de grana de lino, que tambien darà dos hervores; ya frio un poco, paſſarlo por un lienzo, y beber de ello lo que ſe quiera.

Otro.

Otro.

Toma azumbre y media de vino blanco de lo mejor; el valor de un ſueldo de manteca freſca ; un limon claro en el color , peſado , y lleno de zumo , el qual ſe picarà con dos clavos de eſpecias , ò dos aſtillitas de canela, como mas agradable , y deſpues media libra de azucar en polvos, ò por lo menos quarteron y medio.

Y en caſo de hallarſe el enfermo muy apretado , ſe echarà en una calderilla una cebolla blanca , la qual con ſu acrimonia diſſolverà , no ſolamente la colera ventoſa , y petroſa , ò nefritica , mas tambien deſprenderà las piedrecitas pequeñas que huviere en el cuerpo de dicho enfermo , y al miſmo tiempo evacuarà toda la arena que huviere en el cuello de la vexiga , y todo ſe ha de poner en un eſcalfador grande de barro , el qual ſe pondrà cerca de un gran fuego. Todo lo aqui contenido , haviendo hervido hora y media , y comenzando à diſminuirſe , ſe echarà dentro un grande vaſo de agua ; y haviendo hervido un quarto de hora mas , ò quando mas media hora , ſe pondrà todo à enfriar ſobre una ventana , y deſpues ſe darà un grande vaſo al enfermo quando ſe acueſte ; y en caſo que ſe halle oprimido de los dolores , daràſele de ella al momento; y ſi duerme , al punto que deſpierte ſe le darà uno , ò dos grandes vaſos ; deſpues de lo qual ſe paſſeará , ſi es poſſible , para prepararle à la evacuacion.

Polvos excelentes para curar la colica nefritica, y ventoſa.

90 Toma sèn buena , turbino fino , ſcamonea , hermodatiles , mechoacàn , y de anìs verde , media onza de cada coſa : pulverizalo todo ſeparada , y ſutilmente ; deſpues lo mezclaràs. Conſerva eſtos polvos en una redoma bien tapada , y quando quieras ſervirte de ellos , tomaràs dos dragmas , dos dias conſecutivos , con un poco de vino blanco , ò con un caldo ; dos horas deſpues ſe tomarà un caldo.

Lavativa para la colica.

91 Toma una libra de caldo graſsiento; añadele aceite de manzanilla, y de eneldo, de cada uno dos onzas; de miel eſpumada onza y media; de cremor de tartaro tres dragmas; de ſal gemma dragma y media.

Lavativa para el miſerere.

92 Toma onza y media de raìces de malvaviſcos; hojas de malvas, con la raiz, un puñado; de cebada eſcoriada una onza; de flores de manzanilla, y de ſahuco, de cada coſa media onza. Haviendolo hervido todo, tomaràs diez y ſeis onzas de coladura, en la qual diſſolveràs tres onzas de aceite de lino, una onza de pulpa de caſia, media onza de acibar epatico, y dragma y media de ſal nitro.

Otras recetas para el miſerere.

Toma dos onzas, no mas, de aceite de almendras dulces, nuevamente ſacado. Es preciſo que el enfermo tome eſte remedio caliente, y no tibio, para que no lo vomite. Daſe eſte remedio al comenzar el mal.

Otro.

El principal, y ultimo remedio en eſta enfermedad deplorable, es el azogue, ò el mercurio, dado en cantidad de tres, ò quatro onzas en un huevo, para prevenir los males que podràn cauſar en los inteſtinos por ſu frialdad. Deſpues ſe ha de dar una lavativa de muy buen vino.

Tambien ſe dan felizmente balas de plomo pequeñas, dichas vulgarmente *poſtas*.

Receta contra la hidropesìa.

93 Toma cinco, ò ſeis onzas de raìces de breonia, raſpalas bien, y cortalas en ruedas; hazlas infundir deſ-

desde la noche, hasta la mañana, sobre cenizas en medio quartillo de vino blanco: cuela esto por la maña por un lienzo blanco, y dalo à beber al enfermo.

Si el mal no se cura desde la primera toma, se ha de continuar dandosela; pero es precisso, que de una toma à otra haya dos dias de descanso.

Es tambien necessario el que tome un caldo tres horas despues de haver bebido este vino. Este remedio hace vomitar, purga un poco, y hace orinar mucho.

Nota, que esta receta, como sea un poco violenta, no conviene servirse de ella, sino para las personas un poco robustas.

Otro remedio contra la hidropesìa.

Toma una dragma, ò el peso de un escudo de oro, de flores de maravilla bastarda, ò silvestre; ponlas en infusion de un vaso de vino blanco, desde las seis de la tarde, hasta las seis del dia siguiente, sobre cenizas calientes; cuelalo, y dalo à beber al enfermo; dos horas despues dale un caldo: continùa con este remedio los ocho dias siguientes.

Otro remedio.

Toma dos, ò quatro buenos puñados de madreselva; majalas en un mortero de marmol; exprimeles el jugo, ò zumo con un lienzo blanco, hasta que tengas de èl un medio vaso; mezcla este zumo con otro tanto de vino blanco en un vaso, y dalo à beber por la mañana en ayunas.

Hecho esto, haz que se passee suavemente en la camara, lo mas que pueda. Continùa esta bebida todas las mañanas, hasta que el enfermo se halle deshinchado, dandole un caldo dos horas despues de tomar este remedio.

La bebida ordinaria del enfermo ha de ser el agua en que se haya infundido la pimpinela: ha de beber vino blanco con esta agua, y no beberà en todo mas de medio quartillo à cada comida.

Este remedio es muy excelente.

Otro remedio.

Toma una cucharada de miel, y quatro, ò cinco cucharadas de aguardiente; y haz que lo tome el enfermo, haſta que quede ſano, tres, ò quatro horas antes de cenar.

Otra receta.

DROGAS.

Toma de
- *Raìces de chicoria ſilveſtre*, 2. *onzas.*
- *Raìces de hinojo*, 2. *onzas.*
- *Raìces de borraja*, 2. *onzas.*
- *Raìces de acedera*, 2. *onzas.*
- *Raìces de peregil*, 2. *onzas.*
- *Raìces de yezgos*, 2. *onzas.*
- *Hojas de ſalvia menor*, 1. *puñado.*

PREPARACION.

Hanſe de limpiar bien eſtas raìces, ſacar las fibrias, que ſe hallan en medio, y arrojarlas, y lavar bien lo reſtante, y ponerlo à hervir con tres azumbres de agua, haſta la diminucion de la mitad. Se ha de colar todo eſto por un lienzo blanco, y echar el agua todavia caliente en una botella para ſervirſe de ella quando ſe neceſsite.

Echa en un vaſo un dedo, ò dos de vino blanco: acaba de llenar el vaſo con eſta agua cocida: dà à beber eſto al enfermo cada mañana dos horas antes de deſayunarſe, y todas las noches dos horas antes de la cena, ſin que antes haya tomado nada. Continùa ocho dias ſiguientes, ò mas eſte remedio, que es muy bueno, y benigno.

Cocimiento para la hidropesìa.

Toma de maſtuerzo, de hojas de rabanos, de malviſcos, de bugloſſa, de borraja, de chicorias, de pimpinela, de peregìl, y hojas de maravilla. Hiervelo todo en ſuero.

To-

Toma de eſto por la mañana, y dos horas deſpues de comer. Deſpues de cada toma puede paſſearſe el enfermo.

Otro remedio para curar la hidropesìa.

DROGAS DE UNA PTISANA.

Toma de
- *Raìces de tamarindos,*
- *Raìces de chicoria,*
- *Raìces de aſperges,*
- *Raìces de bruſco, 2. onzas de cada coſa.*
- *Hojas de chicoria,*
- *Doradilla, un puñado de cada coſa.*
- *Lengua de perro, ò cynogloſa,*
- *Ononis otro tanto.*

PREPARACION.

Maja las raìces, y las yervas; echalas en una olla de barro nueva de tres azumbres; llena eſta olla de agua, y haz cocer todo eſto à fuego lento haſta la diminucion de la tercera parte: cuela deſpues eſto; echa el licor en una botella de vidrio, añadiendole un poco de azucar: el enfermo uſarà de eſta ptiſana para ſu bebida ordinaria; continuando haſta la total curacion.

Deſpues que el enfermo haya uſado por quatro dias de eſta ptiſana, podrà uſar otros quince dias la ſiguiente.

DROGAS DE UNA PTISANA.

Toma de
- *Raìces de apio, 2. onzas.*
- *Raìces de alcaparras, onza y media.*
- *Palo de roſa, 1. onza.*
- *Agua de fuente, 10. ò 12. libras.*

PREPARACION.

Corta las raìces, y el palo en pedacitos; ponlas en infuſion en un puchero conveniente ſobre cenizas calientes,

tes, con las diez, ò doce libras de agua de fuente por doce horas; ponlas à hervir à fuego lento haſta conſumirſe las dos terceras partes; de modo, que de tres partes del agua, ſolo reſte una: cuela eſta agua, y conſervala en una botella de vidrio.

El enfermo uſarà de eſta agua para ſu bebida ordinaria, añadiendo la ſexta parte de vino blanco, ò de vino clarete.

Mientras el uſo de eſtas dos ptiſanas, el enfermo tòmarà de quatro en quatro dias una toma de las pildoras ſiguientes.

Otra ptiſana.

Toma de raìces de yezgos, de gramen, de ononis, de cada una dos onzas; raìces de elecho macho tres onzas; raìces de *eryngium*, ò cardo corredor, dos onzas y media: de hojas de ſcolopendra, ruda de pared, de doradilla, de cada coſa un puñado. Ha de cocer todo en una vaſija de barro, que haga tres azumbres, tapala bien, y hervirà haſta reducirſe à dos azumbres; apartalo del fuego, y dexalo enfriar cubierto; cuela deſpues eſta ptiſana, y el enfermo podrà beber de ella, ò ſola, ò con vino.

Es de notar, que las ſobredichas yervas no deben hervir tanto tiempo como las raìces, y por conſiguiente no ſe han de echar haſta que veas que tu ptiſana caſi eſtà hecha. Y para hacerla mas agradable la añadiràs regaliza raſpada, ſegun quieras eſtè dulce la ptiſana, acomodandoſe al guſto del enfermo.

DROGAS DE LAS PILDORAS.

Toma de
- *Acibar ſucotrino*, 1. *onza y media.*
- *Ruibarbo*, 3. *dragmas.*
- *Criſtal tartaro*, 2. *dragmas.*
- *Mechoacàn*, 2. *dragmas.*
- *Jalapa*, 2. *dragmas.*
- *Goma amoniaca*, 1. *dragma.*
- *Canela*, 1. *eſcrupulo.*
- *Spica nardi*, 1. *eſcrupulo.*

Ma-

Macis, 1. *escrupulo.*
Xarave de rosas secas quanto baste.

PREPARACION.

Lavaràs bien el acibar en zumo de rosas encarnadas: meteràs todas estas drogas en polvos muy sutiles, y tamizados, con el xarave de rosas secas; formaràs una massa de pildoras.

Toma el peso de un escudo de oro de esta massa; forma de ella siete pildoras, las quales doraràs si gustares, rebozandolas con pan de oro, y dalas al enfermo una hora antes de comer en los dias arriba dichos, ò dos veces à la semana.

Fuera de estos remedios usaràs, ademàs à mas, del xarave, y polvos siguientes, los quales son maravillosos remedios para fortificar, y desopilar el higado.

DROGAS DEL XARAVE.

Toma de
Azogue preparado con azufre, 2. *onzas.*
Cristal tartaro, 5. *dragmas.*
Polvos de Diarodon Abad, 2. *dragmas.*
Canela, *medio escrupulo.*

PREPARACION.

Pon todo esto en infusion en una suficiente cantidad de vino blanco por espacio de veinte y quatro horas; cuelalo despues, y dà una libra de este licor colado; añade media libra de azucar; hazlo cocer hasta la consistencia de xarave, del qual tomarà el enfermo una escudilla por la mañana en ayunas, tres veces à la semana.

DROGAS DE LOS POLVOS.

Toma de
Polvos de Diarodon Abad, 2. *onzas.*
Polvos del ventriculo interior de la gallina, 2. *dragmas.*
Coral encarnado preparado, 1. *dragma.*
Culantro, *dragma y media.*

Anìs

Anìs verde, dragma y media.
Azucar fino, 3. onzas.

PREPARACION.

Haz de todo polvos ſutiles, y bien tamizados, de los quales el enfermo tomarà una cucharada llena, antes de cada comida, y no beberà nada deſpues ſin que primero haya comido.

Para hidropesìa cauſada de agua.

Toma la cantidad que quieras de aquellas piedras que ſe hallan en las cabezas de los cangrejos; lavalas bien con vino blanco; ſecalas, y reducelas à polvos muy ſutiles, de los quales daràs al enfermo una dragma en medio vaſo de agua de lirio.

Otro.

Seca la raìz de cohombro ſilveſtre; pulverìzala, toma de ello el peſo de veinte y quatro granos, los quales incorporaràs con un poco de miel: deſpues de haverſelo dado por la mañana al enfermo, le haràs beber encima medio vaſo de vino blanco.

Otro.

Corta de la ſegunda corteza del olmo en pedazos pequeños; hiervelos en agua, cuelala. El enfermo ſe ſervirà de ella para ſu bebida ordinaria.

Para evacuar las aguas de los hidropicos por la orina.

Se ha de tomar un puñado de axenjos, y quatro puñados de la corteza verde, que eſtà por la parte de adentro del ſahuco, haviendo quitado la corteza parduſca exterior. Haviendolos cortado bien menudos, los pondràs en infuſion

por

por quatro dias en quatro azumbres de buena cerveza vieja, con otro tanto de buen vino blanco. La olla ha de eſtar bien tapada. Echaràs en botellas eſta infuſion, las quales ſe tendrà cuidado de taparlas bien.

El enfermo uſarà de eſta bebida en ſus comidas, y quando tenga ſed. Si ella pareciere poco agradable al guſto, ſe le puede añadir de la regaliza. Su uſo provoca poderoſamente las orinas. Eſte remedio le era muy familiar à un ſabio Medico, que uſaba de èl à menudo, y que con èl curaba à ſus enfermos.

Otros remedios para lo miſmo.

Toma la cantidad que quieras de lirio de Florencia el mas reciente, y de mayor olor; reducelo à polvos muy finos, y dà de ellos una dragma, ò dos en vino blanco con medio eſcrupulo de jalapa.

Eſte remedio hace evacuar copioſamente las aguas ſin violencia.

Eſtos polvos conſumen la cakexia, y la hidropesìa, y por medio de ſu uſo ſe diſsipan los humores edematicos, ò hinchazones de los pies.

Enſalada para evacuar la hidropesìa.

Toma un puñado de roſas blancas almizcladas (por el tiempo), ſazonalas con aceite, ſal, y un poco de vinagre, al modo de las enſaladas. El enfermo las tomarà al principio de las comidas, las quales ſeràn un poco mayores; ſeguiràſe una ſuave, y copioſa evacuacion por eſte remedio apacible, que es muy facil, y muy eficàz.

Otro remedio.

Corta ocho rabanos en ruedas, ponlas en un plato; echa ſobre cada cama de eſtas cortaduras polvos compueſtos de ſeis onzas de azucar piedra, y de dos onzas de ſal prunela, que es el criſtal mineral. Cubre el plato con otro. Tendràs cuidado de juntar el xarave, ò licor que

de

de eſto ſaliere, y daràs de èl al enfermo con una cuchara, ò en algunas aguas, ò ptiſanas diureticas.

Haſe de notar, que eſte licor no ſe ha de guardar por largo tiempo, porque adquiere mal olor.

Otros remedios para evacuar las aguas por la orina.

Toma una cucharada de huevos de hormigas; hiervelos en leche, deſpues de quitada la nata; exprimelos, y añade un poco de azucar. Dà eſte remedio por ocho mañanas; uſarà de èl el enfermo quatro horas antes de comer; y ſe paſſeará deſpues de haverlo tomado.

Eſte remedio ſe diò à una muger hidropica, y haviendo ventoſeado mucho, y orinado en gran cantidad, quedò muy aliviada, y finalmente ſanò.

Otro.

Toma una onza de criſtal mineral; quatro onzas de azucar piedra; haz de ello polvos muy finos; dà de ellos una cucharada al enfermo con ſu ptiſana ordinaria, ò cerveza preparada, con lupulo.

Haz que uſe el enfermo, haſta que quede ſano, del cocimiento de la yerva llamada athanaſia (ò yerva lombriguera.) Eſta bebida es muy eſpecifica para la hidropesìa, y hace evacuar por la orina.

Otro remedio.

Dà dos veces al dia zumo de *hepatica en forma de eſtrella.* Eſte remedio hace orinar mucho, y conſume inſenſiblemente la materia de la hidropesìa. Haſe de uſar de èl, principalmente quando la hidropesìa eſtà en ſu principio.

Antes de dar eſte zumo, es preciſo dexarlo repoſar, para que lo mas groſſero ſe vaya al fondo, y derramar lo reſtante ſuavemente, à fin de que nada ſe mezcle.

Pa-

Para evacuar las aguas de los hidropicos, por los ſudores.

Toma media libra de raìces de *domaveneno*, en latin *vince toxicum*: cortalas bien menudas; echalas en infuſion por una noche en una libra de vino blanco. Por la mañana lo pondràs à hervir, haſta la reduccion de la tercera parte. Haviendolo exprimido, daràslo caliente por la mañana en ayunas, y en la cama. Seguiràſe un ſudor copioſo, y por eſte medio la materia de la hidropeſia ſerà fuertemente expelida à fuera.

Para la hidropesìa cauſada de las aguas, remedios faciles.

Toma tres puñados de la corteza interior del ſahuco, quitada de la madera; ponla à hervir en agua, ò leche, de cada coſa una libra, haſta la reduccion de la mitad. Daràsla en dos tomas, por la mañana, y tarde. Continuaràſe todos los dias, haſta que el enfermo ſe halle mejorado.

Eſte remedio evacua por arriba, y por abaxo, y por conſiguiente pide que la perſona ſea robuſta.

Se debe obſervar, que los remedios evacuativos por vomitos, y por curſos, no tienen lugar, ſi à la hidropesìa ſe ſigue ptiſica, ò alguna putrefaccion, ò corrupcion de alguna de las viſceras, como higado, bazo, &c. Porque enconces, en lugar de curarſe, ſe aumenta la hidropesìa.

Otro remedio para evacuar por las orinas.

Toma una buena cantidad de retama; quemala ſobre un lugar limpio; coge las cenizas, de ſuerte, que haya una libra de ellas: ponlas en infuſion en frio en quatro libras de buen vino clarete, que no ſea grueſſo, añadiendole una pulgarada de axenjos. Cuela eſte licor, y hazlo beber quatro onzas por la mañana, y otro tanto à las cinco de la tarde; y la miſma doſis largo tiempo deſpues de cenar. Se

ha

ha de continuar, haſta que la hinchazon ſe diſminuya.

Hanſe viſto muchos hidropicos abandonados, los quales fueron curados por eſte ſolo remedio, en aquellos particularmente cuya flaqueza, ò temperamento no podia ſoportar los purgantes, como es el que acabamos de proponer arriba.

Receta contra la hidropesìa.

Toma un quartillo de agua de nueces deſtilada, como yà antes hemos dicho; una onza de criſtal tartaro; una onza de azucar fino: mezclalo todo eſto en una botella de vidrio. Expon eſta botella por ſeis dias à un grande Sol al ſalir, y apartala al ponerſe; mas ſino hiciere Sol, calentaràsla junto al fuego, quanto pudiera calentarla el Sol: el enfermo tomarà cada mañana, dos horas antes de comer, dos cucharadas de eſta agua con una cucharada de vino blanco, ò de vino clarete mezclados; continuando mientras durare eſta agua: harà un poco de exercicio, ſaldrà al aire, ſi eſtà ſereno, y guardarà el règimen de vida de los hidropicos el enfermo.

Para la hidropesìa.

Una ptiſana hecha de ſola la yerva que llaman *doradilla*, curò à una muger, que no havia podido reſtablecerſe con ningun remedio; porque fortifica mucho el higado, el qual de ordinario es el origen de la hidropesìa. No hay que deſpreciar eſta yerva en la ptiſana, para que tome un color ſubido, y por conſiguiente mas fuerte: hanſe de beber tres vaſos todas las mañanas, como lo hacia eſta enferma.

Otros beben, durante tres mañanas, ſeis onzas de agua de veronica.

Para orinar (en lo qual conſiſte toda la curacion de eſte mal) hacen grandes efectos dos onzas de zumo de madreſelva, dadas en vino blanco por algunas mañanas.

Pil-

Pildoras para la hidropesìa.

Toma una dragma, ò dragma y media de eſcoria de laton, reducela à polvos muy finos; añadele un poco de polvos de canela, ò de clavos; incorporalo todo con miel, para formar pildoras, las quales daràs al enfermo; el qual con eſte remedio evacuarà una grande cantidad de agua.

Vino para evacuar las aguas de la hidropesìa.

Toma onza y media de raìz de eſpadaña de flores azules, de la raìz de ſahuco, de yezgos, de cada coſa una onza; de hojas de axenjos ſecos dos dragmas; de ſemilla de zanahorias una dragma. : hiervelo todo lentamente en una azumbre de vino blanco: dà de eſto un vaſo por la mañana por algunos dias. Veràs ſus efectos.

Para la hidropesìa.

Se han de hervir en un puchero de barro nuevo dos libras de la raìz de *enula campana*, raſpada, y cortada en pedazos, como nabos para hacer potage, con una azumbre de agua de fuente, y la tercera parte de vino excelente blanco, haſta la conſumpcion de la mitad; deſpues ſe ſacarà del puchero la raìz; majaràsla en un mortero, y paſſaràsla por un lienzo blanco fuertemente con todo el cocimiento, que ſe echarà ſobre dicho lienzo para recibirlo en otro puchero, con la expreſsion de la raìz; ſe añadiràn en el puchero (que tambien ſerà nuevo) tres quarterones de azucar fino: herviràſe todo eſto à borbollones, y ſe apartarà poco à poco del fuego, para que ſe diſminuya dulcemente el hervor, haſta que ſolo quede la mitad, que viene à ſer un bello, y un ſaludable xarave; del qual el enfermo amenazado, ò poſſeìdo de la hidropesìa, uſarà dos horas antes de comer, por la mañana, antes que diſpierte; y por la noche, antes de dormir, una cucharada regular à cada comida, y uſarà de eſto por tres ſemanas no mas

Para los hidropicos, ò hinchados.

Toma de la raìz de mechoacàn pulverizada, el peſo de un eſcudo de oro, y ponla en infuſion por una noche en un vaſo de vino blanco, que tomarà el enfermo por la mañana en ayunas, con los polvos.

La ariſtologia redonda, infundida por veinte y quatro horas en vino blanco ſobre el reſcoldo, colandola, y añadiendole un poco de azucar fino, y tomando de ella quatro, ò cinco onzas por la mañana, y otro tanto por la noche, dà mucho alivio à los enfermos.

El vitriolo de marte, que ſe hace con limaduras de agujas, y el azeite de vitriolo, en cantidad de veinte, à treinta granos, en un caldo aperitivo, ò en vino blanco, ò en la conſerva de roſas, es para eſto un remedio ſoberano.

El magiſterio de tartaro, ò la ſal de tartaro, es un excelente remedio, con la infuſion del sèn; y aun es mejor, ſi ſe le añade jalapa en polvos, en cada toma una dragma; ſus preparaciones las veràs deſpues.

Para la hidropesìa anaxarca, ò univerſal.

Toma una onza de cenizas de axenjos; otro tanto de cenizas de las hojas de lirio, y de retama. Metelas en un ſaquillo de lienzo, dexalas en infuſion por veinte y quatro horas en dos azumbres de vino blanco: añade à eſta infuſion media onza de azafràn, y dos dragmas de flores de moſcada, pueſtas en una muñequilla. El enfermo uſarà todos los dias de eſte vino dos, ò tres veces entre la comida.

Para la hìdropesìa, que ſobreviene ordinariamente en las largas enfermedades.

Toma una cucharada de aguardiente, mezclala con tres cucharadas de miel blanca; haràs de ello quatro tomas, y daràs una en ayunas cada dos dias. Podràſe reiterar eſte remedio deſpues de ſiete, ù ocho dias.

Pol-

Polvos para purgar las aguas de la hidropesìa.

Toma de sèn limpia, de turbino gomoſo, de hermodatiles, de grana de yezgos, de jalapa, de mechoacàn, de cada coſa una dragma; de cremor de tartaro dos dragmas; de gutigamba media dragma; de polvos de ſandalo cetrino una dragma; de hinojo dos eſcrupulos; de azucar piedra media onza: hazlo todo polvos.

Echanſe en infuſion dos dragmas de eſtos polvos en quatro onzas de vino blanco, el eſpacio de una noche; y por la mañana haſe de dar à beber el vino, y los polvos.

El dia ſiguiente à la toma de eſtos polvos, ſe ha de dar al enfermo, durante dos dias, un vaſo de cocimiento aperitivo, compueſto de raìces de peregìl, de apio, de olmo, con una dragma de raiz de aſarabaca; hojas de agrimonia, de culantrillo, de doradilla, de camedros, de chicorias, de centaura menor, de los dos axenjos, de ſemilla de anìs, de peregìl, con las flores de retama, y de ſahuco. Añadiràſe à cada toma de eſtas del xarave de limones.

Deſpues de dos tomas de eſte cocimiento, ſe darà la doſis de los miſmos polvos.

Y para hacer una evacuacion mas amplia, aſsi por la orina, como por el vientre, ſe le mandarà tomar de mas à mas por tres dias el miſmo cocimiento al enfermo.

La bebida del enfermo ſerà un cocimiento de agrimonia, de doradilla, de corteza limpia de tamarindos, à la qual ſe mezclarà vino blanco, en que ſe hayan infundido limaduras de acero.

Pero ſi el enfermo ſe quexa de que ſiente mucho frio, ſerà preciſo añadir ſobre tres quartillos de ptiſana, media onza de ſal piedra bien purificada, y que beba ordinariamente de ella con vino preparado, como acabamos de notar.

Por todo eſte tiempo ſe ha de obſervar un règimen de vida muy exacto, y qual debe ſer en eſta ſuerte de enfermedades.

Adviertaſe no obſtante, que lo que ſe acaba de no-

tar para la curacion de la hidropesìa, ſe debe practic- ſegun las fuerzas del enfermo; pero ſi ſe juzga à propo- ſito, es bueno dexar algunos dias de intervalo, durante los quales ſe puede fortificar el eſtomago, y el higado del enfermo con alguna conſerva corroborante, qual es la del olmo, de axenjos, ò el extracto de enebro, ò de roſas ſilveſtres, ſi ſe teme recalentarſe mucho.

Otro remedio para la hidropesìa, y de que por todo el mundo ſe ſirven aun contra la pleuritis ſin calentura.

94 Hanſe de beber ſeis onzas, ò caſi ſeis onzas de zumo de madreſelva por la mañana en ayunas en la cama. Eſte remedio hace ſudar, y orinar mucho; es preciſo continuarlo por tres dias.

O bien es neceſſario hervir peregil ligeramente en un vaſo de agua, y un poco de vino, y de azucar; bebeſe caliente, y produce el miſmo efecto.

Otro remedio para evacuar las aguas.

95 Toma el peſo de un real de à ocho de grana de enebro, que ſe ha de majar bien, y echarla en infuſion de vino blanco por la noche, ò doce horas: el dia ſiguiente ſe ha de beber el vino con la grana, y tomar dos horas deſpues dos cucharadas de aceite de olivas; y dos horas deſpues un caldo, y no ſalir de la cama; y por la noche, antes de tomar eſte remedio, es meneſter tomar una lavativa. Y ſi deſde eſta toma el enfermo no queda ſano, es preciſo tomar haſta tres, y que haya quatro dias de intervalo entre eſtas tomas.

Otro remedio.

Toma cenizas de axenjos, de cenizas de lirio, de cenizas de retama, de cada una el grueſſo de un huevo; de gengibre blanco quatro onzas; de azafràn media onza; de flores de moſcada una quarta parte de onza; de vino blan-

blanco media azumbre. Pon todas eſtas cenizas en un ſaquito de lienzo, cada una à parte, y metelas con el reſto de las drogas en un puchero; derrama encima el vino blanco: tapa bien el puchero, para que no ſe evapore, y dexalas aſsi por veinte y quatro horas. Sacaràs de eſte puchero todas las drogas, y daràs à beber de eſte vino al enfermo tres vaſos pequeños cada dia; el primero por la mañana en ayunas; el ſegundo dia, una hora antes de comer; el otro, media hora antes de cenar. El enfermo no ha de comer, ſi es poſsible, ſino viandas ſecas; es coſa ſegura que ſanarà, porque deſpues de haver bebido un puchero, ò dos de eſte licor, rara vez es neceſſario llegar al tercero.

Para fortificar el higado en la hidropesìa.

Toma una libra de pulpa de paſſas de Corintho; añadele media onza de ruibarbo en polvos; una dragma de buena canela, tambien en polvos, y quatro onzas de azucar. Todo bien mezclado junto, daràs de ello todas las mañanas en ayunas una cucharada, y por la tarde, largo rato deſpues de la cena.

Eſte remedio hace maravillas, y de ningun modo deſmiente ſu titulo.

Para la hidropesìa timpanitis.

Toma de aceite de almendras dulces una libra; de ſimiente de cominos, y de axenjos, de cada coſa media libra; eſto es, ſeis onzas: maja eſta ſimiente ſeparadamente en un mortero. Ponlo deſpues con aceite en una botella de eſtaño, y lo herviràs por quatro horas en una caldera llena de agua. Exprimelo deſpues: ſacaràs de aqui un aceite verde, del qual ſe daràn de dos dragmas para arriba, ò media onza en un caldo, por la mañana, y por la noche, y ſe eſtregarà à menudo el vientre.

Eſte remedio es tenido por un ſecreto, y un remedio ſeguro.

Otro.

Toma el peſo de dos dragmas de yezgos ; quebrantalos : infundelos en un vaſo de vino blanco : cuela eſta infuſion por un lienzo muy limpio , y hazla tomar al enfermo en ayunas. Deſpues de eſto ſe paſſearà ſuavemente por eſpacio de dos horas ; deſpues le daràs dos onzas de aceite de olivas ſacado ſin fuego , que ſe llama comunmente aceite virgen. Reiteraràs eſte remedio cada dos dias.

Otro.

Seca los ojos de una liebre , para reducirlos à polvos, de los quales daràs un eſcrupulo en medio vaſo de vino blanco. Haſe de reiterar eſte remedio cada dos dias , haſta que cure el enfermo.

Otro.

Dà todas las mañanas treinta granos de ſal de axenjos en un caldo ; y continùa haſta que ſane el enfermo.

Eſte remedio es bueno para toda ſuerte de hidropesìa.

Xarave Alexandrino.

96 Toma una libra de agua de fuente ; de agua roſada , de zumo de limon , de azucar blanco , de cada coſa quatro onzas. Cuecelas à fuego lento , haſta que eſpume , y tenga la conſiſtencia de xarave. Sirvenſe con feliz ſuceſſo de eſte xarave , para refreſcar el higado , y para deſalterar el ardor de las calenturas.

Xarave de malvaviſcos.

97 Toma tres onzas de raìces de malvaviſcos , limpios por de fuera , y por adentro : cuecelas en una libra de agua de fuente , ſi ſe puede : en la coladura añadiràs ſeis onzas de azucar ; cuecelo en conſiſtencia de xarave.

Eſte

Eſte xarave ſirve para el dolor de riñones, cauſado por las piedras que ſe hallan en ellos, y laxandoles los conductos, las hace ſalir por la orina. Es bueno en la gonorrhea.

Otro.

Toma tres dragmas de cremor de tartaro; dragma y media de ſal de tartaro; tres dragmas de ruibarbo; una dragma de buena canela: pulveriza todas eſtas coſas ſeparadamente, y mezclalas con ſeis onzas de pulpa de paſſas de Corintho. Puedeſele añadir del xarave de camueſas para hacer eſta mezcla un poco ſuave.

Serviràſe de eſto, como de lo precedente, el enfermo.

Sangre de chicorias, y de camedros.

98 Toma agua de chicoria, deſtilada por el baño de Maria, la cantidad que quiſieres: añadele dos partes de hojas de chicorias, y una de camedros, à proporcion del agua que huvieres tomado: dexalas en digeſtion en el baño de Maria por tres dias; exprimelas deſpues: añade à eſte licor, ſacado por expreſsion, nuevas hojas de chicoria, y de camedros, los quales tambien los dexaràs en digeſtion por tres dias; deſpues de lo qual haràs tu expreſsion como la primera vez. Continuaràs eſta efuſion, y expreſsion haſta ocho, ò diez veces. El licor tomarà una tintura roxa como de color de ſangre: añadiràs otro tanto de azucar, y haràs con ello xarave.

Eſte xarave purifica la ſangre, refreſca el higado, y abre las vias cerradas con las obſtrucciones, y por eſte medio evita muchos males.

Xarave maravilloſo para la conſervacion de la ſalud.

DROGAS.

Toma de
- *Zumo de mercurial*, 1. *libra.*
- *Zumo de borraja*, 1. *libra.*
- *Zumo de bugloſſa*, 1. *libra.*
- *Raìces de iris de flor de turqueſa*, 3. *onzas.*
- *Raìz de genciana*, 2. *onzas.*
- *Miel blanca, ò de Narbona*, 6. *libras.*
- *Vino blanco*, 1. *y media.*

PREPARACION.

99 Corta en pedazos bien menudos las raìces del iris, y de genciana; infundelas por veinte y quatro horas en vino blanco: cuelalas deſpues por un lienzo ſin expreſſion; y aunque no ſea ſino un poco pon à hervir los zumos con miel, y cuelalos por la manga de hipocràs: hecho eſto, mezclaràs eſtos dos licores, y los coceràs haſta la conſiſtencia de xarave, el qual lo guardaràs con gran cuidado.

Haſe de tomar por la mañana en ayunas una cucharada de eſte xarave. Mantiene la ſalud, laxa el vientre, y hace que no ſe tenga neceſsidad de Medico, ni Boticario.

Receta para hacer el xarave de culantrillo excelente.

100 Toma media libra, ò mas de hojas de culantrillo bien limpias de ſus ramas; una libra de azucar fino: majalo todo en un mortero de marmol por un quarto de hora; pon eſta conſerva en una olla de barro para ſervirte de ella como ſe ſigue.

Toma de agua comun para beber dos quartillos y medio; quatro onzas de eſta conſerva; libra y media de azucar fino; una clara de huevo. Batelo todo junto; cuecelo lentamente ſobre el fuego haſta la conſiſtencia de xarave, que colaràs, y conſervaràs para quando neceſsites.

Xa-

Xarave de manzanas preparado sin fuego.

101 Toma camuesas, quitales el hollejo, cortalas en rodajas delgadas; haviendoles quitado las pepitas, y puestas à la espalda de un tamiz pequeño de cerdas, se cubre la tela del tamiz de estas rodaxas de manzana, las quales se cubrirán con azucar hecho polvos, de la altura del grueso de ellas. Pondránse sobre el azucar en polvos nuevas rebanadas de manzanas: se continuarán estas camas de manzanas, y de azucar en la cantidad que quieras, acabandolas por el azucar. Hase de poner el tamìz sobre un plato de Talabera, y se cubrirà el tamìz con otro plato, ò cazuela. Pondràse todo esto por dos, ò tres dias en lugar fresco.

Se hallarà en el fondo del plato un xarave muy bello, muy agradable, y de buena consistencia. Este xarave hecho assi sin fuego, no ha recibido alguna alteracion, y se halla dotado de todas las buenas calidades que se pueden esperar.

Este xarave es muy cordial, y de buen uso contra las palpitaciones del corazon, y principalmente quando son causadas por los vapores levantados del bazo. Es cosa muy propia para exhilarar todas las partes nobles, para mitigar la sed, y temperar el ardor de las calenturas vilioſas.

Puedese usar de esto por intervalos, en una cuchara en donde se mezcla con las aguas de borraja, de torongìl, ù de otras semejantes.

Xarave contra el romadizo provenido de causa fria.

102 Toma una libra de aguardiente, quatro onzas de azucar, dos dragmas de canela: pongase en infusion por quatro horas: si se quiere que se tome la tintura, el vino grueso es el mejor. Para darle olor es menester poner en infusion toda una noche quatro granos de almizcle, ò de ambar gris, y echar de ello en la composicion dos, tres, ò quatro gotas.

Xarave para los que eſcupen ſangre.

103 Toma ſeis onzas de la raìz de conſuelda ; dos puñados de hojas de llantèn: Muelelo todo en un mortero ; exprime ſu jugo , y cuelalo por un lienzo ; dexalo repoſar , y echaràs alli otro tanto peſo de azucar , como hay de licor. Pondràslo à cocer en conſiſtencia de xarave ; tomaràs de ello dos cucharadas cada vez , muchas veces al dia.

Si ſe quiere guardar eſte xarave por largo tiempo , como por todo el año , echarànſe dos partes de azucar ſobre una de licor.

Eſte xarave ſiempre ha ſido tenido por infalible.

Otro remedio.

Toma zumo de betonica ; mezclalo con leche de cabras: haz que lo beba el enfermo en ayunas por tres dias , ò quatro conſecutivos.

Licor , ò xarave de azucar.

104 Toma la cantidad que quiſieres de azucar piedra ; echale por encima aguardiente , haſta que ſobrepuje un dedo. Ponle fuego , y dexalo quemar haſta la conſiſtencia de xarave.

Eſte xarave es maravilloſo para la tòs , y quando es preciſo macerar las materias groſſeras : y ha tenido grande eſtima en todas partes.

Xarave Emetico febrifugo.

105 Toma dos onzas de carne de membrillos cortados en rebanadas ; una onza de raìces de juncia , y una dragma de canela. Muelelo todo , y hiervelo en libra , y media de vino blanco , y de agua. Deſpues de colado , y exprimido todo , infundiràs en eſto por veinte y quatro horas en cenizas calientes , una onza de vidrio de antimonio ſutilmente pulverizado , el qual liaràs en una muñequilla de lien-

lienzo, y èsta la embolveràs en un papel. Quitada la muñequilla, añadiràs à la infusion media libra de azucar, para hacer con ello xarave.

De este xarave se dà à los niños, de dos dragmas, à media onza; y à los adultos, de una onza, à onza y media. Cura por experiencia la fiebre quartana, quando se dà con la ptisana laxativa cinco horas antes del accesso; como tambien quando se diò en la intermision de las fiebres tercianas, y quotidianas largas, que no ceden à los remedios ordinarios: purga à los niños las lombrices que les roen, y por este medio cura los dolores, y convulsiones que causan. Frequentemente ha exterminado aquella lombriz grande llamada *tinea*, ò *larga*, que causaba uno, y otro simptoma. Este mismo xarave alivia maravillosamente la hidropesìa, y el rheumatismo.

Para descargar el estomago de los malos humores.

106 Toma de sèn, de zarzaparrilla, y de jalapa partes iguales, las quales reduciràs à polvos sutìles, y los incorporaràs con miel blanca de Narbona, para hacer una opiata, de la qual usaràs, el grueso de una nuez. En cinco, ò seis horas hace esto operacion.

Para el mal de estomago.

107 Llena una redoma de flores de romero, y en defecto suyo toma las hojas; añadeles otro tanto de mejorana con tres quartillos de buen vino; de clavos, y de gengibre, de cada cosa veinte y dos granos; muelelo todo, y haviendo tapado bien la redoma, para que nada se transpire, ponlo en infusion por ocho, ò nueve dias; destilalo despues en un alambique de vidrio, ò baño de Maria; toma de esto una cucharada con azucar. Este es un remedio probado.

Receta contra los males de estomago.

Quando se siente pesadèz de estomago, indigestiones, do-

dolores, y plenitud, que proceden de la abundancia de crudezas, el remedio mas facil, y mas pronto es, tomar tres granos enteros de pimienta negra, y tragarselos como las pildoras; pero no se ha de tomar nada tres, ò quatro horas despues.

Xarave de vino quemado.

108 Toma medio quartillo de vino clarete; dos dragmas de buena canela hecha pedacitos; seis clavos de especia, y quatro onzas de azucar: mezclalo todo en una escudilla que resista al fuego, como de plata, ò de barro; ponla à hervir sobre un brasero, y cuelalo todo en consistencia de xarave. Tomaràse de esto una cucharada, ò dos al irse à la cama.

Este xarave es muy pectoral, y muy propio para ayudar à la digestion; alivia mucho las toses violentas, que suceden muy frequentemente à las mugeres en cinta.

Para las crudezas, è indegestiones del estomago.

109 Toma la cantidad que quisieres de hojas de bugloſſa; majalas en un mortero, exprimeles el zumo: hiervelas un poco para purificarlas. Toma dos onzas de este zumo assi purificado, añadele un poco de azucar pulverizado, como dos dragmas: haz beber esta mezcla tibia al enfermo por la mañana.

Polvos digestivos.

DROGAS.

Toma de
- *Culantro preparado, media onza.*
- *Anìs verde, 2. dragmas.*
- *Simiente de limon, 1. dragma.*
- *Polvo de acibar, ò sandalo cetrino, 1. dragma.*
- *Macis, 1. dragma.*
- *Clavos de especia, 2. escrupulos.*
- *Simiente de eneldo, 1. escrupulo.*
- *Azucar piedra, 2. onzas.*

PRE-

PREPARACION.

110 Reduce todo eſto à polvos ſutiles, paſſados por tamìz, de los quales ſe puede tomar una cucharada al fin de cada comida.

Otros polvos digeſtivos.

Toma quatro onzas de anìs; quatro onzas de hinojo dulce; media onza de culantro; media onza de polvos de regaliza; una nuez moſcada; la quarta parte de una onza de canela. Haſe de reducir todo à polvos, y paſſarlos por tamiz, y añadirles otro tanto azucar hecho polvos, como ſon todos los polvos, y tomar de eſto media cucharada al fin de cada comida.

Otros polvos digeſtivos.

Toma ſeis onzas y media de pan, el mas blanco que ſe encontràre; ponlo en un ſaquito de papel, y ſecalo ſuavemente en el horno. Deſpues de lo qual lo pulverizaràs muy ſutilmente; añadiràsle otro tanto peſo de azucar en polvos, y dos onzas de culantro, tambien hecho polvos. El enfermo tomarà una cucharada de eſtos polvos al fin de las comidas.

Para quitar el hipo.

Toma el peſo de un eſcudo de oro de polvos de cuerno de ciervo quemado: dalos con vino blanco.

Otro.

Toma quatro onzas de yerva buena, y el peſo de una dragma de *caſtoreum*. Mezclalo, y dà una, ò dos cucharadas de ello, quando el hipo aprieta.

Eſte remedio es ſingularmente bueno, quando el hipo es cauſado por alguna flema pegada à las tunicas del eſtomago.

Tam-

Tambien ſe puede eſtregar con el miſmo remedio caliente todo el eſtomago, dos, ò tres veces al dia.

Es muy bueno tener en la boca clavos de eſpecia, para eſte mal.

Otro.

Es remedio facil, el apretar el eſtomago con una ſervilleta.

Otro.

Toma dos, ò tres dragmas de juncia, ponla à hervir un poco en un vaſo grande de vino bueno, cuelalo. Haz tomar una onza de ello, ò una cucharada por la mañana, y por la noche al paciente.

El pie reſtante de la coladura pondràslo en una muñequilla de lienzo, para preſentarlo à menudo à las narices del enfermo.

Otro.

Toma el peſo de un eſcudo de oro del polvo de galanga; ponlo en infuſion por una noche en una libra, ò quartillo de vino blanco. Cuela eſte vino, y dà de èl al enfermo por la mañana.

Otro.

Ha de maſcar tres, ò quatro granos de pimienta la perſona que padece el hipo, y ceſſarà dentro de poco tiempo.

Otro.

Toma grana de eneldo, de zanahorias, de verdolagas, de papaver blanco, media dragma de cada coſa; hiervelas en cerveza, ò en vino blanco, que no ſea muy fuerte. Dà de ello un vaſo al enfermo, y lo reiteraràs, ſi fuere neceſſario. Haſe viſto, que eſte remedio ha detenido de un gol-

golpe el hipo; y una persona que havia sido desauciada, se hallò restablecida.

Si el hipo es causado por ventosidades, como sucede muy frequentemente, daràse una dragma de triaca, con media dragma, ò dos escrupulos de polvos de dictamo, ò galanga.

Para el esputo de sangre.

111 Toma quatro puñados de excremento de asno, ponlos en remojo con agua rosada, arroja la casca, y con azucar roxo haz un xarave.

Este xarave es muy particular para toda erupcion de sangre por la boca, como tambien para las flores blancas de las mugeres.

Tambien se puede hacer del zumo de hortigas un xarave, que es maravilloso para estos males, tomando de esto dos onzas por la mañana, y tambien por la noche.

Otro.

Toma quatro onzas de agua de llantèn, y medio escrupulo de espiritu de vitriolo; hazle tomar al enfermo esta corta bebida: detiene en continente la sangre que se arroja con la tòs.

Otro.

Hanse de tomar de aquellos caracoles que se encuentran en los sotos, y en las viñas; lavaránse en agua de llantèn; coceràslos despues en agua, ò en zumo de llantèn, hasta tanto que estos caracoles se reduzcan à cola, ò agua. Esta agua ya fria toma la consistencia de jalèa, de la qual se darà una, ò dos cucharadas en un caldo.

Hanse visto seguras experiencias con este remedio.

Otros remedios infalibles para el esputo de sangre.

Si al tiempo que la persona escupe sangre, los simples es-

eſtan en ſu vigor, hanſe de tomar ſeis onzas de raíz de conſuelda; dos puñados de hojas de llantèn: Majalo todo en un mortero de piedra; ſacalas el zumo, y cuelalo por un lienzo. Dexalo repoſar con otro tanto peſo de azucar, quanto hay de zumo; coceràslo deſpues en conſiſtencia de xarave. Hanſe de tomar dos cucharadas muchas veces entre el dia, y tambien por la noche, ſi fuere neceſſario.

Otro remedio.

Toma la cantidad que quiſieres del zumo de betonica, el qual ſe havrà ſacado al modo que el xarave precedente; mezclalo con leche de cabras, y dalo à beber al enfermo en ayunas por tres, ò quatro dias.

Para el eſputo de ſangre.

Toma hojas freſcas de llantèn en la cantidad que guſtares; majalas en un mortero de piedra para exprimirles el zumo.

Toma tambien de las raices freſcas de la conſuelda mayor; haviendolas limpiado, las majaràs tambien en un mortero para ſacarles el zumo. Mezclaràslas juntas, y con la mitad del peſo de azucar haràs un xarave, para uſar de èl con frequencia.

Otro.

Toma grana de beleño blanco, y de papaver blanco, de cada coſa dos dragmas; reducelo à polvos, paſſalos por tamiz fino, y mezclalos con una onza de conſerva de roſas, de que ſe tomarà el grueſſo de una nuez moſcada, ò mas.

Un famoſo Medico ſe valia felizmente de eſte remedio: tambien ſirve para la hemorragia.

Otro.

Toma en ayunas zumo de hojas de ſauce, ò el cocimiento de las miſmas hojas.

Tam-

Tambien puedes ſervirte del algodon, que crece ſobre los ſauces quando eſtan en flor.

Tintura de roſas para el eſputo de ſangre.

Toma caſi una azumbre de cocimiento, ò ptiſana hecha con cebada, y raiz de rubo ideos. Echa en eſta ptiſana un puñado de roſas ſecas encarnadas: derrama ſobre ellas una dragma gota à gota de eſpiritu de vitriolo. Cubre el vaſo, y tenlo caliente por tres horas. Deſpues cuela eſta infuſion, añadiendole onza y media de zumo de xarave de *hipericon*, ò de verdolagas; y daràs de ella ſeis onzas, dos, ò tres veces al dia.

Eſtos xaraves ſe componen del modo ſiguiente. Toma una libra de zumo de verdolagas, ò de corazoncillo, que es el *hipericon*, el qual havràs purificado; dexandolo repoſar, lo derramaràs ſuavemente en un vaſo acomodado para cocer un xarave; añadele ocho onzas de azucar, cuecelo en conſiſtencia de xarave.

Ademàs del uſo que ſe acaba de notar, el enfermo puede uſar de eſto en una cuchara ſolamente.

Polvos experimentados en muchos para los que eſcupen ſangre que proviene del pulmon.

Toma de marfil quemado, de roſas encarnadas, de bolo armenico, de tierra ſigilada, de la piedra *emetitis*, de cada coſa el peſo de dos eſcudos de oro; de coral roxo, de ambar amarillo, de perlas preparadas, de cada coſa quatro eſcrupulos; de goma arabiga, y tragacante, de cada coſa el peſo de dos eſcudos de oro; de ſimiente de verdolagas, de malvas, de llantèn, de ſimiente de roſas encarnadas, de cuerno de ciervo quemado, de almidon toſtado, el peſo de dos eſcudos y medio de cada coſa. Haz polvos ſutiles de todo eſto, de que ſe ha de tomar mañana, y tarde el peſo de dos eſcudos de oro con

un vaſo pequeño de agua de llantèn, tres horas deſpues de la comida.

Receta muy ſegura para curar toda ſuerte de fluxo de ſangre.

112 Toma el peſo de un eſcudo de oro de grana de agrimonia ſilveſtre, de la que crece en las paredes, y majala: echala en medio vaſo de buen vino roxo un poco grueſſo: quedarà en infuſion por toda una noche, y por la mañana, haviendolo rebuelto primero, lo beberàs: continuaràs aſsi por dos dias ſeguidos.

Una perſona que por diez años havia padecido un fluxo de ſangre lento, que le conſumia poco à poco, ſanò con eſte remedio, haviendo agotado los mas ſabios Medicos toda ſu ciencia ſin adelantar nada.

Para detener el fluxo de ſangre por las narices, ò por la bòca.

Toma una buena cantidad de excremento de un jumento; majala en un mortero, exprimela por un lienzo grueſſo para ſacar el licor, del qual tomaràs una cucharada mezclada con dos de agua de llantèn.

Eſte remedio detiene infaliblemente toda ſuerte de fluxo de ſangre.

Otro.

Toma flores de granadas ſecas; haz de ellas polvos muy finos; mezclalos con clara de huevo, en conſiſtencia de unguento baſtantemente sòlido: con ello untaràs unas mechas, y las meteràs en las narices para detener la emorrhagia.

Para el fluxo exceſsivo de las almorranas.

113 Toma dos onzas de zumo de hortigas, depu-

ra-

radas con un hervor ligero; dexandolas repoſar, añadeles un poco de azucar. Eſte es un remedio, que detiene en breve el fluxo.

Otro.

Es muy buen remedio el uſar de vino, en que ſe haya infundido la celidonia mayor, ò el *milefolium.*

Para el dolor de las almorranas internas.

El remedio ſoberano es uſar de la raìz, ò de las hojas de la eſcrofularia, ò ſeca, ò verde, en ſuſtancia, ò en cocimiento.

Otro.

Toma hojas de lechuga, y de borraja, con los cogollos de malvas, de cada coſa un puñado; de regaliza, y de paſſas, de cada coſa media onza; de flores de violetas, de borraxa, y de bugloſſa, de cada coſa una pulgarada. Hiervelas, haſta la reduccion de ocho onzas. A la coladura añadele una onza de medùla de caſia; buelvelo à colar, y añadele una onza de xarave de violetas; daràs eſte remedio dos veces al dia.

Eſte cocimiento mitiga mucho el dolor, laxando extremamente el vientre; porque los excrementos endurecidos aumentan el dolor en la fuerza, que ſe pone para arrojarlo; por eſſo es un gran ſecreto tener el vientre libre, y facil.

Tabletas para evaquar, y abrir las almorranas.

Toma media onza de flores de azufre; de azucar fino dos onzas; forma con ello caramelos del peſo de una dragma, con goma dragante, que havràs deſatado en agua de roſas, haſta que ſe reduzca en mucìlago.

Haſe de tomar todas las mañanas por cinco dias.

Un Doctor ſabio ſe ſervia felizmente de eſtos caramelos, hallandoſe en extremo atormentado de las almorranas: mueven à tres, ò quatro curſos, y curan dentro de poco tiempo.

Polvos para las obſtrucciones del bazo, del higado, de riñones, del meſenterio, &c.

114 Toma un criſol de limaduras de agujas de acero, poniendolo en un plato lleno de vinagre, rebuelvelo muchas veces; deſpues lava el acero aſsi preparado, con agua freſca con muchas lavaduras; deſpues lo ſecaràs, y guardaràs en una vaſija de barro para ſervirte de ello quando lo neceſsites.

Toma un ladrillo de acero con unas tenazas de hierro, el qual lo enalbaràs al fuego; añadele al dicho ladrillo un cañuto de azufre; el azufre, y el acero ſe derretiràn à un miſmo tiempo: pondràſe debaxo un plato de barro medio lleno de vinagre para recibirlos; ſepararàs el acero del azufre, y ſecaràs el acero, como hemos dicho, para quando fuere meneſter. Una media dragma de eſtos polvos, con la infuſion de una dragma de sèn, tomada tres veces à la ſemana, abre poderoſamente las obſtrucciones.

El magiſterio de tartaro es muy excelente para el miſmo ofecto; pero el vitriolo de marte ſobrepuja à todos eſtos remedios.

Para las obſtrucciones del higado.

115 Toma de acero preparado una dragma; de caſia lignoſa tres dragmas; de azucar blanco media onza; haz eſto polvos, y traga de eſto veinte, ò veinte y quatro granos, tres veces al dia, por la mañana en ayunas, tres horas deſpues de medio dia, y al acoſtarſe.

Otro.

Toma el peſo de un eſcudo de oro de buena trementina; lavala quatro veces en agua de axenjos, y de ruda; añade-

dele media dragma de polvos de canela, y dos dragmas de aceite de almendras dulces. Usa à menudo de este pequeño remedio, y sentirás sus efectos.

Para el dolor de higado.

Toma una, ò dos dragmas de polvos de raìz de hiedra, dala al enfermo en un caldo. Este remedio alivia mucho en pocos dias.

Para la inflamacion del higado.

Toma un gallo negro, abrelo vivo, arrancale el higado caliente: majalo en cinco, ò seis onzas de vinagre rosado, ò de otro comun, hasta que se mezcle bien. Cuelalo, y dalo à beber al enfermo. Este remedio es infalible.

DIVERSAS PREPARACIONES de tartaro.

116 Llamase tartaro entre los Quimicos, una materia grossera, ò terrea, que separada de qualquier licor por la fermentacion, se pega à las paredes del vaso: pero el tartaro de que aqui hablamos, es el del vino, y se encuentra pegado en los toneles, como piedra muy dura, unas veces blanco, otras roxo, segun el color del vino, que le produxo.

El tartaro blanco se prefiere al rojo, porque es mas puro, y contiene menos tierra. Entrambos se hallan en mayor cantidad de los Paìses calidos, como en el Languedoc, y en la Provenza, y otras muchas Provincias. El mejor tartaro blanco se trae de la Alemania; ha de ser pesado, blanco, y cristalino. Bien que el de muchos Climas de la Francia, que lo dà de poderosos vinos, y no es despreciable.

Preparacion del cristal tartaro.

117 Haz hervir en mucha agua la cantidad de tar-

taro blanco que quisieres, hasta que se deshaga. Cuela el licor caliente por una manga de hipocràs en un vaso de barro, y ponlo à evaporar al fuego, hasta casi la mitad de la humedad. Pon el vaso en lugar fresco por dos, ò tres dias: formaràn̄se en las paredes unos pequeños cristales. Continùa assi hasta extraer todo el tartaro; secaràn̄se los cristales al Sol, y se guardaràn.

El cristal de tartaro es purgativo, y aperitivo, y es propio para los hidropicos, y asthmaticos; y para las tercianas, y quartanas, en las ptisanas laxantes.

Tartaro soluble.

118 Haz polvos de ocho onzas de cristal tartaro, y mezclalos, y quatro onzas de sal tartaro fixo: echa todo esto mezclado en un puchero de barro vidriado, y haviendole echado casi tres libras de agua comun, hierve la materia dulcemente por media hora; despues dexandola enfriar, filtralo; haz evaporar el licor hasta consumirse, y en el fondo quedarà una sal blanca, que se ha de guardar en una redoma.

Es muy buen aperitivo, y laxativo, es propio para la cakexia, las hidropesìas, y todas las enfermedades que provienen de obstruccion. La dosis es de diez granos, hasta dos escrupulos en un caldo, ò en qualquier otro licor acomodado.

Sal fixo de tartaro, y su licor llamado aceite de tartaro por deliquio.

119 Haz pedazos el vaso, que sirviò para la destilacion del tartaro, y toma la massa negra que hallaràs en èl; calcinala entre carbones hasta ponerse blanca: echala entonces en mucha agua caliente, y haz de ella una lexìa, la qual haviendola filtrado, y echado en vaso de vidrio, ò de barro, evaporaràs toda la humedad à fuego de arena; quedaràte solo una cosa blanca, llamada *sal de aikali* de tartaro.

Es-

Esta sal es aperitiva, dase para las obstrucciones. La dosis es de diez, hasta treinta granos en un caldo, ò en infusiones laxativas.

Si por algunos dias se dexa esta sal de tartaro en un vaso de vidrio chato en el fondo, se resolverà en un licor llamado impropiamente *aceite de tartaro por deliquio.*

Se sirven de este aceite para los empeines, y para resolver los tumores.

Magisterio de tartaro, ò de tartaro vitriolado.

120 Echa en una cucurbita de vidrio la cantidad que quieras de aceite de tartaro hecho por deliquio, como acabamos de escrivir; echa por encima poco à poco espiritu de vitriolo rectificado; haràse una grande efervescencia. Continùa en echar de dicho espiritu, hasta que cesse la ebolucion; asienta la cucurbita sobre la arena, y haz que se evapore à fuego lento toda la humedad; quedaràte una sal muy blanca, la qual guardaràs en redoma bien tapada.

La dosis es desde diez hasta treinta granos; es un poco purgante. Dase à los melancolicos hipocondriacos; para las quartanas; para los lamparones, y para todas las otras enfermedades en donde es menester abrir los conductos, y expeler las orinas, como en las hidropesìas originadas del agua.

Vitriolo de Marte.

121 Toma una sartèn de hierro bien limpia, echa en ella espiritu de vino, y de aceite de vitriolo en igual peso: ponla por algun tiempo al Sol; despues dexala à la sombra sin agitarla, veràs que todo el licor se incorpora con el Marte, y harà una sal, que se ha de dexar secar; despues la sacaràs de la sartèn, y la guardaràs en una redoma bien tapada.

Este es un admirable remedio para todas las enfermedades que provienen de obstrucciones. La dosis es desde

quatro hasta doce granos en un caldo, ò en otro licor apropiado para el mal.

Otro vitriolo de Marte.

122 Echa dos onzas de limaduras de hierro bien limpio en un matràs bien capàz, y echales encima dos libras de agua comun algo caliente; añade à esto una libra de buen espiritu de vitriolo, rebuelvelo todo, y asienta el matràs sobre cenizas calientes; dexalo estar alli veinte y quatro horas en digestion, en cuyo tiempo la parte de hierro se dissolverà. Derrama por inclinacion el licor, y tira lo terreftre que encontraràs en el asiento en corta cantidad. Filtra este licor, y evaporalo en una cucurbita de vidrio à fuego de arena hasta la pelicula; despues pon el vaso en lugar frio, y se formaràn cristales algo verdes, los quales sacaràs despues de haver derramado suavemente la humedad que sobrenada. Pon nuevamente à evaporar este licor hasta la pelicula, y cristalizalo como antes: reitera estas evaporaciones, y cristalizaciones hasta haverle extraìdo todos los cristales que pueda ser. Secalos entonces, y conservalos en una botella de vidrio bien tapada.

Este vitriolo de Marte tiene las mismas virtudes que el precedente, y se ha de dar tambien en igual dosis.

Cristales de Mureto para el estomago, y el pecho, y mal de bazo.

123 Toma una onza de limaduras de agujas; otro tanto de espiritu de azufre, ò de vino, sacado por la campana, el qual echaràs sobre las limaduras suavemente disfueltas; echa encima agua comun hirviendo: haviendola dexado una hora en este estado, filtrala por unos lienzos; guarda esta agua à parte, y buelve à echar otra agua hirviendo encima, para sacar lo que pudieres de ello: haviendo sacado todas sus tinturas, pon el vaso en que estuvieren al fuego, para que se evapore, hasta que solo reste la tercera parte de agua: pon lo que restàre en una cueva, ò en otro lugar frio, y los cristales se formaràn

por

por encima, los quales juntaràs con una cuchara de plata, y los ſecaràs. Toma ſeis granos de eſtos polvos, ò con el xarave de tuſilago, ò bien con conſerva, una vez à la ſemana.

Receta para expeler las lombrices del cuerpo.

124 Toma medio quartillo de agua roſada, y un puñado de yerva buena: hiervelo haſta la mitad; cuelalo, y exprimelo, colandolo por un lienzo blanco; añadele dos onzas de azucar roxo. Tomarànſe dos cucharadas por la noche al acoſtarſe.

El efecto harà ver lo que el remedio promete.

Contra las lombrices.

Corta una cebolla en pedazos, echala à remojar por una noche; de eſta agua daràs algunas cucharadas al niño acoſado de las lombrices.

Eſte remedio tiene mil experiencias.

Receta contra las lombrices.

Las lombrices ſon familiares à los niños, y les cauſan funeſtos accidentes, y arrebatan à muchos de ellos, y à veces atormentan aſsi miſmo à las perſonas grandes. Vès aqui los remedios prontos, y faciles para aliviar à los unos, y à los otros.

Toma del zumo de limones dos onzas, ò dos cucharadas, y otro tanto de aceite de olivas; mezcla eſtas dos drogas juntas, y dalas à beber al enfermo, ſi fuere perſona grande; y ſi fuere niño, es baſtante una cucharada de cada coſa.

Otro remedio para matar las lombrices.

Toma una cucharada de zumo de limon; veinte granos de azafràn en polvo: mezcla eſto con un poco de azucar, y dalo tres mañanas conſecutivas.

Con-

Contra las lombrices de los niños.

El remedio ſeguro, y que jamàs falta, es dar el peſo de un eſcudo de oro de polvos de mechoacàn cada dos dias, durante el menguante de la Luna, en vino blanco; y tres veces à las perſonas grandes, doblando la doſis. Aſſeguraſe con verdad, que eſte es un remedio indefectible, confirmado con muchas experiencias.

Otro.

Toma un pedazo de vaca del grueſſo de un puño, de la parte que no tenga graſſa; cuecelo en un puchero nuevo con agua: quando ya eſtè medio cocido, echaràn ſe allì quatro, ò cinco cabezas de ajos, y ſe acabarà de cocer. Se colarà, y de la coladura ſe daràn tres, ò quatro cucharadas en el menguante de la Luna.

Otro remedio.

Toma media onza, ò una de azogue; en el Invierno lo coceràs, y por el Verano ponlo ſolamente en infuſion por ſeis, ò ſiete horas en un quartillo de agua, ò de vino, ò de entrambas coſas juntas en porciones iguales, ò deſiguales, como guſtares. Dà à beber cinco, ò ſeis veces al dia de eſte cocimiento, ò en infuſion, à los enfermos, à quien conocieres hallarſe viſiblemente moleſtados de las lombrices; no hay remedio mejor, ni mas inocente.

Nota, que el miſmo azogue, que ſe cociò, ò infundiò, puede ſervir diverſas veces, mudando de vino, ò de agua, porque nada pierde de ſu virtud por uno, dos, ò tres cocimientos, ò infuſiones.

Bebida contra lombrices.

Toma de la raiz de acedera, de grama, y de chicorias, de cada coſa dos puñados; de hojas de chicoria, de acedera, de verdolaga, y de corazoncillo, de cada coſa un

un puñado ; de *ſcordium* , de axenjos , de cada coſa dos pulgaradas ; de flores de retama una pulgarada : hiervelo todo en medio quartillo de agua , ò mas (el todo para dos tomas) cuelalo todo dos veces : diſſolveràs en cada una una onza de xarave de limones , y algunas gotas de eſpiritu de vitriolo : lo daràs por la mañana , y por la noche, dos dias conſecutivos.

Polvos contra las lombrices.

Toma de la grana comun contra las lombrices (la qual ſe encuentra en caſa de los droguiſtas) media onza ; de coralina tres dragmas ; de raſuras de cuerno de ciervo dos dragmas ; haz de eſto polvos ſutiles.

La doſis es un eſcrupulo.

Otro.

Toma de grana comun contra las lombrices ; de *ſcordium* , de centaurea menor , y de coralina , de cada coſa una dragma ; de polvos de yerapicra dos dragmas : (eſta es una compoſicion , que ſe halla en las Boticas.) Haz de eſto polvos.

La doſis de eſtos polvos es de un eſcrupulo , haſta una dragma , ſegun la edad de los niños ; en leche para los que todavia toman el pecho , ò en caldo para los mayores.

Otro.

Haſe viſto un niño de edad de dos años atormentado de las lombrices , el qual ſe libertò de eſtos inſectos , haciendo que ſe uſaſſe ordinariamente del cuerno de ciervo quemado en paſſas , de las quales ſe havian ſacado primero los granitos ; porque eſtos animalillos atraìdos con lo dulce de las paſſas , ſe mueren con eſtos polvos. Eſte chico ſanò con eſte ſolo remedio continuado , y arrojò mas de cien lombrices por la camara.

Otro.

Otro.

Toma media dragma de cuerno de ciervo quemado ; de grana de verdolagas ; de raìz de zedoaria pulverizada , de cada coſa doce granos : haz unos polvos de todo , y dalos. Vioſe por la experiencia en una muger nuevamente parida , la qual acometida de una fiebre maligna , con dolores , y un fluxo de vientre (en donde ſe notaron lombrices) que haviendo tomado eſtos polvos , arrojò tambien otros guſanos , y la calentura , con todos los otros accidentes , calmò.

Otro.

Toma de la grana contra las lombrices , y de coralina, de cada coſa dos dragmas ; de ruibarbo , de cinco en rama, y de biſtorta , de cada coſa una dragma ; pulverizalo todo ſeparadamente , mezclalo deſpues. Rocìa los polvos con buen vinagre ; dexalos ſecar poco à poco. Dà veinte y quatro granos de ellos , ò media dragma en leche , ò en vino , ò en caldo , con tal que no haya calentura , ò por lo menos, que no ſea violenta , ſino ligera.

Otro remedio.

Haſe de dar una cucharada de zumo de granadas , y media cucharada de aceite de olivas ; mezclalo todo junto , y dalo. Hanſe viſto grandes efectos con eſte pequeño remedio.

Otro.

Dà veinte y quatro granos de coralina en polvos , y otro tanto ruibarbo , con agua de grama.

Otro.

Toma una dragma de corteza de naranja en polvos; dalos con vino por tres mañanas.

Un

Un enfermo que se tenia por tabido, y como abandonado, se hallò curado con este pequeño remedio, haviendo arrojado un gran numero de lombrices que causaban esta tabidez aparente.

Otro remedio.

El cuerno de ciervo quemado, dado solo el peso de media dragma, ò de una, segun se quiera, es un remedio enteramente especifico contra las lombrices, y principalmente quando hay fluxo de vientre.

Hanse visto grandes efectos con la grana pulverizada de la yerva lombriguera, el peso de una dragma, ò mas, con xarave violado, por tres mañanas.

La grana de verdolaga, dada en cantidad de media dragma con leche à los niños, hace maravillas.

Para hacer orinar prontamente.

125 Hase de tomar la mitad de los sesos de una picaza, y la mitad del hueso de la cabeza, el qual lo reduciràs à polvos, y los mezclaràs con los sesos, y daràs à beber esta mezcla al enfermo, y veràs en breve el efecto.

Otro remedio.

Toma del excremento de cavallo, cantidad que pese dos onzas; deslielo en buen vino tibio, cuela este vino, y dalo à beber.

Este remedio ha curado supresiones de orina desesperadas, aun quando provienen del mal de piedra.

Para la piedra de la vexiga.

Toma dos dragmas de polvos de cucarachas; una onza de aguardiente; la cantidad de un quartillo de cocimiento de garbanzos: divide esta bebida en dos tomas, y dala dos mañanas consecutivas en ayunas.

Otro.

Otro.

Toma una dragma de cucarachas en polvos ; media dragma de caſcaras de huevos freſcos : mezclalo en una azumbre de vino blanco , añadiendole una cucharada de zumo de cebollas blancas.

Otro.

Toma dos onzas de raiz de celidonia ; limpiala , y cortala bien menuda : dexala en infuſion en un quartillo de vino blanco , y dar de eſto por las mañanas medio vaſo en ayunas. Quanto por mas tiempo ſe usàre de eſte remedio , ſe hallarà con mayor alivio el enfermo.

Receta contra la piedra de los riñones, y de la vexiga.

Toma una , ò dos onzas de raices de celidonia ; cortala en pedazos , y echala en infuſion en un quartillo de vino blanco.

Toma un vaſo pequeño de vino todas las mañanas en ayunas , continuando el eſpacio de diez y ocho dias continuos ; y por conſiguiente ſe ha de renovar eſta infuſion de tiempo en tiempo.

Toma la cantidad que quiſieres de las cortezas de aluvias , llamadas por otro nombre *frejoles* , quando eſtuvieren tiernas , y verdes : deſtilalas , y guarda el agua deſtilada para quando ſe neceſsite.

Por eſpacio de un año , todos los quatro dias ultimos de la Luna vieja , toma por la mañana en ayunas tres dedos de eſta agua en el fondo de un vaſo , y paſſeate un poco deſpues de haverlo tomado. Paſſado un año que tomes eſte remedio , quedaràs ſano.

Hanſe de deſtilar à ſu tiempo dos , ò tres azumbres por lo menos.

Pa-

Para expeler la piedra.

Toma un manojo de ſarmientos verdes, ò ſecos, y un manojo de cortezas de habas: quemalas en un ſitio bien limpio; junta las cenizas, y ciernelas; toma de ellas el peſo de un eſcudo de oro, el qual lo echaràs en medio quartillo de vino blanco; dexalo en infuſion por veinte y quatro horas: continùa tomandolo por nueve dias continuos, y nada de ello ſe tomarà por tres dias deſpues.

Si el eſtomago ſe halla incomodado con el uſo de eſte remedio, ſe uſarà de los caramelos de Diarhodon, que ſe halla en la Botica.

Otro.

Quema el ſarmiento de la uva de moſcatèl blanco: dexa recocer eſta ceniza en un hogar bien limpio, y por veinte y quatro horas; paſſalas por un tamìz fino. Toma tres onzas de eſtos polvos: echalos en un vaſo bien limpio; echales encima vaſo, y medio de agua de fuente, hirviendo; rebuelve los polvos, para que el agua los penetre mejor. Cubre eſte vaſo, y dexa repoſar eſta infuſion por dos horas; vacìala ſuavemente, y paſſala por un lienzo bien tapìdo, y doblado. Dala à beber por la mañana al enfermo, el qual ſe paſſeará deſpues por dos horas. Deſpues de lo qual tomarà un caldo claro. Reiteraràſe eſte remedio al dia ſiguiente, y por todo el tiempo que lo requiera el mal.

Receta contra la retencion de la orina.

126 Toma la cantidad que guſtares de las ternillas que dividen por dentro los caſcos de la nuez: ſecalas en el horno deſpues de ſacado el pan. Deſpues reducelas à polvos muy ſutiles, que paſſaràs por un tamiz de ſeda, y los conſervaràs para el uſo ſiguiente. Los tres ultimos dias de la Luna vieja, toma el peſo de un eſcudo de oro de eſtos polvos; dexalos remojar deſde la noche, haſta la mañana, en tres dedos de vino blanco en el fondo de un

un vaſo ; bebe eſte vino , y polvos , por la mañana en ayunas , y dos horas deſpues toma un caldo. Haz eſto muchas veces entre el año , durante los tres ſobredichos dias.

Para la ſupreſsion de orina.

Toma media onza de grana de violetas purpurinas, pulverizalas , y con agua de veronica haz una emulſion.

Eſte remedio ſe tuvo por mucho tiempo ſecreto.

Otro.

Hanſe de hervir flores de manzanilla en leche de vacas , y darla à beber. Eſte remedio no carece de experiencia.

Una perſona padeciò una ſupreſsion de orina , por haver bebido mucho vino : curòſe de ella bebiendo media eſcudilla de agua roſada , batida en ella una clara de huevo.

Otro remedio para la ſupreſsion de orina.

Maja en un mortero de piedra un cangrejo vivo : quando eſtè bien majado , le añadiràs vino blanco , y lo mezclaràs todo muy bien. Cuelalo , y dalo à beber.

Otro remedio.

Toma tres avellanas ; quitales la película : majalas , y dalas à beber en vino blanco , ò en agua pura.

Otro remedio.

Toma tres abejas ſecas , de ſuerte que puedan reducirſe à polvos : dalas en vino blanco.

Eſte remedio le era familiar à un Principe ſujeto à eſta incomodidad , el qual hizo en sì miſmo felices experiencias.

Otro.

Otro.

Toma la hiel del pez *carpa* ; tragala toda en una cucharada de vino , ò en caldo.

Eſte remedio cura infaliblemente eſtas ſupreſsiones tan peligroſas. Es probado muchas veces.

Otro remedio.

Toma una onza de ſimiente , ò grana de lino , que es lo miſmo : ponla en infuſion en una libra de agua de fuente ſobre cenizas calientes. Cuela eſto , y guardalo en una botella , de lo qual tomarà el enfermo un vaſo por la mañana , otro al medio dia , y otro por la noche. Aſsimiſmo puede beber de ello ordinariamente.

Eſte remedio eſtà experimentado con un gran Perſonage.

Para la dificultad , y ſupreſsion de orina.

Toma dos puñados de maſtuerzo ; dos docenas de granos de alkekenges ; dos cebollas grueſſas blancas cortadas en quatro partes ; dos pulgaradas de cremor de tartaro. Hazlas hervir con una azumbre de buen vino blanco en un puchero vidriado , haſta la conſumpcion de quartillo y medio ; y haz que tome el enfermo un vaſo de ello por la mañana en ayunas.

Otro.

Toma la cantidad que quieras de bellotas de encina; ſecalas en un horno : deſpues de eſto las haràs polvos muy finos , y de ellos infundiràs el peſo de una dragma por una noche en un vaſo de vino blanco freſco , para que lo tome el enfermo , eſtando bien cubierto en la cama. Dos horas deſpues ſe le darà un caldo. Se ha de rebolver bien el vino antes de tomarlo , à fin de que ſe mezclen los polvos , y de que el enfermo pueda tomarlo todo à un miſmo tiempo.

Otro.

Seca la cantidad que guſtares de las hojas de una planta llamada *virga-aurea*; reducelas à polvos muy finos: dà de ellos el peſo de un eſcudo de oro en un huevo cocido, y ſorbido; continùa eſte remedio por tres mañanas conſecutivas.

Otro.

Hierve raìces de alcarchofas en vino blanco, para hacer de ello una ptiſana, de la qual el enfermo uſarà tres vaſos cada dia.

Otro.

Toma de la yerva llamada *creſta marina*, *ò hinojo marino*, la cantidad que quiſieres; majala un poco, ponla en infuſion de vino blanco, y dà à beber de eſta infuſion al enfermo.

Para la dificultad de la orina.

Es muy buen remedio mandar tomar al enfermo un cocimiento de malvas, con xarave de violetas.

Receta contra la piedra, y contra el mal de eſtomago; opiata de eſcaramujo.

127 Toma de eſcaramujos bien limpios de ſus granitos una libra; hiervelos, haſta que eſtèn bien cocidos: algunos los cuecen con vino blanco, para hacer la compoſicion mas apetitoſa; paſſalo por un tamiz, y con un quartillo de miel blanca bien eſpumada, y una libra de azucar batido bien juntamente, haràs de eſto una como maſſa, ò eſpecie de mermelada.

Durante los tres dias de la Luna vieja, toma de eſte remedio cada mañana en ayunas el grueſſo de una haba.

Pa-

Para la piedra.

Toma cantidad de hollejos de habas, las quales las ſecaràs bien; deſpues de bien majadas, las paſſaràs por tamiz, y quando quieras ſervirte de ellas (la ceniza de los hollejos aun es mejor) ſe ha de tomar una dragma, la qual pondràs en infuſion en un vaſo, por diez horas en vino blanco, rebolviendolo algunas veces: deſpues lo colaràs, y lo beberàs en ayunas, y lo continuaràs los dos ultimos dias de la Luna, y el primero de la nueva, durante algunos meſes.

Eſte es un excelente aperitivo, que rompe la piedra, y la obliga à ſalir en arenas.

Otro.

Toma dos raìces del *bruſcus* menor; de aſperges, de ononis, de apio, de peregìl, de hinojo, de chicoria, de cardo, de rabanos, de cada coſa onza y media; de hinojo marino un puñado; de *milium Solis*, y de grana de hortigas, de cada coſa dos onzas; todo eſto para veinte y quatro azumbres de vino blanco, el qual ſe ha de ſacar de la cuba, luego que en ella ſe hayan echado las uvas: echalo todo en un barril, el qual eſtarà bien tapado, deſpues de haver echado en èl dos limones cortados en quatro pedazos.

Nota, que las yervas han de eſtàr bien limpias, y deſpues bien picadas: las granas bien majadas, y que todo junto hierva en el barril bien tapado.

Tomaràſe por quince dias, ò mas del dicho remedio cerca de medio quartillo en ayunas, y ſe eſtarà caſi tres horas ſin comer: haſe de paſſear à guſto; y al paſſo que ſe vaya ſacando de eſte vino preparado, ſe ha de rellenar el barril de otro, deſpues de haverle ſacado media azumbre.

Otro remedio para la piedra.

Toma de la yerva llamada *argentina*: hiervela en vino

blanco, hasta consumirse la mitad del vino. Passa este cocimiento por un lienzo bien blanco, y dà tres dedos de ello todas las mañanas.

Otro.

Toma la yerva llamada *milium Solis* : echala en remojo por quatro horas en vino blanco ; cuelalo todo por un lienzo, y dalo à beber.

Otros remedios para la piedra de los riñones, y de la vexiga.

Mezcla exactamente tres gotas de aceite de ambar blanco en medio vaso de vino blanco, el qual lo calentaràs, y lo daràs al enfermo, como un remedio muy probado.

Otro.

Toma el peso de un escudo de oro de los polvos de la quixada del pez luscio ; dalos en vino blanco. Con este remedio se consigue el arrojar las piedras de los riñones, y de la vexiga.

Otro.

Toma dos pepitas de datiles ; de hojas de doradilla, de cada cosa media dragma ; de ambar blanco diez granos. Pulverizalo todo separadamente ; mezclalo despues, y dalo al enfermo en vino blanco, ò en alguna agua particular.

Para dissolver la piedra de los riñones, y de la vexiga.

Toma de la sal de hollejos de habas una dragma ; de las aguas de malvaviscos, y parietaria, de cada cosa dos onzas. Mezclalo todo junto, y dalo à beber al enfermo por la mañana por un mes, haviendole purgado primero.

Con-

Contra la piedra.

Toma una onza de pepitas de niſperos, bien eſtrujadas, y lavalas en vino blanco; de las quatro ſimientes frias mundificadas; de regaliza raſpada, de la grana de ſaxifràs, de cada coſa dos dragmas; de la grana de *milium Solis*, de la grana de pimpinela, de la grana del bruſco, de la grana de eſparragos, de cada coſa un eſcrupulo, ò veinte granos; de azucar piedra, y de la grana de malvaviſcos, de cada coſa una dragma: reduzcaſe todo à polvos, con ſeis onzas de azucar blanco. Tomaràſe de eſtos polvos por la mañana en ayunas, tres horas antes de comer, una buena cucharada; es à ſaber, todos los dias de la Luna nueva, y todos los primeros dias del primer quarto de cada Luna, en vino blanco, ò en caldo.

Para la piedra un caldo refrigerante.

Se tomarà un puñado de la raiz de las hojas de piſenlis, ò de limon cortado en rebanadas; un quarteron de carne de ternera, ſin graſſa, ni cutis: pondràſe todo en una olla con un quartillo de agua, dexarlo cocer haſta la mitad, que es una hora. Deſpues ſe colarà, y ſe echarà alli el peſo de un eſcudo de sèn limpio, y doce granos de criſtal mineral, y dexarlos en infuſion en dicho caldo toda la noche; colaràſe deſpues, y ſe tomarà frio, ò caliente.

Si ſe continùa tomando dèl, no ſe neceſsita echarle ni sèn, ni criſtal.

Para expeler la piedra de los riñones.

Toma dos puñados de la yerva velloſilla; hiervelos en tres quartillos de vino blanco, haſta que quede en quartillo y medio, ò la mitad: tomaràſe de eſto tres dias conſecutivos en el menguante de Luna.

Eſte remedio ha hecho que ſalga en pedacitos menudos la piedra de los riñones, y de otras partes: la và mi-

minorando tanto, que ha salido suavemente, y sin mucho dolor à las veces.

Otro para la piedra en los riñones, ò en la vexiga.

Se puede echar mano de una ptisana comun, hecha con la raiz de grama, y de la regaliza, y con una raiz de malvavisco, la qual sirve para refrescar, y suavizar los conductos: no se ha de beber vino puro, ni comer cosa salada, ni con especias.

Otro remedio para la piedra.

Toma de la raiz de *eringium*, ò del cardo de cienca-bezas, ò de la del brusco, ò de la del *ononis*. Estando secas, las reduciràs à polvos, y de cada una se tomarà un escrupulo, que son veinte, ò veinte y quatro granos, con el peso de una dragma de *milium Solis*, y medio escrupulo de pimienta larga, tambien en polvos muy sutìles; toma despues dos libras de azucar cocido en consistencia sòlida, con agua de retama destilada. Haviendo apartado la cazuela del fuego, añadele un poco de dicha agua de retama, destilada con una clara de huevo, ò con media; agitalo, y batelo por mucho tiempo, hasta que el azucar se ponga blanco como un papel. Entonces añadele los dichos polvos, mezclalos, è incorporalos con una larga agitacion: haz despues de esto caramelos del peso de una dragma, ò dragma y media quando mas, de los quales tomaràs uno de ellos cada mañana por tres dias consecutivos en el menguante de la Luna, tomando despues un caldo de ternera, ò de pollo, en el qual hayan cocido raìces de esparragos, y de peregìl, passeandose dos, ò tres horas antes de comer. Este remedio limpia à las maravillas todas las impuridades petrosas, viscosas, y las flemas que se encuentran en los riñones, en las ureterias, y en la vexiga.

Este remedio debe ser estimado singularmente, y puesto en uso, como que se ha practicado con feliz sucesso con su-

ſugetos de calidad elevada, en Paris. Y aſsimiſmo ſe ſabe que ſe hizo rico un ſugeto con ſolo eſte remedio.

Xarave para expeler la arena de los riñones.

128 Toma ſeis onzas de zumo de veronica; tres onzas de zumo de yedra de la que arraſtra; del zumo de verdolaga, onza y media. Eſtos zumos ya depurados, dexandolos repoſar, y derramandolos ſuavemente, les añadiràs otro tanto, como la mitad de azucar; cuecelos mucho en conſiſtencia de xarave, del qual uſarà el enfermo frequentemente.

Otro xarave.

Mezcla en una cazuela dos azumbres de agua, con otro tanto vinagre: echa alli dentro raìces de apio, y de hinojo, bien limpias, y cortadas en pedacitos, de cada coſa tres onzas; de las ſimientes de las miſmas yervas, de cada coſa una onza. Ponlas à hervir, haſta la conſumpcion de la tercera parte. Cuela eſte cocimiento, añadele otro tanto peſo, ò menos, de azucar, ſi quieres. Hazlo cocer haſta la conſiſtencia de xarave, del qual uſarà frequentemente el enfermo entre dia.

Otro xarave.

Echa en una cazuela tres onzas de violetas bien limpias, con un poco de azucar: echales encima tres azumbres de agua, poco mas que tibia. Dexalas aſsi en infuſion por veinte y quatro horas. Cuela deſpues eſta infuſion, y añadele una libra de azucar: hazlo hervir, haſta la conſiſtencia de xarave.

Para arrojar las arenas de los riñones, y diſſolver la piedra.

Toma del zumo, ò del agua de la parietaria tres onzas; del zumo de limon, ò de trevol, una onza; quatro gotas de eſpiritu de vitriolo. Mezclalo todo con un poco de azucar, para que lo tome el enfermo en una doſis; la qual ſerà deſde un eſcrupulo, haſta media onza.

Otro.

Toma dos onzas de aceite, de almendras dulces, ſacado ſin fuego; otro tanto de vino blanco, ò de zumo de limon: dalo al enfermo quando apriete el mal.

Otro.

Seca lentamente en el horno cucarachas, deſpues de haver ſacado el pan, y reducelas à polvos: hazlas tomar al enfermo en vino blanco, ò en caldo.

A eſte remedio, y los dos ſiguientes les ſeñalarà el Medico, quando ſe uſe de ellos, la cantidad que convenga.

Otro.

Toma dos cebollas blancas, majalas en un mortero, añadiendoles un vaſo de vino blanco. Cuelalo todo exprimiendo fuertemente las cebollas, para ſacarles todo el zumo; el qual haràs que lo tome el enfermo, con lo que ſe ha colado, la cantidad de dos onzas cada mañana en ayunas.

Otro.

Pon en infuſion una dragma, ò mas de grana de chirivia pulverizada en un vaſo de vino blanco, por eſpacio de una hora: hazlo tomar por la mañana en ayunas.

Otro.

Otro.

Toma dos dragmas de pepitas de niſperos ; majalas groſſeramente , echalas en infuſion por ocho horas en vino blanco. Paſſa eſta infuſion , y dà à beber de ella medianamente caliente por la mañana , y por la noche al enfermo. Continuaràs el tiempo que juzgares neceſſario , aumentando , ò minorando la doſis , ſegun las fuerzas de la perſona enferma. La doſis ſerà cada vez cinco onzas por lo comun.

Otro.

Corta en pedacitos menudos la cantidad que quiſieres de raìces de roſal ſilveſtre , limpialas bien para hervirlas en una azumbre de agua , à fuego lento , haſta la diminucion de la mitad. El enfermo uſarà de eſte cocimiento por la mañana, y por la tarde , cinco onzas cada vez , ò ſeis.

Receta para preſervarſe de la piedra, arena , y otros males.

129 Los que ſe hallan amagados de la piedra de los riñones , ò de la vexiga , y de la arena ; los que de ordinario eſtàn conſtipados , y los que frequentemente tienen grande dificultad de expectorar , para preſervarſe de caer en eſtos accidentes , han de uſar del remedio ſiguiente , que es muy facil , y agradable.

Toma media onza de manteca freſca ; otra media onza de azucar fino ; mezcla eſto en forma de un vocadillo , y tragalo en ayunas todas las mañanas , ò por lo menos , muchas veces al año , y lo mas frequente ſerà mejor. Paſſeate deſpues ſi guſtares , y ſi lo permite el tiempo , y come à la hora ordinaria.

Receta para preſervarſe de la piedra de los riñones, y de la gota , principalmente aquellos , que eſtàn amagados de eſtos males.

130 Por tres veces al mes , durante un año , ſe han de

de maſcar, ò tragar dos eſcrupulos de ruibarbo ſolo, ò para las perſonas delicadas mezclado con azucar roſado.

El uſo continuo del azucar roſado ſe prefiere à todo otro remedio, y no ſe puede dar coſa mas ſaludable; porque ſin peligro alguno fortifica todas las partes, y principalmente los riñones. Eſte es un remedio tan templado, que ſi los riñones eſtàn muy laxos, y muy abiertos, los reduce à ſu eſtado natural; ſi hay en ellos obſtrucciones, y eſtàn llenos, eſte azucar los limpia: ſi eſtàn recalentados, los refreſca: conſerva el eſtomago limpio de toda impuridad, y le fortifica, è impide la fluxion. Puedeſe tomar de eſto todas las mañanas media onza, media hora antes de comer. Eſte remedio familiar no hay que deſpreciarlo. Y lo miſmo ſe experimenta por lo que mira al catarro.

Para mitigar el dolor de los riñones cauſado de la piedra.

131 Toma de caldo de pollo la cantidad de una azumbre; coceràs en èl una onza de raìz de malvaviſcos, con un puñado de hojas de malvas; granos de alkekenges diez; de garbanzos veinte; media dragma de canela majada. Haràslo hervir haſta reducirſe à la mitad. Deſpues de colado, le añadiràs una onza de aceite de almendras dulces, y otro tanto de azucar. El enfermo tomarà eſte remedio caliente por la mañana, y por la tarde, tres horas antes de tomar algun alimento.

Tambien ſe pueden tomar todas las mañanas caldos hechos de ternera, con una tajada, ò rueda, con la qual haràs cocer raìces de peregìl, de ononis, y de garbanzos, y continuar por largo tiempo.

Para romper, y expeler la piedra de los riñones.

Toma dos onzas de hojas de freſas, y de ſaxifrax, ò quebranta piedra, de cada coſa dos onzas; de muy buen vi-

vino blanco ſeis onzas ; de aceite de almendras dulces dos onzas ; de eſpiritu de vitriolo una dragma. Mezclalo todo para tres doſis , de las quales ſe tomarà la primera, quanto ſe pueda de caliente ; ſeis horas deſpues ſe tomarà la ſegunda del miſmo modo que la primera. Si la ſegunda no ſurte efecto (lo qual rara vez ſucede) ſe darà la tercera doſis , como las precedentes.

Puedeſe mas facilmente preparar una bebida , ò julepe con el agua de ſaxifrax , y el xarave violado , añadiendole quince , ò veinte gotas de eſpiritu de vitriolo.

La ceniza de caſcaras de huevos , dada de media dragma para arriba con vino blanco , expele poderoſamente la piedra , que eſtà en los conductos de la orina.

La ſal de los hollejos de habas , dada de media dragma para arriba , con vino blanco , produce maravilloſos efectos.

Pildoras para la piedra de los riñones.

Toma de ſal prunela , de criſtal tartaro , de ſal de grana de yedra , y de hojas de maſtuerzo , de cada coſa una dragma : mezclalo con trementina para hacer una maſſa , de la qual tomaràs una dragma todas las mañanas.

Todos eſtos remedios quimicos ſe hallan facilmente en caſa de los Profeſſores de la quimica , los quales viven en las Ciudades conſiderables , y venden ſus preparaciones à un precio razonable.

Para una retencion de orina , cauſada por una piedra en los riñones.

132 Haviendo mandado echar al enfermo una lavativa emoliente , y anodina , compueſta de raizes de malvas , y malvaviſcos , de mercurial , y flores de manzanilla, y de trevol , de ſimiente de lino , y de alholvas , en cantidad de un quartillo , diſſuelta alli una onza de lenitivo , y media onza de benedicta laxativa , una yema de huevo , una onza de aceite de manzanilla , y de almendras dulces , y me-

media dragma de ſal gema. Deſpues (digo) de haverſe echado, y recibido eſta lavativa, ſe aplicarà la fermentacion ſiguiente à las ingles, à las ancas, y ſobre el empeine.

Toma quatro onzas de raìces de malvaviſcos; de hojas de malvas, de parietaria, de madreſelva, de flores de trevol, de cada coſa quatro puñados; de grana de lino una onza, de grana de malvas, y de peregìl, de cada coſa dos dragmas. Hazlas hervir en ſuficiente cantidad de agua: fomentaràs con eſto las partes ſobredichas, eſtando caliente, con una eſponja.

Deſpues de la fomentacion, del reſiduo de eſte cocimiento haràs cataplaſmas, las quales aplicaràs tambien calientes ſobre las miſmas partes, y las mudaràs quando pierdan ſu calor.

Mitigado el dolor, y comenzando à ſalir la orina, haràs uſar al enfermo del cocimiento ſiguiente.

Toma raìces de ononis, de hinojo, de peregìl, de regaliza raſpada, de cada coſa media onza; de grana de malvas, y de malvaviſcos, de cada coſa dos dragmas; de garbanzos una onza; de las quatro ſimientes frias menores, de cada coſa una dragma; de higos grueſſos cinco; de cebada limpia una onza; de granos de alkekenges ocho. Cuecelo todo haſta que ſe reduzca à una libra, lo qual colaràs, y desleiràs allì dos, ò tres onzas de xarave de limones.

Deſpues de eſte cocimiento ſe podrà tomar con feliz ſuceſſo una infuſion de yedra de tierra, hecha en aguardiente, tomando de ella una, ò dos cucharadas.

Otros remedios eſpecificos.

Daſe por remedio ſeguro media dragma de los polvos de ojos de cangrejos, en el agua de ononis.

El ſiguiente es infalible.

Tomaràſe la piel de una liebre, metaſe en un puchero de barro cubierto, el qual ſe dexa en el horno, haſta que pueda reducirſe à polvos, de los quales ſe darà una cucharada en vino.

Pa-

Para conocer la infalibilidad de este ultimo remedio, no hay sino tomar de estos polvos, y echarlos en vino; y meter dentro dèl un guijarro tomado del rio. Cubrelo, y dexalo algunas horas, y veràs como dissuelve esta piedra.

El excremento del palomino pongase à remojar por veinte y quatro horas en vinagre, y dexese secar despues, y reducirlo à polvos.

Tomase de ellos el peso de una dragma con canela pulverizada, y hace maravillas.

O bien se mezcla con la misma dosis en media dragma de azucar.

Destilanse en baño de Maria raìces de ononis, y de rabanos silvestres, con buen vino blanco: danse tres onzas de ellos con media dragma de polvos de ojos de cangrejos. Tambien se puede dar esta agua sola. Con esto se han visto siempre grandes efectos.

Caldos contra la colica nefritica, arenas, y riñones cargados.

133 Toma media azumbre de agua, la qual echaràs en un puchero de hierro con una rebanada de ternera del peso de una libra; un puñado de *pisenlis*, raìces, y hojas; y un limon gruesso en rebanadas con su corteza: despues lo haràs hervir, hasta que la ternera estè à medio cocer. Haràs de ello dos caldos, los quales se tomaràn en el menguante de Luna. En el primero se infunde el peso de dos escudos de oro de sèn, y veinte granos de cristal mineral: en el segundo no es menester añadirle nada. El primero se toma à las siete de la mañana, y el segundo à las nueve.

Este caldo es muy experimentado, continuandolo de dos en dos dias,

Caldo para refrescar.

134 Hase de tomar una rebanada de ternera; cortala en pedazos; despues toma hojas de lechuga, de verdo-

la-

lagas, y de borraja; de bugloſſa, de voleza. Todo eſto ſe ha de lavar, y picar grueſſamente, y meterlo en un puchero de barro, ò de eſtaño, bien tapado: deſpues de lo qual ſe ha de meter eſte puchero lleno en una caldera llena de agua, y hacer que hierva por tres horas en fuego de llama. Dexaràſe enfriar: colaràſe por un lienzo grueſſo, y beberàſe de eſte caldo por ocho dias.

Haſe de notar, que en el puchero no ha de haver ni agua, ni ſal, ni hueſſo; y que el puchero eſtè bien tapado: de ſuerte, que ni el aire, ni otra coſa alguna pueda entrar en èl.

Para curar la piedra, los abſceſſos, ò apoſtemas interiores, los males de pecho, y otras fluxiones, que ſe dirigen à la ſupuracion.

135 Toma tres cucarachas: ſecalas en una ſartèn de hierro caſi roxa de caliente, y dexalas alli encima, haſta tanto que tocandolas ſe hagan polvos.

Yà ſecas, haràs de ellas polvos muy ſutiles; mezclalos en dos dedos de vino blanco: remuevelos un poco con un cuchillo, y bebelos: enjuaga el vaſo con un poco de vino blanco, ſi alguna coſa de ellos huviere quedado en el hondo del vaſo, y bebelo. Es meneſter quedarſe en la cama tres horas ſin dormir, ni tomar alimento alguno.

El ſegundo dia ſe han de tomar cinco, y hacer lo miſmo que queda dicho.

El tercero ſe han de tomar ſiete de ellas, y hacer lo miſmo.

Pero ſi no quedas ſano enteramente, es meneſter bolver à comenzar tres, cinco, ò ſiete veces, ò el tiempo que fuere neceſſario, para quedar perfectamente ſano.

Haſe de obſervar, mientras duràre el uſo de eſte remedio, el no beber coſa de leche, ni comer nada de queſo, ni manteca, ni alimento que tenga de eſtas coſas.

No ſe pondrà ſobre el mal ni emplaſtro, ni mecha; ſino ſolamente un lienzo ſimple lavado en lexìa.

Es meneſter guardarſe mucho de darlo à las mugeres en cinta, porque eſto harìa que nacieſſe el feto monſtruoſo.

Pa-

Para la piedra es menester beber los tres ultimos dias de la Luna, tres, cinco, y siete, como queda notado.

Este remedio tiene mil experiencias.

Bebida experimentada para las ulceras de los riñones, y de la vexiga: para la gonorrhea, y para la orina de sangre.

136 Toma media onza de trementina comun, ò de la de Venecia; media onza de miel, y una yema de huevo. Mezclalo bien en un mortero de marmol, ò de otra piedra, hasta que quede blanco como la leche. Añadele à esto entonces vino blanco, agua de parietaria, y de flores de habas, de cada cosa onza y media; de xarave de limones una onza. Buelvelo à rebolver todo, hasta que quede blanco: haz que use de ello el enfermo à menudo.

Para consolidar las ulceras de los riñones, y de la vexiga.

Toma una dragma de raìz de cinco en rama; de grana de vexiga de perro dos dragmas; de almastiga, y de sangre de drago, de cada cosa dragma y media. Reduce à polvos estas cosas separadamente, y haviendolos mezclado, añadeles onza y media de azucar blanco. Daràse media onza de esto en agua de hierro.

Para un fluxo inmoderado de orina, llamado comunmente Diavete.

137 Toma cangrejos de rio, secos en horno, y pulverizados, una dragma; de olivano en polvos media dragma, con un poco de azucar: daràse al enfermo este remedio con agua de hierro, para su bebida ordinaria.

Otro.

Toma rosas, y marfil quemado, de cada cosa diez dragmas; de grana de verdolagas, de culantro, de sandalos, y

de

de *verberis*, de cada cosa dos dragmas; de alcanfor media dragma. Reducelo todo à polvos separadamente. Dà por la mañana el peso de una dragma, con agua de llantèn, y el xarave de rosas secas, al enfermo.

Receta contra la sufocacion de la matriz.

138 Las pasiones ictericas, que se llaman ordinaria, y vulgarmente *sufocacion de la matriz*, son ordinarias en las mugeres casadas, y à veces suceden à las doncellas.

Para librarse de estos accidentes, que son muy estraños, y no incurrir en ellos, el agua clarete siguiente es un remedio excelente, y facil de preparar.

Composicion del agua clarete.

Toma de
- *Aguardiente rectificado, 6. onzas.*
- *Agua de melissa, ò de flores de naranja, 4. onzas.*
- *Azucar fino, 3. onzas.*
- *Canela fina, 1. onza.*

PREPARACION.

Hase de cortar la canela en pedacitos: pulveriza el azucar, y mezcla estas dos cosas con las aguas, poniendolas todas juntas en infusion por doce horas. Despues colaràs esto, dos, ò tres veces, por la manga de hipocràs, y conservaràs este licor en una redoma de vidrio. Daràs dos, tres, y hasta quatro cucharadas de este licor à la enferma, fuera del acceso, para impedir que le venga; ò en el misma acceso, para librarse de èl.

Otra receta

Toma dos onzas de simiente de bardana; una onza de canela, y tres granos de almizcle. Haz de esto polvos muy sutiles, de los quales puedes dàr à la enferma el peso de un escudo de oro, ò de una dragma, desleìdo en un caldo, ò en vino blanco.

No

Nota, que no conviene dar eſtos polvos, ſino ſolamente en el acceſſo, y no de otra manera.

Otro.

Una gota de quinta eſſencia de anìs, con xarave de culantrillo, ò con caldo, y eſto alivia.

Agua para la ſufocacion de la matriz.

Toma raìces de apio, de aſperges, de hinojo, de peregil, de bruſco, de valeriana mayor, de imperatoria, y de chirivia ſilveſtre, todas bien limpias, de cada coſa una onza; de hojas de camedros, de meliſſa, de betonica, de eſcolopendra, de ſoldanela, de marrubio blanco, de correguela menor, de cada coſa un puñado; de corteza de raìces de alcaparras, de corteza de tamarindos, de cada coſa ſeis dragmas; de raìces de alamo ſeco, de enula ſeca, de azufaifas, de ciruelas, de paſſas de damaſco limpias, de cada coſa media onza; de grana de ſaxifràx, de apio, de zanahoria, de cada coſa dos dragmas; de polvos de Diarhodon, y de triſandolos, de cada uno tres dragmas.

Todas eſtas coſas, haviendolas quebrantado, y majado ſeparadamente, excepto los polvos, las pondràs en infuſion con los polvos de Diarhodon, y de triſandolos, en quatro libras, y media de buen vino blanco, por ſeis dias; deſpues de eſte tiempo deſtilaràs eſto en el baño de Maria.

Eſta agua es maravilloſa en las ſufocaciones de la matriz, y para prevenir el acceſſo, ò ya para que ceſſe, quando la muger eſtà poſſeìda de èl.

La doſis es una cucharada. Eſto eſtuvo largo tiempo oculto, como ſecreto; y el Boticario que tenia la compoſicion por un ſabio Medico, la vendia à cinquenta ſueldos la onza: tanto como eſto ſon prontos, y ſeguros ſus efectos.

Otro remedio para la ſufocacion de la matriz.

Es buen remedio el tomar por la mañana, y por la no-

noche el peſo de dragma y media de comínos en agua de flores de naranja.

Lavativa para las ſufocaciones, que padecen las mugeres.

Toma de las hojas de malvas, de malvaviſcos, de violetas, de parietaria, de cada coſa medio puñado; de mercurial un puñado grande: hiervelo en proporcionada cantidad de agua en la coladura, para una lavativa (que no deve ſer ſino un poco mas de medio quartillo), diſſuelve una onza de lenitivo, dos onzas de aceite violado, dos granos de alcanfor, y otro tanto de caſtoreo. Tres, ò quatro horas deſpues de cenar, que es el tiempo en que la fluxion, y los humores dominan, y en que por conſiguiente ſe elevan los vapores, los quales bolviendo à caer cauſan eſta ſufocacion, ſe le darà la bebida ſiguiente.

Toma tres onzas de agua de bugloſſa, con una onza de xarave violado, y de nimphea.

Eſta bebida rebate los vapores, refreſca, y hace dormir.

Bebida para la ſufocacion de la matriz.

Toma del agua de torongìl, ò de flores de meliſa, y de flores de naranja, de cada coſa una onza; de agua de canela dos dragmas; de confeccion de jacinto ſin almizcle una dragma; de triaca mayor un eſcrupulo; de azafran quatro granos. Haz una bebida, la qual ſe reiterarà ſiempre que venga el acceſſo.

Es remedio muy bueno el diſſolver un poco de triaca en vino, y darla al enfermo: eſto vence al punto el acceſſo, ò lo diſminuye. Aun ſerà mejor, ſi ſe pueden añadir à eſto dos, ò tres gotas de caſtoreo.

Polvos para la ſufocacion de la matriz.

Tomaràn ſe ſiete, ù ocho caſcaras de caracoles, y ſe reduciràn à polvos muy ſutiles: echanſe ſobre aſquas eſtos pol-

polvos, y ſe les hace à las mugeres que lo reciban por el aſsiento.

Eſte remedio fue probado muchas veces.

Receta contra las ulceras de la matriz.

Toma quatro puñados de hojas de la yerva llamada *hipericum*. Echalas en remojo por veinte y quatro horas, con una azumbre de vino blanco. Deſtilalo todo por alambique. La muger enferma tomarà tres dedos en travesìa de eſte licor, en un vaſo cada mañana, por ocho dias.

Vino acerado, que purifica la ſangre, evaqùa los humores craſſos, y viſcoſos, deſeca la matriz, y detiene las flores blancas.

139 Toma limaduras de acero, ſin preparacion, quatro onzas; de canela majada groſſeramente media onza; infundelo todo en una azumbre de vino blanco dulce, por tres dias, en un ſitio càlido, ò en una cueva, meneandolo de tiempo en tiempo.

Toma un vaſito de quatro, ò cinco onzas de eſte vino por la mañana, tres, ò quatro horas antes de comer, paſſeandote deſpues.

Vino propio para darſe à toda ſuerte de enfermos en qualquiera eſpecie de calentura que tengan.

140 Haſe de ſacar, ſi ſe puede, del mejor vino clarete en una olla de barro, ò de otra materia, y llenar de agua clara una botella de vidrio, que no eſtè tapada, del miſmo tamaño, poco mas, ò menos que la olla, y cuyo cuello ſea largo, y eſtrecho: traſtornala aſsi llena, y metela en la olla de vino; cubrir lo reſtante de la boca de la olla con un pergamino, corcho, ò lienzo, para que ni lo uno, ni lo otro ſe evaporice; y deſpues de haver tenido el guſto de ver de eſpacio la maravilloſa vivacidad del vino, en ſubir ſuavemente por exhalaciones à la botella, para ganar la altura, y la pe-

ſadèz del agua en baxar à la olla , que con el combate hace una mezcla agradable, pueden los enfermos uſar largamente de lo uno, y de lo otro, ſin recibir incomodidad alguna, quando ſe conozca por entre la botella, que ya calmaron, y ſe ſoſſegaron los licores ; lo qual no puede ſuceder con una azumbre de vino de Francia , y otro tanto de agua, haſta paſſadas por lo menos doce horas.

Vino de alkekenges para prepararlo ſin tardanza.

141 Majaràſe algun numero de granos, ò cerezas roxas, y maduras, de las que ſe engendran en el alkekenges, en buen vino blanco, y fuerte: dexalas en infuſion alli por algun tiempo ; deſpues daràn un hervor, ò dos, y ſe colaràn : echandoles azucar, y un poco de canela, ſe podrà beber el vino.

Hace romper prontamente la orina, por dificultad que haya, y ſalir la piedra rota en pedazos. El uſo es en la Luna nueva, haviendoſe purgado primero con el sèn, ò con la caſia, ò ruibarbo, el enfermo.

En cada vaſo de vino ſe echarà en infuſion una dragma de la dicha fruta ; media dragma para los menos robuſtos ; y para los de catorce años un eſcrupulo.

Para la fluxion de ſangre en las mugeres.

142 Toma el peſo de un eſcudo de oro de polvos del cranio humano, que no haya ſido enterrado: Dexalo en infuſion en frio, por una noche, en un vaſo de vino blanco: tomaràſe por la mañana en ayunas cada dos dias.

Dos, ò tres tomas contienen eſta fluxion, como lo ha enſeñado la experiencia.

Para detener los menſtruos exceſsivos, y las flores blancas.

143 Deſpluma, y ſacale el vientre à una tortolilla; lle-

llenale el vientre de almaſtiga ; ſecalo en el horno , haſta que pueda reducirſe à polvos ; dà de ellos el peſo de una dragma con agua de llantèn , ò de verdolagas , ò de correguela , ò ſu cocimiento , ſi lo permite la eſtacion.

Otro.

Toma treinta granos de almaſtiga ; hiervelos en un quartillo de agua. Dà de ello ſeis onzas todas las mañanas por diez dias.

Eſte remedio es particular para las flores blancas ; como tambien el uſo de un cocimiento de romero, en las mugeres pituitoſas , y muy humedas , y repletas.

Polvos contra el aborto.

144 Quando una muger ſiente los ataques , que amenazan el aborto , como ſon peſadèz extraordinaria de las caderas , y ancas , un movimiento de todo el cuerpo lento , y poſtrado el apetito , un grande dolor de cabeza , titilandoſe los hijares , y vientre , una extenſion de los pechos , la leche que ſale de ellos , dolores frequentes , y continuos de riñones ; en tal caſo ſe ha de reducir à los remedios prontos. Los polvos ſiguientes tomados por la mañana , y por la noche en un huevo bebido , es muy eſpecifico.

Toma de los polvos de la raìz de biſtorta veinte granos; de grana de eſcarlata , de grana de llantèn , de verdolagas, de cada coſa el peſo de media dragma ; de culantro ſeco dos eſcrupulos ; de azucar otro tanto quanto peſan las drogas precedentes.

Los polvos del coral encarnado ſolos , el peſo de un eſcudo de oro , dados tambien en una yema de huevo , es un remedio muy particular. Vè la palabra *Cataplaſma* en el otro Tomo.

Receta para que pàra preſto una muger , que ſe halla con los dolores del parto.

145 Toma hueſſos de datiles , dos dragmas , ò dos ve-

veces el peso de un escudo de oro, y otro tanto de corteza de naranja seca. Hazlo todo polvos muy sutiles, los quales passaràs por un tamìz de seda.

Dà à la enferma el peso de un escudo de oro de estos polvos, mezclados con dos dedos de vino blanco, ò vino clarete, quando la criatura se haya buelto: lo qual llaman las parteras corona. Es cierto que parirà quanto antes, sin muchos dolores.

Otra receta.

DROGAS.

Toma de
- *Corteza de casia,*
- *Dictamo blanco,*
- *Huessos de datiles,*
- *Canela fina, una dragma de cada cosa.*

PREPARACION.

Haz polvos todas estas cosas (las quales se hallan facilmente en la Botica); passaràslos por tamìz de seda, y los conservaràs para quando sean necessarios.

Toma de estos polvos el peso de un escudo de oro, ò quanto pueda cogerse con una peseta; mezclalos con medio vaso de vino blanco, ò roxo, ò con quatro, ò cinco cucharadas de caldo, y haz que los tome la enferma.

Otra receta.

Toma la cantidad que quisieres de aceite de ambar amarillo, el qual lo hallaràs en las Boticas; estrega con èl el ombligo de la muger, que se halla con este trabajo, y que dificultosamente puede libertarse de èl, con un lienzo caliente, pequeño, y delicado, y dexa alli el lienzo aplicado encima.

Si ella no pare con bastante prontitud, ò tù no hallares de este aceite, haz lo que se sigue, cuyo efecto aun es mas cierto.

Toma el peso de un escudo de oro de ambar amarillo,

ò

ò karave. Hazlo polvos muy ſutiles, los quales los daràs à la enferma, con dos cucharadas de vino, ò de caldo.

Otro remedio.

Toma una anguila la mas grueſſa que puedas encontrar, ſacale el higado, y la hiel; ſecalos eſte higado, y eſta hiel al horno, deſpues que hayan ſacado el pan de èl; deſpues hazlos polvos muy ſutiles, para ſervirte de ellos quando los neceſsites.

Toma una dragma de eſtos polvos, dalos à la enferma en dos dedos de vino, y parirà.

Eſte remedio ſe tomò de Mr. Uan. el Mont. famoſo Medico de eſte ſiglo, quien aſſegura haverlo dado frequentemente, y no haverle jamàs engañado ſu feliz experiencia.

Bebida para facilitar el parto.

Toma de dictamo, de ariſtologia larga, y redonda, y de los trociſcos, de mirra, un eſcrupulo de cada coſa; de azafran, y de canela doce granos; de confeccion de Kermes, ò alkekenges media dragma mas; de agua de flor de naranja, y de artemiſia, dos onzas de cada coſa; mezclalo todo, y haz bebida.

Otro remedio para facilitar el parto.

Es un remedio muy bueno el dar à beber aceite de olivas à la muger que eſtà para parir en breve; ademàs de que las vias ſe facilitan mas, y ſe ſuavizan: las mugeres tambien ſe eximen de los retortijones.

Otro remedio para hacer parir prontamente, y ſin dolores.

Toma una dragma de canela, media de ambar amarillo. Hazlo todo polvos ſeparadamente; deſpues los mezclaràs todos juntos en ocho cucharadas de vino clarete, y lo daràs à beber à la enferma.

Otro remedio.

Toma hueſſos de datiles, de ambar amarillo, de azafran, y de la grana de cominos, de cada coſa la la cantidad que quiſieres; reducelo todo à polvos muy finos, cada uno ſeparadamente. De cada uno de eſtos polvos toma otro tanto, quanto pueda cogerſe ſobre una peſeta; pero ſe ha de echar al doble de los polvos de cominos. Mezclalo bien todo junto, y dalo à la muger en agua de torongìl, ò de ſabina, quando los dolores fueren mas violentos.

Eſte miſmo remedio hace expeler las pares.

Otro remedio para facilitar el parto.

Haz diſſolver el peſo de una dobla de oro, que ſon dos dragmas, de criſtal mineral en agua de fuente, y dalo à la muger, que ſe halla con los dolores de parto.

Por eſte ſimple remedio una grande Señora, y Condeſa de eſte Reyno pariò felizmente, deſpues de haver empleado inutilmente otros muchos remedios.

Otro remedio.

Toma cinco onzas de agua de artemiſia; media onza de canela; cinco dragmas de criſtal mineral; mezclalo todo, y dà de eſta bebida à la enferma.

Una muger haviendo eſtado tres dias con los dolores, y convulſiones, ſanò con eſte remedio, y pariò felizmente.

Otro.

Por lo que mira à las mugeres pobres, ſe ſabe por experiencia, que la orina del marido dada à beber à la muger, la libra del peligro de parto.

Si no hay de eſta orina, por hallarſe el marido auſente, haſe de desleìr en vino eſtiercol de cavallo, colarlo, y darlo à beber. Eſta bebida hace maravillas para el efecto de pa-

parir, aunque ſea deſapacible, y ſucio. Ha ſido muy probado por un famoſo Medico.

Para que ſalgan las pares, receta probada.

146 Tomaràn ſe tres cucharadas de miel, tres de vino grueſſo, tres de aceite de olivas; ponlo todo en un cazo, dale un pequeño hervor, meneandolo con una cuchara. Tomaràn ſe eſtopas finas, algo eſpeſas; haràſe con ellas un emplaſtro un poco grande. Aplicaràſe el dicho emplaſtro totalmente caliente ſobre el vientre, deſpues de haverlo rociado de cominos en polvos.

Otros remedios.

Es muy buen remedio dar una dragma de atincar en vino blanco.

Tomaràn ſe los cabellos de la enferma, quemaràn ſe, y ſe daràn en vino las cenizas.

El peſo de una dragma de ſabina dada en un caldo, donde haya hervido la madreſelva, es un pronto, y poderoſo remedio.

Otro.

Toma hojas freſcas de liguſtico; majalas, y ſacales el zumo: con buen vino dà un vaſo de eſto. Por el Invierno maja la grana, hiervela un poco en vino, cuelalo, y exprime las heces.

Eſte remedio es tan ſeguro, que ha curado à mugeres, que eſtuvieron ſin expeler las pares catorce dias; deſpues de haver empleado todos los remedios ſin alivio, por lo qual ſe aplica felicíſsimamente para echar la criatura muerta, y las maſſas de carne.

Para procurar la evacuacion de las inmundicias deſpues del parto.

Dà à la muger, que no las hà expelido, deſpues de parir,

rir, caldo de garbanzos roxos, al qual añadiràs diez, ò doce granos de azafràn.

Eſte remedio tan facil hace evacuar, y limpiar la matriz maravilloſamente.

Otro.

Toma puñado y medio de flores de manzanilla; ponlas à hervir un poco en agua comun, ò en cerveza, con una dragma de corteza de naranja ſeca hecha polvos.

Es coſa cierta, que un experimentado Medico ſe valìa ſiempre felizmente de eſte remedio pequeño en ſemejantes ocaſiones.

Otra receta experimentada.

Toma el peſo de veinte y quatro granos de antimonio diaforetico (eſta preparacion ſe halla en todas partes); doce granos de raìz de cedoaria; ocho granos de buena mirra; quince granos de canela; quince granos de azafran. Pulverizado todo ſeparadamente, haràs de ello dos doſis, y lo daràs en un cocimiento, ò infuſion de flores de manzanilla.

Eſta compoſicion nada tiene que no ſe encuentre facilmente. Y las perſonas caritativas que ſe ocupan en exercicios de piedad para con los pobres, pudieran tenerlos en ſus caſas muy prontos, para aliviar con ellos à tantas pobres mugeres, que padecen, y agonizan à falta de eſte pequeño remedio.

Puedeſe aumentar la compoſicion, doblando la doſis de las drogas, para no verſe obligados à hacerla tan à menudo.

Eſtos polvos no ſolo provocan las purgaciones, ſino que tambien mitigan los retortijones que acompañan el parto, y que ſon inſeparables de eſtas ſupreſsiones.

Otro.

Toma dos onzas de aceite de almendras dulces, ſacado

ſin

ſin fuego, y otro tanto de xarave de culantrillo. Dà eſta bebida à la enferma.

Polvos para impedir à una muger en el primer parto, que jamàs padezca retortijones.

147 Toma una dragma de conſuelda mayor; hueſſos de durazno, de nueces moſcadas, de cada coſa dos eſcrupulos; de ambar amarillo media dragma. Pulverizado todo ſeparadamente, lo mezclaràs.

Daràſe de eſto à la enferma luego que pàra, el peſo de un eſcudo de oro en vino blanco, ò en caldo.

Eſtos polvos tuvieron antes de aora tanta eſtimacion, que los llamavan *polvos de la Reyna*; porque la Reyna Maria de Medicis ſe ſervia de ellos, y daba de ellos à todas las Señoras de la Corte.

Para detener los fluxos exceſsivos de las inmundicias, que ſobrevienen deſpues del parto.

148 Toma el peſo de media dragma, ò de dos eſcrupulos de alumbre crudo, ſutilmente pulverizado: dalos con la conſerva de roſas, ò en mermelada.

Eſte ſimple remedio ſe ha aplicado felizmente en ocaſiones en que los caſos parecian deſeſperados.

Otro.

Es remedio ſeguro el cocer en un caldo correguela, cortada menudamente, y aplicar cataplaſmas de la miſma yerva cocida en agua, en conſiſtencia de puchas, en el empeine del vientre.

El cocimiento de eſta yerva es ſoberano en la diſenteria.

En el campo, en donde ſe carece de todo remedio, ſolo eſte ſimple es de mucho valor.

Otro.

Otro.

Toma agua de llantèn, y vino roxo, de cada cosa tres cucharadas; añadele una clara de huevo mezclada, hiervelo un poco: toma este remedio por tres mañanas, y procura dormir despues de haverlo tomado.

Otro.

Toma quatro, ò cinco onzas de zumo de hojas de hortigas; cuelalo, ò dexalo reposar un poco. Dalo con un poco de azucar por la mañana, y por la noche. Haz una cataplasma del mismo zumo con harina de trigo, y tambien la reiteraràs en el empeine del vientre. Experimentado.

Receta contra los retortijones de las mugeres recien paridas.

149 Toma dos onzas de agua de flores de naranja; dos onzas de xarave de culantrillo: mezclalo todo, y dalo despues de haver parido.

Toma de los polvos compuestos de anìs, de nuez moscada, y de canela el peso de veinte y quatro granos; haz que lo tome la enferma con vino blanco.

Hase de mandar à la enferma, que tome caldos de pollo, en los quales hayan cocido flores de manzanilla, y hojas de artemisia.

Modo de tomar los polvos de la quina, maravillosos contra todas las calenturas intermitentes, como simples, y dobles. Tercianas dobles, y tripliquartanas.

150 Despues de siete, ù ocho accessos, si el enfermo no està hidropico, ptisico, ò con otra enfermedad mortal, podrà usar de estos polvos, con el parecer de un buen Medico, que le ordenarà un buen règimen de vida; y si hay obstrucciones de higado, ò de bazo, usarà de re-

me-

medios para curarlas, purgandoles ſuavemente con tres, ò quatro tomas de pocimas; deſcanſarà un dia deſpues, ſin tomar remedio alguno, ſino que ſea una lavativa el dia precedente al acceſſo. Pondràn ſe los polvos en infuſion en un vaſo de vino blanco, ò en agua de eſcabioſa, ò de torongìl, para las mugeres. Tendràſe eſta infuſion en un lugar caliente el tiempo de veinte y quatro horas, rebolviendo la vaſija de quando en quando, y cubriendola bien, para que no ſe exale; y quatro, ò cinco horas antes del acceſſo tomarà el enfermo algun mantenimiento, como un caldo, ò dos huevos freſcos: Y al punto que ſienta el frio, el qual lo eſperarà en la cama, beberà la infuſion con los polvos; ò para los mas delicados, y menos robuſtos, ſe paſſarà la infuſion por un lienzo blanco, la qual ſe exprimirà de ſuerte que ſolo queden las heces; cubriràſe como de ordinario, y beberà ptiſana durante el calor; permanecerà quieto para no impedir la evacuacion por la orina, ò por el ſudor: ſi el acceſſo fuere largo, ſe le podrà dar un caldo refrigerante quando vaya en declinacion, y al fin otro mas nutritivo. En el acceſſo ſiguiente daràſe otra toma, ò para la terciana, ò para la quartana, à la miſma hora que la primera vez, aunque no venga mas el acceſſo. Y ſi las calenturas ſon dobles, ſe ha de dexar paſſar el primer acceſſo de la doble, y dar eſte remedio al ſegundo, ſea de terciana, ò de quartana la calentura, à la miſma hora que venia; y del miſmo modo, ſi fuere tripliquarta, ſe podrà dar otra tercera toma. Lo qual ſucede rara vez.

Obſervaràſe todo lo que queda notado arriba: conſervaràſe el enfermo por algun tiempo, como ſi huviera de venir la calentura, tomando el alimento como antes, ſin tomar nada haſta la hora en que el acceſſo ſe huviera ya paſſado, caſo que huviera de venir: evitarà toda ſuerte de exceſſos; no comerà ſino viandas de buena ſubſtancia, y faciles de digerir: tendrà libre el vientre con el uſo de las lavativas, ciruelas, ù otros remedios que juzgàre à propoſito el Medico; y por eſta ſabia conducta curan los ſobredichos polvos todos los males que acabamos de decir.

Quinces dias deſpues ſe purgarà el enfermo una, ò dos veces.

La

La dosis ordinaria para los mas robustos, es el peso de dos dragmas; para los menos robustos, los delicados, y de corta edad, regùle el Medico la dosis.

Si gustares se puede añadir à la infusion una, ò dos pulgaradas de centaura menor, ò diez, ò doce granos de su sal.

Propiedades del talictron, ò sophia Chirurgorum.

151 Para las tercianas, ò quartanas, assi en los hombres, como en las mugeres, se debe tomar de la dicha grana media dragma en un huevo blando en lugar de sal, y darlo al enfermo dos horas antes del frio; observando, que el dicho enfermo no haya bebido, ni comido dos horas antes; y que tambien estè dos horas despues sin beber, ni comer.

Observa, que para usar de esta grana metodicamente, es bueno tomar por la noche una lavativa, y sangrarse la mañana siguiente: la tarde del mismo dia tomarà otra lavativa, y se bolverà à sangrar otra vez el dia siguiente: el dia despues, si la calentura no se le ha quitado al enfermo, tomarà de la dicha grana.

Para las calenturas continuas se le ha de hacer tomar al enfermo igual peso de esta grana en ayunas el dia de la crisis, observando lo mismo tocante al *victus ratio*: cubriràse bien el enfermo, con la esperanza de que no dexarà de sudar, y despues se aliviarà.

Por lo que mira à los niños, es bastante el peso de diez y ocho, ò veinte granos, segun la edad del enfermo.

Para la piedra se pondrà en infusion el peso de media dragma, ò mas, si se quiere, de la dicha grana en vino blanco, de un dia para otro, y beber la infusion la mañana siguiente: se podrà tomar por la noche, si se quiere, al acostarse, y continuar.

Para la disenteria, ò fluxo de sangre se le darà de ella al enfermo igual peso de media dragma, con el sobredicho règimen, estandose abrigado el enfermo en la cama; y si no se halla mejor à la primera vez, se le proseguirà dando de dos en dos dias del mismo modo; y advierte,

que

que eſte remedio no conviene darlo al enfermo haſtà paſſado el ſeptimo, ò el octavo dia de la diſſenteria, por quanto deteniendola con demaſiada preſteza, tendrà ſus inconvenientes.

Para la quebradura de los niños, aunque ſean de pecho, ſe echarà de la dicha grana el peſo de veinte y quatro granos en la eſcudilla de las papitas, mezclala con ellas, y daſelas.

Tambien ſerà bueno ponerle una ligadura con un cabezal ſobre la quebradura.

Para fortificar el eſtomago, ſe reduce à polvos eſta grana con el plano de un cuchillo ſobre un papel blanco: y ſe uſa de ellos un dia sì, y otro no, por un mes, ò dos haſta la cantidad de veinte, ò veinte y quatro granos, en vino aguado, ò en caldo.

Para detener la ſangre de las heridas, y de las narices, toma eſta grana entera, ò en polvos, y echalos ſobre la herida enſangrentada. Si las hojas de la planta eſtan verdes, machucadas entre las manos, y pueſtas en la herida, tienen el miſmo efecto.

Y quando actualmente ſangran las narices, echaràſe de dicha grana en ellas, y ſe tendràn un poco de tiempo tapadas para detenerla.

Para impedir las hemorrhagias frequentes de las narices, traeràſe una pulgarada, ò dos de dicha grana en un papel pendiente al cuello.

Para los menſtruos exceſsivos de las mugeres, conviene que tambien la traigan colgada del cuello: ſi los menſtruos no dexan de continuar, ſerà meneſter que uſen de ello en vino aguado, ò en caldo en la miſma cantidad, y que obſerven el miſmo règimen, que ſe pone en el primer articulo.

Nota, que quando la dicha grana ſe toma en polvos, hace mas prontamente ſu efecto.

Polvos febrifugos experimentados.

152 Toma una onza de juncia aromatica; de raìz de genciana, de ariſtologia redonda, y de xengibre blanco, de

de cada cosa media onza; de sal de centaurea menor, de cardo santo, y de axenjos, tres dragmas de cada cosa; de cuerno de ciervo calcinado sin fuego, de alcanfor, y de grana de la maravilla, una dragma de cada cosa; de azucar piedra blanco onza y media. Haz todo esto polvos muy finos: la dosis es de media dragma, hasta una.

Las sales que entran en esta composicion, se hallan facilmente en las Boticas, ò en casa de los Quimicos, que viven en todas las Ciudades, aunque sean no de mucha monta.

Para que les salgan à fuera à los niños las viruelas.

153 Toma del excremento reciente del cavallo, desatado con ptisana, cuelalo, y dalo al niño.

Aunque este remedio parece ser displicente, y poco limpio; con todo esso, es muy singular para hacer brotar las viruelas; fuera de que detiene la calentura, è impide que las partes internas, como el pulmon, y la garganta, no lleguen à posseerse de esta pestilencia pequeña, y por consiguiente, que los niños no se sufoquen, segun que sucede frequentemente.

Receta contra las calenturas intermitentes.

154 Toma media libra de agua comun, media onza de sèn, y una dragma de cristal mineral en polvos. Echalo todo en infusion sobre rescoldo, para sacarle la tintura, la qual colaràs, y guardaràs para quando la necesites.

Toma despues una dragma de cristal tartaro; ponla à hervir en media libra de agua, hasta que se deshaga. Despues mezclale un puñado de yervas refrigerantes, con un poco de manteca fresca; cuelalo, y añadele dos, ò tres cucharadas de la sobredicha tintura: mandasela tomar al enfermo por la mañana en ayunas; no importa que sea en qualquier dia. Y el mismo dia durante el accesso, ò con

la

la calentura, ò con el frio, ſe le harà tomar un vaſo, ò dos de agua de fuente, en que hayas batido media dragma de eſpiritu de azufre ſacado por la campana.

Para calenturas ardientes.

145 Toma una buena cantidad de hojas de madreſelva; echalas à remojar en un mortero de piedra con una cantidad ſuficiente de agua: majalas deſpues, cuelalas por un lienzo. Toma de eſto la cantidad neceſſaria para una lavativa, que daràs al enfermo.

Eſte remedio quita la calentura, laxa el vientre, y refreſca los riñones. Se ha experimentado felizmente muchas veces.

Otro remedio refrigerante para la miſma calentura.

Toma quatro azumbres de agua de fuente; cinco cucharadas de cebada; media libra de paſſas de Corintho. Ponlo à hervir todo junto haſta que ſolo quede en tres azumbres; echa alli dos puñados de acedera ſilveſtre (que es la de los prados), y otro tanto de la de jardin, las quales las havràs primero majado: dexaràs que ſe infundan ſobre el fuego, por ſola una hora. Retira la olla del fuego; y yà fria colaràs eſte cocimiento, del qual beberàs, con el zumo de naranjas, y azucar.

Para apaciguar las fiebres ardientes, y freneticas.

146 Toma tres puñados de hojas de aquellas violetas amarillas, que crecen en las paredes; dos puñados de ſalvia freſca, ò nueva: majalo todo en un mortero de marmol, ò de piedra. Pon à toſtar media libra de rebanadas de pan de centeno; echalas en un plato, empapandolas en el mejor vinagre, en que hayas echado un puñado de ſal grueſſa. Una hora deſpues echalo en un mortero, y majalo, haſta que la mezcla ſe haga con las yervas; haràs una cataplaſ-

ma larga de una ſien à otra, haſta junto à las orejas; otras dos que empuñaràn los brazos, haſta la mano; y otras dos, que cubriràn las plantas de los pies del enfermo: las renovaràs de ſeis en ſeis horas; pero pocos ſon los enfermos que las conſervan doce horas ſin ſoſſegarſe, dormir, y bolver en sì: en ningun caſo ſerà neceſſario continuar con eſto.

Bebida para los freneticos.

147 Toma una azumbre de agua de fuente, ſi ſe puede, echa en ella hojas de acedera, flores de papaver roxo, medio puñado de cada coſa; flores de violetas, de nenufar, y de borraxa, de cada coſa media pulgarada; de eſpiritu de vitriolo una dragma; y un eſcrupulo de ſandalos encarnados. Ponlo en infuſion en parte fria por algunas horas, deſpues lo filtraràs por papel de eſtraza, y le añadiràs ſuficiente cantidad de azucar blanco, para hacer mas agradable la bebida.

Bebida para darla en el frenesì.

Toma hojas de yerva mora, de lechugas, de chicorias, onza y media de cada coſa; de xarave de granadas, y violetas, una onza de cada coſa. Dà eſta bebida tres veces al dia.

Otro.

Toma de las hojas de lechuga, de verdolagas, de papaver encarnado, de cada coſa una onza; de xarave de granadas, y de violetas, de cada coſa onza y media; de criſtal mineral una dragma. Dà eſte remedio tres veces al dia, y una toma por la noche principalmente.

Otro.

Toma hojas de llantèn, de verdolagas, y de lechuga, dos puñados de cada coſa; de flores de violetas, y de nimphea,

de

de cada cosa dos pulgaradas. Pondràn̄se à hervir todas estas cosas en una azumbre de cocimiento de cebada, hasta la reduccion de un quartillo. Dissolverás en la coladura tres onzas de xarave violado, y tres dragmas de cristal mineral. Dà esta bebida en tres tomas.

Para curar las calenturas intermitentes, despues de los remedios generales, y en las personas gruessas.

148 Toma de salvia, de romero, de hinojo, de axenjos, de artemisia, de celidonia, de cada cosa un puñado: pon en infusion por quatro horas todo esto en una azumbre de vino blanco; despues echalo todo en un alambique de vidrio, y dexalo destilar. Toma del agua destilada, un poco antes de la calentura, cerca de tres, ò quatro onzas: despues passeate quanto pudieres; y este remedio causarà un efecto maravilloso por vomito, y sin dolor: y si à la primera toma no se quita la calentura, convendrà el que se reitere. Este remedio es infalible, como se ha experimentado.

Para las tercianas sencillas, y dobles: remedio infalible, y sin violencia alguna.

149 Toma el peso de dos dragmas de incienso en lagrima; un ochavo de buen azafràn en polvo, y la sal suficiente para sazonar un caldo: majalo todo esto; despues se ha de tomar hollin de chimenea el grueso de un huevo, con una yema de huevo puesto en el mismo dia en que hagas este remedio. Majaràs todo esto junto hasta que estè bien incorporado, y despues le añadiràs un poco de buen vinagre, para desleirlo, y mezclarlo bien.

Quando quieras servirte de este unguento, estenderàslo sobre vendas de lienzo del ancho de dos dedos, ò tres pulgares, para aplicarlos al mismo tiempo al puño àcia donde bate la arteria de cada brazo: estas vendas han de dar buelta en forma de braceletes, y se coserán para que no se caigan los polvos; y dexarlos estar alli nueve dias continuos, sin mudarlos, porque este remedio no

ſurte ſu efecto ſino poco à poco, y ſin atormentar al enfermo.

Aplicaràs eſte unguento antes de entrar la calentura; y no lo haràs ſino en el miſmo dia que te hayas de ſervir de èl.

Para la calentura terciana, ò quartana.

150 Toma una onza de triaca, ò mas, ſegun la fuerza del mal; desliela en un vaſo de vino blanco; echalo todo en una eſcudilla de barro, ò en un pucherito; dexalo ſobre las aſquas por media hora hirviendo; rebuelve eſte licor, y dalo caliente al enfermo luego que ſienta ſu acceſſo; cubriràslo para que ſude. Si no ſanàre à la primera, ò ſegunda vez, no paſſarà de la tercera.

Otro remedio.

Toma un quartillo de ſuero preparado freſcamente: hierve un puñado grueſſo de una yerva que ſe llama *aleluya.* Dà eſto caliente à beber al enfermo, quando conozca que le và à entrar el acceſſo, y ſe mandarà cubrir para ſanar.

Eſte remedio cura infaliblemente à la ſegunda vez.

Otro remedio para curar las calenturas intermitentes.

151 Toma de la raiz de *cyclamen*, ò pan porcino, quince granos; de raiz de *aſarum*, ò aſaravaba, catorce granos; ha de ſer eſta raiz reciente, y del año; de raiz de valeriana mayor quince granos: haz todo eſto polvos impalpables, y dalo à tomar, al entrar el acceſſo, en vino; añadele la mitad de agua.

Receta contra los acceſſos de la terciana.

152 Toma de zumo de borraxas un medio vaſo, con otro tanto de vino blanco, y dalo à beber al enfermo al comenzar el frio, ſi es que comienza por èl.

Si

Si continùan los acceſſos, ſe continuarà tambien eſte remedio, quando menos tres, ò quatro veces, de qualquiera naturaleza que ſea el acceſſo, terciana, quartana, ò quotidiana: es meneſter eſtarſe en la cama para ſudar, ſi ſe puede.

Nota 1. que en lugar del zumo de borraxa, puedes tomar agua deſtilada de la miſma planta, pero es meneſter que el alambique con que ſe deſtilàre eſtè bien limpio; eſto es, que haya mucho tiempo que no ſe hayan deſtilado otras yervas en èl.

2 Que una hora antes de entrar el frio ſe ha de eſtar el enfermo acoſtado, y muy abrigado, para ſecundar el efecto del remedio, que excitarà al ſudor, para vencer por eſte medio los acceſſos.

3 Es meneſter haver tenido dos, ò tres acceſſos antes de comenzar el uſo de eſte remedio.

4 Se ha de haver ſangrado el enfermo una, ò dos veces antes, y es bueno haver tomado una lavativa la viſpera del remedio.

Otra receta contra los acceſſos de la terciana.

DROGAS.

Toma de
- *Salvia, un puñado.*
- *Sal comun, un puñado.*
- *Hollin de chimenea, un puñado.*
- *Claras de huevos, una, ò dos.*

PREPARACION.

163 Majaràn ſe en un mortero las tres primeras coſas cada una de por sì; mezclalas deſpues juntas, è incorpora bien las claras de huevos: hecho eſto, ſe ha de extender eſta maſſa entre dos lienzos que ſean un poco grueſſos, y del ancho de tres dedos, y hacer como dos pequeños brazaletes, los quales aplicaràs à los dos puños de las manos en donde bate el pulſo, media hora antes de entrar el frio, y dexalos eſtar alli once, ò doce dias ſin mudarlos.

Aunque esta receta sea externa, y por consiguiente pertenezca al otro Tomo, no obstante la hemos puesto aquí entre las recetas internas, porque se debe aplicar al mismo tiempo que se usa de los internos para los accessos.

Otra receta contra los accessos de las tercianas, y contra las otras calenturas intermitentes.

164 Toma un puñado de hojas de pimpinela, echalas en remojo por doce horas en medio quartillo de vino blanco, ò un poco menos; colaràs esto, y daràs este vino à beber al enfermo al entrar el frio, continuando tres, ò quatro accessos.

Al mismo tiempo haràs una rebanada de pan, empaparàse en aguardiente, tostada, y se aplicarà caliente sobre la boca del estomago, y dexaràse alli durante todo el accesso, continuando asi por tres, ò quatro accessos.

Hase de observar, que es bueno, y mas seguro para el enfermo el haverse sangrado, y purgado con el uso de estos remedios particulares.

Otros remedios para las calenturas de las tercianas intermitentes.

Toma de agua de cardo santo, y de agua de chicorias, de cada cosa una onza; media dragma de sal de axenjos; doce gotas de espiritu de azufre: mezclalo todo, y dalo caliente un poco antes del accesso, y tèn cuidado de cubrir al enfermo.

Este remedio se compone de cosas tan particulares, que puede darse siempre con alivio del enfermo, y sin peligro de algun inconveniente. Puedese reiterar, procurando purgar al enfermo los dias de intermision de la calentura.

Otro.

Toma de sal de axenjos, de cremor de tartaro, de grana de hortigas pulverizada, de cada cosa veinte y quatro granos; diffuelvelo todo en un vaso de cocimiento de raiz de acedera; dala al principio del accesso.

Otro.

Otro.

Dà veinte, ò treinta granos, ò mas, ſegun la edad, y las fuerzas del enfermo, de cochinilla pulverizada en un medio vaſo de agua de cardo ſanto, ò de buen vino blanco. Puede darſe eſte remedio por la noche, y por la mañana, de modo que el eſtomago no eſtè repleto. Y quando la calentura ſe haya quitado, ſerà bien tomar de eſto otras dos, ò tres veces, para purificar mas, y mas la maſſa de la ſangre.

Otro.

Pon en infuſion de medio quartillo de buen vino blanco, un puñado de hojas de velloſilla, con algunas raìces limpias de la miſma planta. Dà eſta infuſion un poco antes del acceſſo.

Otro.

Un poco antes del frio, dà tres, ò quatro onzas de zumo de verbena, con otro tanto de vino blanco.

Otro.

Toma medio vaſo de aguardiente, deſata en èl una yema de huevo freſco, y la tercera parte de una nuez chiquita moſcada raſpada. Dà eſte remedio un poco antes del frio.

Otro.

Toma un puñado de flores de corazoncillo, infundelas en un vaſo de vino blanco ſobre el reſcoldo por veinte y quatro horas; paſſada eſta infuſion por un lienzo blanco, la daràs media hora antes del acceſſo.

Eſte remedio es de grande efecto en las mugeres, principalmente contra toda ſuerte de calenturas intermitentes.

Otro.

Toma un puñado de hojas de pimpinela, haz una infusion en frio, durante doce horas, en medio quartillo de vino blanco; haviendo colado esta infusion, dala al enfermo al entrar el frio: aplica al mismo tiempo sobre el estomago una tostada de pan empapada en aguardiente.

Otro.

Toma la clara de un huevo fresco, mezclala con una pulgarada de azufre, y dala al principio del frio, haciendo que el enfermo beba despues en continentemente un vaso de vino blanco, en que se haya mezclado una pulgarada de azufre.

Este remedio no se darà sino à los de cuerpo robusto, como son los agrestes, y otras gentes robustas.

Otro.

Toma quince granos de escamonea preparada, y seis granos de polvos de cremor de tartaro; pulverizalos con una poca pulpa de manzana cocida en el dia vacante.

Otro.

Toma veinte granos de mercurio suavizado con seis sublimaciones; diez granos de escamonea preparada con el vapor de azufre; incorporalos con la conserva de rosas para una toma, que se darà por la mañana fuera del accesso.

Otro.

Toma de raiz de sahuco el largo de doce pulgadas; limpiala, quitale la cuerda que tiene en medio, majala grosseramente, echala en infusion en un vaso de vino roxo por veinte y quatro horas: cuela esta infusion, y dala al enfermo.

Puedese dar sin miedo este remedio, con tal que sea

en

en una dosis proporcionada à la edad. Este es uno de los buenos febrifugos de que puedes usar. Hanse de dar tres tomas, aun quando falta la calentura à la primera.

Para la quartana intermitente.

165 Toma grana de hortigas hecha polvos; de sal de axenjos, y de cremor de tartaro, hecho tambien polvos, de cada cosa veinte y quatro granos: dalos un poco antes del accesso en medio vaso del cocimiento de acedera.

Un Medico famoso se valia siempre de este remedio felizmente.

Otro.

Toma una dragma de mirra de la mas reciente; hazla polvos, ò cortala bien menudamente: ponla en infusion en un vaso de vino blanco: rebuelve bien esto, y dalo à beber al enfermo un momento antes del accesso.

Este remedio corta à las dos, ò tres tomas las quartanas, con provocar à sudar.

Otro.

Toma de sal de axenjos, y de cardo santo, de cada cosa quince granos; tartaro vitriolado; seis granos de azucar comun; pulverizalo todo, y dalo en medio vaso de vino blanco un poco antes del accesso.

Otro.

Dà en un medio vaso de vino blanco, doce granos de azafràn hecho polvos, un poco antes del accesso.

Otro remedio para quitar las quartanas.

Tomaràse el corazon de una liebre, lavalo muchas veces con buen vino, secalo en el horno despues de haver sacado el pan; hazlo polvos, y partirlos en tres tomas iguales. Daràse de ellos una toma en vino blanco una hora antes del accesso, ò un poco antes, y dentro del mismo

mo acceſſo. Las otras dos tomas daránſe los otros dias del acceſſo.

Adviertaſe, que eſte remedio no ſe dà al principio de la enfermedad, ſino deſpues de ya hechos los remedios generales, y quando ſe vèn ſeñales de coccion en la orina.

Eſte febrifugo es de una experiencia muy particular.

Otro.

Toma el peſo de veinte y quatro granos hechos polvos de hipericon; dà eſte remedio en agua de agrimonia durante los tres dias en que hay calentura; tres horas antes de tomar nada.

Otras recetas contra los acceſſos de las quartanas.

Toma el peſo de una dragma de ſimiente de cardo ſanto, echala en infuſion de un vaſo pequeño de vino blanco, que eſtè algo caliente, por ſiete, ù ocho horas: cuela eſto por un lienzo blanco, haz que la tome el calenturiento dos horas antes del acceſſo: deſpues haz que ſe paſſee quanto pueda; mas ſino pudiere paſſearſe, eſtaràſe en la cama con ſervilletas bien calientes ſobre el eſtomago.

Otro remedio.

Toma una yema de huevo freſco, diſſuelvela en un vaſo de vino blanco: dalo al enfermo al entrar el frio.

Otro remedio.

Primeramente ſe mandarà ſangrar al enfermo en el brazo izquierdo, dos, ò tres momentos antes de la Luna nueva; eſto es, caſi medio quarto de hora, lo que podràs obſervar por un Almanak ſeguro.

Executada la ſangria, haràs que tome el enfermo en ayunas un vaſito de agua roſada, todas las mañanas de los dias de vacante, y aſsimiſmo el dia del acceſſo: el acceſſo no viene ſino dos horas deſpues de medio dia, ò mas tarde.

Me-

Media hora antes del acceſſo le haràs que tome tambien un vaſo pequeño de agua roſada.

Deſpues de haver bebido eſte ultimo vaſo el enfermo, ſe paſſearà quanto pueda ſegun ſus fuerzas.

Algunos momentos antes del acceſſo, mientras dura el uſo de eſte remedio, le aplicaràs ſobre el puño izquierdo, donde eſtà la pulſacion, hortigas majadas, y las pondràs con una venda pequeña.

Nota 1. Que ſe ha de reìterar la ultima bebida de la agua de roſas, y la aplicacion de las hortigas, durante los tres, ò quatro dias del acceſſo ſiguiente.

2 Que quando el enfermo haya tenido tres, ò quatro dias ſin que le haya venido el acceſſo, ſe ha de purgar para que no buelva à recaer.

3 Que como el fomes de la quartana eſtà en el bazo, el emplaſtro ordenado contra el bazo en el otro Tomo, en que entra el tabaco, es muy bueno para curar eſta eſpecie de acceſſos, aplicandolo ſobre el bazo, y tambien ſobre la region del eſtomago, antes del acceſſo, como los otros remedios externos.

Eſta ultima receta del agua roſada ſe ha experimentado muy frequentemente con buen ſuceſſo.

Contra las calenturas peſtilenciales.

166 Toma de cuerno de ciervo, de coral encarnado, de ambar blanco, perlas, limaduras de oro, nuez de acibar, partes iguales: muelelo todo junto, hazlo polvos, y dà de ello de trece à doce granos, ſegun la indiſpoſicion, y conocimiento del mal, y de la perſona, en un vaſo de cardo ſanto.

Contra las calenturas de tabardillo.

Toma de hojas de eſcabioſa, de la reyna de los prados, ò de *ulmaria*, de cardo ſanto, de trevol, dicho *trifolium acetoſum*, de cada coſa un puñado; hazlo cocer todo en ſuficiente cantidad de agua de fuente: de eſte cocimiento toma ſeis onzas, à las quales añadiràs quatro gotas de eſpiritu de vitriolo, ò dos onzas de azucar, ò xarave de limones.

La

La ptiſana preparada con la raiz de eſcorzonera, y la fruta del *herberis*, es muy buena para eſtas calenturas.

Receta contra la ſed extraordinaria que ſobreviene al principio, y en el frio de los acceſſos de la calentura.

167 Sucede frequentemente el que los enfermos trabajados de los acceſſos de las tercianas, ò quartanas, ſe hallan mas inquietos, y mas atormentados de la ſed durante el frio, que en lo mas ardiente de la calentura: lo que mas les atormenta es, el que ſe les rehuſa dar de beber; y no ſin razon, porque eſto no ſolamente hace que el acceſſo ſea mas largo, ſino la enfermedad tambien: no obſtante para deſalterarlos ſin eſtas aprehenſiones, podràs con ſeguridad darles una, y aun dos veces, durante el frio, el remedio ſiguiente, que es muy facil.

Toma un vaſo de agua freſca, mezclale quatro, ò cinco gotas de eſpiritu de azufre; agita eſto en otro vaſo dos, ò tres veces alternativamente, y dalo ſin temor al enfermo, aun en medio de la mayor violencia del frio, con tal que eſtè bien cubierto. Experimentaſe cada dia eſte remedio con gran ſuceſſo.

Receta para deſalterar en las calenturas.

Toma media onza de conſerva liquida de roſas, batela cinco, ò ſeis veces con zumo de limon, y media azumbre de agua de beber, ò mas, ſi el limon fuere grueſſo, y jugoſo: cuela eſto, y de ello toma un vaſo grande de quando en quando.

Cocimiento ſudorifico, que ſe le atribuye à San Ambroſio, contra las calenturas intermitentes, las tercianas baſtardas, y calenturas malignas.

168 Toma una libra de trigo de las Indias, limpio de ſu primera corteza, el qual lo coceràs en cantidad ſuficiente de agua de palomilla, ò de fuente, haſta que rebiente: toma quatro onzas de eſte cocimienro colado, y dos onzas

de

de vino blanco, y dalo esto bien caliente al enfermo, el qual aguardarà el sudor en la cama. Este cocimiento provoca al sudor, mitiga la sed, y arroja à fuera el veneno de las calenturas malignas.

Para las ulceras de la boca.

169 Es un remedio muy bueno lavar la boca à menudo con un cocimiento de la yerva veronica, añadiendole una poca de miel rosada, y un poco de espiritu de vitriolo.

Mas si el enfermo no puede lavarse la boca, como sucede à los niños, que toman todavia el pecho; haràse un lenimento de media onza de miel rosada, al qual añadiràs una dragma de aceite de vitriolo. Estregaranse de quando en quando las ulceras con esto.

Este remedio es sobre todos.

Para los cancros que vienen à la boca.

170 Toma una yerva, que se llaman *yerva dorada*, ò *doradilla*, hase de hervir, y estregar con ella los cancros.

Otros remedios para los cancros.

Toma huevos frescos de gallina, quitales lo interior: toma la cascara, de la qual quitaràs la pelicula interior, despues las secaràs en una escudilla puesta delante del fuego; y ten cuidado que no se pongan roxas. Haz de ellas polvos muy sutiles: dalos à beber al enfermo por la mañana, y por la noche en vino blanco, y no tome nada hasta passada una hora.

Para las ulceras de la boca de los niños.

Toma una yema de huevo, la qual batiràs bien; añadele dos onzas de agua rosada, y un poquito de azucar. Estrega con esto las ulceras, las quales se desvaneceràn en muy poco tiempo.

Mas si en ellas se advierte grande fuego, se usarà del agua de fresas, con un poco de alumbre.

Pa-

Para el cancer de la boca de los niños.

Toma medio puñado de ſalvia, un puñado de madreſelva, las medio majaràs; ponlas à hervir en medio quartillo de agua, haſta caſi una docena de hervores; añadiràsles una cucharada de vinagre; colado todo, echa alli una onza de miel roſada.

Para ſervirte de eſto ſe enroſcarà un pedacito de eſcarlata en un palito, el qual mojaràs en eſte licor, y con èl tocaràs el mal del niño. Veràs como el cancer ſe quita poco à poco.

Eſte remedio ſe ha experimentado felizmente en un niño de una caſa muy conſiderable, haviendoſele apoderado de la lengua un cancer blanco, del paladar, y de todas las encìas; y en veinte y quatro horas ſe puſo en eſtado de tomar el pecho.

Para curar la quebradura de los niños.

171 Toma del helecho, y corta todos los pimpollos que tiene al rededor; cortales una pelicula que tienen por encima, y ponla à ſecar en un puchero nuevo, dentro, ò debaxo de un horno; teniendo cuidado que no ſe queme. Eſtando todo bien ſeco, haràs unos polvos muy ſutiles; paſſalos por el tamìz, y aprietalos en un vaſo acomodado, en donde no puedan evaporarſe, poniendo cuidado de tener ligado al niño, le daràs un polvo de eſto dos veces al dia en las papitas, ò en lo que come, y veràs como ſanarà en breve.

Para apaciguar los retortijones del vientre en los niños.

172 Mezclaràſe con la primera cucharada de papillas un eſcrupulo de anìs majado grueſſamente, y veràs como eſto le hace purgar bien.

Tambien ſe puede dar aceite de almendras dulces con azucar.

Mu-

Mucilago de la grana de pſyllium, *propio para las fluxiones acres, y càlidas, para ſuavizar la apretura de la traquiarteria, y de la garganta, y para refreſcar en las calenturas ardientes, y laxar el vientre.*

137 Toma de la grana de *pſyllium*, llamada *yerva contra las pulgas*, la que eſtè madura perfectamente es la mejor. Echa eſta grana en agua de fuente, rebolviendola con un palo haſta que ſe ablande; deſpues ſe cuela, y ſe bebe eſta coladura con aceite de almendras dulces, ò con xarave violado, lo qual laxa el vientre admirablemente: guardarſe de moler eſta grana, y de darla à beber al enfermo, porque ſu meollo ulcèra el eſtomago, y los inteſtinos.

Pildoras preſervativas contra la peſte.

DROGAS.

Toma de
- *Mirobalanos cetrinos, media onza.*
- *Acibar epatico, media onza.*
- *Mirra*, 1. *dragma.*
- *Azafràn*, 1. *dragma.*
- *Bolo armenico*, 1. *dragma.*
- *Coral encarnado*, 1. *dragma.*
- *Miel roſada, quanto baſte.*

PREPARACION.

174 Mezcla las ſeis primeras drogas, haviendo primero reducido à polvos lo que ſe pueda; deſpues con la miel roſada forma una maſſa de pildoras doradas, de las quales tomaràs el peſo de una dragma por la noche antes de cenar, dos, ò tres veces à la ſemana.

Bebida para tomar quando hay malignidad en el ſobredicho mal.

Toma de agua de cardo ſanto, y de la reyna de los pra-

prados, llamada *ulmaria*, dos onzas de cada cosa; de zumo de limon media onza; de triaca antigua, desde media dragma hasta una: mezclalo todo junto, y dalo que lo tome el enfermo, y que despues se estè en la cama para sudar.

Otra pocion muy cordial, y que puede tomarse con la calentura.

175 Toma del agua de flores de naranjas, y de agua rosada, onza y media de cada cosa; de confeccion de Kermes media dragma; de xarave de manzanas una onza; de zumo de limon tres dragmas: mezclalo todo, y dalo al enfermo que lo tome, aunque estè con la calentura, si no es fuerte.

Receta para la ictericia, de qualquiera especie que sea.

176 Toma quanto quieras de excremento de las aves, que por la primavera se mantienen de yervas; secalo al Sol, ò de otro modo, y hazlo polvos muy sutiles.

Toma una, ò media dragma de estos polvos; mezclalos en un vaso pequeño de vino blanco, y añadiendole un poco de azucar, y un poco de canela, à discrecion, dà à beber esto al enfermo por cinco, ò seis mañanas.

Es de saber, que el excremento de pollos, ò de gallinas puede tener el mismo efecto.

Otros remedios para la ictericia.

177 Haz un xarave con zumo de marrubios, y azucar: continùa su uso por algunas mañanas. Este xarave es muy particular para esta enfermedad.

La infusion de esta misma yerva para beber de ordinario, sirve mucho para vencer este mal.

Otro.

Daràn̄se à beber, durante nueve dias por la mañana, seis

ſeis onzas de infuſion, hecha en vino blanco, con lentejas de laguna.

Otro.

Toma dos hueſſos enteros de duraznos, hazlos polvos muy finos, dà de ellos el peſo de una dragma en agua, ò cocimiento de hojas de freſas. Eſtos polvos ſon infalibles. Se ha de haver purgado primero el enfermo.

Otro.

El primer dia de la Primavera ſe cortarà una rama del arbol llamado *alamo blanco*: recibiràs el agua que de ella ſaldrà copioſamente; beberàſe de ella un vaſo. Es muy agradable al guſto, mitiga la ſed, quita las obſtrucciones, cura la ictericia, y expele la piedra de los riñones.

Recogeràſe eſta agua antes que broten las hojas, porque entonces no ſale agua alguna.

Tambien ſe neceſsita conſervarla en redomas bien tapadas, y uſar de ella por el Eſtìo.

Otro.

Toma de grana de pajarilla, que es la *aquilegia*; raſpaduras de cuerno de ciervo, y de buen azafràn, de cada coſa una dragma. Haz polvo de todo, el qual dividiràs en tres doſis, que tomaràs en tres mañanas continuadas, en un caldo de garbanzos roxos.

Otra receta infalible para la ictericia.

Toma una gallina, ò un pollo, que tenga las patas amarillas; haviendole ſacado el vientre, ponle dentro un puñado de yerva celidonia; tres, ò quatro raìces de peregìl; dos, ò tres raìces de chicoria ſilveſtre; dos raìces de hinojo; de goma de eſpino un puñadito. Echaràs eſtos polvos en un pucherito, y les haràs hervir, haſta que todo ſe reduzca à una tercera parte, y deſpues colarlo en un lienzo blanco, y tomar de eſto tres, ò quatro mañanas una eſcudilli-

ta, con un poco de azucar. Tendràs en la bodega eſte caldo en una olla de barro.

Y como por lo ordinario los que tienen la ictericia tienen malo el bazo, tomaràs dos onzas de goma amoniaco, con dos onzas de aceite de alcaparras, para hacer de eſto un emplaſtro. Prepararàſe aſsi: Echaràs la dicha goma en una eſcudilla de barro vidriada, y ſe calentarà à fuego lento, y menearàſe ſiempre con un palo, haſta que ſe haya derretido; entonces añadiràs dos onzas de aceite de alcaparras, mezclandolo todo junto, haſta que ſe tenga la conſiſtencia de unguento. Tomaràs un pellejo de un cordero ſin pelo, ſobre el qual extenderàs el dicho unguento del ancho del bazo, y lo aplicaràs un poco caliente, y lo dexaras eſtàr allì, haſta que ſe caiga por sì miſmo.

Para la ictericia.

Toma ſeis onzas de grana de ancolia (es la que ſe llama *aquilexia* en latin); una dragma de buen azafran; veinte y quatro granos de tartaro vitriolado. Pulverizalo todo ſeparadamente, y mezclalo deſpues, y los dividiràs en ſiete tomas iguales, las quales daràs en ſiete dias conſecutivos en vino caliente, y bueno.

Curaron eſtos polvos à un ictericiado inveterado; haviendo ſido inutiles los otros remedios, que ſe le aplicaron.

Adviertеſe, que primero ſe le darà un vomitivo, ò un purgante por abaxo.

De eſta miſma grana de *aquilexia*, ſe puede preparar una emulſion con agua, ò un cocimiento de la grana de celidonia, à la qual ſe le echaràn de los polvos del marfil.

Eſtos remedios ſon muy faciles, y de poca coſta, los quales ſe dieron ſiempre con gran ſuceſſo.

Adviertaſe, que ſe ha de uſar de eſte remedio por todo el tiempo en que los orines eſtuvieren crudos, y claros; pero quando aparecieren turbados, y eſpeſos, con ſedimento en el fondo del vaſo, eſta es ſeñal cierta del fin de la enfermedad.

Co-

Cocimiento ſeguro para la miſma enfermedad.

Toma dos puñados de la yerva de freſas, y quatro de buenas paſſas; ponlas à hervir en una azumbre de agua de fuente; y de eſto uſarà el enfermo para ſu bebida ordinaria, añadiendole un poco de canela.

Otro.

Toma tres puñados de la yerva de freſas; media onza de regaliza; tres onzas de paſſas buenas, y una dragma de canela: hiervelas en ſuficiente cantidad de agua, cuelala, y haz que à menudo uſe de ella el enfermo.

Eſte remedio curò à una doncella poſſeìda de la ictericia, con grandiſsima dificultad de reſpirar, y tòs.

Para la ictericia.

Toma media onza de ambar en polvos; raſpaduras de marfil, y de cuerno de ciervo, de cada coſa un puñado pequeño: echalo todo en remojo en dos quartillos y medio de vino blanco bueno; añadele algunas raìces de grama, y de acedera, limpias, y cortadas en pedacitos; y un pedacito pequeño de eſcarlata. Todo eſto junto ſe eſtarà en infuſion veinte y quatro horas.

El enfermo tomarà quatro mañanas un vaſo de eſte vino, paſſearàſe dos horas ſin tomar nada.

Eſte remedio curò eſta enfermedad en un noble que la padecia deſpues de ocho años.

Otro.

Toma flores de centaurea menor, y de las hojas de freſas, un puñado de cada coſa: echalas en infuſion por tres horas en iguales partes de agua, y de vino; eſto es, de cada coſa tres libras: hiervelas deſpues ſuavemente, haſta reducirſe à la mitad. Daràſe de eſto ocho onzas todas la mañanas.

Este remedio hace sudar, y vence la ictericia, como se ha visto por la experiencia en una semejante enfermedad de mucho tiempo.

Para la ictericia.

Toma una buena naranja, cortala por en medio, quita las ternillas, ò peliculas que tiene en medio; echale despues dos quartos de buen azafràn, buelve à juntar las dos mitades, las quales las embolveràs en una hoja de berza, ò de bledos (*es una yerva*), ò de papel, la qual liaràs con hilo; cuecela sobre rescoldo, y por encima carbones, como si se quisiera cocer una pera. Ya cocida, echaràs esta naranja en un buen vaso de vino blanco, y la dexaràs en remojo desde por la noche hasta por la mañana. Daràs este vino en ayunas al enfermo, el qual se passeará por la sala, ò se quedarà en la cama abrigado, y en poco tiempo vomitarà la ictericia, y en pocos dias despues se disipará.

Otros remedios seguros para curar la ictericia.

Toma ocho onzas de passas de Corintho bien limpias; una onza de ruibarbo reducido à polvos muy finos: muelelos juntos por muy largo tiempo en un mortero de piedra. Tomaràse de esto todas las mañanas el gruesso de una nuez.

Este es un remedio que purifica la sangre, y fortifica maravillosamente el higado; y si se continùa el uso de èl, vence todos los humores pecantes del cuerpo, quitando las obstrucciònes.

Otro remedio.

Toma media onza de ruibarbo cortado à pedacitos; onza y media de raiz de yedra terrestre; una nuez moscada majada grosseramente. Pon estas drogas en una botella grande, en la qual echaràs tres azumbres de cerveza; rapa bien la botella, dexalo en infusion por tres dias. Beberàse en ayunas por la mañana un vaso de esto, y à las cin-

cinco de la tarde otro. Continuaràse hasta que la camara baxe amarilla.

Pero si este remedio evacùa demasiado, se tomarà solo por la mañana.

Receta contra la ictericia

Toma quatro onzas de azucar fino, ponlas à deshacer con un poco de agua; despues añade media onza de limaduras de acero: cuecelo todo hasta que se espese. Echa esto sobre una mesa, dexalo enfriar, y cortalo en tabletas de dos dragmas para arriba cada una, poco mas, ò menos.

El enfermo tomarà cada mañana una de estas tabletas, y al cabo de dos horas un caldo: passearàse antes, y despues del caldo, continuando el espacio de veinte dias.

Purgaràse antes, y despues del uso de estas tabletas.

Para la ictericia.

Para las obstrucciones inveteradas es remedio seguro tomar raìces de alamo blanco, cortalas en rebanadas, hazlas infundir en vino blanco, bebe de este vino algunas mañanas; y veràs disipada la ictericia.

Para el apetito postrado de las casadas, ò doncellas.

Toma v. gr. cinco onzas de conserva de rosas, una onza de la raìz de cedoaria sutilmente pulverizada. Mezclalo todo junto; añade aqui despues espiritu de vitriolo para hacer esta mezcla agridulce. Dà por la mañana, al medio dia, y por la noche, de esto el grueso de una nuez moscada. Continuaràse usando de esto por todo el tiempo que durare esta indisposicion.

Este chiquito remedio es experimentado, pero primero ha de preceder la purga, ò por vomito, ò de otro modo.

Para provocar los menstruos.

178 Toma de raìz de acedera, y de rubia, de ca-

da cosa una onza ; de hojas de fresas con sus raìces , un puñado. Hiervelo todo en quatro azumbres de agua , hasta reducirse à tres. Haz tomar de esto un vaso cada mañana , hasta que la regla venga , y por esso comenzarà el uso de este cocimiento algunos dias antes de venir los menstruos , quando no se detenian.

Otra receta infalible.

Toma un puñado de la yerva llamada *cabeza de raton* ; de sabina un puñado ; majalas un poco , y ponlas en infusion por una noche en vino blanco. Cuela esta infusion , y dà à beber de ella.

Otro remedio.

Toma raìces de espadaña , y de hinojo, una onza de cada cosa ; raìz de maravilla media onza ; de pimpinela un puñado : ponla en infusion por una noche en medio quartillo , ò mas de vino blanco , y dà de ello un vaso.

Otra receta.

Toma de la yerva nombrada *bolsa de pastor* , majala , y sacala el zumo , dala à beber en vino blanco. Y si este remedio no los provoca , echaràn̄se alli tres , ò quatro granos de azafràn. Usaràse de esto por la mañana , y por la tarde. No obstante guardate no uses demasiadamente de esto.

Otro.

Toma seis onzas de flores de manzanilla , ponlas en infusion por espacio de tres dias , en dos azumbres de vino blanco ; despues de esto las herviràs hasta la reduccion de la mitad. Passa este vino , y dà à beber de èl medio vaso todas las mañanas à la enferma.

Para provocar los meses suprimidos.

Toma una pulgarada de los polvos de sabina , echalos

los en infusion por una noche en un vaso de vino blanco, y dalo por la mañana à la enferma.

Otro.

Toma de raìces de peregìl, y de rubia mayor, dos onzas de cada una; de garbanzos roxos tres pulgaradas. Ponlos à hervir en suficiente cantidad de agua, hasta reducirse à una azumbre. Cuela este cocimiento; despues de esto añadele una onza de polvos de canela; media dragma de polvos de azafràn, y una suficiente cantidad de miel, ò un poco de azucar. Daràs de esto seis onzas por la mañana, caliente, y otro tanto por la tarde, un dia, ò dos antes que acostumbran venir las purgaciones. Continuaràse el uso de este remedio si el fluxo viene lentamente.

Otro.

Echa veinte y cinco cangrejos en una vasija proporcionada; echa encima un quartillo de vino blanco, dexalos hasta que se hayan bebido todo el vino; quitalos entonces, y amassalos en un puchero con un quartillo de vino blanco; dexalos infundir veinte y quatro horas; despues de esto colaràs el vino, y exprimiràs bien los cangrejos molidos, para sacarles todo el jugo. Daràs un vaso de este vino à la enferma al tiempo que deben venir sus meses.

Para provocar los meses.

Pon en infusion por una noche en vino blanco cogollos de marrubio blanco, un puñado pequeño: continùa por tres mañanas.

Este remedio tambien es bueno para la ictericia, para fortificar el estomago, y para restablecer el apetito perdido.

Otro.

Toma de canela, de karave (que es el ambar) el peso de veinte y quatro granos de cada uno; de azafràn doce granos: pulverizalos separadamente, mezclalos, y dà de estos polvos por algunas mañanas en vino blanco, ò en agua de artemisia.

Otro.

Toma de raïz ſeca de rubia una onza, reducela à polvos, añadele una onza de azucar. Divide eſtos polvos en tres doſis: daràs la primera al tiempo que los meſes debian venir, en vino blanco caliente, y muy de mañana. Debe tomar la enferma eſte remedio en la cama, y quede en ella bien cubierta cinco horas; ſi todavia no buelve la regla, daràſe la otra toma; y ſi finalmente deſpues del miſmo tiempo no viene todavia la regla, daràſe la tercera toma, lo qual rara vez ſucede; ſurtiendo ſu efecto eſte remedio à la primera, ò ſegunda toma.

Para detener los fluxos exceſsivos de los menſtruos.

179 Toma una buena gallina, quitale las plumas, y el vientre, y llenala de cominos; coſela, para que nada ſe vaya; ponla à hervir haſta que la carne ſe ſepare de los hueſſos. Toma la mitad de una eſcudilla de caldo colado, por la mañana, y por la tarde, durante una ſemana. Eſte es un buen remedio, el qual detiene tambien las flores blancas.

Otro.

Toma excremento de jumento, dexalo ſecar, y hazlo polvos; embuelvelos en un tafetan, ò en un lienzo fino; ponlo en figura larga, y ponlo en la vulva.

Eſte es un remedio totalmente expecifico en eſta ocaſion.

La centinodia majada, y tambien pueſta en la vulva, es tambien remedio muy ſeguro, como tambien el beber algunas mañanas agua de llantèn.

Otro remedio.

Toma una dragma de flores de nueces, quando eſtan maduras; es à ſaber, quando comienzan à caerſe del arbol:

re-

reducelas à polvos, dalos en vino caliente en ayunas por algunos dias. Ellos detienen infaliblemente eſte fluxo.

Otro.

Toma un vaſo de zumo de llantèn, añadele una dragma de reſina pulverizada. Dà eſta bebida por quatro mañanas, y veràs curada la enfermedad infaliblemente.

Otro.

Toma las cortezas de tres naranjas algo agrias, y un poco verdes, cortalas en rebanadas delgadas; ponlas à cocer en ſiete libras, ò ſiete quartillos de agua de hierro, haſta conſumirſe la mitad; añade al fin del cocimiento un puñado de velloſilla. Cuela eſte licor, y dà à beber de èl à la enferma un buen vaſo.

Eſte remedio ha curado à una infinidad de mugeres. Diòſe al pùblico por un Medico muy experimentado, quien ſe ſervia de èl, y ſiempre felizmente.

Otro remedio.

Toma de flores de cardo pinto, de ſpica nardi, de ſangre de drago ſutilmente pulverizado, veinte y quatro granos de cada coſa; de agua de llantèn tres onzas. Tomaràs dos cucharadas de eſte remedio cada media hora.

Otro.

Toma una dragma de reſina pulverizada; deſatala en un vaſo de zumo de llantèn, ò de ſu agua, ſi es ya fuera de tiempo: uſa de eſta bebida tres dias conſecutivos.

Otro.

Toma polvos de la raìz de *filipendula*, y corteza de raìz de moral, de cada coſa media dragma. Dalos con agua de llantèn.

Pa-

Para las flores blancas.

180 Batiràse una clara de huevo con agua rosada, y se beberà en ayunas por quince dias.

Este simple, y facil remedio curò en semejante fluxo à una moza de diez y ocho años, despues de haver usado inutilmente de muchos remedios por un año.

Otro.

Tomaránse raspaduras de marfil, y se reduciràn à polvos impalpables sobre piedra de Pintor. Daràse de ellos el peso de una dragma, con agua de hierro.

Tambien se hace una ptisana con una nuez de pino, y un poco de palo de visco quercino, para quando se necesite. Es muy particular para este mal.

Otro remedio.

Toma el peso de doce granos de alcanfor; raspaduras de marfil dos escrupulos; de agua rosada, y de nimphea, de cada cosa onza y media. Dà este remedio.

Otro.

Quema una nuez moscada, dividela en dos partes, de las quales daràs la mitad por la mañana, y la otra mitad por la noche.

Este remedio curò un fluxo de dos meses.

Otro.

Toma tres dragmas de tamarindos, una dragma de palo lentisco. Hiervelo esto un poco en un vaso de agua de fuente. Despues de frio, echa allì en infusion el peso de una dragma de sèn; de culantro, de regaliza, de cada cosa dragma y media. Toma la coladura de esto por la mañana, dos horas antes de todo alimento. La enferma usarà de esto por un mes.

Con

Con esta ptisana sanò una enferma, que padecia este fluxo, despues de mucho tiempo, haviendole sido inutiles los otros remedios.

Para detener el fluxo de sangre de una muger en cinta, quando se ha rebentado.

181 Toma el peso de veinte, ò veinte y quatro granos de raiz de vistorta; de limiente de llantèn, de grana, ò cochinilla, de verdolagas, de cada cosa media dragma; de culantro seco dos escrupulos; de azucar quanto es el peso de todas las cosas precedentes: haz de esto unos polvos, los quales se tomaràn con un huevo sorbido.

Algunas queman unas ranas en un puchero nuevo, reducenlas à polvos, y haviendolos liado en un lienzo, los traen colgados al cuello; y con este remedio asseguran, que pueden detener la sangre que sale de la matriz.

Otras se sirven felizmente de una dragma de coral roxo en polvos, que se les dà à tomar en un huevo.

Sirvense como de un remedio infalible para prevenir el aborto, si la muger trae por todo el tiempo de su preñado un cinto de piel de lobo. Es menester que toque à la carne.

Receta para las mugeres que no pueden conducir al termino sus criaturas, à causa de la gran cantidad de aguas, ò de humores de que estan llenas, las quales ahogan los niños en el vientre, ò por lo menos hacen que no vivan por mucho tiempo.

182 El primer remedio es, que la muger embarazada use desde el punto de su preñado del cocimiento siguiente, ò solo, ò mezclado con vino.

Toma una onza de zarza parrilla cortada menudissimamente; media onza de quina cortada en astillitas muy delgadas; de sandalo cetrino, cortado tambien muy menudo, media onza: echalo esto en dos azumbres de agua hirviendo; ponlos en infusion por una noche sobre cenizas calientes. Por la mañana lo herviràs un poco; ya frio,

frio, ſe colarà, y la muger ſe ſervirà de eſto como ya hemos notado.

El ſegundo remedio ſon las tabletas ſiguientes.

Toma de la flor de moſcada, de triſandalos, de ruibarbo, de perlas, de coral, y de sèn, de cada coſa el peſo de veinte granos, que es un eſcrupulo: pulverizalo todo ſeparadamente; deſpues de eſto haràs deshacer, y cocer cinco onzas de azucar en agua de azar: aqui mezcla los polvos para hacer tabletas; de ellas daràs à la enferma tres dragmas, dos veces à la ſemana, interpolado la diſtancia de dos dias entre las dos tomas.

Pueden tomarſe ſolas, ò con algunas cucharadas de caldo; pero tomadas ſecas hacen mas efecto.

Con eſtos dos remedios, ſin otro règimen de vida, ſe ha viſto que han parido muchas mugeres, las quales antes parian muertos ſus hijos, ò por lo menos no vivian mucho.

Receta para las mugeres en cinta, quando ſe han herido con alguna caìda.

183 Al punto que ſe ſoſpecha, que una muger ſe ha herido, guardarà la cama por nueve dias, y todas las mañanas de eſte tiempo ſe le daràn veinte granos de eſcarlata en polvos en un huevo freſco, ò ſi no ſe le darà media dragma de grana de llantèn pulverizado.

Para la dureza de los pechos cauſada por la leche congelada; y para los canceres de las miſmas partes.

184 Tomaràſe en un caldo el peſo de una dragma de cucarachas preparadas, por tres mañanas.

Eſtos polvos ſon tambien ſoberanos contra los canceres, y ulceras de las otras partes, ſi ſe uſa de ellos por ſiete, ù ocho dias en dias alternativos. La experiencia confirma ſer verdad. Es meneſter que hayan precedido los remedios generales.

La preparacion de eſtos animales ſe hace majandolos, y echan-

echandolos en infusion por una noche en vino blanco, y el mejor. Tambien se ha de exhalar à fuego lento el licor, y despues sacar los polvos, que quedan en el fondo.

Purga que se darà à las mugeres gruessas llenas de malos humores.

185 Toma una dragma de buen ruibarbo majado; dos dragmas de buen sèn; un pedacito de canela, para impedir la ventosidad. Ponlo todo en infusion de agua de bugloss sobre cenizas calientes por una noche; haviendolo colado por la mañana, se dissolverà alli una onza de buen manà. Dos horas despues tomarà la muger un caldo.

Este remedio no causa retortijones algunos. El agua de bugloss es grandemente pectoral, y el ruibarbo fortifica, purga el estomago, y el higado; y el manà hace expeler las aguas, que se rebalsan abundantemente en las mugeres en cinta, las quales las embarazan, y hacen tan pesadas; y el sèn corta las flemas.

Esta purga no tiene riesgo alguno el tomarla.

No obstante que en esta receta se diga que no tiene riesgo el tomarla, tambien se encarga, que no se haga sin dictamen de Medico.

Lavativa para las mugeres los ocho primeros dias de sus partos, la qual es para provocar las purgaciones, y para limpiar.

186 Toma un puñado de madreselva, ponla à hervir en medio quartillo de agua; haviendolo apartado del fuego, añadele una cucharada de miel rosada.

Es preciso abstenerse de las lavativas de leche, porque antes bien engendran inmundicia, que limpian; y porque de ordinario se quaxa.

Lavativa que se darà à las mugeres los segundos ocho dias despues de sus partos.

Pondràs à hervir rosas encarnadas en vino gruesso, y en agua,

agua la mitad de cada cosa; y daràs estas lavativas los segundos ocho dias despues del parto.

Y los ultimos quatro dias se le daràn lavativas de saquitos pequeños de rosas encarnadas, hervidas en vino grueso, y un cocimiento de hojas de mirto.

Lavativa para los fluxos de sangre en las mugeres, en cinta principalmente.

Toma correguela, gordolobo, y llantèn, un puñado de cada cosa; de rosas encarnadas medio puñado. Ponlas à hervir en leche. Despues de haver colado la cantidad que gustares para una lavativa, añadele dos yemas de huevo, las quales havràs batido primeramente: daràs à menudo esta lavativa à la enferma, por la noche, y por el dia. A falta de las yervas, se pueden tomar las aguas de verdolagas, de llantèn, y de correguela, en las quales se herviràn rosas; y en la coladura se añadiràn las yemas de huevo.

Para que venga la leche suprimida, ò disminuìda.

187 Se ha de hervir un puñado de hinojo, y media dragma de grana de hortigas en un quartillo de vino blanco. Usarà la muger de este cocimiento para su bebida.

Otro.

Pondràse à hervir una buena cantidad de eneldo en el puchero con la carne, en lugar de otras yervas; y quando estuviere bien cocido, manda tomar de este caldo à las que crian, para aumentar la leche.

Otras recetas.

Dà à comer garbanzos bien cocidos en agua comun; y fomenta los pezones con agua bien caliente en que hayan cocido.

Los potages de berzas cocidos como de ordinario con car-

carne, añadiendoles el peſo de una dragma de ſimiente de hinojo hecha polvos, ſon buenos.

Receta para hacer una agua mineral.

188 Todos los que neceſsitan uſar del agua mineral, y no tienen la comodidad, ni medios para ir à las fuentes, uſaràn de eſta agua artificial, que cauſarà no menor efecto que las naturales vitrioladas.

Toma ſeis onzas de vitriolo Romano, echaràslo en una olla vidriada, que no quepa mas en ella que el material que le echares. Derrite eſte vitriolo ſobre fuego moderado de ſarmientos, rebolviendo ſin ceſſar la materia con un palito por tres quartos de hora: hecho eſto, dexalo enfriar: ya frio, quiebra la olla, y ſacale la piedra formada del vitriolo, que encontraràs dentro, para el uſo ſiguiente.

Toma el grueſſo de dos habas de eſta piedra, ponla à infundir en una botella de vidrio, con una azumbre, ò tres quartillos de agua de rio, por eſpacio de diez y ſiete, ò diez y ocho horas, eſtando tapada la botella, y durante los calores del Eſtìo. Quando quieras ſervirte de eſto, toma blandamente la botella, para que el agua no ſe enturbie, y de ella bebe dos vaſos por la mañana en ayunas, quatro horas antes de comer; continuando por quatro, ò cinco mañanas en tomar la miſma doſis.

Tambien podràs tomar la miſma cantidad por la noche al acoſtarte, haviendo cenado con moderacion.

Eſta agua es muy buena contra la colica renal, y para refreſcar el higado, y para excitar el apetito.

Otras aguas minerales artificiales.

Agua mineral preparada con acero.

Toma una libra de limaduras de acero, y dos libras de tartaro de Montpelier. Echalo en una cazuela vidriada, y echa ſobre todas eſtas coſas todos los dias, por eſpacio de un mes, aguardiente, haſta ſobreponerſe à la materia.

Deſ-

Deſpues de eſte tiempo, ò cerca de èl, quando conozcas que eſtan ſuficientemente imbuìdas de eſte licor, las ſepararàs en dos partes iguales, las quales haràs ſecar à la ſombra, para formar unas maſſas, que podràn llamarſe *piedras de acero*. Puedes hacer aguas minerales, mojando una de eſtas maſſas en el agua de cada vaſo, una, ù dos veces, lo qual harà mudar de color, y de ſabor el agua en un momento. Tomaràs dos vaſos de eſta agua cada mañana, por quince dias, para corregir la intemperie càlida del higado, y del bazo, y para deſopilar todas las partes de la meſenteria, y de las viſceras.

Por lo tocante à la otra maſſa, la echaràs en una cazuela, y echaràs encima de ella un quartillo de aguardiente, el qual le ſacaràs quando haya tomado una tintura roxa, lo qual ſucederà deſpues de doce, ò quince horas. Echa deſpues una igual cantidad de aguardiente ſobre la miſma maſſa; ſacala deſpues que ſe haya tinturado, y continùa haciendo lo miſmo haſta que la materia no dè tintura alguna. Mezclaràs, y paſſaràs por la manga de hipocràs todas eſtas diferentes tinturas, y añadiràs à cada quatro libras un quarteron de azucar.

El uſo de eſte licor es, tomar una cucharada todas las mañanas en ayunas, ò ſi no echar tantas gotas en un vaſo de agua, quantas ſe neceſsiten para darle la tintura, y beberla por la mañana à la manera del agua mineral; y quita caſi toda ſuerte de obſtrucciones del empeyne del vientre.

Otra agua.

Toma media libra de tartaro bien purificado, mezclalo con una onza de limaduras de acero; pon deſpues à la lumbre una olla vidriada, y echale quatro libras de agua llovediza; y luego que la olla comience à hervir, echale poco à poco eſta mezcla de tartaro, y de acero: continùe en hervir otro tanto, quanto baſte para cocer un huevo blando. Deſpues de eſto cuela el blanquete, y bate el licor haſta que ſe enfrie. Haz deſpues que ſe evapore la humedad, y encontraràs en el fondo del vaſo unos polvos algo ver-

verdes, y centelleantes, de los quales podràs valerte en las obstrucciones, desde un escrupulo, hasta una dragma. Por lo demàs, toma onza y media de estos polvos. Echa despues en un puchero puesto à la lumbre, veinte azumbres de agua, y al punto que comience à hervir, echaràs poco à poco estos polvos, y continuarà hirviendo por una hora entera. Despues de esto apartala de la lumbre, dexala enfriar, y derramala por inclinacion en otra vasija para usar de ella.

Otra agua vegetal.

Toma media onza de cremor de tartaro en polvos, y dos dragmas de tartaro calcinado; echalos en una cazuela, añadeles encima dos azumbres de agua de rio, ò de fuente hirviendo: daràse al punto un hervor, que durarà poco. Entonces se tendrà un agua vegetal excelente, à la qual añadiràs tambien otra igual porcion de agua de rio, ò de fuente, para servirte de ella como de la precedente. Para hacer mas fuertes estas aguas vegetales, podràs añadir à cada vaso quatro gotas de espiritu de nitro.

Para calcinar el tartaro, pondràs una libra de èl sobre asquas encendidas, dexandolo estar assi hasta que se buelva blanco. Despues de esto lo echaràs en una cazuela, y le añadiràs por encima una azumbre de agua hirviendo, y la dexaràs enfriar; y encontraràs en el fondo de la cazuela el tartaro, el qual serà propio para hacer el agua vegetal.

Otra agua mineral.

Toma una libra de raspaduras de estaño, derritelas en una cuchara grande de hierro: añadeles quatro onzas de sal comun, meneandolo todo al fuego con espatula de hierro, por el espacio de un quarto de hora. Derrama despues por inclinacion este estaño derretido en otra vasija, y hallaràs en el fondo de la cuchara una materia terrestre, salitrosa, y algo verde. Tomando de ella una dragma en polvos en infusion, y disuelta con otra tanta sal policastre en una azumbre de agua comun tibia, es un excelente remedio contra un gran nnmero de enfermedades largas, y obstinadas; porque

primeramente ella es excelente para purgar, deterger, reſolver, ſutilizar, calentar, y fortificar. Fuera de eſto, ella corrige los malos humores pecantes; ella evacùa las ſeroſidades; purifica, y ſutiliza la ſangre; cura la diarrea, la diſenteria, y la hidropesìa à los principios; inciſa, y purga la pituita, y la melancolìa; cura las tercianas, y quartanas mas largas, y dificiles de vencer. Se ha de tomar de ella todas las mañanas en ayunas, por diez, ò quince dias, deſde dos à cinco vaſos.

Otra agua algo agria, y refrigerante.

Toma media libra de limaduras de acero, y dos dragmas de azufre vivo en polvos: ponlos en una ſartèn de hierro nueva, echa ſobre eſtas coſas gota à gota un medio vaſo de agua cargado de una dragma de eſpiritu de azufre. Expondràs deſpues eſta materia al aire, meneandola de quando en quando con una eſpatula de hierro, haſta que aparezca cubierta de orin, ò flor de cobre. Añadele entonces media libra de piedra lumbre en polvo. Deſpues echalo todo en una olla virriada de boca ancha con ocho azumbres de agua, como en digeſtion, ſobre fuego de arena moderado por doce horas. Filtraràs deſpues eſte licor por un papel de eſtraza, y guardalo en vaſija de vidrio bien tapada, para dàr de ello ocho, ò diez gotas en cada azumbre de agua al enfermo, el qual uſarà de ello del modo ſiguiente.

Eſta agua tomada todas las mañanas en ayunas, y tres horas deſpues de comer, deſde dos vaſos, aumentandola poco à poco haſta ſeis, por eſpacio de quince, ò veinte dias, deſpues de purgado, ſegun la indiſpoſicion del mal, templa el calor del higado, y de las entrañas; purga, limpia, y fortifica el eſtomago; deſcarga las arenas de los riñones; tempera los ardores de la orina; deterge, y cicatriza las ulceras de las ureterias, y de la vexiga; mitiga las colicas bilioſas, y nefriticas; y templa todas las partes del empeine del vientre, de ſuerte, que reſtableciendolas en ſu conſtitucion natural, las pone en eſtado de hacer bien todas ſus funciones.

Otra agua mineral algo agria, y deſopilante.

Toma, y echa en una ſartèn de hierro nueva media libra de aquellas chiſpas que ſaltan del hierro encendido quando lo golpean ſobre el yunque; echa ſobre ellas gota à gota medio vaſo de agua comun, cargado de dos dragmas de eſpiritu de ſal; exponlo todo por tres, ò quatro dias al ayre. Deſpues, haviendolo pulverizado, y ſecado, echalo en una olla vidriada, como ya ſe dixo, con tres dragmas de vitriolo comun calcinado, haſta quedar blanco. Echale encima ocho azumbres de agua comun, y dexalo en digeſtion por veinte y quatro horas. Deſpues de eſto filtra el licor por papel de eſtraza, y conſervalo en botellas de vidrio bien tapadas, para mezclar de èl ocho, ò diez gotas en una azumbre de agua de fuente.

Eſte licor, ademàs de las propiedades que tiene de refreſcar, de humedecer, de abrir, de penetrar, y de mundificar, como el precedente, tiene las de quitar las obſtrucciones del higado, del bazo, y de la meſenteria; de reſolver los eſcirros, y de abrir, y mundificar los abſceſſos. Fuera de eſto, purga, y detiene los fluxos bilioſos, hepaticos, y diſentericos; provoca, y regla los menſtruos de las mugeres; abre las obſtrucciones de los vaſos; cura los reumatiſmos, dulcificando la acrimonia de ſus ſeroſidades, que punzan las membranas, y nervios; impide el temblor de la cabeza, y de las manos: en fin, purga las ſeroſidades, corta la pituita craſſa, y viſcoſa, y evacùa poderoſamente las aguas de los hidropicos.

Agua mineral cephalica, y purgante.

Toma media libra de azufre comun, quebrantalo groſſeramente, y ponlo à derretir à fuego lento, y muy de eſpacio en una vaſija de barro vidriada, y ancha de boca. Quando eſtè en infuſion, mezclale poco à poco dos dragmas de azafràn de marte, y otro tanto de alumbre, y quatro dragmas de ſal de nitro fixo, todo bien pulveri-

rizado, y exactamente mezclado uno con otro; rebolviendolo todo esto sin cessar con espatula de madera, hasta que haga un cuerpo liquido perfectamente uniforme, observando el no hacer mas fuego, que el que convenga para conservar la materia simplemente en infusion. Hecho esto, daràs la figura que gustares à esta massa, echandola totalmente caliente en vasijas de barro pequeñas, y vidriadas, ò sobre marmol, haviendolas humedecido primero con agua, para impedir que esta materia se pegue.

Esta especie de piedra comunica su virtud, poniendola en infusion por cinco, ò seis horas en seis tantos de agua algo caliente como ella pesa, sin notable diminucion de su grandeza; de suerte que pueda hervir por largo tiempo para el mismo uso.

Tomada esta infusion en la misma cantidad, y con las mismas precauciones que las precedentes, opèra casi los mismos efectos, porque hemedece, refresca, abre, penetra, resuelve, purga, limpia, fortifica las visceras, y todas las otras partes del cuerpo, con todo el sucesso que puede esperarse.

Receta para las personas que se orinan en la cama, y curarlas de esta incomodidad.

Toma media onza de simiente de hortigas; media onza de almastiga en lagrima, y dos onzas de harina de centeno. Maja bien las simientes de hortiga, y de almastiga, cada qual de por sì; despues mezclalas juntas, è incorporalas con la harina de centeno, para hacer de ello con un poco de agua una massa, de la qual formaràs siete, ù ocho tortitas; despues la persona que se halla con la dicha incomodidad tomarà una de ellas todas las noches, por siete, ù ocho dias.

Otro.

El excremento de raton dado en polvos en cantidad de una dragma en caldo por tres mañanas consecutivas, es ex-

excelente para esta incomodidad. Y asimismo la carne del raton seca al horno, ò acomodada en un guisado.

Otro.

Toma el pescuezo de un gallo, tuestalo al horno, poniendo cuidado para que no se queme, y reducelo à polvos: dalos con un poco de vino grueso algun tiempo antes de cenar.

Remedio muy seguro para los que no pueden retener la orina.

189 Toma el pez que hallares dentro del Luscio, secalo, toma sus polvos por dos mañanas en ayunas en un caldo, ò vino roxo.

Este remedio sana seguramente.

Recetas tomadas de los polvos de la Cornachina.

190 Los polvos de la Cornachina tienen raras propiedades contra muchos males, de que hablarèmos despues. Es verdad que su composicion es dificil; pero tambien es verdad, que los maravillosos efectos que producen, se merecen el trabajo de emprender animosamente su preparacion. Y aunque la descripcion de estos polvos se halle entre las obras de algunos Autores graves, no dexarè no obstante, de darla aqui lo mas clara, y fielmente que me fuere posible, para que cada uno pueda prepararlos facilmente, ò hacer que se preparen con solicitud.

Son tres las cosas en que consiste la composicion de estos excelentes polvos; conviene à saber, el antimonio diaforetico, ò sudorifico; la scamonea preparada con el azufre, y el cremor de tartaro. Como estas tres cosas no sean simples, sino remedios compuestos, es puesto en razon poner aqui su preparacion antes de dar la composicion de los polvos.

Preparacion del antimonio diaforetico.

Toma quatro onzas de antimonio crudo, y doce onzas de ſal piedra fina bien criſtalizada; maja, y remuele bien el antimonio, de ſuerte que ſe reduzca à polvos bien ſutiles, y que nada de ellos aparezca brillante. Maja deſpues la ſal piedra, y reducela tambien à polvos bien ſutiles, y mezcla de tal modo eſtos polvos en un mortero, que el todo parezca totalmente negro.

Hecho eſto, pon à que ſe haga aſqua un criſol en fuego de carbon; y haz de modo que puedas cubrirle, y deſcubrirle con un caſco de texa, poniendola, y quitandola quando te parezca con unas tenazas; y ſitùa, y aſſegura el criſol de modo, que quede firme ſobre las braſas.

Quando el criſol eſtè muy encendido, toma una cucharada de tus polvos, deſcubre con la tenaza el criſol, echa dentro los polvos, y buelve à cubrir el criſol al inſtante. Dexa que los polvos arrojen toda ſu fuerza, y vapor; del qual es bien que te apartes un poco. Dexa que los polvos ſe pongan roxos en el criſol, el qual deve quedar cubierto, haſta que ſe pongan totalmente encendidos.

Quando vieres que los polvos eſtàn totalmente roxos, echa alli dentro otra cucharada del miſmo modo que la primera vez, y quando eſta ſegunda cucharada eſtè tambien igualmente roxa, echaràs otra tercera, y continuaràs aſsi echando una cucharada tràs otra, haſta que los polvos de antimonio, y de ſal piedra mezclados ſe acaben.

Quando hayas acabado de derramar la materia, dexa enterrado el criſol en el fuego de carbon, haſta que todo el carbon quede conſumido, y extinguido, y rebuelve de quando en quando eſta materia, para que baxe al fondo del criſol; y para menearla còmodamente, tendràſe una vara de hierro.

Quando el fuego eſtuviere ya extinguido, y eſtuviere todavia caliente el criſol totalmente, herviràs agua de fuente en la qual meteràs el criſol, y le dexaràs eſtàr en ella, haſta que la materia que eſtà dentro ſe diſſuelva, y quede toda convertida en polvos. Vaciaràs eſtos polvos en eſta agua, y la pondràs otra vez à hervir un poco. Hecho eſto, retiraràs el cri-

criſol del agua, y dexaràs ſecar los polvos para ſervirte de ellos.

Para ſacar los polvos quando eſtuvieren diſſueltos en el agua caliente, ſe tendrà una cazuela bien limpia, para derramar en ella el agua blanca con los polvos, y para eſſo rebuelve con un palo los polvos, y el agua todo junto en la cazuela donde hirvieron, y deſpues en continentemente de haverlos rebuelto, vacìa en la otra cazuela el agua, la qual la veràs toda blanca, y ſi algo queda en el hondo de la otra cazuela, deſpues de haverla derramado, no te ſirvas de ello; ò ſi no quiſieres perder nada, guardalo para ſervirte de ello otra vez, quando hagas eſtos polvos, recociendolo otra vez.

Deſpues dexa repoſar el agua que huvieres derramado en la ſegunda cazuela; y quando enteramente eſtè repoſada por el eſpacio de veinte y quatro horas, derrama ſuavemente el agua clara por inclinacion; eſto es, ſin rebolver nada, ſi fuere poſsible, ò por lo menos muy poco; y quando vieres que los polvos van à caerſe, detente, y no derrames mas.

Entonces ſe ha de tener agua de fuente, que eſtè caliente, y echarla ſobre los polvos que quedaron en el fondo de la cazuela, y rebolverla con un palo, dexandola ſoſſegar por veinte y quatro horas; y deſpues derramar poco à poco el agua como hiciſte antes.

Continuaràſe eſta locion de los polvos, ò eſta efuſion del agua por inclinacion, tres, ò quatro veces, ò mas, haſta que la ultima agua, derramada ſiempre por inclinacion, no tenga guſto alguno ſalitroſo, ni de ſal piedra.

Entonces derramaràs los polvos con la poca agua que quedàre en ellos (porque es impoſsible derramar el agua tan bien, que no quede en ellos alguna poca) en un papel de eſtraza, extendido ſobre alguna vaſija, haviendo pueſto debaxo un paño muy claro, para que el papel no ſe rompa: y quando haya paſſado toda el agua, embebiendoſe, ò conſumiendoſe en el papel, ò lienzo, ſecaràs los polvos con el papel; y ſin quitarlo de debaxo, los pondràs ſobre un monton de ceniza, que poco antes havràs cernido por un tamiz de cerdas, y pueſtas para el efecto ſobre una tabla, las cenizas beberàn, y conſumiràn poco à poco la humedad de los polvos, y del papel.

Quando eſtuvieren aſsi preparados los polvos, pondràn̄ſe en una eſcudilla de barro, y ſe les echarà por encima eſpiritu de vino bueno, que es aguardiente rectificado, haſta que ſobrenade por encima tres dedos de traveſìa: deſpues ſe le pondrà fuego, meneandolo con un palo, haſta que ceſſe de arder: deſpues ſe han de ſecar poco à poco los polvos en cenizas calientes con la eſcudilla, haſta que no quede humedad alguna.

Eſte es el verdadero antimonio diaforetico. Es muy propropio para abrir los poros, para facilitar la tranſpiracion, y provocar los ſudores, lo qual eſtarà muy bien preparado.

Todas las mañanas puede tomarſe de eſte diaforetico ſolo haſta el peſo de media dragma con oblea, para la hidropeſìa, perleſìa, y otros males inveterados: y aſsi miſmo en las fiebres malignas, para facilitar la expulſion del veneno por los poros, cuya dilatacion tiene la facultad de procurarla eſte remedio.

Eſte es el diaforetico que entra en la compoſicion de los polvos de Cornachina, como deſpues diremos.

Quando huvieres de hacer la compoſicion de los polvos de Cornachina, debes acudir à un Boticario para que te dè los polvos de ſcamonea preparada con el azufre, molida muy ſutilmente, y paſſada por tamiz de ſeda; y tambien para que te dè el cremor de tartaro reducido à polvos muy ſutiles.

Compoſicion de los polvos de Cornachina.

Toma de los polvos de antimonio diaforetico, preparado como hemos dicho; de los polvos de ſcamonea preparada, ſegun ya notamos, y de los polvos de cremor de tartaro, de cada coſa partes iguales: mezclalos todos en un mortero, è incorporalos bien los unos con los otros, y de eſta mezcla haz diverſas tomas como ſe ſigue.

La doſis ordinaria para las perſonas medianas, es de 36 granos. Para las robuſtas, de 40 à 45 granos. Para los niños de ſeis años, de 10 à 12 granos. Deſde 10 años haſta los 16, de 12 à 14 granos. Deſde los 16 haſta los 20 años, ò mas, de 24 à 30, y de 36 granos, ſegun las fuerzas, y la conſtitucion de las perſonas.

No-

Nota, que hay perſonas, que temen el tomar eſta eſpecie de remedios, las quales, no obſtante, tienen neceſsidad de èl por extremo: para engañarlas ſabiamente, y darlos ſin que lo conozcan, ſe haràn bizcochos muy pequeñitos, y poner en cada uno de ellos una toma.

Propiedades, y modo de ſervirſe de los polvos de la Cornachina.

Para purgar todos los humores, podràn ſe dàr de ellos treinta y ſeis granos en una infuſion de dos dregmas de sèn, y de media dragma de canela quebrantada, con media onza de diacatholicon doble.

A los gotoſos, y expueſtos à padecer la piedra, ſe darà en la Luna menguante.

A los otros enfermos ſe les puede dar en todo tiempo, excepto el primer dia de la Luna nueva, y el dia del Plenilunio.

A los quartanarios ſe les ha de dar al entrar el frio, y continuar en los tres acceſſos ſiguientes.

En las tercianas, y otras calenturas intermitentes ſe darà al principio del acceſſo.

Tambien ſe puede dar el dia vacante, quando, ò no ſe quiſo, ò no ſe pudo dar el dia del acceſſo.

A los pleuriticos ſe les puede dar, ò el quarto, ò el octavo dia, ſi huviere tiempo para ello. Muchos ſanaron con eſte remedio.

A los hidropicos ſe les darà cinco, ò ſeis veces, pero de tres en tres dias; eſto es, quatro veces en doce dias.

A los epilecticos, ò à los que adolecen de mal de corazon, ſe les daràn tres tomas en diez dias; dexando ſiempre un dia de deſcanſo entre dos tomas.

En las calenturas continuas conviene darlos el ſegundo, ò el tercero dia, ſupueſto que hay grande replecion, y que neceſsite purgarſe el enfermo; porque ſino, es preciſo abſtenerſe de ellos, y en tal caſo conſultaràſe à Medico.

Quando las calenturas duran mucho, deſpues del dia catorceno ſe puede dàr de los polvos una media toma en un cal-

caldo de yervas, en que ſe hayan hervido dos dragmas de sèn con un poco de canela, ò una toma entera, ſegun la conſtitucion de las perſonas, y la naturaleza del paciente.

Nota, que para los que tienen repugnancia de tomar eſte remedio en bebida, ò de otro modo, ſe puede dar tambien en una oblea, y mandarles, que tomen encima medio vaſo de vino blanco.

Polvos purgantes.

Toma de tartaro vitriolado, y de extracto de eſcamonea, una dragma de cada coſa; de turbino blanco, y gomoſo, y hermodatiles, de cada coſa una dragma; de canela un eſcrupulo. Haz de todo eſto polvos finos.

Eſtos polvos reſuelven, y evacùan muy ſuavemente à un miſmo tiempo el tartaro que cauſa la gota, en qualquiera parte que eſtè. Purga perfectamente la bilis, y la pituita, y alivia maravilloſamente à los hidropicos.

La doſis es de media haſta una dragma, principalmente para los robuſtos.

Otro.

Toma de buena jalapa dos dragmas; de tartaro vitriolado una dragma; de canela un eſcrupulo. Todo eſto, ſeparadamente reducelo à polvos, los mezclaràs deſpues.

Eſtos polvos purgan la pituita, y una, y otra bilis: diſsipan los flatos, y quitan las obſtrucciones; por eſſo ſe dàn para los dolores de la gota, y de las hipocondrìas, de media dragma, à dos eſcrupulos, y aun haſta media dragma à los robuſtos.

Polvos purgantes para conſumir los lamparones.

191 Toma de raìz de genciana, de conſuelda mayor, de dictamo, de *filipendula*, de *eſcrofularia*, de *peu-*

ce-

cedanum, ò cola de lechon, de diagridio, de cada cosa una dragma; de las dos aristologias, de cada cosa dos dragmas; de sal gemma tres dragmas; de azucar piedra una onza: reducelo todo à polvos separadamente, mezclalos despues, y daràs de ellos al enfermo una dragma todas las mañanas por treinta dias.

Otros polvos especificos.

Toma los testiculos de un cavallo, cortalos en rebanadas, lavalos en buen vino blanco, secalos en el horno quando hayan sacado el pan, reducelos à polvos muy finos. Daràs dos dragmas de estos polvos al enfermo en vino blanco por las mañanas, por quince dias, ò tres semanas.

Este remedio hace escupir todos los malos humores que ocasiona este mal.

Son maravillosos en los partos dificultosos, y para hacer que salgan las pares, si se dà de ellos una pulgarada en vino blanco; se reitera, y aumenta la dosis, si la primera vez no surte efecto suficientemente.

Opiata purgativa para los lamparones.

Toma escamonea preparada al vapor del azufre quatro escrupulos; de turbino, de hermodatiles, de raiz de *angelica mayor*, de cada cosa dos dragmas; de raices de las dos escrofularias una onza: reducelo todo à polvos separadamente, è incorporalos con xarave de rosas amarillas, para hacer con esto una opiata, de la qual daràs al enfermo la dosis de dos dragmas, dos veces à la semana, añadiendo à cada toma veinte granos de mercurio dulce, por lo menos, segun las fuerzas, y la edad de la persona que ha de usar de ella.

Mientras el enfermo toma este remedio, se servirà assi mismo de una cataplasma hecha de hojas de cohombro silvestre, ligeramente majadas; y continuarà el uso de lo uno, y de lo otro por espacio de quince dias, ò mas largo tiempo, si fuere necessario.

Al-

Algunos quieren que se tome todos los días la dosis ordinaria de esta opiata; mas es menester conocer las fuerzas de la persona indispuesta, à causa del mercurio; por lo qual se podrà usar de ella todos los dias sin el mercurio, y dos veces à la semana con el mercurio.

Otro remedio para disipar los lamparones.

Para disipar, y curar como insensiblemente estos asqueroſos tumores, es remedio muy bueno, y muy facil el preparar *alfajor* con los polvos de la raiz de escrofularia, y mandar usar de esto muchos dias consecutivos. Este secreto es de un antiguo, y cèlebre Medico.

Alfajor *es una especie de massa, que se hace en la Andalucìa, compuesta de especias, harina, miel, y piñones.*

Otro.

Pon à quemar en una olla bien tapada, y lavada, de barro, una esponja. Usa de estos polvos largo tiempo en cantidad de media dragma, ò mas en agua de escabiosa. Solo este remedio quita con el tiempo los lamparones. Este remedio es asi mismo muy particular para disipar las paperas.

Otro remedio.

Toma dos puñados grandes de la yerva llamada *paranichia*, cuyas hojas se assemejan à las de la ruda: hiervelas en una azumbre de cerveza hecha con altramuz, hasta la reduccion de la mitad; ò simplemente la infundiràs en la misma cerveza, ò en vino blanco. La coladura servirà para dos veces, la qual se tomarà dos veces al dia, tres dias antes, y dos despues de la Luna nueva, y quando estè llena, lo qual se ha de usar por algunos meses continuados, sin tomar ningun otro remedio, y solamente guardando un buen règimen de vida. Este remedio,

dio, muy experimentado, se comunicò à un cèlebre Medico por una Señora de calidad para curar los lamparones ulcerados.

Otro.

Toma de las piedras que se encuentran en las esponjas; pulverizalas muy sutilmente, y dà de estos polvos al enfermo, por espacio de un mes en caldo; la cantidad serà del peso de una dragma, haciendo que use por todo este tiempo del cocimiento de zarzaparrilla para su bebida ordinaria.

Receta contra todos los males venereos.

192 Es verdad, que al considerar la naturaleza de estos viles males, segun su primitivo origen, y ordinario, y que tomandolos, como justos efectos, y castigos temporales de este infeliz pecado, que solo èl precipita mas almas al infierno, que todos los otros juntos: en lugar de socorrerle, serìa bien acrecentar los tormentos, y recetar penitencias rigorosas, en lugar de remedios faciles. Con todo esso, porque la experiencia ha hecho conocer que pueden tal vez contraerse por un inocente, è improviſto contagio: v. gr. una muger piadosa, por medio de su marido desenfrenado: un niño de pecho, de su ama delinquente: una ama de leche inocente, de su hijo de leche, nacido de un vientre inficionado: otros bebiendo, y comiendo, y acostandose con continuacion con personas inficionadas por largo tiempo, y corrompidas. Y assimismo, como entre los mismos delinquentes, puede haver pobres, y miserables, los quales hallandose con una total imposibilidad de sanar de este mal, por faltarles para el coste de los remedios ordinarios, pudieran inficionar toda una Ciudad: por estas razones la caridad christiana, que toda es paciente, y toda llena de dulzura, y benignidad, me ha obligado à poner aqui algunas recetas bastantemente faciles, y seguras, para consuelo de los unos, y de los otros, todo à mayor gloria de Dios.

Re-

Receta en pildoras, para curar el mal de Napoles; por otro nombre mal Galico, ò Francès.

DROGAS.

Toma de
- *Miel blanca, ò de Narbona, 2. onzas.*
- *Rosas encarnadas secas, pulverizadas, 2. onzas.*
- *Precipitado encarnado, media onza.*

PREPARACION.

Mezclalo todo esto junto, è incorporalo bien; despues forma pildoras de ello, del grueso comun, para el uso siguiente.

Dà quatro, ò cinco de estas pildoras à los mas robustos; y tres solamente à los mas endebles, por tres mañanas seguidas; si el enfermo no suda bastantemente, aumentaràs la dosis. No se moverà en la cama, hasta yà passado el sudor.

No obstante, que diga la sobredicha receta, que las pildoras sean del peso comun, es necessario, que el Medico assigne la dosis, porque llevan cosa que pide tratarse con respeto, y que el exceso puede tener graves inconvenientes.

Otras pildoras contra el mismo mal.

DROGAS.

Toma de
- *Turbino, 3. dragmas.*
- *Scamonea, 3. dragmas.*
- *Agarico, 2. dragmas.*
- *Ruibarbo, 2. dragmas.*
- *Cristal preparado,*
- *Mirra,*
- *Triaca, de cadada cosa dragma y media.*

Aci-

Toma de
- *Acibar*, 1. *dragma.*
- *Mercurio apagado con oximiel*, (*es un mixto de miel, y vinagre*) 2. *onzas.*
- *Espiritu de vitriolo*, 1. *dragma.*
- *Trementina de Venecia*, 2. *dragmas.*
- *Aguardiente*, *un poco.*
- *Xarave de limones*, *quanto baste.*

PREPARACION.

Las cosas que pueden reducirse à polvos, ya pulverizadas, y bien mezcladas con la trementina, la triaca, y el aguardiente (ò espiritu de vino), formaràs de ellas, con el xarave de limones, una massa, de la qual tomaràs una dragma para formar seis, ò siete pildoras, las quales las daràs, y haràs que las tome el enfermo, continuando lo que fuere necessario.

Otras pildoras para el mal galico.

Toma una onza de mercurio purificado; media onza de corteza de pan quemado; una onza de trementina: muele todo esto junto en un mortero, hasta tanto que estè bien incorporado.

Toma una dragma de esta massa, haz con ella cinco pildoras, de las quales el enfermo tomarà una todas las mañanas por un mes, quedandose en la cama tres horas despues, sin comer, ni beber. Despues de esto podrà ocuparse en sus negocios; observando no obstante, que si durante este tiempo sobreviene un fluxo de boca, ò de vientre, y al mismo tiempo un hedor de la boca, y fogosidad, serà preciso por entonces interrumpir la continuacion de este remedio, y quedarse en la cama.

Ptisana maravillosa para toda suerte de males venereos.

DROGAS.

Toma de
- *Madera de palo santo raspado*, 4. *onzas.*

Cor-

Corteza de palo ſanto quebrantada, 4. onzas.
Zarzaparrilla cortada en pedacitos, 4. onzas.
Vino blanco, 9. libras.
Sèn, 4. onzas.
Anìs, 1. onza.

PREPARACION.

Pon en infuſion por una noche el palo ſanto en vino blanco, la corteza del miſmo palo, y la zarzaparrilla; ponlas deſpues à hervir haſta la diminucion de la tercera parte: deſpues pon en infuſion el sèn, y el anìs en el miſmo puchero, con las dos terceras partes que quedaren, ſin ſacar las otras drogas de alli. Dexaràs todo eſto junto para el uſo ſiguiente. El enfermo tomarà media libra de eſte cocimiento, ò infuſion todas las mañanas en ayunas; y tambien, ſi fuere neceſſario, todos los dias deſpues de medio dia, quatro horas deſpues de la comida; continuando diez, ò doce dias, ſin que ſe neceſsite el guardar règimen alguno, pudiendo emplearſe libremente en ſus ocupaciones ordinarias.

Otra ptiſana para el mal galico.

Toma quatro onzas de zarzaparrilla cortada en pedacitos; media onza de ſandalos cetrinos: infundelos por veinte y quatro horas en quatro azumbres de agua; deſpues ponlo à hervir haſta la reduccion de cinco quartillos; al fin le añadiràs de regaliza media onza. Dà de eſto al enfermo un vaſo todas las mañanas, el qual eſtarà en la cama, ſin que ſe neceſsite el ſudar; y tambien beberà de eſto en todas las comidas, en lugar de bebida, por quarenta dias.

Cocimiento de mercurio para curar el mal galico.

Toma una libra de azogue, el qual lo meteràs en un ſa-

ſaco, y lo apretaràs bien; hiervelo en una olla nueva con quatro azumbres de agua de fuente, haſta la reduccion de tres azumbres: cuela entonces eſte cocimiento, y haz que el enfermo beba de ello un vaſo por la mañana, y otro por la noche por baſtante tiempo.

Eſte remedio es de una grande eficacia para todo galico reciente; y para los inveterados es coſa probada, que mitiga por algun tiempo los dolores que cauſan, caſo que no los cure totalmente.

El miſmo azogue puede ſervir para muchos cocimientos, ſi ſe pone cuidado en dexarlo ſecar al aire, quando ſe ſaque del puchero.

No es ſegura la pràctica de eſta primera receta, porque no ſon conducentes para eſte mal las ſangrias, y adſtringentes.

Receta cierta para la gonorrhea galica, ò no galica.

Toma una onza de balauſtes, ò flores de granados ſilveſtres ſecos, hechos polvos, y paſſados por tamìz; una de bolo armenico; ponlos en infuſion en un quartillo de vino blanco por una noche; cuela eſto por la mañana, y dalo à beber al enfermo en ayunas; continuando por ſeis dias.

Nota lo primero, que de tres en tres dias ſe ha de ſangrar el enfermo (por mas que digan los Medicos) de la vena mediana, una vez del brazo derecho, otra del izquierdo, principalmente ſi hay inflamacion en las partes ſecretas.

2. Que ſi el enfermo no ſana en eſtos ſeis dias, ò mas ſi es neceſſario, no hay que deſazonarſe, ni canſarſe de eſte remedio, porque es muy ſeguro, è incapaz de hacer mal.

Contra la gonorrhea inveterada.

Toma de ambar amarillo una onza; muelelo bien en una piedra de Pintor. Reducido à polvos imperceptibles, rociàlos con agua roſada, y buelvelos à moler: deſpues dexalos ſecar, y yà ſecos rociàlos con agua roſada, y buel-

buelvelos de nuevo à moler : dexalos otra vez ſecar , y rociàlos tambien con agua roſada , y buelvelos à moler. Reitera todas eſtas trituraciones , y humectaciones , y deſecaciones quatro , ò cinco veces. La doſis es una dragma en vino blanco , ò en un caldo donde hayan cocido yervas aperitivas.

Para detener la gonorrhea.

Toma tres onzas de agua roſada ; una onza de zumo de limones , y la clara de un huevo crudo. Batelo todo junto , y dalo al enfermo. Lo reiteraràs por quatro dias.

Otro.

Toma hojas de yerva buena , de ruda , de grana de *agnus caſtus* , y de agallas , de cada coſa partes iguales. Pulveriza cada coſa de èſtas de por sì , y deſpues las mezclaràs para dàr de ellas dos dragmas en vino de hierro , lo qual ſe continuarà todos los dias.

Eſtos polvos , no ſolo ſon recomendables para las gonorrheas , ſino tambien para detener las flores blancas de las mugeres. Su preparacion no es de grande gaſto , y no obſtante es muy ſegura. Erale muy familiar à un grande Medico , como tambien la mezcla precedente , eſte remedio.

Polvos para detener las gonorrheas.

Toma tres dragmas de los polvos de las hojas ſecas de yerva buena , de grana de *agnus caſtus* , de ruda , y de raìz de lirio de Florencia , una dragma de cada coſa ; de grana de lechuga dos dragmas y media. Haz de eſto polvos , añadeles una onza de azucar blanco. Daràſe de eſto media onza con agua de hierro.

Tre-

Trementina laxativa.

Toma dos dragmas de trementina lavada en agua roſada; de tartaro vitriolado media dragma; de ſal, de ambar blanco, y de buen ruibarbo, de cada coſa medio eſcrupulo: mezcla todo eſto con azucar, y polvos de regaliza; formaràs de eſto un bocadillo para una toma.

Eſte es un remedio todo ſingular para la gonorrhea, para la piedra de los riñones, y de la vexiga; daràſe de eſto una hora antes de comer, ò por la mañana en ayunas.

Preparacion ſegura de las cantaridas para las gonorrheas, la ſupreſsion de orina, y para la piedra de la vexiga.

293 Toma un eſcrupulo de cantaridas reducidas à polvos, dexalos en infuſion por algunos dias en quatro onzas de eſpiritu de vino, ò de aguardiente. Paſſa eſte licor por un papel de eſtraza, de ſuerte que nada de eſtos polvos haya en el licor; de èl mezclaràs una cucharada, con ſiete cucharadas de buen vino. Y de eſta mezcla daràs el primer dia una cucharada, el ſegundo dos, è irlo aſsi aumentando.

No ſe ha viſto otra coſa que felices efectos con eſta bebida aſsi preparada.

Modo que ſe practìca en el Hoſpital de los Invalidos para curar à los Soldados de las bubas.

Nota, que las recetas de eſte numero 192. haſta 195. aunque eſtan bien diſpueſtas, pero parecen nada ſeguras en la pràctica, conſulteſe à ſabio Medico.

Modo de hacer el panace mercurial para la cura de toda ſuerte de bubas, aſsi antiguas como recientes; el eſcorbuto, reumatiſmo, y toda ſuerte de obſtrucciones.

Toma la cantidad que guſtares de bermellon, ò cinabrio,

brio, majalo en un mortero de marmol con mano de vidrio, y mezclalo con otro tanto peso de limaduras de hierro bien limpias: hecha esta mezcla en un vaso proporcionado, bien enlodado, de suerte que estè lleno, menos un pulgar, hasta lo alto. Pon la vasija en un hornillo de reverbero, y aplicale al cuello un recipiente lleno de agua; enlodalo, y dale fuego al hornillo por grados, para calentar la retorta poco à poco; y assi todo el cinabrio se convertirà en mercurio liquido. Desembarra la vasija, derrama el agua, y seca el mercurio, passandolo à menudo por un lienzo blanco seco; despues lo passaràs dos, ò tres veces por una camuza: metelo en un matràs de vidrio con sal bien purificada, y vinagre destilado. Hase de batir, y agitar bien por una hora; despues derrama todo el licor por inclinacion. Echaràse nuevamente sal, y vinagre, agitaràse como al principio, y se reiterarà hasta tres veces.

Tomaràse el mercurio assi purificado, y seco; echaràse en un matràs de vidrio; derramaràse encima otro tanto de buen espiritu de nitro; aplicaràsele un recipiente, y se destilarà todo à fuego de arena *ad siccitatem*. Quedaràse en el fondo del matràs el mercurio en sal, con los espiritus mas finos del nitro.

Pesa el mercurio assi preparado, y muelelo en un mortero con otro tanto peso de vitriolo calcinado *ad albedinem*, y otro tanto de sal desecada. Echa esta mezcla en una cucurbita, ò en un matràs para arena, cerca de la plancha; si fuere cucurbita, ha de ser baxa, y cubierta con su chapitel; y se le darà fuego de sublimacion por grados, hasta que toda la substancia del mercurio haya subido arriba, y se coagule en una materia cristalina en lo alto, y à los lados de la vasija, la qual serà menester descostrarla, despues de haver cortado la vasija con un hierro càlido: despues de haverla molido bien sobre piedra de Pintor, se le añadirà otro tanto peso de sal bien pura, y seca, y la mitad mas de vitriolo calcinado, hasta quedar roxo, y sublimarlo segunda vez, hasta que el mercurio haya subido como la primera vez en muy bella materia cristalina: bolveràse de nuevo à remo-

ler

ler con ſu peſo igual de nueva ſal, bien purificada, y ſublimada nuevamente, como arriba, lo qual ſe reiterarà haſta cinco veces, que ſeràn ſiete ſublimaciones, comprendidas en ellas las dos primeras con el vitriolo. En la octava ſe molerà ſolo, y ſe ſublimarà en la arena en un mortero. Acabadas todas eſtas ſublimaciones, ſe apretarà el ſublimado (el qual ſerà muy bello) en un vidrio bien limpio, y bien tapado.

II. OPERACION.

Haſe de tomar una tercera parte del dicho ſublimado, para avivarlo con buen règulo de antimonio; y aſsi, ſi hay una libra de ſublimado, ſe neceſsitan ocho onzas de règulo. Reduciràn ſe uno, y otro à polvos, y quando eſtuvieren muy mezclados, echalos en un mortero, aplicale un recipiente, y deſtilalos à fuego de arena por grados. La ſuſtancia regulina de antimonio paſſarà la primera, y es la que ſe llama *manteca de antimonio*, deſpues el mercurio, que eſtarà bien purificado, y ſe ſepararà: lavalo bien, y ſecalo en un lienzo tambien ſeco, y limpio; deſpues lo paſſaràs por una camuza tres, ò quatro veces, y aprietalo en una redoma bien tapada.

III. OPERACION.

Toma doce onzas de eſte ſublimado que guardaſte, y tapaſte bien: muelelo bien en un mortero de marmol con mano de vidrio; y quando eſtuviere hecho polvos muy ſutiles, añadele poco à poco ocho onzas de mercurio avivado con el miſmo ſublimado: agitalo, y trituralo todo junto, haſta que el mercurio eſtè mortificado, y apagado; de tal ſuerte, que no ſe vea vivo ningun atomo. Mete los polvos en un mortero, y el vaſo ſobre arena, dale fuego por grados diez à doce horas, haſta que ſe vea que el mercurio eſtà ſubido totalmente, y ſublimado à lo alto de la vaſija. Entonces ha de ceſſar el fuego, y ſe ha de dexar enfriar la vaſija, la qual ſe cortarà, ò quebrarà en eſtando fria: ſepararàſe de ella el mercurio, que

eſtà ſublimado, en una ſubſtancia coagulada, apretada, y criſtalizada, la qual ſe ſeparará bien de las harinas, que eſtaràn por encima, y de alguna porcion de mercurio vivo, ſi tuviere alguno. Muele de nuevo eſte ſublimado en mortero de marmol, con la mano de vidrio, y el ſublimado por la ſegunda vez, ſeparando ſiempre lo terreo, que quedàre en el fondo. Haſe de remoler, y ſublimar, y continuar, por lo menos haſta nueve veces.

IV. OPERACION.

Toma entonces el ſublimado, el qual lo echaràs poco à poco en el porphirio bien limpio con ſu mango, moliendolo lo mas, y mejor que ſer pueda; lo qual continuaràs haſta que todo quede bien molido. Pon los polvos en una olla de vidrio de cuello un poco ancho, y derrama encima eſpiritu de vino, alcoholizado, y aromatizado con canela, macias, y clavo de eſpecia, las ſuperficies de las cortezas de limones, y ambar gris; de modo que el eſpiritu de vino ſe ſobreponga à la materia tres dedos. Agitalo bien todo junto, y quando el eſpiritu de vino eſtuviere impregnado de la parte mas ſutil de eſtos aromaticos, derramalo ſuavemente por inclinacion en un matràs, por un embudo de vidrio. Buelve à remoler lo que huviere quedado en la olla, y continùa derramando el miſmo eſpiritu de vino aromatizado, que eſtuviere ſeparado de la parte mas ſutil que eſtà dentro del matràs: continùa aſsi haſta reducir toda la materia en atomos, paſſandola al matràs, con el eſpiritu de vino. Hecho eſto cierra bien el matràs con ſu tapon de vidrio, y ponlo ſobre arenas calientes con un calor muy moderado, por quince dias, ò tres ſemanas, que ſerà mejor. Paſſado eſte tiempo, aparta el matràs, y agita bien el eſpiritu con los polvos, los quales echaràs en una cucurbita un poco baxa; aplica ſobre la cucurbita ſu capitèl con un recipiente. Embarrala, y deſtila la materia à fuego baſtantemente ſuave: todo el eſpiritu de vino ſaldrà muy puro, y limpio, que puede ſervir ſiempre para la miſma, ò ſemejante operacion.

En el fondo de la cucurbita te quedarà el Pànece mercu-

curíal bien preparado, el qual convendrà ponerlo en una vaſija de vidrio bien limpia, y bien tapada. Eſte es un remedio admirable para muchas ſuertes de males, mas particularmente para toda ſuerte de galico viejo, reciente, y de qualquier naturaleza que ſea, y de todos ſus accidentes; como tambien para el eſcorbuto, y reumatiſmo; toda ſuerte de obſtrucciones en todas las partes del cuerpo, y ulceras antiguas. Daſe aun à los niños, del miſmo modo que à los grandes, para matar las lombrices, para toda ſuerte de ſarna, y roña que ſale à la piel. En fin, eſte es un remedio eſpecifico para muchos males incognitos, rebeldes, è inveterados, porque es un verdadero mundificativo de la ſangre, y ſu uſo, adminiſtrado, y tomado con juicio, y razon, no puede jamàs hacer mal.

El ſolo, y unico modo, y poco comun para ſervirſe de eſto utilmente en todos los males ſobredichos, es formar una maſſa del panace en un mortero de vidrio con ſu mano, con bella, y buena goma dragante diſſuelta en agua roſada, ò flores de naranjas; y formar de ella granos pequeños, como gragea, de varios tamaños; no obſtante, los mayores no deben peſar mas de quatro granos de trigo.

Panace univerſal.

194 Haſe de hacer un bello panace corroſivo, ſublimado, tres, ò quatro veces por lo menos, con ſal bien preparada, y vitriolo, mudando de ſal, y de vitriolo nuevos en cada ſublimacion: harà eſte ſublimado por sì miſmo qualquiera, y no fiarſe del que ſe vende en caſa de los Droguiſtas, porque puede eſtar mezclado de algunas particulas arſenicales.

Toma pues tres libras de eſte ſublimado; una libra de buen règulo de antimonio, que reduciràs bien à polvos cada uno de por sì: mezclalos juntos, y ponlos en un matràs proporcionado à la materia: aplicale un recipiente, embarralo, y deſtila la manteca de antimonio, como ſe hace de ordinario, la qual ſe rectificarà haſta tres veces, mudando de vaſija à cada rectificacion.

Pesa la manteca de antimonio, que debe ser pura, y clara, en consistencia de aceite, y añadele el doble de su peso de cristal tartaro blanco bien purificado, el qual lo havràs hecho tu mismo, à causa de la cal que hay en el cremor de tartaro que venden los Droguistas. Hazlo bien polvos, y mezclalos con la manteca de antimonio en una vasija de vidrio con su mano. Todo esto bien mezclado, è incorporado juntamente, echa la massa en un matràs grande de vidrio, que tenga el cuello bastantemente largo, y por encima agua llovediza, quatro tantos mas de peso que la materia. Cierra bien el matràs con su tapa de vidrio, y ponla sobre arenas calientes; dale fuego por grados para calentarle poco à poco hasta que hierva, lo qual se continuarà por ocho horas. Despues de esto se añadirà poco à poco aceite de tartaro por deliquio, bien puro, y filtrado, otro tanto quanto hayas puesto de cremor, ò de cristal tartaro. Estando todo junto, filtralo càlidamente, y lo que se filtràre lo echaràs en una cucurbita de vidrio, ò cazuela de barro; ponlo à evaporar suavemente en fuego de arena *ad ficcitatem*; teniendo cuidado de rebolverlo àcia el fin continuadamente, porque no sea que la sal se queme en el fondo. Entonces bolveràs à meter la sal, ò materia assi desecada, en muchos vidrios chatos, para exponerla al aire por toda la noche en buen tiempo, y entre dia en una cueva: todo se reducirà à aceite, ò à licor grassiento, el qual convendrà nuevamente filtrarlo bien prontamente, y apretarlo en una redoma de vidrio, cubierta con su tapon de la misma materia.

Con justa razon puede llamarse este remedio *pànace universal*, pues que evacùa suavemente, prontamente, y sin peligro los humores redundantes, y corruptos que impiden las funciones de las vias: y por quanto cura perfectamente, y sin recaìda las enfermedades mas pertinaces, que no pueden curarse por los remedios ordinarios, como la apoplexìa, el letargo, la hidropesìa, las calenturas continuas, è intermitentes, &c. y para decirlo en una palabra, este es un emetico muy dulce; quando està bien preparado, su dosis ordinaria en licor, es de 13. à 15. gotas, ò mas; para las personas de edad desde 20. hasta

ta 60. y para los jovenes, y viejos, à proporcion. Deveſe reiterar mas, ò menos, ſegun la grandeza del mal. Daſe en vino azucarado, ò ſin azucar, en caldo, en cerveza, ò en otra coſa ſemejante: y à todas horas del dia; quando la neceſsidad lo requiere. Quando ſe haya dado eſte remedio, ſe le harà tomar al enfermo caldo ſuſtancioſo media hora deſpues, lo qual ſe reiterarà dos, ò tres veces, para facilitar la operacion, y harà evacuar por arriba, y por abaxo los humores viſcoſos, que eſtàn glutinados en el fondo, y en las paredes del eſtomago, los quales ſon el origen de las enfermedades.

Para preparar à un enfermo el remedio que cura de las bubas, es meneſter primeramente mandarle ſangrar una, ò dos veces, y purgarle dos dias deſpues; el primer dia ſe le darà una infuſion de sèn con el xarave roſado, ò de flores de duraznos, y la ſal vegetal. La doſis de todo eſto ſerà ſegun el eſtado, y las fuerzas del enfermo.

El ſegundo dia ſe le purgarà con la miſma medicina, y ſe echaràn en un caldo, que ſe le ha de dar dos horas deſpues, quince gotas de panace univerſal, del qual puede abſtenerſe, ſi quiere. Hecho eſto, ſe le darà el dia deſpues de eſte medicamento por la primera vez 10. granos de mercurio por la mañana, y por la tarde 5. y aun mas ſi ſe juzga ſer à propoſito.

El ſegundo dia ſe le darà por la mañana 15. y por la tarde 8.

El tercero dia 20. granos, y por la noche 10.

El quarto dia por la mañana 25. granos, y por la noche 15. ſi ſe quiere. Iràſe aſsi aumentando todos los dias, haſta que el fluxo de la boca llegue à una azumbre, ò haſta que ſobrevenga un fluxo de vientre, que correſponda à la miſma cantidad.

Si lo uno, ò lo otro ſe diſminuye, antes que los ſintomas de las bubas ſe diſsipen, ſe ha de bolver à dar al enfermo el mercurio, comenzando por el menor numero, que ſe le haya dado antecedentemente, y continuarlo haſta que ſe vean ſeñales ſenſibles de la curacion de la enfermedad. Si ſucede, que el fluxo de la boca, ò de vientre es muy abundante, ſe le purgarà al enfermo, como ſe juzgare à propoſito. Mas ſi deſpues de haver dado una cantidad ſuficiente de mercu-

rio,

rio, para curar las bubas, estos sintomas no se desvanecen, ò si despues de haverse disipado buelven à retoñecer algun tiempo despues, no conviene porfiar el bolverlo à dar de nuevo el mercurio, sin haver primero mandado sangrar, purgar, y bañar al enfermo; siendo el baño en remedio mas propio para hacer los humores mas fluidos. Bañado el enfermo, daràsele el mercurio al modo siguiente.

Este baño ha de ser en cocimiento emoliente, y aperitivo diaforetico.

Observaràse, que durante el uso del mercurio, es mejor que el enfermo se mantenga de caldos, y de huevos frescos, que tomar alimentos solidos. Durante este mismo tiempo, es necessario tambien, que tome cada dos dias una lávativa. Para tomar los granos de mercurio se han de echar en un caldo por la mañanana, y por la noche dos rebanadas pequeñas de pan, con las quales se embolveràn, si no es que se guste mas el tomarlos en algunas confituras, y sorber un caldo encima; despues de esto se estarà tres, ò quatro horas sin comer.

Un Soldado de edad de 32. años, teniendo por indicantes de mal galico, postilllas, cancros, y dolores en los brazos, comenzò à entrar en los remedios el 29. de Noviembre de 1648.

El 29. se sangrò.
El 1. de Deciembre se sangrò la segunda vez.
El 2. tomò por medicina el xaràve de rosas, con la infusion de sèn; el xarave de flores de durazno, y la sal vegetal.
El 3. tomò la misma medicina, dos horas despues un caldo, en el qual se echaron 15. gotas de pànece antimonial.
El 4. se le dieron por la mañana 10. granos de mercurio, y por la tarde 5.
El 5. por la mañana 15. gr. por la tar. 8.
El 6. por la mañana 20. gr. por la tar. 10.

El

El 7. por la mañana 25. gr. por la tar. 10. Eſte dia hizo 6. curſos.
El 8. por la mañana 13. gr. por la tar. 10. cur. 6.
El 9. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 7.
El 10. por la mañana 35. gr. por la tar. 20. cur. 7.
El 11. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. cur. 7.
El 12. por la mañana 40. gr. por la tar. 15. cur. 6.
El 13. por la mañana 45. gr. por la tar. 15. cur. 6.
El 14. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. 2. vaſos de emulſion. cur. 5.
El 15. nada, cur. 6.
El 16. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. cur. 5.
El 17. nada, cur. 6.
El 18. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 6.
El 19. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 6.
El 20. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 4.
El 21. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 6.
El 22. medicina como la primera, cur. 8.
El 23. nada, y quedò ſano perfectamente.

Eſte enfermo tardò en curar en todo 24. dias, ſangraronle dos veces, fue purgado tres; cada dos dias una lavativa; y tomò ſeiſcientos y treinta y ocho granos de mercurio, que hacen 9. dragmas, menos diez granos.

Un Soldado de edad de 28. años, teniendo por ſeñales del mal galico, poſtillas por todo el cuerpo, entrò en los remedios el 29. de Noviembre de 1684.

El 29. le ſangraron.
El 1. de Deciembre le ſangraron la ſegunda vez.
El 2. tomò una medicina ordinaria.
El 3. tomò la miſma medicina, y dos horas deſpues ſe le dieron en un caldo 15. gotas de panace. Vomitò, è hizo muchos curſos.
El 4. por la mañana tomò 10. granos de mercurio, por la tarde 5.
El 5. por la mañana 15. gr. por la tar. 18.

El

El 6. por la mañana 20. gr. por la tar. 10.
El 7. por la mañana 25. por la tar. 10. Arrojò eſte día media azumbre de ſaliva.
El 8. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. azum. 1.
El 9. por la mañana 35. gr. por la tar. 10. azum. 1.
El 10. nada, azum. y m.
El 11. nada, azum. y m.
El 12. nada, azum. y m.
El 13. nada, azum. y m.
El 14. nada, azum. y m.
El 15. nada, azum. y m.
El 16. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. quar. 3.
El 17. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. azum. y m.
El 18. por la mañana 35. gr. por la tar. 10. azum. y m.
El 19. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. azum. y m.
El 20. por la mañana 40. gr. por la tar. 10. azum. y m.
El 21. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. azum. y m.
El 22. por la mañana medicina ordinaria, cur. 3. azum. y m.
El 23. nada, quar. 3.
El 24. nada, un quar.
Curò perfectamente.

Eſte enfermo tardò en ſanar del todo 26. dias; fue ſangrado dos veces, purgado tres; tomò cada dos dias una lavativa. Tomò quatrocientos y quarenta y ocho granos de mercurio, que hacen ſeis dragmas, y diez y ſeis granos.

Un Soldado tenia por ſeñales de mal galico un nodus *conſiderable en la parte mediana de la tibia del muslo drecho, grandes dolores en los brazos, y piernas, los quales ſe aumentaban por la noche con perpetuos pervigilios, entrò en los remedios en 28. de Julio de 1684.*

El 24. le ſangraron.
El 25. le purgaron con el sèn, el xarave de roſas, de flores de perſico, y la ſal vegetal.
El 26. le purgaron con la miſma medicina, y dos horas deſ-

deſpues tomò un caldo con 15. gotas de Pànace antimonial. Hizo 20. curſos, y vomitò media azumbre.

El 27. por la mañana 10. granos de mercurio, por la noche 5. hizo 8. curſos.

El 28. por la mañana 15. gr. por la tar. 6. cur. 3.

El 29. por la mañana 20. gr. por la tar. 10. cur. 5.

El 30. por la mañana 25. gr. por la tar. 10. cur. 5.

El 31. por la mañana 30. gr. por la tar. 10. cur. 10. quar. 1.

El 1. de Agoſto por la mañ 30. granos, por la tarde 10. curſos 8. quar. 1.

El 2. por la mañana 30. granos, por la tarde 10. curſos 31. quart. 1.

El 3. por la mañana 30. granos, por la tarde 10. curſos 9. quart. 1.

El 4. por la mañana 25. granos, por la tarde 10. curſos 13. quar. 2.

El 5. nada, cur. 11. quar. 3.

El 6. nada, cur. 10. quar. 3.

El 7. nada, cur. 2. quar. 5.

El 8. nada, cur. 11. quar. 3.

El 9. nada, cur. 11. quar. 3.

El 10. nada, cur. 14. quar. 5.

El 11. nada, cur. 7. quar. 5.

El 12. nada, cur. 12. quar. 5.

El 13. nada, cur. 11. quar. 2.

El 14. nada, cur. 11. quar. 2.

El 15. nada, cur. 16. quar. 1.

El 16. nada, cur. 4. nada.

El 17. por la mañana 30. granos, por la tar. 10.

El 18. medicina como la primera; dos horas deſpues un caldo con 15. gotas de Pànace.

Bien curado.

Eſte enfermo en todo tardò 25. dias en ſanar. Sangròſe dos veces, purgòſe 3. tomò una lavativa cada dos dias. Tomò doſcientos y ochenta y un granos de mercurio, que hacen quatro dragmas menos ſiete granos.

Para la rabia.

195 Toma polvos de la raìz de genciana dos onzas; de cangrejos toſtados al horno, y reducidos à polvos tres dragmas; de tierra ſigilada media dragma. Dà de eſto una dragma en cocimiento de cangrejos de rìo, continuandolo muchos dias.

Otro.

Toma de polvos de genciana, y de mirra, de cada coſa una dragma; de cangrejos, tambien en polvos, dos dragmas: dà eſte remedio en vino.

Otro.

Toma de polvos de genciana, y de tríaca, una dragma de cada coſa: dalos por tres mañanas, no tomando coſa de alimento cinco, ò ſeis horas deſpues, aguardando el ſudor.

Jamàs errò ſu tiro eſte remedio contra la mordedura de todo animal venenoſo.

En eſtos remedios que acabamos de proponer, ſi ſe tiene la comodidad de tener cangrejos de mar, ſeràn mucho mejores

Polvos antiguos contra las mordeduras de perros rabioſos, los quales ſe pueden tener preparados ſiempre en los lugares donde eſta enfermedad es frequente.

Toma cangrejos de mar, ò de rìo, en tiempo de canícula, quando el Sol ha paſſado el Signo de Leo. Calcinalos vivos ſobre una ſartèn ardiendo en el fuego: pulverizalos. Toma dos dragmas de eſtos polvos, con una dragma de polvos de genciana en un vaſo de buen vino. Y continùa eſte remedio.

Ver-

Verdadero orvietano, y ſus maravilloſas qualidades.

De todos los remedios que Dios ha revelado à los hombres para la conſervacion de ſu ſalud, ninguno hay que haya metido mas ruido que el Orvietano; y no ſin razon, porque haviendo tenido modo de cobrar una verdadera deſcripcion de èl, yo miſmo le he compueſto, y he reconocido ſus efectos divinos en muchas ocaſiones; por lo qual creì que no debia privar al pùblico de èl, para que los que tuvieren modo de componerlo, ſe ſirvan de èl, y executen la caridad en los pobres. Vès aqui ſu verdadera compoſicion.

DROGAS.

Toma de
- *Raiz de genciana*, 3. *onzas.*
- *Angelica*, 1. *onza.*
- *Eſcorzonera*, 1. *onza.*
- *Ariſtologia redonda*, 1. *onza.*
- *Zedoaria*, *media onza.*
- *Grana de enebro*, 2. *onzas.*
- *Ruda ſeca*, 6. *dragmas.*
- *Iris de Florencia*, *media onza.*
- *Flores de clavos de eſpecia*, 2. *dragmas.*
- *Carne de ciervo de junto à la cabeza*, 2. *dragmas.*
- *Pedacitos de bivoras, y mejor ſerà de los polvos de ellas*, 2. *dragmas.*
- *Antimonio preparado*, 2. *dragmas.*
- *Miel de Narbona, ſi ſe encuentra*, 2. *libras.*
- *Vino blanco, el mejor*, 1. *quartillo.*
- *Trementina vieja*, 2. *onzas.*
- *Confeccion de alkermes*, 2. *dragmas.*
- *Confeccion de jacinto*, 2. *dragmas.*

PREPARACION.

Haz polvos ſutiles las doce primeras drogas, paſſalos por un tamiz cada uno de por sì, y el dia que quiſieres haràs el orvietano. Mezcla bien eſtos polvos en una cazuela proporcionada, y vidriada.

To-

Toma la miel, y el vino blanco, hazlo cocer junto hasta la consistencia de xarave: toma una parte, quanto juzgares à proposito para dissolver la triaca, la confeccion de Alkermes, y la confeccion de jacintos. Mezcla junto esto, con lo restante del xarave, fuera del fuego; despues hazlo hervir otro poco, y haviendolo retirado del fuego, añadele poco à poco todos los polvos. Menea continuamente todo esto junto con un mango de madera, por una hora larga, hasta que todo haya adquirido la consistencia de la triaca. Y vès aqui acabado el Orvietano, el qual lo pondràs en una olla de barro conveniente, vidriada, y bien tapada, para servirte de èl quando lo necesites.

La dosis de este Orvietano es del peso de una dragma, ò del grueso de una haba. Se dissolverà con los licores conducentes, segun la diversidad de los males, para los quales es un soberano antidoto, como por exemplo se ha reconocido.

Contra toda suerte de ponzoña, mordedura de bivoras, de culebras, de perros rabiosos, ò de otras bestias venenosas, tomaràse con vino.

Contra las calenturas pestilenciales con agua de cardo santo.

Contra las tercianas con agua de escarola, ò de chicoria silvestre.

Contra las quartanas con agua ulmaria, ò de nueces, ò de cardo santo.

Contra la epilepsia, y los vertìgos con agua da peonìa, agua de texo, ò de betonica.

Contra la indigestion de estomago, y los vomitos con agua de axenjos, ò de yerva buena, ò de betonica, añadiendole un poco de agua rosada.

Contra la melancolia con agua de torongìl, ò de bugloss.

Contra la colica se mezcla con aguardiente, y aceite de galbano, ò petrolio, y con ello se unta la region del estomago, y el empeine del vientre.

Contra la ceatica se dissuelve con aguardiente, y aceite de yedra; despues se aplica caliente sobre la parte.

Con-

Contra toda ſuerte de mordeduras venenoſas ſe aplica ſoberanamente ſobre la mordedura; deſpues de haver tomado de ello por la boca la doſis ſobredicha.

Preſervativo contra el veneno, y ponzoña.

Toma dos nueces ſecas, otro tanto de higos, y veinte hojas de ruda; majalas todas juntas, añadiendoles un grano de ſal; puede tomarſe eſte remedio por la mañana en ayunas, ſin temer que pueda uno ſer emponzoñado en todo el reſto del dia.

Contra el veneno de las Cantharidas.

196 Para vomitarle puedeſe dar aceite de almendras dulces con manteca; deſpues una lavativa de cebada, de raìces de malvaviſcos, de hojas de malvas, de ſimiente de lino, y de alholvas, todo cocido en leche: caldos ſubſtanciales de pollos, ò ſino de hora en hora ſe daràn unas cucharadas de leche de cabras, ò de baca.

Eſte metodo ha ſido obſervado con felices efectos.

Contra el veneno de las ſetas.

Veſe frequentemente la extremidad à que reducen las ſetas à una perſona, quando ſe come de ellas mal preparadas, ò mal eſcogidas; haſe viſto que muchas perſonas no han buelto en sì. El remedio mas ſeguro, y que ſe opone à la mala calidad que tienen por ſu naturaleza, y à ſu viſcoſidad, es dar la triaca con el oximiel.

Contra la ponzoña de la Ceguta, ò Cicuta, ò Cañahexa.

Sabeſe por la autoridad de los mas graves Autores Medicos, y la experiencia lo ha hecho ver ſuficientemente, y con frequencia, que la cicuta es una ponzoña mortal. Muchos tomaron ſus hojas en lugar de peregìl; ſus raìces, por chirivìa, y zanahoria; con lo qual fami-

lias enteras fueron emponzoñadas por descuido de las criadas. El bezaordico de esta yerva venenosa son los polvos de genciana dados con vino. Al principio se han de dar vomitivos, y lavativas, para que se expela lo que està ya en los intestinos, y despues dar por intervalos muy buen vino, el qual es un muy grande socorro en esta ocasion.

Hase de calentar todo el cuerpo, principalmente el empeine del vientre, y todas las entrañas. Se le harà passear fuertemente, y correr al enfermo.

La triaca dada en vino es un poderoso socorro.

El vino de axenjos con los polvos de la raiz de genciana, es un remedio bueno contra la cicuta.

Contra el veneno de arsenico.

No hay cosa que mas resista à la excoriacion que causa el arsenico, como el aceite de almendras dulces dado en grande cantidad. Este aceite tiene una propiedad particular para este efecto.

Puedese dar despues la triaca; mas el propio antidoto de esta ponzoña es el verdadero cristal sutilmente pulverizado, dado el peso de un escudo de oro con el aceite de almendras dulces.

La manteca bebida en grande cantidad, ventajosamente se emplea en este accidente. La leche de bacas, tambien bebida quanto la sed lo demandàre, es un seguro remedio, porque una grande sed acostumbra frequentemente atormentar à los que han bebido esta ponzoña, y entonces esta leche hace grandes efectos.

Contra el veneno de Mercurio sublimado.

Quando alguno ha tomado de qualquiera manera el mercurio sublimado, lo qual se conoce por los dolores mordicantes que sienten en el vientre, por las ansias de vomitar, y los vomitos mismos, y por los males de corazon, hasele de dar al paciente prontamente una grande toma de aceite de olivas con manteca fresca, mezclado junto; despues

pues el enfermo ſe provocarà à vomitar metiendoſe los dedos baſtantemente profundos en la boca, ò por medio de una pluma untada con la mezcla propueſta. Deſpues del vomito convendrà darle una lavativa para apaciguar los dolores, la qual ſerà compueſta de leche, y aceite de violetas, y reiterar à menudo eſto.

Haviendo expelido la ponzoña por medio del vomito, y lavativa, ſe le darà una bebida purgante, para contener la violencia del veneno, la qual podrà ſer como ſe ſigue.

Toma dragma y media de buen ruibarbo; media dragma de canela, la qual pondràs en remojo en quatro onzas de agua de chicoria, haviendola exprimido. Diſſuelve aqui tres dragmas de diacatholicon; tres dragmas de electuario de zumo de roſas; una dragma de criſtal del mas limpio, y ſutilmente pulverizado; de xarave violado, y de limones, de cada coſa una onza: haz una bebida, la qual daràs el dia ſiguiente al dia en que la perſona haya tomado el veneno.

Deſpues ſe darà por eſpacio de ocho dias, y cada dia dos veces, la bebida ſiguiente.

Toma de los polvos de criſtal mas puro quatro eſcrupulos; de los polvos de *diamargariton frio* dos eſcrupulos; de polvos de bivoras un eſcrupulo; de xarave de membrillos, y de nimphea, ò de violera, de cada coſa una onza; de agua de eſcabioſa, y de acederas, de cada coſa dos onzas.

Los caldos del enfermo ſeràn de buenas gallinas, de capones, y de carnero bien grueſſo; en los quales ſe pondràn à infundir, y hervir en una muñequilla clara, en que havrà polvos de criſtal, y del *diamargariton frio*.

Si el enfermo padece ſupreſsion de orina, como ſuce-de frequentemente, ſe le meterà en un baño de agua tibia, ò mas que tibia.

Hay un excelente vomitivo en eſte accidente deplorable, que es dar del agua de meliſſa tibia una libra algunas veces, y quando ſe conociere que los enfermos han vomitado lo ſuficiente, puede darſeles de la triaca.

Otros remedios experimentados.

El primer remedio es valerse de la siguiente fomentacion.

Toma hojas del beleño blanco, y de axenjos, medio puñado de cada cosa; tres dragmas de almastiga; dos dragmas de cristal muy puro. Hervirás todo esto en los aceites rosado, de violetas, de lirio de eneldo, quatro onzas de cada uno; de vino roxo medio quartillo. Colarás todo esto, y con ello fomentarás el estomago.

El segundo remedio es la bebida siguiente.

Toma una onza de cristal del mas limpio; dos escrupulos de triaca; una onza de manteca fresca. Mezclalo todo en un cocimiento de cebada, el qual lo darás en diversas tomas al enfermo, y reiterarás, hasta que los sintomas se passen.

Polvos para hacer el azucar, ò sal de Saturno.

197 Pon à destilar buen vinagre; derrama el primer vaso, que solo es flema; dexarás otro tanto en el fondo del alambique, el qual no vale nada.

Toma de la mina de plomo la cantidad que gustares, como tres, ò quatro libras; mezclalas en una olla vidriada con vinagre destilado que sobreponga à la mina tres, ò quatro dedos, y la dexarás en infusion quatro, ò cinco dias; rebolviendola tres, ò quatro veces cada dia. Hase de poner la olla en un lugar caliente, ò sobre rescoldo para entibiarlo solamente. Haviendole dexado una noche sin rebolver, se ha de derramar este vinagre dulcemente, hasta que salga claro, sin enturbiarlo, en alguna vasija de vidrio. Echarásele aqui vinagre destilado, como la primera vez; dexandolo en un lugar caliente, tantos, ò mas dias que la primera vez, como se ha dicho, meneandolo; y despues lo derramarás del mismo modo: podrás echarle vinagre tantas veces, quantas se necesite para que el vinagre se suavice; y gustarás lo sin peligro.

Des-

Deſpues de haver ſacado el dicho vinagre de la mina, llena de èl vidrios de confitura, acomodados en una cazuela llena de arena, ponle fuego debaxo, tèn cuidado quando el vinagre eſtè caſi exalado, de que los polvos que quedan en el fondo de los vidrios no ſe quemen, y entonces minora el fuego.

Eſtando ſecos los polvos, puedes majarlos, y guardarlos quanto quieras, para ſervirte de ellos.

Echa de eſtos polvos media onza ſobre cada azumbre de agua comun con la mitad de agua de llantèn. Eſta agua es excelente contra el mal olor de la boca, gargarizandoſe con ella con vino; pero pone negros los dientes, y la lengua.

Eſte azucar es muy bueno contra las ulceras malignas, cancros, lobanillos, y contra los empeines: mundifica las ulceras inveteradas, apoſtemas, y llagas. Cura tambien toda ſuerte de quemaduras, e inflamaciones. Es ſoberana para las fiſtulas.

Para todo lo ſobredicho ſe han de mezclar eſtos polvos con agua de llantèn, y de roſas, mojando en ellas un lienzo de tres, ò quatro dobleces, aplicandolo ſobre el mal tres, ò quatro veces al dia.

Quita aſsimiſmo los tumores, mezclado con el aceite de olivas, y de manzanilla, y de agua roſada, aplicandolo con un lienzo mojado en eſte aceite.

Cura las inflamaciones, y lo enſangrentado de los ojos, mezclado con agua de llantèn, y de roſas, aplicado como à las llagas, y miembros encogidos, con aceite de trementina, continuando la untura por algunos dias.

Eſte es un ſoberano remedio contra las ulceras de los pechos, mezclado con agua de llantèn, agua roſada, y comun.

Es muy bueno para las ulceras de la matriz, mezclada con el agua de madreſelva, echandola dentro con una xeringuilla. Algunos fueron curados tomandolo por la boca. Haſe de advertir, que el vinagre ſe ha de deſtilar dos veces, ſino es bueno. Para tomarlo por la boca ſe ha de deſtilar agua llovediza, y echarla ſobre eſtos polvos molidos; eſtando bien diſſueltos, ſacaràſe eſta agua, bolveràsla à echar en

los vidrios, para exalar el agua al modo que el vinagre. Eſtos polvos ſeràn mas blancos. Lo mas groſſero de los polvos, deſpues de haverles quitado el agua, podrà ſervir para las llagas. Eſtos polvos ſon buenos de tomar por la boca, el peſo de tres, ò quatro granos de trigo, con agua comun, ò caldo. Es buena eſta agua para los dolores de los riñones, y ſupreſsion de orina.

Se toma contra el mal de garganta con agua comun, de llantèn, y de roſas.

Contra las ulceras internas, el peſo de veinte granos en agua de llantèn, pero haſe de continuar. Si quieres tomar mas trabajo, muele los polvos deſpues de la exalacion del vinagre. La primera vez echalos en un alambique de vidrio; echa allì vinagre deſtilado, que ſobreponga tres, ò quatro dedos; dexalo repoſar toda la noche, y por la mañana deſtila el vinagre, el qual lo bolveràs à echar nuevamente ſobre los dichos polvos, que quedan en el fondo del alambique, y lo mezclaràs bien con los dichos polvos; y haviendolo dexado en infuſion ſiete, ù ocho horas, lo deſtilaràs otra vez mas, echandole todavia encima, como la ſegunda vez vinagre. Y haviendolo deſtilado la tercera vez, el vinagre no vale yà nada; entonces tomaràs otro tanto de buen aguardiente, el qual echaràs ſobre los miſmos polvos de modo, que ſobreponga à ellos tres dedos; y haviendolos mezclado bien, lo deſtilaràs, y eſto por tres veces como el vinagre, ſin dexarlo en infuſion; à la tercera vez el aguardiente no ſirve yà para nada; pero tomaràs los dichos polvos, los quales havràn adquirido una maravilloſa virtud. Tomando ſeis granos de eſtos polvos en vino blanco, en veinte y quatro horas ſana uno de la peſte.

Polvos experimentados en muchos para la ptiſis.

198 Eſtos polvos han ſido experimentados por famoſos Medicos, y ſiempre ſe han viſto con ellos felices ſuceſſos. Se componen de coſas faciles de encontrar; ſolo ſe neceſsita de paciencia para ſu preparacion. Vès aqui la deſcripcion, y el uſo de ellos.

To-

Toma diez dragmas de ſimiente de papaver blanco; de goma Arabiga, de tragacante, y de almidon, de cada coſa tres dragmas; de ſimiente de verdolagas, de malvas, y de malvaviſcos, de cada una cinco dragmas; de ſimiente de cohombro, de melon, de calabaza larga, y de redonda, de grana de membrillos, de cada una ſeis dragmas; de marfil quemado, y de zumo de regaliza, de cada coſa tres dragmas; de caramelos el peſo de todo. Haz polvos de todo; es decir, que las ſimientes deben todas pulverizarſe cada una de por sì, y tamizarſe antes de mezclarſe, como todas las otras coſas que entran en eſta compoſicion, que es ampla, porque es meneſter uſar de ella largo tiempo, pues es larga la enfermedad.

Daſe de eſto el peſo de dos eſcrupulos de oro todas las mañanas con xarave de azufaifas, ò de papaver roxo, ò con leche de cebada, ò leche de almendras, ò en una yema de huevo.

Es un remedio familiar para toda ptyſis, y que ha curado un numero infinito de perſonas poſſeìdas de eſta enfermedad, el azucar roſado, ò conſerva de roſas; puedeſe tomar de èl à todas horas; y mezclarlo con la ptiſana, quando el enfermo quiera beber. Refreſca en la calentura, deterge la ſanie de las ulceras del pulmon, conſolida, y conglutina la ſolucion de continuidad; eſto es, cierra las ulceras.

Polvos muy faciles, y muy utiles para los ptyſicos.

Toma quince onzas de harina de cebada bien cernida; cinco onzas de azucar en polvos, con un poco de levadura, y de leche de cabras: haràs unos panecitos pequeños, que haràs cocer en el horno: ya cocidos, los cortaràs en pedazos, los quales ſecaràs en el horno à manera de vizcocho, y los reduciràs deſpues à polvos.

Deſpues de eſto tomaràs diez y ſiete ojos de cangrejos de rio, lavaràslos muy bien en agua roſada, y los ſecaràs en el horno lentamente, quando hayan ſacado el pan, y los pulverizaràs.

Toma ſiete onzas de eſte pan, ò vizcocho reducido à

polvos ; tres onzas de los polvos de cangrejos : mezclalo todo junto, y dà de ello todas las mañanas una cucharada en agua de cebada colada, ò en un caldo.

Para las indiſpoſiciones del pulmon.

199 Toma el peſo de una dragma del pulmon de zorro, el qual ſe havrà toſtado en el fuego ; y hecho polvos, dalos con tres dedos de vino blanco en ayunas, por diez dias ſolamente, y continùa haſta que el enfermo eſtè mejor.

Para el mal de los pulmones.

Toma las mondajas grueſſas de ſeis camueſas, ponlas à hervir en tres azumbres de agua haſta la diminucion de una azumbre ; añadeles al fin azucar piedra. La perſona enferma beberà de eſto un vaſo al acoſtarſe. Eſte miſmo licor es tambien bueno para las fiebres malignas, y otras, tomandolo con un poco de xarave de limones.

Caldo excelente para los ptyſicos.

Toma de hojas de alkekenxes, de flores de maravilla, de bugloſſa, y de ſandalos, un puñado de cada coſa : hazlas cocer bien en un buen caldo de carne, cuelalo, y dalo al enfermo largo tiempo deſpues de cenar, à la hora que ſe vaya à dormir.

Para el eſputo de ſangre acompañado con la tòs.

Toma del verdadero bolo Armenico, de tierra ſigilada, de coral blanco, y roxo, de cada uno media dragma ; de azucar roſado media onza : pulverizado todo bien, mezclalo con una clara de huevo, ò mas, ſi fuere neceſſario : uſaràs de eſto con una cuchara de quando en quando.

Eſte remedio hace grandes efectos, como ſe ha notado muchas veces ; por lo qual uno de los famoſos Medicos de Francia lo publicò.

Xa-

Xarave para los ptiſicos.

Toma dos libras de zumo ſacado de las hojas de yedra de la tierra ; dexale ſoſſegar para depurarle ; añadele deſpues una libra de azucar roſado , y quatro onzas de caramelos: cuecelo deſpues en conſiſtencia de xarave , del qual ſe ſervirà el enfermo con una cuchara.

Puede tomar tambien dos onzas de eſte xarave , y añadirle dos dragmas de flores de azufre , y tomar de ello quatro veces al dia.

Xarave para los aſtmaticos , ò que tienen dificultad en la reſpiracion.

200 Toma caſi la cantidad de una azumbre de zumo de berzas , clarificalo con las claras de dos huevos , y las caſcaras ; añadele una azumbre de buena miel de Narbona. Hiervelo bien , quitale la eſpuma que ſubiere à lo alto , y quando ya no dè mas eſpuma , echa allì tres dragmas de buen azafràn, y cinco quarterones de azucar fino : cuecelo en conſiſtencia de xarave. Dà una , ò dos cucharadas de eſto por la mañana, y por la noche.

Licor vitriolado.

201 Toma ſeis onzas de xarave violado ; de zumo de limones quatro onzas ; de agua de eſcarola diez onzas; de agua roſada , y de acedera ocho onzas de cada coſa ; de agua de nimphea , y eſcabioſa , de cada coſa ſeis onzas ; de eſpiritu de vitriolo , lo que baſte para un agrio agradable; mezclalo todo.

Eſte licor es ſingular en todas las inflamaciones , y calenturas ardientes : mitiga la ſed , humedece , y refreſca muy agradablemente los cuerpos ſecos. La doſis es de una onza, dos , ò tres , ſolo con la ptiſana ordinaria.

Licor vulnerario.

202 Toma de la raìz de galanga , y de cedoaria , ojos de

de cangrejos preparados, y de flores de moscada, de cada cosa media onza; de la verdadera mumia dos dragmas; de anacardos quince granos. Pulverizado todo grosseramente lo dexaràs en infusion en diez y seis onzas de buen vino, en un lugar caliente.

Este licor es maravilloso para sacar, y hacer salir lo que huviere quedado en el cuerpo por las heridas. La dosis es una cucharada por la mañana, y por la noche.

Debese observar, que para las heridas de la cabeza no es necessario echar la anacardina en este licor.

Balsamo de azufre.

203 Toma media onza de flor de azufre dos onzas; y media de aceite de olivas. Hiervelo à fuego lento en una escudilla de barro vidriada por una hora corta, meneandolo siempre con una espatula, para dissolver bien la flor, y para que esta mezcla se ponga de color de sangre. Retirada la escudilla del fuego, se continuarà meneandolo hasta que se enfrie.

Daràn̄se algunas gotas de este balsamo con azucar rosado à los que padecen la ptisis, y à los que se hallan fatigados de la tòs.

Sirve mucho tambien para la gota, para las contusiones, y para toda suerte de tumores, si con esto se untaren las partes malas.

Para restablecer à los dementados el juicio.

204 Toma del eleboro blanco, el qual cortaràs en pedacitos; pon à remojar los pedazos en aguardiente bien refinado el espacio de tres dias. Sacale el agua colandola en una vasija bien limpia; y exprimido por un lienzo proporcionado el pie sobre el agua que has sacado con la coladura. Dale fuego, y de lo restante dà al enfermo una gota en un caldo, ò en una agua cordial.

Para hacer el licor dorado de grande virtud, y muy probado de la compoſicion ordinaria.

205 Fuera de la doſis de tres quartillos de buen aguardiente, y de buen vino, ſe neceſsita tambien media azumbre de buen vino blanco, para tres ſueldos de canela, y para tres ſueldos de buen azafràn. Eſtas coſas ſon las baſas para hacer el dicho licor dorado, con cinco quarterones de buen azucar.

Metodo.

Quebrantaràſe la dicha canela, y ſe pondrà en infuſion en una vaſija de Talavera, ò de barro, en medio quartillo de dicho aguardiente, bien tapada, por la tarde, haſta la mañana: ſecaràſe un poco de dicho azafràn ſobre papel blanco pueſto en una plancha algo caliente; deſpues ſe pondrà en otro medio quartillo del dicho aguardiente, aparte en otra vaſija de Talavera, deſde por la noche, haſta por la mañana, tapada.

El dia ſiguiente diſſolveràs los cinco quarterones de azucar en la media azumbre de vino blanco, y pueſto en una cazuela ſobre fuego lento.

Y mientras ſe diſſuelve, tèn prevenida una pieza de buen oro, ò un doblon, y encenderàs eſta pieza de oro en el fuego alternativamente, y la echaràs en el quartillo del dicho aguardiente que quedò, pueſto en una vaſija de barro bien limpia; y à cada extincion cubriràs bien la vaſija; y reiteraràs eſta extincion caſi tres veces, ſegun el grueſſo de la pieza de oro: quantas mas veces lo hicieres ſerà mejor. El dicho oro nada ſe diſminuye, porque eſta extincion ſolo ſaca el eſpiritu del oro; y ſi el aguardiente en que ſe hizo la extincion eſtuviere ceniciento, y ſucio, lo podràs paſſar por un lienzo blanco, y limpio.

Hecho eſto, derramarànſe en la dicha agua dulcemente, y por inclinacion las diſſoluciones, ò infuſiones de azafràn, canela, y azucar, ſin turbar las heces que hay en el fon-

fondo de cada vasija, las quales no deben entrar allà. Despues haviendolas vaciado, y mezclado, para tener el licor mas claro, se colarà el poso por un lienzo doble, y bastantemente fino, y blanco; despues echa el dicho licor dorado en vasijas de barro bien tapadas, para quando lo necesites.

Las virtudes de este licor dorado.

Es excelente para las calenturas lentas, pùtridas, y otras; para los males de estomago; para las indigestiones; para los que tienen estragado el apetito, que ni pueden passar, ni retener la comida; para los que no pueden dormir; contra la sangre corrupta; y para las putrefacciones, y para otra cantidad de males internos, que no se especifican: puedese tomar à qualquiera hora que se quisiere; y la dosis ordinaria es, de una buena cucharada por la noche, por la mañana, antes, y despues de la comida; y la continuacion rehabilita la persona enferma de languidèz; y tomado casi medio vaso por una muger en los dolores del parto, la alivia mucho.

Hacese tambien el dicho licor dorado de la misma forma, y dosis, en el qual se echa casi la misma cantidad de buen vino de España en lugar de vino blanco; y dicen, que esto tambien es bueno para abatir los vapores que suben al celebro, fuera de las sobredichas qualidades que acabo de decir.

Hacese tambien el dicho licor dorado del mismo modo, con las mismas drogas, y dosis, en el qual se añade la sal de salvia, y de coral, lo qual se dissuelve, è infunde en el peso de casi dos dragmas. Y tambien dicen, que esto es bueno para el fluxo de sangre, y para otros muchos males.

Essencia de clavos de especias.

Pulveriza sutilmente la cantidad que gustares de clavos en un mortero, extiende despues un lienzo blanco, y limpio sobre un vaso, echa en este lienzo los clavos, y pon por encima un papel, sobre el qual echaràs cenizas calien-

lientes, ò en lugar de papel podràs ſervirte de una hoja de cincloan (*que es un arbol*), la qual pondrà fuera de peligro de quemarſe el papel. Luego que el calor llegue à tocar los polvos de los clavos, caerà en el fondo del vaſo un aceite algo amarillo, el qual es la verdadera eſſencia de clavos.

Eſta eſſencia, fuera de ſu olor, fortifica la naturaleza debilitada, ya por exceſſo de la bebida, ò de la comida, ya por falta de alimento; ayuda à la digeſtion, reſtablece las fuerzas, y el calor natural. La doſis es de tres à quatro gotas en vino, ò en agua de meliſſa, ò de borraxa, ò de bugloſſa.

Sirve tambien para hacer hipocràs, echado en la cantidad de una, ò dos gotas con otro tanto de eſſencia de canela, y de azucar, à proporcion, en una azumbre de vino.

Eſſencia de canela.

206 Eſta eſſencia ſe ſaca como la de los clavos, pero cantidad bien menor, porque de una libra de clavo de buena calidad ſe pueden ſacar dos onzas de eſſencia; y de una libra de canela no ſe pueden ſacar ſeis dragmas.

La eſſencia de canela, tomadas dos gotas de ella en agua de meliſſa, alegra el corazon, y expele la melancolìa. Tomada en agua de hiſſopo, facilita el parto, y provoca las purgaciones de las mugeres. Dada en agua de roſas, fortifica el celebro, y hace agradable la reſpiracion. Tomado medio vaſo de eſta miſma agua, cura todas las toſes que provienen de frio, y hace bolver del ſincope.

Agua de canela.

207 Pon à hervir una azumbre de agua de fuente, ſi ſe puede, y al primer momento de ſu evolucion echala tres dragmas de canela pulverizada, y un quarteron de azucar. Quita deſpues todo eſto de ſobre el fuego, y dexalo enfriar; deſpues cuelalo. Conſerva eſta agua en botellas bien tapadas.

Essencia para hacer hipocràs.

Toma de
- *Canela fina*, 5. *onzas.*
- *Sandalos cetrinos*, 2. *dragmas.*
- *Pimienta blanca*, 2. *dragmas.*
- *Macis*, 1. *dragma.*
- *Galanga*, 1. *dragma.*
- *Clavos de especia*, 6. *dragmas.*
- *Gengibre*, 1. *dragma.*
- *Grana del Paraiso*, 1. *onza.*

Hase de quebrantar todo, è infundirlo en el espiritu de vino por seis, ù ocho dias al Sol, ò al fuego; despues exprimirlo, y añadir, si se quiere, ocho granos de almizcle, y veinte de ambar grìs.

Para servirte de esto se echaràn seis, ù ocho onzas de azucar sobre media de vino, y quatro, ò cinco, ò seis gotas de la dicha essencia.

Hipocràs.

Toma una azumbre de buen vino; media libra de azucar fino; media onza de canela quebrantada, mas, ò menos, segun el gusto, y la fuerza que se le quisiere dar. Haz infundir estas cosas juntas en lugar caliente por toda la noche; despues de esto lo colaràs cinco, ò seis veces por la manga.

Hipocràs de agua.

Toma media libra de buen azucar; dos dragmas de canela quebrantada: ponlas en dos azumbres de agua de fuente, dexalas en infusion en un lugar caliente por toda la noche, y despues passaràs el licor.

Aguas de limones, y de naranjas.

208 Toma uno, ò dos limones, ò naranjas, cortales la corteza por la pelicula; echalas en un jarro con una azum-

azumbre de agua, y un quarteron de azucar; batelo todo de un vaſo à otro, y quando el agua haya tomado ſuficientemente el ſabor del limon, ò de la naranja, paſſalo, y uſa de ello.

Eſta agua fortifica el eſtomago debilitado por el calor, refreſcando eſta parte recalentada. Tambien puedes ſervirte de ella como del cocimiento de limones, ò ptiſana cordial deſcripta en eſte volumen.

La compoſicion ſiguiente, llamada vulgarmente *agua de limon*, no es de menoſpreciar.

Limonada.

Pon en una almofia el zumo de ſeis limones grueſſos, y de tres naranjas; la corteza de la mitad de un limon, y la de una naranja; echa encima dos azumbres de agua, añadiendole media libra de azucar. Derramalo todo de un vaſo à otro, haſta que el azucar ſe deshaga; paſſa eſte licor por entre una ſervilleta blanca, y enfrialo.

Remedios que no pudieron ponerſe en ſu lugar, para el Vertìgo.

209 Toma de hojas de betonica, y de ſalvia de hojas eſtrechas, de cada coſa la cantidad que quiſieres; dexalas por una noche à remojar en vino: el enfermo uſarà todas las mañanas de eſte remedio, que ſe ha conocido ſer muy ſingular por muchas perſonas que ſanaron con èl.

Para el miſmo mal.

La juncia aromatica infundida en vino blanco, ò en cerveza, tomada à todas horas, es un remedio ſeguro para curar eſta indiſpoſicion.

Para la ſordera.

210 Toma una cebolla roxa grueſſa, la qual agujeraràs por en medio: llenala de polvos de juncia, de gra-

na

na de laurèl, de anìs, y de cominos, una dragma de cada cosa; echale despues aceite de ruda quanto quepa; ponla à hervir sobre las brasas: exprime el zumo que saliere de ella, conservalo en una redoma; echa de èl algunas gotas tibias en el oìdo por la mañana, y por la noche, tapandolo despues con algodon almizclado.

Para la misma incomodidad, y para los zumbidos de los oìdos.

211 Toma una cebolla entera, la qual havràs tenido primero en remojo en aguardiente; embueivela en un papèl, y dexala cocer sobre rescoldo. Exprimele el zumo, del qual echaràs en los oìdos.

Otro remedio.

Agujera una cebolla, y llenala de grassa de anguila; ponla à cocer como la precedente, y sirvete de ella del mismo modo.

Polvos maravillosos para romper el abscesso en las esquinencias.

212 Pon à secar un mochuelo todo entero con sus plumas, lo qual puede hacerse en el horno. Reducelo todo à polvos; echaràse un poco de ellos en la garganta, y abrirà, y romperà maravillosamente el absceso.

Prepararànse estos polvos en la estacion que estas aves aparecen.

Otro remedio para el mismo efecto.

Toma una dragma de polvos de dientes de javalì; incorporalos con aceite de almendras dulces, y azucar; haz que lo trague el enfermo, y que los conserve en la garganta lo mas que pudiere.

Para reducir à su asiento la campanilla caìda,

213 Toma el peso de una dragma de ambar blanco;

co; hazlo polvos grueſſos, recibe el humo de ellos por un embudo, por la mañana, al medio dia, y à la noche, echandolos ſobre las braſas.

Para la epilepſia.

214 Toma un grajo, al qual quitaràs las plumas, y le ſacaràs todo lo de adentro: llenalo de ſimiente de cominos, y de eneldo, tanto de uno como de otro. Coſelo, para que no ſe ſalga nada: ſecalo al horno con mediano calor, haſta que pueda hacerſe polvos finiſsimos: de ellos ſe dà una cucharada, ò dos por la mañana en ayunas por tres dias, y deſpues de la Luna nueva, quando eſtà en ſu menguante.

Para el dolor de muelas, quando eſtàn agujeradas.

215 Pon un poco de algodon bien deshilado en medio de una caña de pipa (eſto puede hacerſe facilmente con un alambre). Llena la pipa de tabaco, ponle fuego, y ſacale todo el humo, haſta que todo el tabaco ſe haya hecho ceniza, y polvos. Rompe el cañon, toma el algodon, que eſtarà embuido del aceite del tabaco; ponlo en el agujero, y al punto veràs apaciguado el dolor.

Para contener los catarros.

216 Es remedio muy ſeguro, y muy facil el recibir por la boca el humo de ambar blanco, ò de un lienzo limpio, ò de un papel, ò de azufre, como tambien el perfume de incienſo, ò de almaſtiga.

Para los catarros ſufocantes.

El remedio infalible es el agua de eſcabioſa, ò ſino hervir de la mejorana en vino blanco; haz recibir el humo en las narices por un embudo, y por eſte medio ſe diſſipa el catarro.

Para la enagenacion del entendimiento.

217 Son recomendados, y alabados de todos mucho, para toda enagenacion del entendimiento, los polvos de una tortuga quemada.

Para los melancolicos.

218 No hay cosa mejor que los polvos de la palomilla, de los quales se les harà usar à esta suerte de gentes, y con el uso continuo buelven en sì estos locos, y quedan libres.

REMEDIOS FACILES
PARA LOS POBRES,

QUE PUEDEN HACERSE EN QUALQUIERA PARTE, y casi sin coste alguno, los quales se hallan añadidos en esta edicion Francesa (que es la misma, que sigue el Traductor) hecha el año de 1739. por orden de la Assamblèa de la Caridad de Parìs, para el alivio de todos los pobres del Reyno; la que pide à los señores Curas tengan por bien el exortar à las personas seculares, que los distribuyan à estos pobres miembros de Jesu-Christo, desconsolados, y desamparados. Los quales remedios son tan seguros, y probados, que muchos de los Señores Obispos de Francia, que establecieron la distribucion de ellos en sus Diocesis, han atestiguado, que con ellos se hacian curaciones, que eran tenidas por milagrosas. En cuya suposicion en una de las Assambleas generales del Clero se les exortò à todos los Prelados el que socorriessen con estos remedios à los dichos pobres.

VI-

VINIENDO A LOS REMEDIOS:

Hay una agua que no cueſta la media azumbre un quarto, cuya compoſicion es la que deſpues ſe ſigue; la qual cura todos los males de los ojos, à excepcion de las cataratas yà formadas, porque entonces ſe neceſsita de la operacion de las manos; pero cura las recientes.

2. Evita el que las viruelas dexen ſeñal.

3. Cura las quemaduras, la ſarna, la roña, y los empeines.

4. Cura las llagas antiguas, las ulceras curables, y quita los dolores de las incurables.

5. Cura la tiña ſin dolor.

6. Cura la lepra reciente, y alivia la inveterada.

Compoſicion del agua del Hoſpital de Dios de Parìs, en la ſala del Roſario. Dala à los pobres la Madre de S. Benito de dentro, y fuera del Hoſpital.

Toma dos dragmas de alcaparroſa blanca, y una dragma de cardenillo el mejor: hazlo todo polvos, echalos en un puchero vidriado, con azumbre y media de agua caliente: rebuelvelo todo junto con eſpatula de madera, ò con un palito, y no ceſſes haſta que ſe enfrie el agua.

2. Eſta agua es para los ojos, quemaduras, ſarna, roña, y empeines, quando no ſon inveteradas.

Para la ſarna, y roña inveteradas, empeines, eriſipelas, llagas viejas, y ulceras; y ſobre todo, para la *tiña*, y la *lepra* ſe harà el agua tres, ò quatro veces mas fuerte: eſto es, à azumbre, y media de agua, ſe echaràn de ſeis, à ocho dragmas de *caparroſa*, y de tres à quatro dragmas de cardenillo.

Uſo de eſta agua.

1. Todas las veces que te hayas de ſervir de eſta agua, ò que la hayas de dar à alguno, ſe rebolverà con la eſpatula

à fin de que la materia se extienda por todas partes igualmente, porque se và al fondo.

2. Para los males de ojos se les lava con esta agua por afuera, y con la punta del dedo se introduce dentro por la extremidad del ojo, echando àcia tràs la cabeza, ò teniendose de espaldas. Si el mal es violento, te puedes servir de esta agua todas las horas del dia. Esto escuece al principio un poco; pero al punto cessa el dolor. La experiencia ha dado à conocer, que este remedio es soberano.

3. Para la sarna, y roña, que no es inveterada lavaràste con la misma agua por mañana, y por la noche, y al medio dia, y te estregaràs los puños bien fuertemente con ella, y sanaràs en breve.

4. Para la sarna, y roña inveterada, empeines, y erisipelas, llagas viejas, y ulceras, aplica sobre el mal dos lienzos blancos de lexìa, mojados en esta agua, los quales se conservaràn siempre mojados, si quisieres sanar prontamente: el uno serà sin doblèz, el qual se ha de poner sobre el mal, y el otro serà gruesso en quatro dobleces, y se aplicarà sobre el sencillo. Si por negligencia se dexan secar estos dos lienzos, el delgado se pegarà à la llaga, y la excoreará al levantarlo. Para estorvar esto, se mojarà el lienzo gruesso, que se aplicàre sobre el delgado, y quando el delgado se huviere remojado, se levantarà sin excorear.

5. Para las quemaduras les aplicaràs lienzos de ello, como arriba.

6. Para impedir que las viruelas dexen señal quando hayan llegado à la supuracion, les aplicaràs dos lienzos delicados mojados en dicha agua, los quales no los dexaràs secar.

7. Para la tiña se aplicaràn sobre la cabeza dos lienzos mojados, como arriba, el uno delgado, y el otro gruesso, en tres, ò quatro dobleces, que no se dexen secar. Sanaràs ordinariamente en un mes sin dolor. Los remedios comunes compuestos de pez, descostran, y causan dolores espantosos, y para la curacion se requieren ordinariamente tres meses, y frequentemente seis meses.

8. Para la lepra reciente, è inveterada, la estregaràs haf-

haſta deſcoſtrarla ; lavaràsla con eſta agua , y aplicaràs lienzos mojados en ella , como para la tiña.

9 Para los males ſobredichos , que no ſon inveterados, à excepcion de la lepra , y la tiña , ſe podràn curar ſin purgarſe : no obſtante , ſi te purgas , ſanaràs mas ſeguramente , y ſin rieſgo de recaer.

Para curar toda calentura , en que hay temblores de frio.

219 Una hora antes del acceſſo te meteràs en la cama bien caliente , ſin camiſa , y embuelto en una ſabana : beberàs medio quartillo de agua , ò de ptiſana , que peſe 8. onzas. Pondràſe à los pies una botija de barro de una azumbre llena de agua caliente , quanto la mano pueda ſufrirla. Tambien ſe pondrà debaxo de cada ſobaco una botija de media azumbre llena de agua caliente. Si viene el frio , luego que ſe ſienta , ſe tomaràn tambien ocho onzas de agua tibia , y no ſe beberà ni agua, ni ptiſana fria durante el acceſſo. Ordinariamente no ſe ſiente ſed deſpues de haver hecho lo ſobredicho.

2 Perſeveraràs ſudando durante todo el acceſſo , ſi ſe puede : deſpues de eſto te limpiaràs , y tomaràs un caldo , ò grueſſo , ò ſin graſſa, como el que fuere pobre lo tuviere , y aunque ſolo ſea agua caliente : y una hora deſpues podràs comer , ſi tuvieres gana.

3 Muchos ſanaràn deſde el primer ſudor : no obſtante, para precaber la recaìda es meneſter ſudar , como es dicho arriba , en el dia , y à la hora que el acceſſo ſiguiente debe venir. No hay calentura , que no la quite el tercer ſudor.

4 Hay algunos que ſudan dificilmente ; ſi las botijas de agua caliente no excitan el ſudor ſuficientemente , tomenſe tres panes de un ſueldo cada uno , todos calientes. Cortenſe por la mitad ; echeſe aguardiente ſobre el migajon : pongaſe eſte pan con las botellas en los pies , en los ſobacos, ſobre el eſtomago , y ſobre el ombligo.

5 Si fuere el lugar en que ſe eſtà , tan pobre , que no ſe puedan hallar ni botellas , ni pan , ni aguardiente ; ſi hay eſcudillas de madera , ò de barro , ponganſe à hervir en

agua. Apliquenſe bien calientes en los pies, debaxo de los ſobacos, ſobre el eſtomago, y el ombligo. Y buelvanſe à poner otras calientes, quando las primeras ſe enfriaren. Hablaràſe deſpues de otro modo de ſudar en un tonèl, el qual es mejor, mas facil, y que no cueſta quatro ſueldos.

6 Vès aqui otro remedio ſin ſudar, que no cueſta quatro ſueldos, para curar toda calentura quando hay temblores, excepto la quartana, la qual no obſtante ſe cura à las veces.

Toma el peſo de dos eſcudos de oro de incienſo en lagrima pulverizado; de azafràn el peſo de dos granos; de ſal el peſo de dos eſcudos de oro; de hollin de chimenea el peſo de diez eſcudos de oro; la yema de un huevo freſco del miſmo dia; incorporalo todo con un poco de vinagre.

Quando eſtuviere en conſiſtencia de unguento, extiendelo ſobre unas faxas de lienzo de tres dedos de ancho.

Haz de eſto dos braceletes, los quales coſeràs en las dos muñecas del enfermo media hora antes del acceſſo; dexalos eſtàr aſsi nueve dias, ſin quitarlos, aun quando quede ſano el enfermo, que lo quedarà ordinariamente. Serà bien no hacer el unguento, ſino quando ſe haya de uſar de èl, y tiene mas fuerza.

7 Para curar las quartanas, toma el peſo de dos eſcudos de oro de polvora desleìda en un poco de vinagre, aplicala en la forma ſobredicha al dedo que eſtà inmediato al meñique de la mano izquierda, y dexalo eſtar nueve dias. Hanme dicho, que eſte remedio es excelente. Yo no lo he experimentado. Eſtoy aſſegurado de todos los otros, que ſe contienen aqui de la dicha Aſſamblea.

Reumatiſmos, perlesìas, gotas, ceaticas, todo dolor de nervios, &c.

220

1 Los pobres Aldeanos eſtàn muy ſujetos à todos eſtos males: haràſeles que ſuden, como queda arriba dicho. Lo mejor ſerà para eſtos males obſtinados el que ſuden en una eſtufa cubiertos, con aguardiente en una eſcu-

cudilla de barro, à la qual ſe pegarà fuego, y el enfermo la meneará con un palo. En un momento ſe cubrirà todo de ſudor. Aun no cueſta cinco ſueldos. Todos los males ſobredichos en ſu nacimienro ſe curaràn radicalmente deſde el primer ſudor, ſi el dia precedente ſe purga el enfermo con purga conveniente.

2 Los inveterados curaràn ſe tambien radicalmente, y por lo menos ſe paſſaràn los ſeis meſes, y los años enteros ſin ſentir nada. Si no ſe ſudàre en el tonel, ſudaràſe dos, ò tres veces, como ſe dixo arriba para la calentura. El ſudor del tonel ſanarà tambien mas prontamente las calenturas.

3 Entraràſe deſnudo en el tonel, y ſe tomaràn diez onzas de agua tibia, como ſe dixo para la calentura; pero lo mejor es hacer lo que ſe ſigue: toma palo de box, de laurel, y de enebro, de cada coſa una onza; cortalos en aſtillas: ponlo todo en infuſion en tres quartillos de agua, la qual haràs hervir haſta la conſumpcion de media azumbre: àcia el fin añade unas pocas hojas de madreſelva, y de corteza de limon por confitar, ſi la encuentras. Daràs de eſto 8. onzas en lugar de agua caliente, para excitar todo ſudor. Si no puedes encontrar comodamente las tres eſpecies de maderas ſobredichas, toma tres onzas de aquella que encontrares, la de box es la mejor: tiene todos los efectos que el palo ſanto que ſe và à buſcar tan lexos à las Indias, y con tanto gaſto.

4 Si deſpues del ſudor queda algun reſentimiento en la parte leſa, pongaſe encima una bizma. Para hacerla, derritaſe pez de Borgoña, extiendaſe ſobre un baldrès delgado del grandor del mal, apliqueſele encima, y dexeſe eſtar alli haſta que èl ſe deſprenda por sì miſmo.

Nota, que el tonèl ſobredicho ha de ſer de tal capacidad, y altura, que el paciente pueda eſtar ſentado comodamente dentro de èl, y que ſola la cabeza ſe ſobreponga al borde. Y antes de darle fuego à la eſcudilla ſe han de poner unas mantas al rededor de dicho borde; en tal poſicion, que ciñendo ajuſtadamente el peſcuezo del enfermo, nada ſe evapore del tonel. Tambien ſe le pondrà al enfermo alguna coſia, ò gorro con que cubrir la cabeza.

El lugar, ò quarto donde ſe hace eſta operacion ha de eſtar templado. Para entrar deſpues en la cama ſe ha de calentar bien, y en ella ſe le mudaràn las camiſas neceſſarias, haſta que ſe conozca que la ultima no ſe humedece ya.

Fluxo de vientre.

221

1 Si no hay calentura, ſanaràs en ſeis, ò ſiete dias à mas tardar, por irritado, è inveterado que ſea el fluxo, haciendo lo que ſe ſigue. Si el enfermo tiene apetencia, daràn ſele quatro bebidas de leche cada dia, de à quartillo cada una; mezcleſe en ella una yema de huevo, y quatro onzas de pan blanco en cada una, ſi lo hay, ò mas, ſi el enfermo tiene ganas. Si puede ſer echeſe tambien media onza de azucar en cada toma, y no ſe coma, ni ſe beba otra coſa. No ſe ſentirà ſed. Eſtaràſe el paciente en la cama, ò por lo menos en lugar bien caliente. Yo acabo de curar con eſte règimen una fluxion de vientre irritado, inveterado, y que los remedios ordinarios no pudieron curar. Si hay calentura, ceſſarà dentro de un dia, tomando los purgantes convenientes.

Nota, que ſi eſtos purgantes no ſon la ſpaquana de ruibarbo toſtado, ò de ſegunda refuſion en agua de llantèn, no ſe puede uſar en los fluxos de vientre.

Colicas.

222

1 Toma una lavativa compueſta como ſe dirà, y que no llega ſu valor à dos ſueldos.

2 Mezcla en un vaſo quatro cucharadas de aceite; quatro de agua de roſas; quatro de vino clarete grueſſo, y quatro de azucar: mezclalo todo, lo beberàs. Pon ſobre el ombligo una eſcudilla caliente, como ſe dirà aquì deſpues, y eſtàte en la cama bien caliente, y en breve ſeràs ſano.

3 Si te hallares en lugar tan pobre que no puedas hacer los remedios ſobredichos, pon à cocer una eſcudilla de madera, ò de barro en agua; ò calienta la de barro al fuego: empapala por dentro con una cucharada de aceite de

de qualquiera genero ; aplicala ſobre el ombligo , y apenas la havràs pueſto caliente , quando el dolor ceſſarà. El aceite de nueces es el mejor.

Diſenteria.

223

1 Toma aquella compoſicion de aceite , de agua de roſas, &c. como para la colica , y ceſſaràn todos los retortijones.

2 Si no hay calentura , haz lo que queda dicho para el fluxo de vientre , y ſeràs ſano muy en breve. No muriò perſona alguna uſando al principio del mal , de eſta compoſicion de aceite de agua de roſas , &c.

Lavativa que no paſſa ſu valor de dos ſueldos.

224

1 Si es ſolamente para refreſcar , à un quartillo de agua tibia echale ſeis cucharadas de vinagre , que ſon tres onzas.

2 Si es para purgar , echale diez cucharadas de vinagre ; y de ſal el peſo de dos eſcudos de oro. Si la conſtipacion es extraordinaria , echa ſeis cucharadas de vinagre, y otro tanto de agua , y quatro onzas de aceite , ò de miel.

3 Si hay retortijones , no eches vinagre con el agua; echa quatro onzas de miel , y quatro de aceite , el de nueces es mejor.

4 Si es para reſtringir , haz un cocimiento de ſalvado , ò de cebada con dos onzas de miel , y dos yemas de huevos.

Supoſiciones , ò calas.

1 Para los niños , y adultos toma xabon , ò la hoja de una berza eſtregada con manteca ſalada.

2 Vès aqui una ſupoſicion , que equivale à una lavativa. Toma un pedazo de cerilla largo como un dedo , eſtregalo con hiel de buey ſeca à la chimenea , desleìdo con un poco de vinagre , y tres granos de ſal. Con una hiel de buey , que nada cueſta , y los carniceros las arrojan , hay para hacer centenares de eſtas ſupoſiciones.

Ad-

Advertencia tocante à la purgacion.

1 Para curar de todos los males mencionados, prontamente, seguramente, y sin miedo de recaìdas, hase de purgar al principio del mal, y despues de la curacion: si los males son tenaces, ò inveterados, se ha de purgar à menudo. Si huviere en los Lugares estos remedios de pobres recomendados por el Clero, use de ellos con preferencia à todos los otros, por las razones sobredichas, y bien en breve se conseguirà la sanidad.

Nota, que en esta advertencia huvo acaso yerro de la Imprenta; pueslo que no en todos los males, de que se trata antecedentemente, conviene el purgar; antes serìa muy nocivo; y por esso nada se execute en este particular, sin consulta de sabio Medico.

2 Mr. el Obispo de Chatres, en su mandamiento para el restablecimiento de estos remedios en su Diocesis, dice entre otras cosas, que el año de 1671. la disenteria fue fortisima en su Ciudad Episcopal; que muriò de ella un gran numero de gente rica, que usò de los remedios ordinarios, y los pobres que tomaron estos remedios del Clero, sanaron.

Bubas generales, ò universales.

225 Esta enfermedad se conoce facilmente, luego que el sugeto, que està perdido de ellas, despues de haver confessado una comunicacion impura, ò mucha familiaridad con personas que estàn inficionadas con este mal, tiene erupciones sobre el cutis, como postillas, ulceras, &c.

Pero quando se hallan sin sintòmas exteriores, entonces las bubas de que se quexa, son tan equivocas, que si no se tiene una grande experiencia, es muy facil el equivocarse en ellas. Hay algunos que se quexan de reumatismo, de dolores vagos, y de calambre. Ninguno de estos accidentes indica con certeza las bubas. Si no obstante los que las padecen confiessan una comunicacion impura, que

que les inficionò por qualquier accidente, como gonorrea, cancer, &c. aunque hayan ſido curados, no hay que detenerſe en contarlos entre el numero de los buboſos; ſobre todo ſi los males de que ſe quexan no ceden à los remedios propios para curarlos, quando provienen de qualquiera otra coſa. Otros ſe vèn trabajados de males de cabeza, de pervigilios, de opreſsion del pecho, y de ciertas ſufocaciones que les eſtrechan la garganta: todo eſto puede no ſer coſa venerea. Mas ſi deſpues de haver conſultado con un ſabio Medico, y confeſſado el deſenfrenamiento, no ſe recibe alivio alguno de los remedios ordinarios, ſe puede creer que el enfermo eſtà inficionado. Serà bien que ſe note, que ſi los males de cabeza ſe ſienten de parte de noche, aumentandoſe haſta cerca del amanecer, en cuyo tiempo ſe diſminuyen, y ceſſan finalmente, ellos ſon cauſados ciertamente del mal galico, porque los dolores de cabeza ſcorbuticos, ò de qualquiera otra naturaleza, de ningun modo tienen eſſe caracter. Hallandoſe muchos acometidos periodicamente de los males de garganta, de los ardores à ella, y al paladar, de poſtillas en las narices, y en la cabeza, de veninos ſeroſos en la cara: paſſandolo bien por otra parte, comiendo, y bebiendo bien, no acabaràn de perſuadirſe à que eſtan inficionados, porque ſus deslices fueron muchos años ha, y porque creen que fueron curados metodicamente; no obſtante, deſpues de haver agotado todo el Arte de los Medicos, los quales les preſcribieron en vano los remedios que los huvieran ſanado en qualquier otro caſo, ſienten ſiempre eſtas incomodidades: y para prueba de que el *virus* venereo los cauſa, no hay ſino tomar remedios propios para diſminuirlo, y lo conoceràn por ſu curacion.

Algunos tienen mal de riñones caſi continuo, que les hace inſoportable el coche, y el uſo de los cavallos caſi impoſsible. Yo miſmo he viſto, y curado à quien dos veces havia tomado unciones, ſin que eſta incomodidad huvieſſe cedido, ni minoradoſe, porque ſu veneno no era de naturaleza tal que pudieſſe ſer curado por el cruel remedio de las unciones, que ſiempre pone à rieſgo la vida. Otros tienen unos ardores interiores entre el *ſcrotum*, ò bol-

bolsa, y el orificio quando orinan, ò exercitan la *venus*; ò ardores, è inflamaciones periodicas *in genitalibus*. En una palabra, el peor galico es aquel en que no transpirandose algun sintoma, ataca, y destroza à las partes nobles con su acido corrosivo, y coagulante, formando obstrucciones por todos los conductos: poniendo la sangre espesa, y gruessa, de lo qual se siguen apoplexìas, perlesìas, afectos hipocondricos; y sobre todo ptysicas, y atroficas funestas, que conducen al enfermo al sepulcro con tanta rapidez, que apenas huvo tiempo para juzgar de la enfermedad. Estas son las mascaras, y velos con que este Protheo se disfraza, principalmente en los climas Septentrionales, en donde el aire nitroso apretando los poros repercute de la circunferencia al centro el veneno, que el aire de los Paìses càlidos impele del centro à la circunferencia.

Vè aqui aora los remedios propios, è infalibles para esta enfermedad, independentemente del indigno, y cruel de las unciones, que solo se introduxo en la pràctica con la esperanza de un remedio mas pronto, mas seguro, y mas agradable, al qual debe autorizar la experiencia à pesar de la dureza; y por ventura tambien del interès de aquellos que por no usar del aceite solo, emplean el hierro, y el fuego.

Mercurio calcinado sin dissolvente, ò sin adicion, el qual se llama precipitado por sì mismo.

Toma una vasija de vidrio llamada *infierno*, en figura redonda, del ancho de la palma de la mano, exactamente llana, y unida, del alto de dos dedos de travesìa, quanto mas aplanada, y chata pueda hacerse por arriba, y que tenga un cañon de un pie de largo, y del gruesso del de una pipa. Pon dentro media onza de azogue, despues de purificado, como se sigue.

Toma dos onzas de oro, ò tres onzas de plata; derritelas en un crisol, y quando estuvieren derretidas, echales quatro onzas de azogue, despues de haverlo colado por un pellejo de gamuza, dos, ò tres veces: mezclalo todo junto con

con un palillo de hierro en el mismo crisol, lo mas aprieſſa que puedas, y retiralo prontamente del fuego, sin dexarlo de menear. Echa despues esta mezcla, ò massa en una cucurbita pequeña, ò vientre de alambique, ponle encima un capitel, ò pico, al qual aplicaràs un matràs grande de cuello largo, y de vientre ancho, lleno de agua hasta la mitad. Entierra el alambique en un medio pie de arena, aplicale fuego, y el mercurio destilarà en el recipiente. Derramale el agua. Seca, ò por mejor decir dexa que se desague el mercurio en un lienzo doblado por 10, ò 12 horas. Rehaz la misma massa, ò mezcla con el mismo metal, y bolveràs à destilarla como se acaba de decir. Con esto tendràs un mercurio regenerado de metales perfectos, muy propio para la operacion. Si este medio te pareciere dificil, revive el mercurio de cinabrio natural, ò del sublimado corrosivo, el qual podràs substituir en lugar del regenerado de los metales. Este mercurio es muy bueno, y muy puro.

Toma pues de èl media onza, la qual mezclaràs bien en un mortero de marmol con media dragma de oro en limaduras hechas polvos, ò con otras tantas limaduras, ò polvos de plata, y lo pondràs como ya dixe en la vasija sobredicha, y la enterraràs en arena, que estarà sobre una plancha de hierro puesta encima del horno; de modo, que el infierno se assentarà encima de quatro dedos de arena en alto, y se cubrirà con otra tanta arena. Ponle fuego con brasas, ò carbon, el qual mantendràs siempre igual por espacio de quince dias, tanto, que por todo esse tiempo puedas tocar el cañon el tiempo que te parezca, sin quemarte. Despues de esto añadiràs carbon mas fuerte por el tiempo de quince dias, para que el fuego sea mas fuerte; de modo, que tocando el cañon no puedas sufrir el calor de èl por mucho tiempo. Luego que hayan espirado los quince dias, aumentaràs el fuego por el espacio de una semana, y en fin le aumentaràs mas, hasta que se reduzca à polvos roxos, lo qual podràs reconocer quitando la arena al matràs, ò infierno. Y assi tendràs una verdadera calcinacion del mercurio.

Todos los otros que dieron la operacion de ella, se ex-

explicaron tan obſcuramente, que la mayor parte de los Artifices que intentaron emprenderla, perdieron en eſſo el tiempo, y el trabajo; y no ſe encontrarà alguno, ſin exceptuar à nadie, que la mueſtre con tanta claridad como yo lo hago, porque es meneſter no haver jamàs manejado algun vaſo quimico, para no ponerſe en eſtado de executar eſte metodo. Como eſte trabajo no ſea digno de poner la mano en un ſolo vaſo, ſe pondrà una docena, y tambien mas, ſi el horno fuere baſtantemente extendido, pueſto que ni ſe gaſta mas tiempo, ni mas trabajo. Luego que el mercurio eſtuviere calcinado, quitaràs el matràs, ò infierno de la arena; quebraràslo para quitarle el mercurio, raſpando bien las paredes. Pondràslo en una pequeña cucurbita con eſpiritu de vino bien refinado, ò desflamado, de modo que ſobrenade quatro dedos. Deſpues de haverle adaptado un capitel, y un recipiente, deſtilaràs el eſpiritu de vino ſobre fuego lento. Bolveràs à echarle de nuevo aguardiente, y lo deſtilaràs, repitiendo eſta operacion, que ſe llama *cohobacion*, haſta ſiete veces. Entonces el mercurio eſtà proporcionado para darſe interiormente, con tal que eſto ſea con metodo. Daſe en un poco de conſerva, ò de extracto purgante. Yo aconſejo à los que quiſieren ſervirſe de èl, que comiencen por mandarſe ſangrar, ſi lo neceſsitaren, lo qual puede conocerſe por las venas grueſſas, y tieſas; en la cara encendida, y roxa; en los ojos centelleantes, è hinchados. En una palabra, en otras muchas ſeñales, que à qualquiera le ſon faciles de diſcernir. Deſpues ſe purga el paciente con el purgante que hallàre de ſu guſto: ſi hay perſuaſion por indicantes ſenſibles de que una perſona ſe halla inficionada de eſte mal, ſe deben tomar doſis mas fuertes de eſte remedio; mas ſi ſolo hay una ſoſpecha, ò ſeñales equivocas, ſe comenzarà por dos granos cada noche, ò antes de cenar, ò al acoſtarſe. Continùaſe por ocho dias. Se aumenta un grano la ſegunda ſemana, y otro grano la tercera ſemana, y en fin dos granos la quarta: y ſe perſevera en eſta doſis haſta quedar ſano. Pero ſi el galico no eſtà manifieſto, contenteſe el enfermo con tomar un grano todos los dias por dos ſemanas; y dos granos cada dia, durante las tres ultimas. La cura de eſte mal manejada con eſte remedio, no pide rè-

gi-

gimen alguno. Puedeſe uno mantener con lo ordinario; ocuparſe en ſus negocios, y aun en ſus viages. Tambien es admirable en las calenturas atabardilladas, malignas, y en todas las intermitentes. No hay coſa maspronta, para curar el eſcorbuto, los reumatiſmos, y toda ſuerte de gota. La experiencia ſerà mas perſuaſiva, que todos los elogios, que yo puedo dar de eſta medicina. La preparacion ſiguiente es tambien muy buena.

Aceite encarnado de mercurio.

Toma un quarteron de ſublimado corroſivo; media libra de limaduras de hierro, y quatro onzas de ſal tartaro calcinado: mezcla bien eſtas drogas todas juntas, y metelas en una vaſija de barro vidriado, guarnecida con un capitèl, y con un recipiente: ponla en un horno de arena, y dale fuego poco à poco, y por grados. Al punto ſalta una eſpecie de flema, ò de agua; y quando adviertas que las gotas que caen, mudan de color, para tomar uno, que ſe parece à roxo amarillo, mudaràs el recipiente, y avivaràs el fuego violentamente, el qual harà deſtilar un aceite roxo, y lo guardaràs en botellas pequeñas bien tapadas.

Dàſe eſte precioſo licor haſta dos gotas en un vaſo de ptiſana ſudorifica, como la que ſe hallarà poco deſpues. Continùaſe por eſpacio de 20. dias. Pero yo ſiempre me he atendido al mercurio calcinado, del qual hago un cinabrio de la manera ſiguiente. Toma del cinabrio de antimonio à diſcrecion, ſacale el azufre con lexìa hecha del vitriolo, y antimonio crudo, la ſal nitro, la ſal armoniaco, y la ſal gema. Toma media onza de eſto, mezclalo bien con media onza de mercurio calcinado, y hazlo ſublimar todo junto. De eſte modo tendràs un cinabrio perfecto, el qual lo podràs dar cada dia en una conſerva, ò en algun extracto de enebro, de genciana, de cardo ſanto, ò en otra coſa cordial, y ſudorifica, haſta veinte granos.

Toma media onza de mercurio preparado con el zumo de limon; media onza de trementina de Venecia; de eſcamonea, y de ruibarbo pulverizado, de cada una tres dragmas. Haz con eſto una maſſa de pildoras.

Dan-

Danſe 40. granos de eſto cada tercer dia, por eſpacio de 40. dias, con la ptiſana, que voy à deſcrivir. Aunque el mercurio crudo, no eſtando abierto ſuficientemente, ſea poco capaz de impregnarſe de los acidos volatiles, con todo eſſo puede cargarſe facilmente por el ſocorro de los purgantes, à los quales ſe junta, que los pone en movimiento. Por eſſo no ſe debe dar por la parte de dentro el mercurio crudo, como un alterante, ſin mezclarlo con los purgantes, menos que ſe quiera excitar el fluxo de la boca. Mientras el uſo de eſtas pildoras, ſe dà la ptiſana ſiguiente.

Toma quatro onzas de palo ſanto raſpado, ò quebrantado groſſeramente; quatro onzas de ſu corteza igualmente quebrantada; quatro onzas de zarzaparrilla, cortada en pedacitos. Ponlo todo à hervir en un puchero bien tapado con nueve libras de vino blanco; eſto es, 9. quartillos por el eſpacio de un quarto de hora por la noche, y dexalo en infuſion, haſta por la mañana. Añadele quatro dragmas de sèn. Buelve à tapar el puchero, y ponlo à hervir otra vez, haſta que ſolo te queden ocho quartillos.

De eſto ſe toma media libra, ò medio quartillo todas las mañanas por doce, ò quince dias, ſin règimen alguno extraordinario. Puede uſarſe la ſalivacion periodica ſin temor de alguno de los accidentes, que pueden ſobrevenir en las que ſe procuran por las eſtregaciones, ò por el pànace, &c. Es coſa buena para los que ni pueden guardar la cama, ni el apoſento por 25. ò 30. dias. Vès aqui el metodo. Haz una pildora de 8. granos de precipitado blanco, con un poco de goma dragante en polvos, rociado con agua roſada, para humedecerlo, è hinchirlo. El ſugeto enfermo la pone debaxo de la lengua, en donde la dexarà deshacer por la mañana en ayunas, eſtandoſe en un lugar un poco caliente. Saliva bien poco deſpues; y ſe dexa eſcupir por eſpacio de dos horas. Deſpues de eſto ſe hace el ſiguiente gargariſmo, de que ſe ſirve de quarto en quarto de hora, gargarizando tan largo tiempo, quanto pueda.

Toma un puñado de hojas de llantèn, tres pulgaradas de roſas encarnadas; hiervelas en un quartillo de agua; añadele media onza de alumbre de roca, y onza y media de miel roſada, y ponlo de nuevo à hervir todo junto, dandole

dos,

dos, ò tres hervores. Cuela el licor por un lienzo, y ſirvete de èl.

Entre tanto el enfermo tendrà una pieza de oro en la boca; la ſacarà de quando en quando, para ver ſi eſtà blanca; y ſi lo eſtà, es preciſo ponerla ſobre braſas encendidas, para evaporar el mercurio, que ſe le huviere pegado, y bolverla à poner en la boca, Se puede tener en la boca todo el dia. Continuaſe eſta ſalivacion por 25. ò 30. dias. Ves aqui la mas dulce, y mas inocente ſalivacion. La qual ſolamente puede ponerſe en uſo para aquellos, cuyas ferocidades eſtan cargadas del *virus* del mal galico.

Ptiſana ſudorifica.

Toma 4. onzas de zarzaparrilla; otro tanto de corteza de palo ſanto quebrantado; dos onzas de ſaxifrax, la quarta parte de una onza de anìs; lo qual hervirà en una olla exactamente cubierta, con dos azumbres de agua, haſta la diminucion de media azumbre. Añadele media onza de sèn, una dragma de pulpa de coloquintida, y quatro dragmas de criſtal mineral; dexalo que tome 5. ò 6. hervores; y retira la vaſija del fuego, para dexarla resfriar, ſiempre bien cubierta. Quando eſtè frio el licor, lo echaràs en botellas. Tomaràſe de eſto medio quartillo por la mañana en ayunas, y otro tanto quatro horas deſpues de comer, y ſe continüa durante ſeis dias; y entre tanto ſe hacen inyecciones con el cocimiento ſiguiente.

Toma una onza de raìces de conſuelda mayor; ſeis agallas quebrantadas, y un puñado de veronica. Ponlo à hervir todo en media azumbre de agua por un quarto de hora; cuela el licor, y añadele dos dragmas de ſal ſtiptico de vitriolo, ò de agua ſtirpica; y en defecto de ella, media onza de tintura de marte adſtringente.

Los que ſirven de adſtringentes terreſtres, y almaſtigos en eſta ocaſion, como tambien para detener la gonorrea, eſtàn en un error, que no ſe puede ſuficientemente reprender. Siguenſe de eſto prodigioſos deſordenes: porque en fin, eſto es querer poner diques al curſo de un torrente, que viniendo à revalſarſe, ſube haſta ſu fuente,

è inunda la vecindad. Abſtengaſe, pues, el enfermo del bolo, y de la ſangre de drago, y ſolo ſe pongan en uſo los remedios, que detienen, y deſecan las humedades, apretando los vaſos, y haciendo ſu *tonus*, ò reſorte ordinario.

RECETAS DE MUCHOS REMEDIOS, QUE SE publican en la Europa, con ſus propiedades.

Gotas de Inglaterra.

226 Toma una libra de ſeda cruda, como ſale del capullo; ponla en infuſion de media azumbre de eſpiritu volatil de ſal armoniaco; al qual mezclaràs medio quartillo de eſpiritu de vino muy deſflamado ſobre reſcoldo por eſpacio de quince dias en un matràs bien tapado: aplicale deſpues un capitèl, y un recipiente, y deſtila todo lo que de eſto pueda ſalir.

Conſerva eſte licor en botellas bien tapadas: la doſis es de 12. à 15. gotas, ſirvenſe de eſto contra la apoplexìa, la perlesìa, la epilepſia, las convulſiones, y en todas las enfermedades, en que la naturaleza desfallece.

Gotas de Mr. de la Mota.

227 Toma del antimonio diaforetieo à diſcrecion; echa en èl del eſpiritu de vino tartarizado, que ſobrepuje à los polvos quatro dedos; tapa bien la vaſija, y ponla ſobre reſcoldo por el eſpacio de 4. ò 5. dias: abre deſpues el vaſo, para añadirle una onza de ſal volatil oleoginoſo; otro tanto de ſal volatil de bivoras; y lo miſmo de ſal volatil de ſuccino: buelve à cerrar el vaſo, para bolverlo à poner en digeſtion, por el eſpacio de 4. ò 5. dias. Deſtila deſpues eſte licor à fuego muy lento. Daràſe de eſto 10. ò 12. gotas en todas las enfermedades, en que el ſudor es neceſſario: es admirable en las fiebres malignas, en las atabardilladas, y en todas aquellas en que ſe reconoce malignidad.

Eli-

Elixis de Inglaterra.

228 Toma un puñado de axenjos, otro tanto de genciana; lo miſmo de camedros, y otro tanto de cortezas de naranjas agrias; quatro dragmas de ruibarbo, y dos dragmas de acibar: ponlo todo junto en infuſion en una azumbre de eſpiritu de vino por quince dias, filtra el licor, y conſervalo en botellas. La doſis es de 26. gotas, que ſe pueden tomar en tè, vino, caldo, ò agua: es bueno en todas las ocaſiones en que ſe emplean los amargos.

Elixis de garus.

229 Toma dos puñados de meliſſa, otro tanto de hojas de cepacavallo, y lo miſmo de ſus flores; una onza de ſerpentaria virginiana; media onza de azafràn: maja todas eſtas drogas en pedacitos chiquitos, y ponlas en infuſion por tres horas ſobre reſcoldo en una vaſija propia para deſtilar, con media azumbre de aguardiente, un quartillo de eſpiritu de vino, y tres quartillos de vino blanco. Al cabo de eſto añadiràs à eſta compoſicion una dragma de canela en pedacitos; media dragma de macicis, ò flores de moſcada, lo qual deſtilaràs ſegun arte: mide deſpues el licor deſtilado, y mezclalo con otro tanto de buen xarave de culantrillo; cuelalo todo por la manga, que ſerà, ò de paño, ò de otra tela tupida; de ſuerte, que el licor paſſe gota à gota. Buelvelo à paſſar haſta tres veces, y con eſto tendràs el *elixis de garus*, del qual podràs tomar el valor de una cucharada de las de café, ò mas, mezclado con vino, ò caldo en los afectos del pulmon, del pecho, y del higado.

Agua de meliſſa.

230 Toma hojas de meliſſa mayor, à excepcion de la que ſe llama meliſſa romana, majala medianamente; una libra de hojas de mejorana citrina, tambien majada; dos onzas de benjui en polvos; dos onzas de iris de Florencia

tambien en polvos ; una onza de angelica cortada en pedacitos, y media onza de canela en polvos: pon todo esto junto en infusion en 4. botellas de vino blanco, y otro tanto de aguardiente en una vasija propia para destilar ; añade un poco de levadura. Tapa bien la vasija, en donde quedaràn estas drogas 4. horas. Tèn cuidado de rebolver bien tres, ò quatro veces al dia esto, y al fin de este tiempo aplicaràs un capitel à la vasija ; taparàs bien las junturas con papel, y massa ; pondràs un recipiente al cañon del capitel, cerrando bien las junturas, y lo destilaràs al modo ordinario. Vale esta agua para todas las sincopes, y desfallecimientos, y apoplexìas ; y se toma de esto una cucharada de las de comer en los casos urgentes ; mezclase con otro tanto de agua, quando no se usa de esto sino por precaucion, ò en las necesidades ligeras.

Pieles divinas.

238 Toma dos libras de verbena, otro tanto de betonica, de coranzocillo, y de salvia ; hiervelo todo en 3. azumbres de agua por una hora en una vasija bien cubierta, cuela el licor por un lienzo apretado, y buelvelo à hervir hasta que no quede sino una media azumbre ; añade à esto que resta una onza de incienso, ò de olivano, otro tanto de stirax, de mirra, y de almastiga ; media onza de pez de Borgoña, otro tanto de *bdelium*, de *sagapenum*, y de *opponax* ; y quando estas drogas estuvieren derretidas, y bien mezcladas, colaràslas por un lienzo claro; buelvelas al fuego, y entonces añadeles una onza de balsamo de sapo ; media onza de aceite de palma, y otro tanto de aceite de laurel : hazlo hervir todo por espacio de medio quarto de hora, meneandolo continuamente con una espatula de madera. Aparta la olla del fuego, dexalo entibiar, y moja en ello pellejos de carnero muy delicados, y raìdos, ò pulidos por entrambas partes, los quales los alisaràs bien sobre una mesa sin hendidura, con un madero redondo de hacer pan, ù otro instrumento semejante: el uso de èl serà el hacer de ello capacetes para los males de cabeza, ò pedazos para otros males del cuerpo humano.

Efec-

Efectos prodigiosos, y virtudes de las pieles divinas.

Estas pieles sirven para los males de cabeza los mas inveterados de qualquier causa que provengan; para los abscessos, tumores, reumatismos, golpes, ò contragolpes recibidos en la cabeza, por herida con arma de fuego, ò de hierro, ò por qualquier otro accidente: Para las emicraneas, vapores, vàidos, aturdimientos, zumbidos de oìdos, sordera, embaramiento del pesquezo en que se queda torcida la cabeza, dolores de cabeza provenidos del mucho Sol, &c. Es este tòpico un poderoso resolutivo, ò dissolvente. Son excelentes estas pieles contra la perlesìa reciente, para la gota, la ceatica, dolores de costado, de riñones, de espaldas; y generalmente contra todo dolor de qualquiera parte de cuerpo: para todas las calenturas, contusiones, ulceras, empeines vivos: para los humores frios; para la pleuritis fina, y bastarda, y para las viruelas.

Tienen dichas pieles quatro virtudes principales: Lo 1. promueven, y excitan el calor natural en donde parece estar como impedido. Lo 2. abren los poros. Lo 3. liquidan, ò atenùan toda suerte de humor. Lo 4. hacen que se transpiren los humores para à fuera sin incision, ni cicatriz alguna. Ultimamente las *pieles divinas* tienen de especial, que se conservan mas de 20. años sin perder nada de su calidad, y virtud.

Azufre solar, ò essencia universal.

232 Toma unos clavos, ponlos en un crisol sobre una fragua; cubre el crisol, y entierralo en carbon, de suerte que tenga tanto por encima, como por debaxo; quando vieres los clavos encendidos, y centelleantes, toma media libra de antimonio en polvos, los quales los mezclaràs bien con otro tanto de tartaro, y otro tanto de sal piedra, grosseramente pulverizados, y un poco de carbon majado: haz con esto seis, ù ocho paquetes en papeles, los quales los echaràs uno por uno en el crisol, obsservando el no echar el segundo, hasta que el ruido del primero se haya acabado; y despues de haver echado cada un paquete de por sì, cubriràs el crisol, y procuraràs conti-

nuar el fuego de fusion por tres quartos de hora. Despues que todos los paquetes se hayan echado, retira el crisol del fuego, y golpealo suavementecon las tenazas, à fin de que lo mas pesado se quede en el fondo. Despues que se haya enfriado la materia, quebraràs el crisol, para separàr las escorias del regulo, que se hallarà señalado con una estrella, si es que has obrado segun Arte; aunque frequentemente sucede el que esta señal no se halle; no porque el tiempo no estè sereno, sino porque la inherencia de las partes metalicas es muy casual. Haz despues un regulo de Venus, ò cobre, como hiciste el de Marte; mezcla despues un quarto de regulo de Venus, y un quarto de estaño con el regulo de Marte, todo reducido à polvos; añadele quatro tantos de sal piedra en polvos, y mezclalo todo bien: para entonces havràs ya puesto à encender un crisol en una fragua, para echar en èl poco à poco cucharadas de esta mezcla, hasta que la hayas echado toda; dexaràs quemar lo ultimo, ò reducirlo à escorias por quatro horas. Toma despues el crisol, y derrama la materia en un mortero proporcionado para reducirla à polvos lo mas pronto que te fuere posible, y mete estos polvos en un matràs de vidrio, sin darles tiempo à que se enfrien, ni dexarlos penetrar del ayre. Echa aqui bastante espiritu de vino para que sobrepuje à las materias tres dedos. Tapa bien el matràs con corcho, y massa, y ponlo en digestion en fuego de arena: lo mejor de que puedes servirte para taparlo, es la cal viva batida con clara de huevo, ò la harina de grana de lino con clara de huevo; la que cubriràs despues con vexiga de puerco. Se ha de rebolver el matràs de quando en quando, para que las materias sean mejor penetradas por el espiritu de vino, y para que tomen una tintura cargada. Despues que hayas vaciado el primer espiritu de vino bien colorido, en botellas, bolveràs à echar del mismo espiritu nuevamente, para que reciba las tinturas restantes en las materias, y quando estuviere bien tinturado, lo mezclaràs con el primero.

La dosis de este licor precioso es de una media cucharada en vino para las fiebres atabardilladas, y malignas. Los viejos pueden tomar de esto por precaucion la quarta parte de una cucharada dos veces à la semana. Dase media cucharada en tres cucharadas de vino en los partos laboriosos, y dificiles.

Assi-

Asi mismo las mugeres en cinta pueden tomar de ello la quarta parte de una cucharada cada quince dias. Si se usa de esto en la pleuritis, se darà de ello media cucharada en medio vaso de vino; mas es preciso disponer al enfermo para el sudor, y limpiarle despues, de tres en tres horas; y darle un caldo sin grassa en los intervalos. Daràse de ello una cucharadita pequeña en las sincopes, las apoplegias, y la epilepsia. Este es uno de los mas excelentes remedios en todas las enfermedades chronicas, en las quales es necessario abrir, y quitar las obstrucciones; y en las criticas, quando se desea elsudor.

Agua de Dalibous contra las estocadas, y heridas de armas blancas.

233 Toma un quartillo de agua de fuente: en la qual echaràs una dragma de vitriolo blanco, otro tanto de azul, y otro tanto de alcanfor; dexalos en infusion en frio por veinte y quatro horas. Sirvete de esto para lavar las heridas, y aplicales encima cabezales mojados en la dicha agua.

Opiata universal.

234 Toma media azumbre de miel; hazla hervir à fuego lento, y espumala continuamente, hasta que no dè mas espuma. Cuelala por un lienzo, y echala en una olla vidriada con una onza de mejorana en polvos, otro tanto de romero, y de grana de enebro bien majada; salvia pequeña, *pulegium*, y del hissopo; media onza de cada cosa; si estas yervas estan verdes, se han de majar; poro si ellas estàn secas, se reduciràn à polvos; mezclaràs bien todas estas drogas, y las herviràs à fuego lento, hasta la diminucion de la tercera parte. Toma despues clavos de especias, gengibre blanco, canela, media onza de cada cosa; la quarta parte de una onza de grana del paraiso; tres nueces moscadas; la quarta parte de una onza de palo de acibar; media onza de regaliza; una onza de anis verde; media onza de trisandalos, y dos onzas de azucar fino, todo en polvos; lo que mezclaràs con las primeras drogas. Haz que todo hierva el espacio de medio quarto de hora, meneandolo continuamente. Aparta la olla del fuego sin cubrirla;

y quando la opiata estuviere fria, la meteras en una, ò mas ollas nuevas vidriadas, las quales las taparàs bien, para que no se evaporice la materia.

Tomase de esta opiata el gruesso de una nuez por la mañana, y por la noche lexos de la comida, para consumir las apostemas exteriores, è interiores; disipar, y evacuar los humores viciosos, y nocivos; limpiar el higado, y el pulmon, y todas las visceras, y fortificar el corazon: calma tambien la tòs, disipa el romadizo, y los males de costado: causa apetencia, y conserva la salud, y es admirable en los vapores de la matriz.

Agua preciosa.

245 Toma quatro puñados de centaura mayor, de romero, de hissopo, de la escabiosa, de las hojas de durazno, de artemisia, de maravilla, de balsami, de ruda, de rosas amarillas, de cada cosa dos puñados: de hojas de celidonia, de melancio, de hinojo, un puñado de cada cosa. Picalo todo grosseramente, y ponlo en infusion por veinte y quatro horas en tres azumbres de vino blanco, con una libra de passas de Sol, y destilalo todo junto en baño de Maria.

Esta agua es muy soberana contra la peste, el aire inficionado, las calenturas, la ictericia, la hidropesìa, los males de estomago, los dolores de cabeza, la gota fria, la perlesìa, y todas las lombrices: la dosis es de una cucharada en medio vaso de vino.

Agua de Napembre.

236 Toma de bugla, de la sanicula, de betonica, de agrimonia, de llantèn, de consuelda mayor, y de la menor, madreselva, de cada cosa un puñado; de la manzanilla, de la maravilla, de artemisia, de yerva buena, de cada cosa medio puñado; de romero, de salvia, de cada cosa la quarta parte de un puñado; y un medio puñado de cogollos, ò pimpollos de zarza. Limpia bien todas estas plantas, y metales en una cazuela vidriada con azumbre y media de vino blanco, y las dexaràs remojar en èl por seis horas; despues de lo qual lo echaràs todo

do en un alambique con una libra de miel, y lo pondràs à deſtilar.

Eſte licor es maravilloſo contra toda ſuerte de llagas lavandolas con èl, y aplicandoles deſpues una hoja de verza roja, ò un paño. Los heridos beberàn de ella medio vaſo dos veces al dia. Es excelente contra los catarros, bebiendo de ella, y eſtregando la cabeza, el cuello, y la eſpina de la eſpalda.

ADITAMENTO
DE REMEDIOS
MISCELANEOS FACILES, EXPERIMENTADOS, y caſeros.

Receta, y eſpecifico ſelecto contra tercianas, y quartanas, por inveteradas, y renitentes que ſean.

237 Toma de miel deſtilada doce onzas; de quina ſelecta onza y media; de criſtal tartaro un adarme. Moleràſe todo en un almirez, haſta quedar reducido à polvos muy ſutiles, mas ſin paſſarlos por cedazo. Deſpues de molidas eſtas coſas, ſe echaràn en la miel, y ſe mezclaràn muy bien con una cuchara.

El modo de tomar eſte electuario, ò conſerva, es deſatar una cucharada de ella en una xicara de agua caliente, y beberla por la mañana en ayunas: paſſadas dos horas tomarà ſu deſayuno: dos horas deſpues de comer tomarà por la tarde otra tanta porcion. Lo qual lo continuarà el enfermo por ocho dias continuados; paſſados eſtos tomarà por otros ocho dias ſola una toma por la mañana.

Pero ſi ſon quartanas, en lugar del agua ſe uſarà del vino blanco generoſo, y ſe ha de tomar caliente, guardando el règimen, y metodo ſobredicho en las tercianas.

Ad-

Adviertaſe 1. que deſpues de bien deſpumada la miel, ſe ha de colar por un lienzo.

2 Que eſta mixtion ſe ha de hacer luego que la miel ſe acabe de colar eſtando caliente.

3 Que ſe ha de guardar dieta por mucho tiempo; eſpecialmente ſi el enfermo fuere endeble.

4 Que deſpues de tomar algunas fuerzas, harà exercicio, haſta ſudar por muchos dias, ſi lo permitiere el tiempo.

5 Que dos dias antes de comenzar à tomar el electuario ſe ha de purgar el enfermo con la purga ſiguiente.

Purga contra las tercianas.

Toma de polvos ſutiles de quina, y de ruibarbo, de cada coſa media dragma; polvos de diagrido cidonian, diez granos. Tomaràn ſe eſtos polvos en quatro onzas de leche de almendràs dulces.

Adviertaſe tambien, que eſta purga es ſuficiente por sì ſola para cortar las tercianas, ſino eſtuvieren muy araigadas; mas ſi no alcanzàre, ſe uſara del remedio ſobredicho.

Eſte electuario lo guardaba como un gran ſecreto un Boticario de la religion del Patriarca San Benito, haciendo con èl curas inſignes.

Receta de las virtudes de la contrayerva de Julime *experimentadas.*

238 Es neceſſario lo primero eſpecificar ſus ſeñales, y advertir, que ſolo la dà el Reyno de la nueva Vizcaya en el Partido de Julime, ſin que ſe haya deſcubierto en otra parte. Tiene la figura de un corazon, es ſubſtancia ſolida; ſu caſcara es de color roxo obſcuro; ſu ſabor es al principio algo dulce, y deſpues amargo, ſin que faſtidie; ſu olor es à ſemejanza de la ruda, un poco mas ſuave, echa una vara ſola ſin ramas, ſino es de donde dependen las hojas, que tienen figura de una mano de cinco puntas largas como cinco dedos, y es por eſta razon llamada *contrayerva de la mano*: y quando eſtà ſeca, ſe quiebra à golpes por ſu dureza, y ſe reduce à polvos con facilidad: ſus virtudes ſon las ſiguientes.

De

1 De ſu olor huyen las bivoras ; y ſi las perſiguen moſtrandoſela donde la huelan , ſe hacen pedazos ; y al fin ſe adormecen con ſu olor , de ſuerte que ſe cogen ſin que hagan daño.

2 A muchos picados de bivora , aſsi que los han untado encima de la mordedura con eſta yerva , ni aun ſe les ha hinchado la parte , y han quedado libres ; y eſto ha ſucedido haſta con las beſtias , que à donde las ha picado la bivora , ſe la han aplicado , y han quedado ſin daño alguno.

3 Sirve para las mordeduras de oſſos , lobos , alacranes , hormigones , eſcorpiones , arañas , tigres , mordeduras de liebres marinas , que ſon mortiferas , y aplicando la yerva maſcada à la mordedura por tres veces , ſana el paciente.

4 Sirve para la mordedura de los perros con principio de rabia , que aplicada , y hecha polvos ſobre la mordedura , y un adarme de dichos polvos desleìdos en una porcion de agua , y dada à beber , ſanarà ſin duda.

Es contra fiebres malignas , que comunmente llamamos tabardillos , de qualquiera calidad que ſean , pues deſtruye aquel fomento , ò cebo de donde nace la fiebre , y aniquila la malignidad , unas veces por vomito , y otras por curſo , ſalivando mucho. Y ſe advierte , que ſe han de dar en una racion de vino , y otra de agua , quatro adarmes de la contrayerva hecha polvos , y desleìda bien : ſe tomarà en quatro veces al dia , una en ayunas , y dos entre las dos comidas , y la ultima dos horas deſpues de la cena ; y ſe ha de executar lo referido tres dias ; y por mayor reſguardo ſe continùa otros tres dias haſta deſalivar todo el fermento.

Sirve para que los que eſtuvieren uncionados puedan andar ſin reſguardo , bebiendola desleìda en vino ; y ſino guardan orden en ſu curſo las fiebres , ſe buelven con ella , y ſe reducen à caſta , ò naturaleza de intermitentes ; de donde ſe infiere , que es el mayor febrifugo de los que ha criado la naturaleza para remedio , y amparo de muchos accidentes.

Es contra todo genero de calenturas intermitentes , cotidianas , quartanas dobles , y ſencillas , y no dexa cauſa , porque apaga aquel fomento de donde ſe alimentan , purga ,

ga, y corrige el humor que la causa, bebiendo quando entra dos adarmes en una racion de agua natural.

Bebida de la propia suerte, apaga qualquier ardor de la sangre.

Corrige qualquiera dureza de estomago, y con mas viveza, y actividad qualquier dolencia, y achaque incitado de la colera, porque le es opuesta.

Tambien es buena para los dolores de estomago con las partes restringentes, y arroja de sì toda ventosidad.

Y assi mismo investigadas las qualidades de toda classe de febrifugos, assi de la Pharmacopèa moderna, como de la antigua, veremos que conviene con todos ellos en sus qualidades; pues si averiguamos los antiguos, desde el tiempo de Galeno hasta de pocos dias à esta parte, hallarèmos que todos son estiticos, y amargos, como lo es la contrayerva. Vease en el libro de la composicion de Galeno, y en el libro que escriviò de triaca *ad Pisonem.*

Comida, depone las superfluas humedades por salivas, y aviva la digestion de los alimentos.

Mezcladas quatro onzas de agua, las dos de mucilagos, y otras dos de verdolagas con tres adarmes de dicha yerva hecha polvos, y puesta en infusion seis horas, ù ocho, se le darán à beber por la mañana en ayunas à la que padeciere fluxo de sangre: prosiga, hasta que reconozca la mejorìa.

Trayendola en la boca fortifica la dentadura, y quita los corrimientos; y se ha de poner una poca mascada en el hueco detràs de las orejas.

El que en comida, ò bebida huviere tomado veneno, puede coger quatro adarmes de la dicha yerva hecha polvos, y bien desleìda en una racion de aceite comun, la beberà, y serà bastante para que provoque qualquiera veneno que tenga dentro del cuerpo. Ha de tomarla en la misma conformidad à las tres horas de haver obrado, para mayor resguardo.

Es buena para la ictericia, cogiendo quatro adarmes de dicha yerva, y poniendola en dos quartillos de agua en infusion, y bebiendo por la mañana en ayunas una racion de aquella agua; y continuando siete, ù ocho mañanas lo mismo, quedarà sana la persona que la tuviere.

Ultimamente es buena para todas las enfermedades, y

es

es tal su actividad, que à todas vence, y alivia. Esto es lo que hasta aqui se ha descubierto de esta yerva.

Virtudes, y propiedades de la piedra del Aguila.

239 Esta piedra se llama *aguila*, ò *aquila* porque el aguila la lleva à su nido para que defienda los pollitos, ò huevos de los animales ponzoñosos.

Llamanla otros *piedra preñada*, porque se siente sonar dentro otra piedra pequeña, ò unos polvos de diferentes colores. El color de la grande es como corteza de castaña, ò pavonada, que tira à amarillo un poco.

Aunque les dèn ponzoña, traìda esta piedra consigo, no la tragaràn, ni harà daño; y si la tragàren, muelan esta piedra, y tomen los polvos de ella en caldo, y arrojaràn el veneno.

Traìda esta piedra consigo quita, y guarda de toda infeccion, y causa otros muchos efectos de sanidad.

A las señoras mugeres, que estàn de parto admirablemente ayuda à èl, atandola à un muslo àcia dentro; y si el parto fuere muy pronto, mudarà la dicha piedra al lado izquierdo, y se detendrà; y en haviendo parido, si no pudiere echar las pares, tomarà los polvos de la piedra pequeña, y purgarà, y limpiarà dicha parida con eficacia.

La tierra que està dentro de dicha piedra mitiga el dolor de costado dentro de veinte y quatro horas, tomando dos dragmas con agua antes del quarto dia del mal.

Quitanse tambien las señales de la cara, si son recientes, con los polvos de la dicha piedra.

Tomada esta tierra con vino, alivia para tercianas, y quartanas antes que venga el frio.

Vale, tomada con agua, para las calenturas: y tomada con vino esta tierra es buena para mal de madre, para opilaciones, y esquinencias.

Ayuda maravillosamente para el mal caduco la piedra traìda al cuello, con la raìz, y simiente de la peonia.

Puesta esta piedra al tiempo de plantar las viñas al pie, ò raìz de las dichas viñas, afirman muchos, que traeràn un fruto abundante.

Es muy ſaludable para las mugeres que no les baxa la regla, traìda al cuello.

Ayuda eſta piedra para el dolor de hijada, ò eſtomago, aplicandola à donde doliere; y tomaràn los polvos de adentro, y cauſarà efecto.

Tambien es buena para las criaturas quebradas, atandola encima de la quebradura. Es buena para el dolor de cabeza, y mal de piedra, y orina.

Y finalmente vale eſta piedra para una enfermedad que cauſa ofuſcacion en la viſta, y tiene tantas virtudes que no es poſsible anotarlas.

Tabletas pectorales, utiliſsimos para toda deſtilacion acre, mordàz, y corroſiva en ſujetos exangues, y macilentos: conſilian el ſueño con gran ſuavidad.

240 Tomenſe de raìces ſecas de malvaviſcos, majadas, y paſſadas por un tamìz muy ſutil, una onza caſtellana, ò vulgar; de raìz de regaliza, del miſmo modo preparada, onza y media: de ſuccino ſutilmente molido (que aſsi lo daràn en la Botica) media onza; de ſimiente de adormideras blancas molida, y cernida, una quarta parte de onza; mezclaràn ſe todos los polvos; y ſe tendrà en punto media libra de azucar fino clarificado, y en ſazon, de modo que haga hilo; ſe echaràn mas de la mitad de los polvos, ò lo que baſte para hacer una maſſa; eſta ſe extenderà con la mano, ò con un palo liſo, mojado en aceite de almendras dulces, ſacado recientemente, para que no ſe pegue, ſobre una meſa liſa, la que ſe untarà primero con el aceite; ò ſe echaràn polvos, guardando ſiempre unos pocos, ſin mezclar con el azucar, para echarlos encima, y debaxo de la maſſa, que ſe ha de extender; y de eſte modo ſale à guſto, y no ſe pega ni en la meſa, ni al palo con que ſe aliſa. Se echarà por uno, y otro lado azucar piedra, ſutilmente pulverizado, ò del miſmo azucar en punto; pues ſecandoſe hace la coſtra azucarada. Antes que ſe acabe de ſecar la maſſa, ſe cortan con un cuchillo dichas tabletas en la magnitud, y figura que ſe quiere. Cada ſimple es utiliſsimo para los fines dichos; y juntos, acredita la experiencia ſus buenos efectos.

To

Tomanſe una, ò dos, media hora antes de comer, y otras tantas deſpues de cenar à la hora de acoſtarſe; y ſe traen en la boca, tragando la ſaliva, que van cauſando al deshacerſe.

Receta de unguento para ecticos, y de un caldo.

241 Primeramente toma un plato bien lleno de hojas de verdolagas, y echalas en un mortero, è iràslas majando; echaràsle de la alegria quatro quartos, un quarteron de caña de vaca, diez yemas de huevos, tanta levadura como una nuez, ocho quartos de unguento roſado, y otros tantos de unguento de calabaza; todo eſto en el dicho mortero ſe maja muy bien; y en eſtando bien majado, echalo en un vidrio grande boquiancho; y eſte ſe tiene dentro de una aljofaìna en agua; advirtiendo, que el agua no ha de llegar al dicho unguento, ſino por fuera del vidrio, para que eſtè freſco eſte unguento. Se ha de untar todas las noches todo el cerrro del eſpinazo, y ſe ha de tapar con hojas de parra, y ponerſe camiſa limpia: por la mañana ſe ha de quitar dicho unguento, y ſe ha de poner otra camiſa limpia; y eſto lo harà todo el tiempo que durare el unguento. ſean ocho, ò nueve dias.

Se ha de poner un puchero de ſuſtancia, ſin echarle eſpecias, ni verdura, y echar el caldo de èl en una cazuelita vidriada, y del farro bueno de Valencia tomar una cucharada, y echarla en poca cantidad de agua, para que levante las papillas, que ſuele tener, y ſe vierte aquella agua con tiento; y ſe echa el farro en el caldo: y ſe cuece à fuego lento; y ſe mueve como arroz; y ſe le dà el miſmo cuerpo, y comenzarà con èl à comer todos los dias en lugar de ſopas, y ſi le es ofenſivo al guſto del paciente, le echarà polvos de azucar, y canela.

Xarave para el pecho.

242 Pon en dos eſcudillas de agua dos docenas de pepitas de membrillo, y de violetas la flor, ò freſcas, ſi es tiempo, ò ſecas, como dos, ò tres docenas, y ſe tienen en infuſion doce horas; y luego ſe hierve haſta conſumirſe la tercera parte del agua, y ſe aparta, y ſe cuela, y buelve à la lumbre, y ſe echa una onza de azucar piedra, media de azucar blanco,

y

y media de alfeñique, y media onza de aceite de almendras dulces: hiervelo hasta que estè todo deshecho, y unido. Se toma en cucharadas de quando en quando tibio, en especial al recogerse para dormir.

Remedio para toda especie de tercianas sencillas, y dobles, y tambien para quartanas.

243 Toma de vino blanco el mas generoso treinta y seis onzas: de cogollos de axenjos, picados menudamente, seis escrupulos. Hervirásse todo esto à fuego lento en vasija vidriada, y cubierta, hasta consumirse la tercera parte. Apartàsla del fuego, y la dexaràs en infusion doce horas. Cuelala, y à la coladura añadele de quina obtima seis dragmas: de sal de axenjos tres dragmas. Y se repartirà esto en seis tomas.

La primera bebida se ha de tomar poco antes que quiera entrar el frio, ò aquellos esperezos, y disposiciones que se suelen sentir antes de la calentura. Si viene la terciana con vomitos, se anticipa tres horas antes el tomar la bebida, y sino, como se ha dicho. Las demàs porciones se toman por la mañana à las siete, si la terciana viene entre dia, ò por la noche; y si viene à la mañana, se ha de proporcionar de suerte, que sea por lo menos, tres horas antes de tomar el alimento; que suele ser siempre con prevencion, para que no halle la terciana embarazado el estomago.

Acabadas las seis bebidas, se toman otras seis mas ligeras, que no tienen otra composicion, que cocer seis dragmas de quina en treinta y seis onzas de vino blanco: y en haviendo mermado la tercera parte, dexarlo en infusion, y de ella misma ir sacando cada dia tres, ò quatro onzas, y tomarlas por la mañana, à la hora que se tomaba la otra bebida; y en estas no es menester tomar el poso de la quina, sino el vino solo cocido con ella; y si al cozer se le echan tres dragmas de sal de axenjos, serà mejor: la bebida es aspera. Entorpeceràs el gusto con una bocanada de aguardiente fuerte, y no se siente tanto: en las seis primeras bebidas se ha de tomar quina, y todo; y assi mover bien el vaso en que estàn, para que no se quede assentado nada. Ciertamente cura toda terciana, y quartana, sin recaìda. Prevengo que antes de empezar con las bebidas, es menester tomar una purga, ò repurgante, sino

se

ſe obrò baſtantemente bien. Para lo qual, y no mas neceſsitaràs al Medico.

De eſte medicamento uſaba feliciſsimamente un ſugeto inſigne en la facultad: quien le confiò à un Religioſo amigo ſuyo: advirtiendole lo 1. que en ninguna circunſtancia podia hacer mal (exceptuanſe ſiempre los ptiſicos, hidropicos, ò que padecen mal mortal), y mucho menos havia que temer en las tercianas. Lo 2. que le advirtiò fue, que de ningun modo lo conſultaſſe con Medico; porque de todo lo que ellos no recetan (le dixo) hacen aſcos.

Otro contra las tercianas.

Hay una yerva llamada *peluſela*, *nevadilla*, *ò centifolium*, (ſegun varios), y es una yervecita blanca, que ſe extiende en ramas, ò florecitas blancas ſin hojas, à raìz de la tierra.

Coge porcion de ella por el tiempo: guardala, y ya ſeca naturalmente reducela à polvos ſutiles. De eſtos polvos daràs al enfermo en la miſma cantidad, y del miſmo metodo que ſe ſuele dar la quina.

Otros toman un puñado de ella por el tiempo en que eſtà freſca; echanla à cocer con azumbre y media de agua de fuente à fuego lento, haſta conſumirſe la tercera parte de agua. De eſta agua dàn por la mañana temprano al paciente un buen vaſo. Dos horas deſpues toma un deſayuno ligero. Dos horas antes del acceſſo buelve à tomar otro vaſo de la dicha agua. Con eſte facil medicamento, principalmente uſando del primer modo, deſpues de preparados los ſugetos, ſanaba una perſona multitud de enfermos con la miſma facilidad que con la quina ſelecta; pero aunque falte la terciana deſde la primera toma, ſerà bien repetirlas.

Colirio muy poderoſo para los ojos.

244 Toma flores de una yerva llamada *bellis*, *ò bellidis* menor de prado: majalas en un mortero de piedra, exprimeles deſpues el zumo, y recientemente ſacado echa de èl en los ojos, y veràs como ſanan de las verrugas, cataractas, ò nubes dentro de catorce dias, aunque eſtè deſauciado el paciente.

Eſte es tomado de la Colectanea de Chriſtoval Love Morley.

Contra la ceatica.

245 Toma dos libras de betonica, majalas en un almirèz: ponlas por veinte y quatro horas en infuſion de vino blanco: de eſte vino daràs al paciente ocho, ò nueve onzas por eſpacio de quatro, ò cinco dias en ayunas. Con eſto ſudarà. Deſpues aplicaràs el parche ſiguiente.

Toma polvos de toda bizma, de bolo armenico, y arrayan, de cada coſa dos onzas; pez griega, y negra de cada coſa onza y media: cera amarilla dos onzas y media; derritanſe las pezes en una cazuela algo grande: mezclenſe deſpues los polvos: rebuelvaſe todo con eſpatula de madera. Deſpues ſe echarà todo en un barreñon de agua fria, y ſobeſe bien. De eſto ſe harà el parche, y cada veinte y quatro horas ſe limpiarà la humedad de èl, y de la parte afecta.

Tercianas.

246 No haviendole baſtado la quina, ni otros medicamentos contra unas tercianas, ſe le quitaron à uno tomando una xicara pequeña de vino en ayunas por ocho dias, en que por parte de noche ſe quedaban en infuſion unos cogollitos de axenjos.

Tercianas de xaqueca.

247 Padecìa un Religioſo tercianas de xaqueca con perturbacion de la viſta, y vertìgos. Y un Medico Primario le ſanò perfectamente con la receta ſiguiente.

Echaſe en infuſion en un vaſo de agua un manogillo de ſalvia, añadiendole dos onzas de miel roſada. Eſto lo tomaba en ayunas, y dos horas deſpues ſe deſayunaba, y à pocas veces no le bolviò mas.

Contra los ſueños peſados, y flatos.

248 Cuece torongil en agua, y uſa de ella.

Pa-

Para dolor de coſtado.

249 Toma un vergajo, ò miembro viril de un toro corrido en la plaza: cortalo en pedazos muy menudos: ponlos en un puchero nuevo pequeño: ponle al rededor muchas aſquas, y reſcoldo: menealo à menudo; y aſsi eſtarà por un dia entero haſta hacerſe ceniza; y no eſtarà menos que un dia entero à la lumbre. De ſu ceniza ſe le darà al enfermo mezclada con vino blanco, ſi la calentura fuere poca; y ſi fuere mucha, ſe le darà con agua de cardo ſanto, ò de cebada.

Cree, que es ſingulariſsimo remedio, y que uſado tres dias continuos cura perfectamente.

Contra el mal de piedra.

250 Toma raìces de rabanos, y hortigas en buena cantidad; y del agua de ellas ſacada por alambique, bebe con azucar. Es probado, y para ello echen en el agua dicha una piedra, y ſe romperà.

Otro muy eſcogido para lo miſmo, y para el que no puede orinar por cauſa de la piedra, ò arena; y hace orinar en media hora; y en diez, ò en doce dias rompe toda la grande piedra.

Mezcla en un huevo freſco una cucharada de los polvos de la yerva *virga aurea*, y tomado eſto por la mañana en ayunas, no ſe deſayune el paciente en quatro horas por lo menos, y orinarà en media hora, y tomandolo por doce dias arrojarà ſin paſsion alguna toda la piedra.

Para dolor de coſtado.

251 Toma de la ſangre del cabron, ò macho montès, el peſo que tiene un real de plata, y ſi eſtuviere ſeca (que es lo miſmo para el efecto) la moleràs muy bien en polvos paſſados por cedazo, y en una porcion de agua de amapo-

las los daràs en ayunas, y por la tarde otra vez al paciente, despues de hecha la coccion de la comida, y à pocas veces sanarà el enfermo; porque con esto se adelgaza la sangre notablemente, y se arroja por sudor, y boca toda la malignidad.

Adviertase, que dicha sangre se ha de sacar del cabron, estando en la postura mas violenta que ser pueda. En una Botica se sacaba assi: atabase el macho por las piernas en alto con una soga; con otra se ataba de los cuernos; su extremidad la tenia un hombre de modo que el animal no estuviesse perpendicularmente colgando, sino encorbado; en los lomos se le ponian dos piedras grandes colgadas, de suerte, que le brumassen, hasta casi partirle por el lomo; despues de estar assi hasta cerca de morir, se le cortaban entonces los testiculos *ad cercem*, y perseveraba en dicha postura, hasta acabar de desangrarse, y morir puesto boca abajo. Esta sangre es la que sirve para el efecto.

Es remedio indefectible tomado antes de la tercera accesion. Sirve tambien para las caìdas, tomada quatro horas, ò seis despues de la caìda.

Nota, que este animal no se ha de haver mezclado con hembra. *Es de Lazaro Riberio.*

Tenia un Medico soberano tanta seguridad de este medicamento, que solia decir, que era un mentecato el Medico, que dexaba morir al enfermo con solo el dolor de costado, y èl hacìa con èl milagros.

Contra las obstrucciones.

252 Las limaduras de hierro con orines de muchacho; y en secandose repetirlos, hasta que se pudran las limaduras, y se puedan hacer polvos tomados dos, ò tres veces en la semana, quitan las obstrucciones. La dosis es de media dragma hasta una.

Contra fluxo de sangre de qualquiera parte, aunque sea de mugeres en el menstruo.

253 Raspa un poco de la pepita de S. Ignacio, y dalo à beber en un trago, ò dos de agua. Es muy probado, è innocuo.

Pa-

Para impedir el mal parto.

254 El higado, y la hiel de la anguila enſartados, y ſecos al aire, y hechos polvos, ſe tomaràn en cantidad del peſo que tiene un real de plata, y eſto con agua, ù otro licor, para facilitar el parto.

Para el mal de piedra, y arena.

255 Los botones del moral, ſecos, y tomados por la mañana por algunos dias en polvos, el peſo de un eſcudo, haràn orinar, y expeler abundantemente las arenas. Es coſa experimentada.

Para ptiſica: probado.

256 Toma una ochava de balſamo de azufre con el eſpiritu de trementina, partes iguales, de flor de azufre, de polvos de regaliza, y azucar piedra: haràn ſe pildoras, y la doſis ſerà media ochava, ò haſta una ochava.

Contra el ſudor, y hedor de los pies.

257 Lavarſelos con agua caliente, diſſuelto en ella alumbre de roca.

Para conocer la quina ſelecta.

258 La que es buena ſe conoce en que es ſeca, peſada, apretada, en cortezas pequeñas finas de color negruſco por defuera, el olor floxo, que tira à mohoſo, pero ſin ofenſion; el ſabor es amargo, y algo reſinoſo. La que tiene las cortezas grueſſas, eſpeſſas, y que al quebrarſe hace hilos de color roxo, ò ſemejante al de la canela, es mala mezclan tambien otras cortezas que ſon algo blanquecinas en lo exterior, y de un roxo mas claro por adentro, fuera de que es de diſtinto ſabor.

Rabia.

259 Conoceſe ſer la mordedura de animal rabioſo, quando punza, como ſi le metieran agujas, y muda la herida de color; otras veces no ſe ſiente nada de eſto, y haſta deſpues de un año no ſe deſcubre el mal; por lo qual no ſe pueden deſpreciar las mordeduras de animales, que parece eſtar rabioſos. La ſeñal mas ſegura de eſtàr el perro rabioſo ſerà, ſi no quiere comer un bocado de pan mojado en ſangre de la herida reciente. El remedio mas cierto para dicha mordedura es hacer prontamente un cauterio al brazo, ò pierna, &c. ò entretener la herida dexandola ſupurar haſta paſſados quarenta dias. Fuera de eſto, el eſpacio de tres dias inmediatos, beberà dos onzas de zumo de hojas de ruda, mezcladas con otras dos de vino blanco; y ſi ſe ſuda quedarà limpio.

Compoſicion de la maſſa preparada para muchos males.

260 Toma coſa de onza y media del barro de que ſe ſirven los olleros para ſus obras, y con èl mezcla media onza de antimonio preparado en polvos, es *crocus methalorum*; mezclado que ſea, ſecalo al Sol en Verano, y al fuego lento en Invierno. Eſte ſecreto ſe tuvo oculto mucho tiempo.

Eſta maſſa ſe embolverà en un lienzo doblado, y por veinte y quatro horas ſe echarà en infuſion de vino blanco en un pucherito pequeño de barro, que tenga de vino una porcion de à quartillo. De eſte vino daràſe à cada uno, ſegun ſus fuerzas; eſto es, una cucharada à los niños de un año haſta dos; à los de tres haſta cinco, dos cucharadas; y aſsi à proporcion haſta los ſiete años, y en eſta edad ſe daràn quatro cucharadas. A los que tienen quince años, ſiete cucharadas, y de aqui adelante, à los mas fuertes, diez cucharadas, que ſon caſi la mitad de medio quartillo, que peſa ocho onzas; de modo que à eſtos ultimos ſe daràn dos cucharadas en el caldo primero, que cada dia ſe darà una hora deſpues de la primera toma; y para facilitarlo à los niños, ſe podrà añadir un poco de azucar.

Eſ-

Este Vino purga por arriba, y por abajo en las fiebres quotidianas. Se tomarà dos horas antes del accesso en las tercianas sencillas, dobles, y quartanas. Pero en las fiebres continuas no se darà hasta la diminucion; y si es posible, convendrà sangrar al paciente, para disminuir el ardor; y assimismo estarà evacuado el vientre con los caldos de las yervas, y lavativas. Sirve tambien contra los dolores de cabeza, vàidos nuevos, convulsiones, apoplexias; y especialmente cura los males del empeyne del vientre, como colica ventosa, pituitosa, opilàcion del higado, y bazo; expele las lombrices de los intestinos, y estomago: sacando esta massa de quando en quando, podrà servir un año para trescientas personas. Es buena para las perlesìas recientes, emicranias, vertìgos, fluxiones, rheumas, sarna. En orden à las tercianas, y quartanas, si à la primera no se quitan, serà à la tercera, ò segunda. Tiene de particular purificar la sangre, y no necesita sangria. Los que temen vomitar, tomaràn un caldo antes, y otro dos horas despues. Si al enfermo solo se le permiten caldos, los tomarà à la hora ordinaria. Este remedio puede tomarse de precausion, ò quando se halla uno algo indispuesto. Las massas pequeñas sirven para los de menos edad, y menos robustos. Si la enfermedad fuere executiva, ò quando es dificil de mover el paciente, podrà tomar sin peligro toma y media.

Esta receta se debe tratar con respeto en los niños, y aun en los grandes que estàn con fiebre continua, y por esso nunca se use de ella sin consultar al Medico.

Contra la sed de las tercianas.

261 Beber agua despues de ellas, por algun tiempo, infundiendo en ella una pieza de oro, ò plata.

Astma.

262 Herviràs por un quarto de hora unos pedazos de azufre en agua; renueva esto mismo catorce veces, mudando el agua cada vez. Quitada la ultima agua, derretiràs suavemente el azufre en un puchero nuevo: despues de frio, lo reduciràs à polvos; mezclalos con quatro tantos mas

de polvos de azucar rosado. Tarde, y mañana tomaràs de estos polvos cada vez media onza, por tres veces; pero à los que no fueren robustos, les serán perniciosos.

Tornasol.

263 Mete en pedazos en un frasco un girasol entero bien maduro con grana, y hojas; echa aguardiente buena, hasta que sobrenade quatro dedos; tapalo bien, y ponlo al sol diez dias; y de noche en lugar seco. Despues separa el aguardiente, prensa el girasol, y lo que diere mezclalo con el dicho aguardiente. Despues calcinaràs la casca en dos pucheros enlodados à buen fuego, que en un dia se reducirà à cenizas. Despues sacaràs la sal de estas cenizas, la qual disolveràs en dicho aguardiente; que guardaràs como un gran thesoro.

Daràs medio vaso de vino blanco mezclado con una cucharada de lo dicho en ayunas à los que padecen perlesìa, cancer, hidropesìa, *noli me tangere*, quartanas, y à los que padecen ulceras en la cabeza, pon un paño mojado en dicho licor, y ciertamente sanaràn. Los que padecen piedra en los riñones, ò arenas beberàn dos, ò tres dedos de vino blanco, y sanaràn.

Entripados.

264 Toma aceite de almendras dulces; de xarave de rosas solutivo, onza y media; una dragma de sperma de ballena; de espiritu volatil de sal ammoniaco, medio escrupulo; y tomese à cucharadas. Aplicaràse al vientre, quando son violentos los retortijones, el emplastro siguiente:

Toma media onza de emplastro de meliloto, y otro tanto de unguento de beleño, mezclando un poco de cera. Probòse esto poco hace con un niño.

Para caìdas particularmente de lugares muy altos.

265 Corta con unas tigeras una cresta de uu gallo gran-

grande, y grueſſo; y caliente la ſangre la tomaràs en una cuchara; reitera eſto cortando en pedacitos toda la creſta; y eſto darà tanto vigor, que te pondrà en eſtado de confeſſarte. *Veaſe el tomo* 1. *numero marginal* 246.

Remedio contra la colica ventoſa, y otras.

266 Toma una yema de huevo; mezclala con buen aguardiente; calienta eſto un poco; echa de azucar el peſo de un eſcudo de oro; y bebelo.

Otro contra la colica ventoſa, tan ſoberano, que no bolverà.

Toma de lo mas ſutil de las cortezas de naranja una onza; clavos de eſpecias otra onza; hervirà en vino blanco un vaſo, haſta conſumirſe la tercera parte; bebalo el enfermo, y ſanarà para ſiempre.

Epilepſia, ò mal caduco.

267 En los hombres deſpues de veinte y cinco años; en las doncellas deſpues del primer menſtruo; en las caſadas deſpues del primer parto, es mal incurable. Proviene unas veces de el celebro, otras veces del eſtomago. Quando proviene del eſtomago, ſe conoce un poco antes del aſſalto.

Receta probada, è infalible.

Toma un cranio entero (de hombre para hombre, de muger para muger) eſto es, toda la parte ſuperior, y reduzcaſe à polvos mui ſutiles; raiz de peonìa en polvos una onza, con unos granos de ſu ſemilla, viſco quercino, todo en polvos, y echeſe en un quartillo de vino roxo bueno; todo ſe beberà en nueve mañanas los ultimos dias de la Luna; ſi el accidente repite en el creciente, tomaràn ſe otras nueve mañanas; y continuar en tres Lunas haſta ſanar. Antes, y durante la curacion, uſaràſe de coſas para eſtornudar, y ante todas coſas haràs que

vomite el enfermo, y durante la cura ſolo beverà meloxa.

El vino de la naranja del Doctor Sanz es probado, y tambien dar al paciente media onza de ſu miſma ſangre, ſacada en el tiempo del accidente, con una yema de huevo à medio aſar, y mezclado todo. *Es de Curbo.*

Diarrhea.

268 Eſte, que es un fluxo de vientre, diſtingueſe de los demàs, en que cauſa poco dolor, y ſus materias ſon diverſas, eſto es, ya roxas, ya negras, &c. Acontece con mas frequencia à los niños que les quieren ſalir los dientes, y à los viejos por falta de calor, y es mas frequente en tiempo de Eſtìo, que en otros. Si ſobrevienen vomitos, curan la diarrhea; y ſi proviene del higado, del bazo, vientre, &c. como haya alguna coccion, es muy provechoſa; pero ſi dura mucho tiempo en la hidropesìa, pulmanìa, ò fiebre ethica, es mortal.

En la curacion de la diarrhea ſerà mas facil, ſi ſe dieren ſudorificos.

Remedios.

Toma una yema de huevo, y batida con dos, ò tres cucharadas de aceite, ſorbelo.

Otro.

Toma una dragma de ruibarbo retoſtado: tres dragmas de corteza de mirobalano cetrino quebrantadas; una pulgarada de roſas encarnadas; quatro onzas de agua de llantèn. Sobre reſcoldo quedarà todo en infuſion una noche; cueleſe eſta infuſion, y dividaſe en dos tomas; y echando en cada una una onza de azucar, la primera ſe tomarà à las cinco de la mañana, à las ſiete un caldo, y la otra à las diez.

Dyſenteria.

269 Es un fluxo de vientre, cuya materia es ſangrienta con retortijones, y eſtremos dolores, que mueſtran eſ-

tàr

tàr los inteſtinos ulcerados, ò excoriados. Si aparece con la camara una como graſſa, que ſobrenada, eſtà la diſenteria en el inteſtino grueſſo; pero ſi en el excremento aparecen como raſpaduras enſangrentadas, y no aparece una como graſſa, eſtà en el otro inteſtino.

Si el excremento fuere amarillo, el humor es bilioſo; ſi negro, melancolìa; ſi blanco, pituita. Quando en ella ſe arrojan como pedacitos de carne, y hai calentura con inapetencia, es ſeñal funeſta; y mas ſi ſe arroja la ſangre pura, ò materias negras, ù otras ſin humedad, y el enfermo ſe halla desfallecido, y con convulſiones.

La convulſion, los vomitos, ſon los alguaciles de la muerte.

Si el primer dia de la diſenteria aparece una como berruga negra cerca de la oreja derecha, morirà el enfermo al decimo dia.

Su curacion ſe ha de comenzar con lavativas compueſtas de caldos de tripas, ò con un buen cocimiento de ſalvados de trigo, de hojas de malvaviſcos, y grana de lino.

El primero, ſegundo, y tercero dia ſe ſangrarà; pero en menor cantidad à los de menos edad. Deſpues ſe purgarà con media onza, ò ſeis dragmas de caſia, diſſuelta en agua de llantèn: algunos dias deſpues tomarà ſeis dragmas de diacatholicon doble, ò en pildoras, ò deſatado en agua de llantèn, ò de roſas. Deſpues de la purga ſe le darà una dragma de ruibarbo medio quemado en una pala, con diez granos de quina en medio vaſo de agua de llantèn. Eſte remedio ſe reiterarà una, ò dos veces.

Otro infalible.

Deſpues de ſangrado dos veces, ſe echarà la ayuda ſiguiente.

Toma quatro puñados de hojas de gordolobo blanco; medio puñado de hojas de llantèn; que herviràn en decoccion de cebada; añade deſpues miel eſpumada, dos onzas; echada eſta lavativa, toma vino tinto, dos onzas; de aceite de almendras dulces, y agua roſada, de cada coſa una onza; mezclalo, y bebelo. Y para los robuſtos ſe aumenta la doſis. Ya ſano, te purgaràs. Es infalible.

Re-

Remedio contra camaras.

270 Tomeſe panizo molido, y bebaſe con vino tinto.

Contra piedra, y arenas Remedio probado.

271 Del fruto de las roſas ſilveſtres ſaca los granitos, ò ſemilla, ſecala al Sol; reducelos à polvos; ponlos en remojo ocho horas en un vaſo de vino blanco, y removiendolo bien primero, tomaràslo media hora antes de acoſtarte. Eſte remedio hace grandes efectos, porque rompe la piedra en partes menudas, y hace arrojar la arena. Haſe de tomar en Luna menguante; mas es meneſter que ſe tome una libra en dos dias, y deſpues dexar que ſe paſſen ocho dias de intervalo. Del fruto roxo que reſta ſe harà conſerva para acabar de comer, y preſerva de dicho mal.

Otro, que ſiendo ſimple, curò à los que no pudo toda la medicina.

Cuece en agua, ò vino, à diſcrecion, de la hierva pico de grulla, ò pie de palomo, ò pichon, en latin, *geranſura ciconiæ*, y beve de eſte cocimiento por la mañana, al medio dia, y por la noche, por quince dias; y ſi opera demaſiado, acorta la doſis.

Apoplexia.

272 Eſte accidente es repentino; derriba al ſugeto; priva del habla, de conocimiento, y movimiento, y ſolo queda la reſpiracion, y el pulſo. Si ſe aumenta, ſe caen las lagrimas, la cara ſe extenùa, ſe pone de color de plomo, y las partes ſuperiores ſe humedecen de ſudor frio.

Una es *material*, otra *immaterial*; la *material* la cauſa, ò la ſangre, ò la pituita, ò la melancolia, ò la bilis; pero èſta ſucede rara vez, y tiene ſu aſsiento en el celebro.

La *immaterial* es, quando los conductos de los eſpiritus animales ſe cierran de tal modo, que no pueden comunicarſe con el corazon: ò quando los de las venas ſe hallan tan cer-

cerrados, que no pueden comunicarse con el celebro. Y entonces reside el principio de la apoplexia en el corazon.

La apoplexia se divide en *fuerte*, *debil*, *y mediocre*. En la *fuerte* no se halla, ni movimiento, ni sentimiento, ni pulsos, ni respiracion. En la *debil* la respiracion es corta, el pulso endeble, y el alimento se traga facilmente.

En la *mediocre* la respiracion es apretada, entrecortada, y dificil; y parece que à fuerza de roncar se ahoga; y por la grande compresion de los musculos del pecho, echa espumarajos, y lo que se toma por la boca se arroja por las narices.

Los preludios de la apoplexia son un subito, y grande dolor de cabeza, hinchazon de las venas de la garganta; ojos centelleantes, y ofuscados; frias las extremidades; los dientes rechinados; sacudimiento de todas las partes del cuerpo, y los orines verdinegros.

Quando assalta la apoplexia fuerte, es tan violenta, que sin advertirlo se cae de golpe, y al instante se muere el paciente; pero quando en la endeble se và à caer, dà un grande grito; los suspiros son violentos, como si se sufocàra, y al punto se dexa caer sin sentimiento, ni movimiento; y se echan espumarajos por la boca.

Las señales de la apoplexia *sanguinea* son el rostro, y los ojos encendidos; que poco à poco se mudan en color verde, y à lo ultimo en negro. Sucede frequentemente por no sangrarse quando hay costumbre, y por haver comido viandas que engendran mucha sangre.

Estàn sujetos à la apoplexia *pituitosa*, los que son de color blanco, ò palido, la nariz llena; que moquean à menudo, y escupen mucho; que duermen mucho, y viven en la pereza; tienen la cabeza grande, y pesada, y corto el pescuezo.

La apoplexia, que proviene de apostema en el celebro, su syntoma es una calentura violenta sin intermision, y de ella jamàs se sale.

La orina roxa es señal mortal en la apoplexia.

Quando la apoplexia proviene del humo del metal derretido, ò tufo de carbon, ò de haver bebido con exceso vino dulce, no se sangrarà el enfermo; sino se le haràn tragar tres, ò quatro cucharadas de aguardiente, y se estregarà con ella la frente, sienes, y cabeza: se le soplaràn por las narices

polvos de betonica, ò de xenxibre, ò de pimienta.

Si proviene de exceſſo de qualquiera bebida, el remedio ſerà un vomitivo, y frequentes caldos ſazonados con acedera, lechugas, y verdolagas.

En las apoplexias endebles, ò medianas, ſe le harà ſentar al enfermo, y tendrà levantada la cabeza quanto ſe pueda; y ſe le meterà ſal en la boca, y al miſmo tiempo ſe le abrirà de los dos brazos la vena zefalica: deſpues ſe le aplicaràn vexigatorios detràs de las orejas; y jamàs ventoſas. Se le echaràn lavativas de ſalvia, de lavendola, de tabaco, de betonica, de mejorana, de ruda, de centaura, de raìz de pitetro, y de iris; de ſal gemma, de pulpa de coloquintida atada en una muñequilla de lienzo, de medio puñado de eleboro blanco; y en cada lavativa ſe deſleirà una onza de benedicta; dos onzas de miel mercurial, y otro tanto de vino emetico.

Se le raparà la cabeza, y ſe la eſtregaràn con una ſervilleta mojada en cocimiento de ſalvia, de laurèl, de romero, de tomillo, y ruda, verdes, ò ſecas.

Deſde que ſe comienzan à practicar eſtos remedios, ſe le haràn tragar dos, ò tres onzas de vino emetico.

Haſe viſto por experiencia, que con aplicar una plancha caliente cerca de la cabeza, de ſuerte que pueda rizar los cabellos, ha hecho un efecto maravilloſo; y una ventoſa grande ſobre la ſutura coronal tiene caſi el miſmo efecto.

Si deſpues de eſtos remedios no eſtornuda, ſerà ſeñal que morirà, ſi juntamente ſe vacia.

Otro remedio.

Toma ſeis, ò ſiete onzas de eſſencia de romero en un vaſo de buen vino. Nota, que el enfermo ha de eſtar de pie, y ſe le ha de eſtregar bien el eſtomago, para que penetre el remedio, y no faltarà por lo menos à la ſegunda vez.

Otro.

Deshàz en un vaſo de vinagre un buen puñado de ſal: paſſeſe deſpues por un lienzo: beba el paciente eſte vinagre una, dos, ò tres veces, y poco deſpues vomitarà, y bolverà en sì.

Al-

Algo despues del vomito se le sangrarà, se le daràn unas lavativas purgantes: se le excitarà moviendole de todos modos, para que no duerma, y sea tal este movimiento, que se le levante calentura. Quando se minore la calentura, se le bolverà à remover, y cansar, hasta que cansado, y desfallecido con la agitacion buelva à tomar cuerpo la calentura. En bolviendo à baxar la calentura, bolver al movimiento: de suerte que por veinte y quatro horas estè en su fuerza la calentura, y sin dormir. Despues se le dexarà quedo, y dormirà. Si los dientes los tiene muy apretados, se los abriràn con una cuchara, y se le llenarà la boca de sal gruessa, y sangrarle al punto. Luego que el enfermo perciba la sal arrojarà cantidad de pituita crassa, espesa, y viscosa.

Item: un emplastro de pez, que cubra toda la cabeza, y orejas, es cosa maravillosa.

Item: sacad el extracto del tabaco con el espiritu de vino, y dadle de esto tres ochavas con miel rosada, y arrojarà cantidad de serosidades del celebro, y sanarà.

Observacion sobre las calenturas.

273 En las continuas, si el pulso es grande, y vigoroso indica fuerzas, y dà esperanzas. El desigual dà siempre malas esperanzas. El intermitente, es peligroso, especialmente en la flor de la edad. El languido, y pequeño presagia la muerte à los endebles.

Si la respiracion es libre, es buena señal; si la respiracion es grande, y violenta, es señal de que harà rapto al celebro; la que es dificil, y pequeña es funesta, y lo mismo, si hay espanto, convulsion, ò grandes dolores en las entrañas.

Si sobre la orina aparecen como telas de araña, ò como grassa derramada, hay gran peligro. El sudor (fuera de los dias de termino) indica muerte, ò larga enfermedad. Es mala señal, si no permanece el rostro como natural, ò si se padece à las veces frio, à las veces calor, y esto en toda enfermedad.

Tercianas.

274 Si desde el primero, ò segundo dia aparece en el

el fondo del orinal ſedimento, ceſſarà la calentura al tercero acceſſo; y ſino, durarà haſta el ſeptimo; y ſi de aqui paſſa, ſerà de muchos dias. El remedio para la terciana, ſin diſtincion de edad, ni de fuerzas, es echar al fin del ſegundo acceſſo una ayuda muy refrigerante; deſpues ſe ſacaràn tres onzas de ſangre. Si con eſto no ceſſa la fiebre dentro de tres, ò quatro dias, ſe uſarà de la ptiſana ſiguiente.

Ptiſana.

Toma de sèn, de criſtal mineral, de cada coſa media onza; dos ochavas de regaliza majada, y cortada: mezclalo, y pongaſe en infuſion de caſi media azumbre de agua natural veinte y quatro horas, ſin beber de otra coſa, que de dicha infuſion deſpues de colada. Comenzaràſe à tomar un vaſo grande deſpues de los eſcalafrios, y lo reſtante lo iràs tomando de hora en hora. Es infalible eſta ptiſana para la curacion pronta de la calentura terciana.

Remedio para la quartana, y toda otra calentura intermitente, que ſana à la primera vez.

275 Toma de ſal de tamariſco, de axenjos, de armoniaco, de cada coſa dos onzas: de quina dos onzas; y con todo haràs un electuario, del qual tomaràs tres dragmas cada dia en tres veces: la primera toma ſerà à las ſiete: tres, ò quatro horas deſpues comerà el enfermo; à las tres ſe tomarà la ſegunda toma; à las ſeis ſe podrà cenar; y à las nueve antes de acoſtarſe ſe tomarà la tercera. Deſde la primera vez quedaràs curado. Pero ſe continuarà los dias ſiguientes haſta acabarſe el electuario.

Otro para la terciana, ò quartana.

Toma de triaca de Venecia dos eſcrupulos desleìda en un vaſo de vino blanco, pondràſe en un puchero à las braſas haſta que yerva; y luego que el acceſſo comienze à ſentirſe, rebolviendolo todo bien, ſe le darà al enfermo, cubriràſe bien pa-

para ſudar, y ſi à la primera, ò ſegunda vez no falta, à la tercera ſerà indefectible.

Contra la retencion de orina.

276 Suele provenir la retencion de orina de las obſtrucciones, y entonces el mejor remedio es las ayudas de leche tibia, mezclando la quarta parte de vino blanco.

Para la piedra, excelente.

277 Toma una libra de ſal piedra, con tres aguas muy bien limpia, y bien ſeca al Sol: derritela en un cryſol grande à pedazos, como de una haba, dexando que cada uno ſe queme de por sì; añade deſpues tres onzas de azufre; quando todo eſtè aſsi conſumido, y ya frio, ſe molerà ſutilmente; echa encima agua comun, y ſe diſſolverà. Deſpues filtra la diſſolucion, para ſeparar las impurezas. Eſto ſe repetirà tres veces, añadiendo cada una azufre, mas no en tanta cantidad, porque las dos ultimas veces baſta media onza. Toma, pues, una onza de eſta ſal piedra aſsi preparada, y de ſal de axenjos media onza, de xarave blanco, ò de ſu aceite, que ſerà mejor; ſeis onzas de azucar blanco, ò cinco, ò ſeis gotas de anìs. Mezcleſe todo junto. De eſto tomaràs cada dia por eſpacio de un mes tres buenas puntas de cuchillo. Es una maravilla, y quita de raìz el mal, como lo moſtrarà la experiencia, curando infaliblemente de la piedra, ò arena.

El ſobredicho xarave blanco ſe compone de tres partes de azucar, y dos de agua, cocido todo junto haſta tomar conſiſtencia de xarave. Pharmacop. extemporanea fol. 352.

Remedio muy experimentado contra tercianas, y quartanas.

278 Toma tres onzas, ò quatro de agua de nueces ſacada por alambique de vidrio, quando eſtàn verdes, y antes de endurecerſe. Tomaſe al comencar los boſtezos, ò eſperezos. Es eſto tanta verdad, que haviendo precedido las evacuaciones univerſales, tantos han ſanado, quantos la han tomado, y el que mas veces lo tomò fueron quatro. Otros ſanaron à la primera. Pero eſpecialmente ſirve para quartanas.

Contra tabardillos.

279 Beba el enfermo agua cocida con pulpa de tamarindos, despues de las sangrias à su tiempo: y la razon es, porque los tamarindos en las calenturas ardientes, y pestilenciales, refrigeran, evacuan, y resisten à la putrefaccion: pero si el enfermo tuviere de suyo estomago frio, añadase en los cocimientos un poco de macis, ò canela.

Piedra.

280 Toma caracoles machos bien lavados, y tostados al horno con cascara, y todo; se usarà de sus polvos sutiles echados en una cuchara, con aceite de nueces sacado sin fuego; y bebido esto por la mañana, hace orinar prodigiosamente, deshace la piedra de la bexiga, y riñones, y quita el dolor. Es experimentado con feliz sucesso.

Otro contra la piedra.

Toma cortezas de rabanos fortisimos una onza; de polvos de huessos de nisperos medio molidos una dragma; maja un poco las cortezas, y echalas junto con el polvo en remojo, el espacio de ocho horas, en vino blanco quatro onzas; cuelalo, y dalo à beber al enfermo por la mañana, y otro tanto por la noche, quando se vaya à dormir. Hase de repetir algunas veces este remedio, aumentando, si assi pareciere, la dosis por la calidad del sugeto: jamàs faltò este remedio.

Contra lombrices.

281 Toma de ellas; quemalas, y dà à beber de sus polvos con agua de yerva buena. Es cosa admirable, porque inmediatamente hace expeler todas las demàs, que hay en el cuerpo.

Para el asthma, y falta grande de respiracion.

282 Toma flores de azufre una parte, y dos de azucar piedra, mezclalo en polvos sutiles, y echando media dragma de estos polvos en una tostada en vino, la comeràs. Es admirable, y experimentado.

Tos

283 Toma azucar piedra, pulverizado, en una cazue-

la

la muy bien limpia con aguardiente rectificado, hasta que se incorpore; dexese en infusion doce horas: despues se le darà fuego al todo, y se resolverà hasta que quede hecho licor: limpia el pecho, y la aspera arteria; y es buena para el estomago.

Contra retencion de orina.

284 Toma polvos muy sutiles de hojas de hiedra, y luego orinaràs.

Fluxo de sangre.

285 El estiercol de jumento bebido en polvos sutiles, estanca los fluxos de sangre desesperados.

Ronquera.

286 Toma zumo de yerva buena: deshagase con clavillos, y tomese por la mañana. Es de un Religioso que lo tenia experimentado.

Dieta con que se cura, y para siempre el mal de corazon, ò gota coral.

287 Antes de poner dicha dieta, pondrè la causa de haverse descubierto en España, y despues à un Religioso este secreto, y es la siguiente: trabajaban en un Lugar en que vivia el Religioso, dos hermanos estrangeros Pintores, à tiempo que dio à una señora este violento accidente; sabidor de ello uno de los hermanos, dixo que èl la curarìa para siempre, y que de no, èl pondrìa la cabeza. Pusose en sus manos la enferma, y dabale unos polvos para disimular. En suma, el Cavallero dueño de la casa llegò à saber el secreto. Noticioso de esto el otro hermano, y queriendo matar al que descubriò el secreto, tuvo por bien el Cavallero, y por via de paz, juramentar, que no lo darìa en vida suya à nadie, y que al morir, no la descubrirìa à otro, sino hiciera el mismo juramento: y ultimamente paraba en poder de un Nieto de dicho Cavallero, quien despues de varios ataques, y un buen equivalente, que se le ofreciò, descubriò el secreto. Añadiendo, que con ser muchos los que havian usado de este remedio, assi del Lugar, como de fuera de èl, y del Reyno, jamàs havia dexado de cumplir todo lo que promete el dicho secreto, salvo que no se guarde la dicha dieta, que se reduce à lo siguiente.

Dieta.

Comerà el paciente un puchero de carnero, hecho con un poco de tocino macho, y ninguna de estas dos cosas ha de ser de cabeza; fuera de esto, no ha de llevar mas que el agua, y sal, con que se cueza, y sazone. Advirtiendo, que la sal ha de ser muy limpia, y virgen; esto es, que no tenga mezcla de tierra, &c. ni haya servido otra vez. Serà su desayuno por la mañana unas sopitas de dicho puchero. Por la noche cenarà un par de huevos passados por agua, pero que sean puestos del mismo dia. El pan serà de lo mejor del Pais, y si puede ser escogido grano à grano, y sin otra mezcla; aunque no es absolutamente necessaria tanta prolixidad en esto. La bebida sea agua clara natural, y ni un sorbo de otra.

NOTAS.

1 Cosa de cabeza, ni de carne frita jamàs la coma, aunque haya diez años, ò mas que le falte el accidente, si no quiere exponerse à una fatalidad. Como yo lo vì en uno à quien le bolviò despues de muchos años, al punto que comiò carne frita.

2 Esta dieta se guardarà estrechissimamente por quarenta, ò cinquenta dias, sin exceder ni en un apice, si no quiere exponerse à dicho trabajo.

3 Hase de abstener del uso de Venus por todo el dicho tiempo.

4 Del mismo modo se ha de guardar la dieta en la bebida dicha, que en la comida, y con el mismo rigor.

5 No solo no se ha de comer cosa de cabeza, pero ni se ha de echar en el puchero.

6 No se necessita sangria, ni purga (aunque acaso serà mejor hacer las prevenciones ordinarias à juicio de Medico.)

7 Si por no observarse la dieta huviere recaida, bolver de nuevo à comenzarla.

8 No ha de probar ninguna gota de vino durante la dieta.

9 No ha de tener el puchero especia alguna.

10 La cantidad de comida, y bebida serà moderada.

Aña-

Añadiò el Cavallero que descubriò esto, que à su padre le llegaron à ofrecer por el secreto por parte de un Medico, mil pesos. Que à otro, dandole èl los polvos hechos, le diò à ganar muchos doblones. *Vease el num. 293. à falta de estos polvos.*

Contra costado, y caìdas.

288 Reduciránse à polvos bien levigados los huessos de la mandibula del pez lucio, es à saber, merluza, y de ellos darà al paciente una dragma en agua de cardo santo, ò escabiosa, para que sude bien; y para este fin añadiràs de piedra bezoar ocho granos, y solo tres, si fuere un niño.

Dixome un Medico, que jamàs le havia faltado.

Contra gota coral.

289 Toma dos naranjas grandes, y bien maduras; quitarles la coronilla, y por su concavidad se saca todo lo que tienen dentro, y quanto se pueda comer, ò raspar de la cascara interior, de modo que quede muy delgada, pero que no se rompa. Despues se llenaràn de vino generoso blanco, y sobre èl se echarà el peso de un real de plata de azafran escogido, y otro tanto de nuez de especia, y esto se divide igualmente entre las dos naranjas llenas de vino; y despues se pican con un alfiler por la parte de abaxo, para que por alli salga todo el vino puro tinturado con las especias, y se guarda para tres tomas por las mañanas en ayunas, advirtiendo, que en cada toma se han de echar de polvos de caña de estas que se crian en los huertos, como un polvo de tabaco; para lo qual se tuestan primero en el horno. Es probado.

Esta receta es del Doctor Sanz, pero falta ver en este Autor quando se ha de usar.

Contra quartanas.

290 Toma dos quartos de polvos de lagarto, y otra tanta cantidad de excremento de ratones, pulverizado, y mezclado; estaràn doce horas en infusion en un vaso de buen

vino blanco, y puesto al sereno, ò fresco con nieve; despues de colado se darà à beber este vino al entrar el frio. Continuaràse dos, ò tres veces. Con esto solo, sin otras experiencias, se le quitaron à un chico unas quartanas inveteradas. Tomaràse dos, ò tres veces, ò mas, hasta estàr bueno, y se guardarà dieta por quarenta dias.

Contra los flatos.

291 Toma un ochavo de vino blanco, y la mitad de aguardiente; mezclalo, y bebelo si es de frialdad; lo que se conocerà, si la boca està aquosa.

Para aborrecer el vino.

292 Ahoga, y dexa estàr veintiquatro horas en infusion tres ranas en una redoma de cuello ancho, que tenga una azumbre; y de este vino, y no mas beberàs, hasta que se acabe. *Vease abaxo el num.* 299.

Mal de corazon, ò gota coral.

293 Toma de aquellas astillas, que de la pezuña de un burro garañon, ò de parada se cortan, quando le hacen el casco, y es doce, ò quince dias antes de tomarse con la hembra, y que ya anda en zelos; y puestas en un pucherito nuevo las tostaràs en un horno, para reducirlas à polvos sutiles. De estos polvos tomaràs en chocolate, ò en agua, caldo, vino, &c. dos, ò tres veces al dia, echando en dichos licores cosa de una tomadura de tabaco, porque en mas cantidad son mui desapacibles. Diò este remedio un Estrangero à una muger que padecia este mal, y el marido à un Religioso con la relacion siguiente.

Tres años havia por lo menos, que padecia la muger unos accidentes de estos, tan violentos, y frequentes, que cada dia la daban dos, ò tres, durando cada uno, ya cinco quartos de hora, ya tres. La primera vez que tomò los polvos sudò tanto, que mudò dos camisas; las otras tambien sudaba, pero menos, y dentro de diez dias se le quitò de mo-

modo, que jamàs la havia buelto el accidente.

Nota, que al miſmo tiempo ſe ha de obſervar la dieta del num. 287. Veràs con eſto, que el ſudor es peſtifero.

Remedio para los que arrojan ſangre del pecho, ò eſtomago.

294 Toma una porcion de hortigas, que ſean ſolas las hojas, ò cogollos, antes de ſalir el Sol, y guarda el zumo. Toma tambien polvos del eſtiercol de un lechon, que ſea berraco; y ſecado al Sol, mezclalos con el zumo ſuficiente de las hortigas, quanto pueda coger la punta de un cuchillo. Tomalo eſto por la boca, y deſpues echa un poquito de agua donde ſe hizo la mixtion; y enjuagando la vaſija con ella, te la beberàs.

Piedra.

295 Toma membrillos, limpialos con un paño, raelos, y hechos caſcos, echalos en vaſija vidriada de barro con aceite de almendras dulces, quanto baſte para hacer conſerva.

Otro.

Tomeſe el quaxo del palomino, ò ſino de paloma; tueſteſe, y reducido à polvos, tomenſe. Hagaſe lo miſmo con un raton, y vayaſe tomando en polvos.

Para no ſentir el calor, aunque andes à pie todo el dia en tiempo ardiente.

296 Toma en ayunas uno, ò dos quartos de aguardiente, y una parte de agua; mezclalas, y bebela, ſin deſayunarte deſpues por quatro horas.

Para las obſtrucciones, y opilaciones.

297 Toma quatro onzas de polvos ſutiliſsimos de eſ-

coria de hierro, y ocho onzas de harina de mijo grueſſo, ò panizo; mezclalas bien, y de eſtos polvos daràs al opilado cada dia en ayunas dragma y media; mezclalos con una yema de huevo à medio aſar, ò en caldo de garbanzos pardos, ò de gallina, haciendo una hora, ò media de exercicio. Es remedio milagroſo para opilaciones, con el qual nombre ſe entienden tambien las obſtrucciones del vientre. Haſe de uſar de èl por treinta dias continuados, con condicion, que el cuerpo eſtè ya bien evacuado.

Dolor de coſtado.

298 Tomeſe una onza de cortezas de raices de bardana, un puñado de flores de amapolas ſecas, ò verdes; cuezaſe todo en olla de barro, con cinco quartillos de agua ordinaria, haſta hervir media hora: cueleſe, y luego ſe le añada de lamedor de amapolas dos onzas, de el bezoardico Curbiano dos dragmas, y en defecto de èſte, ſe podrà uſar del bezoardico abſorbente de Zapata; de polvos de las miſmas amapolas una dragma; coral bien preparado dos dragmas; de eſta agua, quebrantada del frio, y bien enturbiada, daràn al doliente un vaſo de ſeis en ſeis horas; y moſtrarà el efecto, que no tiene el arte remedio mas ſingular para los dolores de coſtado, de qualquiera calidad que ſean. En las tierras donde no ſe hallare bezoardico, ſe pueden echar tres dragmas de coral preparado.

EMBRIAGUEZ.

Remedios para aborrecer el vino.

299 El corazon del cuervo, dado à beber en vino tinto, hace aborrecer el vino. Una rebanada de pan, metida debaxo del ſobaco de uno que agoniza; hecha polvos, y dada à beber en vino, es eficaciſsimo remedio. Item: dar al aficionado al vino una, ò dos onzas del agua que deſtilan las vides, quando las podan, mezclada con el vino. Item: ahogar tres anguilas vivas en media cantara de vino, y dado eſte vino al que ſe embriaga, le aborrecerà eſtrañamente.

Es

Es maravilloſo remedio echar en infuſion en un quartillo de vino una dragma de la flor del trigo, que ſe halla en las puntas de las eſpigas, ſecada primero à la ſombra dicha flor. Es prodigioſo; y ni podrà oler deſpues el vino el que tomare eſto.

Dolores de eſtomago.

300 Daràs al doliente un vomitorio de agua benedicta, ò de ſeis granos de tartaro emetico. Y ſi eſto no baſtare, le daràs un buen vino, que tenga infundido dos dragmas de polvos ſutiliſsimos de quina; y ſi no baſtaſſe una vez, ſe repetirà otra deſpues de paſſadas ſeis horas.

Ronquera.

301 El lamedor, que ſe hace con flor de romero cocida con partes iguales de vino blanco, y miel, tomando todos los dias dos onzas, aclara la voz por mas ronca que eſtè, y tambien el aſthma de humores frios, y viſcoſos.

Aſthma.

302 El agua que ſe deſtila del eſtiercol de baca, cogida en el mes de Mayo, tomando quatro onzas de ella por nueve, ò diez dias, hace prodigios; pero à cada quatro onzas de dicha agua, ſe le ha de echar media dragma de polvos de caſtoreo.

Catarros, y deſtilaciones, en que ſe arrojan muchas flemas.

303 Cuezanſe en una olla de barro quatro azumbres de agua con dos adarmes y medio de hojas de oregano, un adarme de azafran, y ſeis onzas de miel virgen; y deſpues de bien eſpumada dicha agua, beba el enfermo de ella ſiempre que tenga ſed, uſando de ella para la bebida ordinaria. Es remedio infalible.

Gota.

304 Toma de agua de buena fuente, ò llovida, tres azumbres; de palo de almaſtiga llamado vulgarmente *lentiſco*, hecho aſtillas delgadas, dos dragmas; cuezanſe en olla de barro por tiempo de una hora, y dexenſe eſtàr en la olla las rajas, para que el agua ſe vaya imbuyendo de la virtud de la almaſtiga; y de eſta agua beba el gotoſo, ſin beber otra por tiempo de ſeis meſes; porque preſerva de la gota, y conforta el eſtomago.

Flatos.

305 Ventoſidades, y malas cocciones del eſtomago, ſe curan infaliblemente tragando el enfermo un diente entero de un ajo.

Ictericia.

306 Si deſpues de purgado, y apocimado el doliente, le dieſſen nueve dias en ayunas una clara de huevo freſco en otra tanta agua roſada, ſanarà.

Nota, que eſto ſe ha de hacer quitandole al huevo la yema, y echando en ſu concavidad otra tanta agua roſada; y con los ictericiacos que ſon ardientes de complexion, y que tienen aridez en la lengua.

Lombrices.

307 Daràs al doliente ſeis dias en ayunas un quartillo de leche que tenga una cabeza de ajos majada: echarà todas las lombrices. tom. 1. P. 185.

Piedra.

308 Toma de aguardiente media onza; de caldo de garvanzos cinco onzas; de los polvos de los guſanillos llamados mil pies, media dragma; y por muchos dias repitaſe eſto miſmo.

Item:

Item : la orina que ſe halla en la vexiga de los cabritos ſacados de las entrañas de la madre, ò de pocos dias nacidos, es remedio para hacer orinar, y deshacer la piedra. Eſte remedio ſe experimentò en Lisboa con una muger ya ungida, con admiracion de todos.

Pildoras para catarros, ptyſicos, aſthmaticos, y faltos de reſpiracion.

309 Lava una onza de trementina de beta, en tantas aguas, que quede tan blanca como nieve; cuecela deſpues en agua de cebada, y ſacandola del agua, la juntaràs una onza de polvos de regaliza, y haràs pildoras. Es admirable.

Tòs, y deſtilacion.

310 Tomeſe al acoſtarſe, dragma y media, ò dos dragmas de diacodeon. Eſte remedio cura por modo de milagro las toſes ſecas, que ordinariamente provienen de humores ſeroſos, acres, y delgados; ſuſpende todas las deſtilaciones, y fluxos de humor acre.

Camaras.

311 Las pildoras que ſe hacen de polvos ſutiliſsimos de las tunicas interiores de las caſtañas, cantidad de una dragma, formadas con xarave de roſas ſecas, es remedio que nunca falta.

Supreſsion de orina.

312 Daràs al doliente primero que todo, uno, ò dos vomitorios de dos eſcrupulos de caparroſa blanca; luego lo ſangraràs de los brazos; deſpues cortaràs una cebolla blanca en ruedas delgadas, y las echaràs en una palangana vidriada, y las cubriràs con una azumbre de agua llovida; y deſpues de una hora, vaciaràs el agua, y exprimiràs dichas ruedas con toda la fuerza; y al zumo que ſaliere, juntaràs una cucharada de miel virgen, y lo daràs à beber al do-

doliente quatro dias continuos, por la mañana en ayunas, y ſanarà, ſi no fuere la ultima.

Eſcorbuto.

312 El ſuero de leche de cabras en que eſtuvieren en infuſion los berros, es remedio vulgar; pero el mas eficaz que tiene el arte, con tal que ſe uſe de ellos por ochenta dias.

Para toda inapetencia en todo animal.

313 Toma hojas de agrimonia, de axenjos, y centaurea menor, de cada coſa un manojo, ò puñado; cocerà todo en tres quartillos de agua: cueleſe, y en ſeis mañanas continuas tomeſe de eſta agua medio quartillo en ayunas, y podrà almorzar el paciente dos, ò tres horas deſpues.

Experimentado; y lo trae tambien Curbo. *Veaſe abaxo el num.* 325.

Para la dyſenteria, diarrhea, colica de qualquiera eſpecie, colera morbo, remedio cierto.

314 La doſis es una dragma de *labdanum*, ò *ladano*, ò por otro nombre *ciſtus*. Haràn ſe pildoras para el uſo, y ſe repite, ſi huviere neceſsidad. Serà mucho mas eficaz eſte remedio, ſi toſtares en manteca de vacas aquellas aſtillas, que los herradores levantan del caſco de un cavallo para aſſentar las herraduras, y reducidas à polvos ſe mezclaren en dicho *labdano* en cantidad tenue; pero por quanto ſon mortales eſtos polvos, ſi el cavallo eſtà en zelos, convendrà que ſea capado. Es indefectible.

Noteſe bien, que no es el laudano *el que ſe pide, ſino el* labdano.

Mal de corazon.

315 A un erizo, eſtando todavia vivo, ſe le ſacaràn los bofes; ſecaràn ſe, y reducidos à polvos, ſe darà de ellos al paciente el peſo de ocho reales de plata, al tiempo del ac-

ci-

cidente, con vino generoso. Este remedio lo descubrió con gran secreto un Boticario insigne, como cosa soberana.

Para las tercianas, y quartanas.

316 Los polvos del cranio humano dados simplemente, ò en agua natural, en la misma cantidad que se suele dàr la quina al tiempo de entrar el accesso, son tan eficaces, que no usaba para este mal un Medico de otro remedio, por haberlo experimentado indefectible.

Purga que se puede tomar sin hacer cama.

317 Toma de ciruelas passas una libra; de hojas de sèn, limpias de los palillos, y pezones, una onza; de cremor de tartaro dos dragmas. Todo esto se echarà con quatro libras de agua de fuente en un puchero, y se añadirà el azucar necessario para hacer conserva; y se meneará con cuchara de palo.

De esta conserva tomarà en ayunas qualquiera que anduviere detenido del vientre, sin miedo de que le haga mal, una onza, y sobre ella se beberà un vaso de agua de fuente: harà-se un curso, ò mas cada dia, sin que sea necessario guardar cama.

Contra las tercianas, y quartanas.

318 Los polvos de manzanilla tomados en la misma cantidad que la quina, al entrar el frio, causan los mismos efectos que la mejor quina, y se toman sin peligro.

Para la ronquera.

319 Toma del acebo un palito sin corteza; hazlo astillas delgadas: ponlo à cocer en dos escudillas de agua, hasta consumirse la mitad. En esta agua restante echaràs unas amapolas, y coceràn un poco. De esto usaba un Misionero, quando se hallaba ronco, la noche antes; y por la mañana se hallaba bueno.

Pa-

Para que las mugeres arrojen las ſecundinas quando paren.

320 Es muy eficaz remedio el que la muger beba una eſcudilla de orines de ſu marido, que ſean recientes, y al inſtante, y deſpues ſe le fregarà muy bien el vientre de alto abajo por una, y otra parte, y con las dos manos.

Contra los pujos, y camaras de ſangre.

321 Toma una pipa de yeſſo de tomar tabaco deſpues de tan uſada que no pueda ſervir mas para eſte fin: muelela, y hazla polvos muy ſutiles, y cogiendo unos pocos de ellos con un ochavo, los dexaràs por toda la noche en infuſion con media xicara de vino blanco. Por la mañana tomarà el enfermo eſte vino con los polvos; y paſſadas dos horas, ſe podrà deſayunar.

Eſta receta la tenìa un Coronèl, y con ella curò à muchiſsimos de ſu Regimiento, en quien picò eſta epidemia pronta, y eficazmente.

Agua maravilloſa para muchos males.

322 Tòma una nuez moſcada, de clavos de eſpecìa, de cardamomo, de grana de Paraìſo, de cubebe, de almaſtiga, de canela, de xenxibre, tres onzas de cada coſa: de pimienta larga, y de negra, de acibar ſucotrino, de zedoaria, de regaliza, onza y media de cada coſa. Majaràſe todo eſto ſegun arte: echaràſe en recipiente de vidrio, y añadiràſe ſobre ello tanto vino blanco generoſo, quanto baſte para que ſe haga una maſſa liquida. Deſpues ſe deſtilarà à fuego manſo ſobre reſcoldo, y el agua deſtilada ſe conſervarà en vaſo de vidrio muy bien tapado. Echaràs nuevamente ſobre las miſmas heces otra porcion de vino, y haràs al modo dicho otra ſegunda deſtilacion. Las heces que quedan deſpues de eſto, ponen el vinagre muy fuerte.

Virtudes de la ſobredicha agua.

La primera de eſtas aguas conforta los eſpiritus vitales, à la manera que el balſamo, porque tiene los miſmos efectos. Conoceſe la virtud, y ſutileza de eſta agua, en que mezclada con el aceite, ſe ſobrepone à èl.

Eſta agua cura de toda enfermedad de cauſa fria. Rompe toda apoſtema, tanto externa, como interna. Diſsipa la inflamacion de los ojos, echando de ella una gota en ellos. Cura el cancer, y otra qualquiera llaga, poniendo encima algodòn mojado en ella. Sana de la hydropesìa, y tambien del mal caduco, bebiendo de ella una onza por las mañanas por algun tiempo. Cura el fetor de las narizes de qualquiera cauſa que provenga. Cura la ceatica. Mitiga notablemente los dolores de la gota, aunque provenga de cauſa calida, fomentando con eſta agua la parte afecta, haſta exhalarſe el humor. Cura la ſordera, como no ſea de nacimiento. Suelta, y cauſa expedicion en la lengua, bebiendo ſiete, ù ocho gotas en media eſcudilla de vino.

Item: bañando con eſta agua la parte de la memoria por eſpacio de ſeis meſes al irſe acoſtar, quatro vezes à la ſemana, la hace indefectible. Y es para eſte efecto coſa admirable, porque ſe retiene quanto ſe lee, y conſerva la carne ſin corrupcion.

Eſta receta ſe copiò de ſu original, que eſtaba en la Bibliotheca Vaticana, y ſe han hecho con ella felices experiencias.

Belliſsimo remedio para punta de coſtado.

323 Toma de aceite dulce comun ſeis onzas, al qual haràs hervir en ocho onzas de agua comun; y de cardo ſanto ſerà mejor. Dexalo que hierva, haſta que ſe conſuma el agua, y dalo à beber tibio.

Eſte remedio ſe ha probado varias vezes, y con feliz ſuceſſo.

Pol-

Polvos para el eſtomago, de los quales uſaba el Cardenal Bagni.

324 Toma de calamento, y de anìs, de cada coſa una onza. De flor de betonica, de bayas de enebro, de ſimiente de hinojo, de canela, de nuez moſcada, tres onzas. Hagaſe todo polvos ſutiles, y tomeſe de ellos cada vez una dragma. Y ſe veràn bellos efectos, de que hai muchas pruebas, y en eſpecial ſe viò en un ſugeto, que quedò libre de una graviſſima indiſpoſicion de eſtomago.

Para la inapetencia.

325 Toma oregano, azucar piedra, azucar fino de pilon, partes iguales. Sutiliceſe todo en polvos; de los quales ſe tomarà tarde, y mañana, por algunos dias, media onza. Y con eſto ſe recuperarà en breve el apetito. Lo qual ſe ha experimentado muchas vezes con feliz ſuceſſo.

Para el mal caduco.

326 Toma golondrinas pequeñitas treinta, las quales han de tener todavia las plumas chiquiticas. Cortenſe menudamente ſin quitarles coſa alguna. Cuezanſe en agua mulſa, quanto ſe neceſsite: añadaſe la raìz de peonìa cogida quando el Sol eſtà en ſigno de Leo; raìz de angelica; viſco quercino cogido en la Luna de Marzo, ò de Octubre; Cranio humano muerto con violencia, algo majado; cuerno de ciervo; bayas de enebro, quebrantadas algun tanto; dictamo cretico; meliſſa, betonica, tomillo, hyſſopo; de cada coſa un manojo. Hagaſe de todo eſto un cocimiento ſegun arte. Cueleſe deſpues con fuerte expreſsion; y en ella añadiràs nuez moſcada, clavos, canela, de cada coſa dos dragmas; de *caſtoreo* media onza; anagalida; de flor encarnada; *lilium convallium*; flor de texo, de romero, de ſalvia, de betonica; de cada coſa media onza; azafran media dragma; de alcanfor dos dragmas; agua de flores de *primula veris*, y de calendula, ò flores de todo mes; de cada coſa una libra: eſtas dos aguas

aguas se añaden al fin del cocimiento. Despues se pone todo en infusion por quatro dias, al fin de los quales se destila.

La dosis de esta destilacion es de media, à una onza y media, de cada vez.

Con esta agua han sanado muchos, especialmente uno, que se golpeaba contra el suelo dos, ò tres veces al dia; al qual se le diò primero el vino de antimonio, para que vomitasse bien, y descargasse abundantemente el estomago; porque este es el principal remedio para este mal.

Contra el dolor colico.

327 Toma raìz de verbasco, consuelda menor, de cada cosa partes iguales. Majalo todo, y dexalo estàr en infusion por espacio de doce horas en buen vino. Colaràslo despues; y de ello le daràs dragma y media al dia, en tres mañanas al enfermo, y no bolverà mas el dolor.

Polvos experimentados contra los males de los ojos.

328 Toma betonica, celidonia, saxifrax, eufrasia, ruda, lebistico, polèo, anìs, de cada cosa media onza; xenxibre, ò cardamomo, simiente de hinojo, peregil, cominos, hissopo, oregano, matahelva, de cada cosa tres dragmas. Haràse todo polvos, y usaràse de ellos con vino, ò caldo, tomando una dragma cada dia por espacio de quatro dias; y veràse en esto un singular remedio.

Para el mal de riñones, y piedra.

329 Toma de aquellas piedrecillas que se encuentran en el vientre de los palominos: hazlas polvos; y con canela, y flor de sahuco, de cada cosa partes iguales, daràs una dragma cada vez en agua de anonidis, ò de saxifrax, ò en vino blanco. Y cree à la experiencia, que con este remedio se han curado muchisimos de mal de riñones, y de piedra.

Otra agua para los riñones probada infinitas vezes.

330 Toma hojas tiernas de encina, quando eſtàn mui chiquitas, como la uña del dedo meñique. Deſtilenſe con cuidado; y de eſta agua ſe daràn ſeis onzas al paciente con tres, ò quatro gotas de eſpiritu de vitriolo; y al punto ſe ſoltarà la orina. Mas ſi por lo inveterado del mal no ſurtiere efecto la primera vez, tomeſe la ſegunda, porque limpiarà los riñones prodigioſamente.

Las pruebas que con eſte medicamento ſe han hecho en varios Lugares ſon mui muchas, y ſiempre con feliz ſuceſſo.

Para limpiar, y ſanar de la putrefaccion de las muelas, y dientes.

331 Toma almaſtiga, è incienſo, de cada coſa media onza; querno de ciervo preparado, coral encarnado, roſas, ſandalos cetrinos, clavos de eſpecia, de cada coſa dos dragmas, y de ſal blanca una dragma. Todo eſto ſe reducirà à polvos: y para uſar de ellos ſe echaràn unos pocos en una muñequilla, ò botoncito de lienzo ſutil: deſpues ſe mojarà en agua roſada, y con èl ſe eſtregaràn los dientes.

Con èſte ſe curò una ſeñora Marqueſa, que tenia los dientes negros, y dañados, y no tan ſolamente ſe le emblanquecieron, ſino que murieron los guſanos que ſe los roìan todos.

Contra los dolores de muelas, y para matar los guſanos que ſe crian en ellas.

332 Toma ſimiente de beleño, ò de cebolla (ſi falta la primera); haz unas pelotillas de cera virgen amarilla, del tamaño de un garbanzo, llenas de dicha ſimiente. Toma deſpues una ſarten, ò plancha de hierro, tan caliente, que pueda, derretida la cera de los pelotillas, quemarſe, y echar humo la ſemilla. Pon tres, ò quatro de eſtas pelotillas ſobre la plancha caliente; cubrelas con un embudo lo mejor que puedas,

de

de manera que no se vaya el humo, ò mui poco, por entre la orilla de èl, y la plancha: y si el embudo estuviere hecho de modo, que el cuello levante una quarta, y acabe en punta delgada, esta punta se pondrà en la muela dolorida, ò agusada; pero sino, se le podrà embutir una cañita del mismo largo de una quarta, y poner la otra extremidad en la muela, como queda dicho.

Este secreto es mui eficaz, y con èl ganaba muchos quartos una buena muger con admiracion de todos, que veìan caer de los dientes los gusanillos, que los roìan. Pero si no alcanzàre una aplicacion, repitela dos, ò tres veces, y hallaràs ser este remedio mui eficaz: yo mismo lo apliquè, ò mandè aplicar à un estudiante que padecia casi continuos, y vehementes dolores de muelas; y à tal qual vez que se hizo, jamàs le bolviò.

Para quitar los dolores de muelas quando no estàn dañadas.

333 Toma dos onzas de beleño, y de vinagre fuerte una libra. Ponlo todo junto à hervir hasta la consumpcion de la tercera parte. Toma de este cocimiento caliente quanto lo puedas sufrir en la boca, teniendolo àcia la parte del dolor: repite este enjuagatorio por tres, ò quatro vezes, que al punto se adormecerà el dolor. Y si proviniere el dolor de fluxion que cae à las muelas, haràs un parche para aplicarlo à las sienes con almastiga, ò limacos pequeños, ò caracoles sin cascara.

Este remedio se ha aplicado à muchisimos, que no podian parar de dolores, y sanaron todos.

Para fortificar la dentadura.

334 Toma balaustes, acacia, agallas, de cada cosa partes iguales. Ponlo todo à hervir en agua acerada; ò sino, haz polvos de todo ello, y estrega con ellos la dentadura. Es probado.

Para la hydropesìa.

335 Toma zumo de rosas blancas, media libra: azu-

car blanco, y miel, de cada cosa una libra, y quatro onzas. Mezclese todo junto, y pongase à hervir segun arte, quitandole siempre la espuma. Quando comienze à ponerse espeso, añadele de raizes de yezgos una libra; de marrubio seco, y grana de hinojo majada, de cada cosa dos dragmas; de granillos de uvas frescas, de beleño, y de sahuco, (si se hiciere en verano este medicamento, porque si no, se usarà de las simientes) de cada cosa dos onzas: de canela siete dragmas: de macis, y galanga, de cada cosa tres dragmas: de zumo de cohombro amargo media onza. Cocerà todo esto segun arte hasta la espesura, ò consistencia que tiene la miel. De este electuario daràs onza y media con una escudilla de suero de cabras, ò de agua de cebada.

Este es un electuario famoso, que cura en todo genero de personas la hydropesia, aunque sea inveterada.

Contra el mal de la gota.

336 Toma aceite comun añejo, libra y media: manzanilla, axenjos, romero, calamento, matricaria, de cada cosa un manojo: de juncia medio manojo: simiente de bardana, media onza: unto de anade, y de ganso, de cada cosa tres onzas: cañada, ò tuetano de los huessos de ternera, y de ciervo, de cada cosa onza y media: raiz de ennula campana, y de yezgos quebrantada, de cada cosa quatro onzas: ranitas vivas, ocho: lombrices de tierra lavadas con vino, quatro onzas. Todo esto se pondrà en una olla nueva vidriada, con seis libras de malvasia, ò con otro vino generoso por doce horas: despues se pondrà à que hierva à fuego manso, hasta que se consuma el vino. Esto se colarà entonces, y à la coladura le añadiràs dos onzas de trementina, y dos dragmas de azafran.

Con este remedio sanò cierta persona de supoficion; y con los polvos siguientes jamàs le bolviò la gota.

Polvos mui utiles preservativos contra la gota.

337 Toma sèn oriental, cremor de tartaro, de cada co-

cosa media onza, anìs una dragma, hermodatiles dos dragmas, zarzaparrilla una dragma. Reduzcase todo à polvos sutiles, y tomese de ellos cada vez dos dragmas con caldo; pero sola una vez al mes, quando no haya, ò falten los dolores. Y con esto no bolveràs à padecer este mal; porque purga, y destruye el humor que la causa; y todos sanaron, mediante Dios, quantos usaron de este remedio.

Remedio contra la ictericia, y esparcimiento de la hiel.

338 Toma celidonia, un manojo; flores, y hojas de hipericon, de cada cosa puñado y medio; marfil raspado, excremento de anade, de cada cosa tres dragmas; de azafràn dragma y media. El azafràn, y el excremento se ataràn en un pedacito sutil de lienzo, y hervirà todo junto, partes iguales, en agua de doradilla, y vino blanco, segun arte; y al fin se le añadirà azucar para endulzarlo. La dosis es una escudilla por las mañanas, durante algunos dias.

Otro.

339 Toma marrubio negro, culantro, romero, dos puñados de cada cosa: ivartetica doradilla, nepeta, calamento, lapato, agudo de cada cosa un manojo: cuecelo todo esto con el melicatro (que es un compuesto de agua, y miel). Usaràs de esto, tomando cada mañana una escudilla, y presto sanaràs.

Remedio contra las lombrices de los niños.

340 Toma dos, ò tres onzas de agua comun, con quatro gotas de espiritu de vitriolo: dalo luego à beber, y veràs el efecto.

Especifico muy probado contra el veneno.

341 Toma raìz de carlina, de genciana, de dictamo blanco, de bistorta, de meo barbado, angelica verdadera, de imperatoria, de cada cosa dos onzas: de esponja, rosas perrunas, camedrios, bayas de laurel, y de enebro, si-

ler silvestre, cardo santo, simiente santa onza, y media; aristologia larga, y redonda, valeriana menor, tormentila, ò cinco en rama, centaurea menor, simiente de ruda, capraria, de cada cosa una onza: de antora (es especie de consuelda), dos onzas: triaca, y metridato, de cada cosa tres onzas: miel blanca, quanto baste para hacer electuario. La dosis es el grueso de una castaña; esto es, de dos dragmas. Tomase una hora despues de la cena en un bocado; lo qual es de grandisima virtud: pero quien huviere comido cosa venenosa, como hongos, &c. ò le huviere mordido algun animal ponzoñoso, lo tomarà desleìdo con vino. Con este remedio se han hecho curas prodigiosas.

Bello preservativo contra la peste.

342 Toma quatro cogollitos frescos de verbena; mascala por la mañana en ayunas, y quando fuere necessario; que con esto no tienes que temer por aquel dia contraher el contagio. Es probado.

Otro contra pestilencia.

343 Tomaràs bayas de laurèl bien maduras, quitales las cortezas; y haz de lo restante polvos sutiles, los quales, haviendo mezclado un poco de sal en ellos, los daràs al paciente la cantidad de una cucharada con un poco de vinagre, si la calentura es de calor; mas si es de frio, se usarà del vino en lugar del vinagre. Despues, cubriendose bien, sudarà mucho; y el dia siguiente bolverà à tomar lo mismo, y en breve quedarà sano. Con este remedio, que puede hacerse en todo tiempo, sanaron inumerables en una epidemia que huvo años passados en Italia.

Otro preservativo admirable contra la peste.

344 Toma acibar sucotrino, canela, mirra, de cada cosa tres dragmas: clavos de especia, macis, *lignum aloes*, almastiga, bolo armenico, de cada cosa media dragma. De todo esto se haràn polvos sutiles, y de ellos se tomaràn cada mañana dos dragmas con vino templado, y con esto no hayas miedo que contraigas la peste. Y es tambien probado

Pa-

Para reventar una apoſtema en la garganta.

345 Toma eſtiercol de jumento, y de golondrina; los quales, deſpues de ſecos, los haràs polvos, y con ellos, y un poco de agua haràs gargariſmos, uſando de ello à menudo.

Electuario para romper, y aclarar la voz, el qual es tambien bueno para los aſthmaticos.

346 Toma zumo de regaliza, hiſſopo, culantro, de cada coſa diez dragmas: cardamomo, pimienta, almendras dulces, ariſtologia redonda, ſimiente de hortigas, de cada coſa cinco dragmas: miel deſpumada quanto baſte para hacer el electuario. La doſis ſerà el tamaño de una almendra.

Xarave pectoral de Lobelio.

347 Toma de eriſimo cinco manojos: del zumo de la miſma yerva una libra; y de ſu ſimiente cogida en tiempo de la ſiega media dragma; de yerva de ſalvia, de dictamo cretico, de cada coſa tres manojos; regaliza, raiz freſca de enula, de cada coſa media dragma: raiz de ireos onza y media: de politrico adianto, culantro, hiſſopo verde, de cada coſa tres manojos, endivia, borraja, meliſſa, marrubio verde; eſto es, *negro*, de cada coſa dos manojos; eſcabioſa, cardo ſanto; de cada coſa un manojo; camedros, betonica, de flores de violetas, de cada coſa medio puñado; de flores cordiales, de cada una dos puñados; de flor de romero, de ſalvia, de cantueſo, de puntas de tomillo florido, de cada coſa medio puñado; piñones, paſſas de Corintho, higos ſecos, de cada coſa tres onzas; cominos, bayas de laurèl, ſimiente de anis, de hinojo, alcarabea, de cada coſa dos dragmas.

Con todos los ſimples ſobredichos ſe harà un cocimiento ſegun arte, con ſuficiente cantidad de agua de cebada. Colaràſe deſpues eſte cocimiento, y à la coladura ſe le añadiràn dos libras de miel deſpumada, y ſeis libras de azucar blanco. Haràſe xarave, añadiendole al acabar de cocer, media libra de vinagre fuerte. Deſpues ſe aromatizarà con ſandalos encar-

nados en cantidad de dos dragmas, y tres de raíz de ireos oriental majada, para lo qual se atan estas dos cosas en un lienzo, y se ponen à hervir en una vasija de estaño.

Este xarave lo guardaràs con cuidado, porque hace ventaja à todos los demàs, y es admirable para el asthma, y para toda enfermedad fria del pecho, del pulmon, y otras partes.

Obtuvose esta receta de un famosísimo Medico; y con ella, omitiendo otros muchos felices sucessos, sanò una Monja tan asthmatica, que no podia acostarse.

Otro.

Toma de manà de Calabria dos onzas: de casia sacada de nuevo de la caña, media onza; de alfeñique tres onzas; aceite de almendras dulces, cañada fresca una onza: pulmon de zorro preparado, dos dragmas, y de flor de azufre una, y hagase electuario.

Con esto sanò una Señora Marquesa con estupor de la Medicina.

Para la esquinencia.

348 Toma golondrinitas pequeñas las que quieras, ponlas vivas en una olla de barro vidriada con su cobertera bien enlodada, de manera que nada se transpire. Ponla assi à la lumbre que se puedan hacer polvos, pero no se han de quemar. De estos polvos daràs una dragma cada vez al paciente por espacio de tres dias, pero primero se han de cortar aquellas dos venas que estàn debaxo de la lengua atravesadas. Hecho esto, tomarà el enfermo agua tibia en la boca, para que salga la sangre que se pueda.

Otro muy bueno.

349 Toma zumo de los cogollos, y fruto de la yedra de los arboles, y del zumo de esto daràs à beber al enfermo una onza: veràs que al punto vomita, y rompe la esquinencia.

Este remedio es prodigioso, y sin otras pruebas, havien-dose dado en una ocasion à un enfermo abandonado ya de los Medicos, y que le ayudaban à bien morir, sanò de repente.

Pa-

Para quitar todo hedor de la boca provenido de haver comido ajos, &c.

350 No tienes que hacer otra cosa, sino buscar un poco de cedoaria, y traerla mascandola en la boca.

Colirio para la fluxion de ojos por inveterada que sea, muy probado.

351 Toma una cascara de huevo fresco; ponla en un vaso de vinagre fuerte blanco por una hora, ò dos; luego la coceràs por dos, ò tres veces hasta que suelte la vascosidad; despues la secaràs al Sol, y no al fuego; la moleràs bien, y passaràs por tamìz muy cerrado; incorporaràs muy bien estos polvos con un quarto de azucar piedra, y medio adarme de cardenillo, de suerte que no exceda, ò apague el color blanco de los polvos de dicha cascara de huevo, y que el todo quede casi como leche, despues de haverlo mezclado con onza y media de agua de romero, destilada (si puede ser) al Sol en vidrio: à falta de esta agua tomaràs la misma porcion de agua de parra, hiuojo, ò celidonia.

El uso es, echarse por la mañana en los ojos una gota de este colirio con una plumita, y estarse parpadeando algun rato; y à las diez otra gota; y del mismo modo por la tarde; y si aprieta la fluxion, no se guardan horas.

Advierte, que suele dar dolor de cabeza, pero es dolor que luego se quita.

Advierte lo 2. que no es malo el que se encarnicen mucho los ojos, antes es la mejor señal de que sanarà presto el paciente.

Advierte lo 3. que varias veces se ha experimentado, que el dicho colirio deshace las nubes de los ojos como no sean muy antiguas, con tal que dure alguna cosa la fluxion.

Ultimamente refresca dicho colirio el celebro, y todas las partes inmediatas à los ojos.

Cocimiento para refrescar el higado.

352 Toma dos, ò tres puñados de harina de cebada, ha-

haràsla hervír en agua comun por media hora ; cuelala deſpues , y en la coladura echa malvas , chicorias , lupulos , epatica, endivia, borraja, de cada coſa un puñado : ſandalos cetrinos una onza ; y hervirà haſta conſumirſe la tercera parte: cueleſe deſpues , y desliefe alli dentro caſia ſacada de nuevo, cantidad de una onza : azucar quanto baſte para ponerſe dulce , y toma de ello cada mañana un vaſo , en el Verano freſco, y en el Invierno tibio.

Con eſto ſanò una perſona , que tenia toda la cara llena de puſtulas del higado.

Para la alferecìa de los niños.

353 Primeramente ſe le ha de dar un boton de fuego en la nuca , y deſpues ſe le aplicarà el remedio ſiguiente.

Simiente , y raìz de peonìa , de cada coſa una dragma ; de raìz de dictamo blanco media dragma ; marfil raſpado , coral, perlas, de cada coſa una dragma; panes de oro diez ; de almizcle tres granos , y de azucar blanco dos onzas.

Todo eſto ſe reducirà à polvos ſutiles , y ſe darà de ellos con vino , ò leche el peſo de un eſcrupulo.

Eſte remedio es verdaderamente de los poderoſos eſpecificos que ſe hallan para eſte mal , y por eſſo todos los que pueden devieran tenerlo , por ſer tantas veces probado.

Para los que tienen vocio.

354 Toma algodon ; quemalo , hazlo polvos , y de ellos toma todas las mañanas un eſcrupulo por eſpacio de quince dias en Luna menguante , y en breve ſanaràs. Sin licor alguno ſe ha de tomar.

Con eſte remedio ſanaba à muchos un Cirujano , y deſpues ſe experimentò en una perſona , que tenia el peſcuezo harto grueſſo.

Contra el eſputo de ſangre.

355 Toma de agua de pan porcino onza y media ; de agua de porcelana dos onzas : de filonio perſico una dragma.

Tomeſe primero el filonio en la boca , y deſpues bebera-

raſe el agua ; que à tres veces que lo haga , ſanarà el paciente.

Eſte remedio eſtà probado muchas vezes por quien à menudo arrojaba ſangre , por el mucho calor del higado.

Para el catarro provenido de cauſa fria.

356 Toma de marrubio blanco dos manojos , haz con ello un cocimiento en agua comun. Cuelalo, y quando te vayas à la cama toma de èl caliente una buena eſcudilla : arroparaſte bien , y à dos vezes que lo practìques quedaràs ſano.

Otro.

Toma tres libras de zumo de berzas purificado , y dos libras de miel : ponlo à cocer haſta la conſiſtencia de leche , y toma de eſte cocimiento mañana , y tarde , quanto coja en una nuez , y lograràs el intento.

Para purgarſe Pildoras Imperiales , de las quales uſaba Paulo III.

357 Toma amomo , almaſtiga , anìs , cardamomo, cedoaria , nuez moſcada , macìs , clavos , azafran, cubebe , *lignum aloes* , turbit , agarico trociſcado , sèn oriental , de todo mirobalano , de cada coſa una dragma : de ruibarbo , dos onzas; de acibar ſucotrino quatro onzas.

Todo lo ſobredicho ſe ha de reducir à polvos , y con miel roſada ſolutiva ſe haràn pildoras ; y la doſis ſerà de dos à tres dragmas , que ſe tomaràn dos vezes à la ſemana.

Eſtas pildoras purgan ligeramente , y el que uſare de ellas rara vez ſe hallarà malo.

Antidoto contra todo veneno , peſte , y fiebres malignas.

358 Toma triaca , metridato , confeccion de jacinto, *lignum aloes* , de cada coſa una onza : cuerno de ciervo pre-

preparado, ſimiente de acetoſa, de cada coſa onza y media. Piedra bezoal dos dragmas, ſimiente de limon limpio un eſcrupulo. Perlas preparadas, raìz de eſcorzonera, de cada coſa dragma y media; contrahierva una dragma; panes de oro diez; xarave de agrio de limon, quanto baſte para hacer antidoto: lo qual ſe conſervarà en vaſo de plata, ò de eſtaño.

Eſte es el mas poderoſo contraveneno caſi que ſe ha conocido, del qual uſaba en tiempo de peſte el Obiſpo de Frexus, ſanando à todos los que lo daba. La doſis es de una à dos dragmas.

Receta para prolongar la vida.

359 Toma de zumo de la hierva mercurial ocho libras: dos libras de zumo de borraja, y ſus cogollos: doce libras de miel la mejor. Todo eſto junto darà un hervor; deſpumeſe deſpues, y ultimamente paſſeſe por manga de hypocràs. Toma deſpues quatro onzas de raìz de genciana cortada en rebanadas, las quales las pondràs en infuſion en tres quartillos de vino blanco por veinte y quatro horas ſobre reſcoldo, rebolviendolo à menudo. Hecho eſto, ſe mezclarà todo, y ſe pondrà à hervir haſta que tome la conſiſtencia de xarave. Pondràslo à enfriar en vaſijas vidriadas, y tomaràs de eſto cada dia una cucharada.

Uſo.

Eſte xarave purifica la ſangre de tal modo, que prolonga la vida, preſerva de la gota, diſsipa el calor de las entrañas, y aun quando por indiſpoſicion ſolo quedaſſe ſano un poquito del pulmon, buelve à ſu sèr natural lo reſtante maleado. Es bueno para el mal de eſtomago, ceatica, vertìgos, y emicrania; y generalmente para todo dolor interno: de ſuerte, que con tomar de eſte xarave una cucharada cada dia, no ſe neceſsitarà de Medico; porque no permite que reine humor pecante en el cuerpo.

Para facilitar el parto.

360 Raſpa un poco de una pipa de yeſſo bien uſada, y en agua daràsla à beber. Eſte es de un Eſtrangero, de quien lo

lo obtuvo un ſugeto con grande encarecimiento de ſu eficacia, aunque no lo havia experimentado.

Contra el aſthma.

361 Tome una tripa de buei, ò carnero el aſthmatico, y dandola à comer à un gato, ò à varios, la eſtarà ſolplando el enfermo quanto pueda, mientras la come el gato, por la parte opueſta, y verà como el mal ſe le paſſa al gato, y èl queda bueno.

Remedio indefectible para obrar en todo caſo deſeſperado de apoplexia, &c. y ſi las tripas eſtàn fuera, ſe han de reducir primero.

362 Toma dos partes de agua, y una de buen vinagre, y ſal, quanto puedas coger con las puntas de los dedos todos, y eſto darà un hervor, haſta diſſolverſe la ſal; y eſta ayuda la ſufrirà el enfermo adentro, que irà tibia.

Pildoras para conſumir las deſtilaciones acres al pecho, que ſuelen herirle, y cauſar ptyſis.

363 Coge por el tiempo roſas encarnadas de las no purgantes; ſolo lo encarnado de ſus hojas, y nada mas, en la cantidad que guſtares: majalas, y añadeles igual cantidad de azucar. Eſtas dos coſas las mezclaràs muy bien, y echandolo eſte mixto en una vaſija de vidrio, ò de barro vidriado, lo cubriràs con un papel, y lo ataràs contra el cuello de la vaſija. Dexaràslo eſtar aſsi por algun tiempo, y deſpues haràs con ello pildoras, que de quando en quando las traeràs en la boca, y las paſſaràs poco à poco.

Nota, que dichas roſas de ningun modo deben ſer de las purgantes. Nota mas, que mientras mas antigua fuere eſta conſerva, tanto es mas eficàz; y es capàz de reſtablecer à un ptyſico, como no eſtè deplorado.

Fe-

Febrifugo muy ſingular, y experimentado.

364 Toma raìz de chicorias amargas, contrahierva ſerpentaria, virginiana, axenjos, centaura mayor, y agrimonia; flores de manzanilla, y de lo flavo de la corteza de la naranja, de cada coſa lo que baſte para hacer cocimiento, que quede en dos libras y media; añadiendo, al tiempo de hacerlo, ochava y media de tartaro vitriolado; y deſpues de colado dicho cocimiento, ſe le ha de mezclar una onza de quina ſelecta en polvos, y una ochava de tintura de Marte aperitiva.

Es muy eficàz eſte remedio; y ſi deſpues de cortada la calentura ſe uſa de èl en cantidad de cinco onzas los ocho dias deſpues, y un dia antes de los quartos de Luna, durante la quarentena, no repetirà la calentura.

Las tres recetas que ſe ſiguen ſon de lo mejor que puede elegirſe en los afectos nefriticos; las quales ſon de Monſieur Cervi, Medico de la Mageſtad Catholica de Felipe V.

I. Emulſion.

365 Toma emulſion hecha con almendras, y las quatro ſimientes frias; y una ochava de ſimiente de adormideras blancas ſacada en diez onzas de agua de parietaria. Xarave violado tres onzas: ojos de cangrejos preparados, un eſcrupulo; laudano urinario, ſeis gotas: eſpiritu de nitro dulce volatil, una ochava.

II. *Pildoras al miſmo fin.*

Toma polvos de virga aurea, y ſal de habas, de cada coſa una ochava; mil pies (es la cochinilla) preparados, y polvos de butua, de cada coſa dos eſcrupulos: borrax mineral media ochava; trementina fina, la ſuficiente para formar maſſa, y de ella pildoras: cuya doſis es de dos eſcrupulos, y ſe cubriràn con polvos de regaliza.

III.

III. *Ayuda para lo mismo.*

Toma aceite de almendras dulces, azucenas, ruda, y azafran, de cada uno dos onzas. En ellos se han de cocer ocho onzas de apio bien pistado, hasta que se consuma la humedad, en una vasija de barro vidriada, à fuego lento. Y en estando assi, se cuela, y derrite en ello una vela de sebo quitado el pavilo, y con este licor se administra la ayuda; y con el residuo del apio, despues de cocido, se hace emplastro, el qual se aplica en el sitio del dolor.

Nota, que estas cantidades no se pueden dàr à todo genero de individuos; y por esso consultese con el Medico.

Receta para hazer el almibar de rosas, como se haze por las Religiosas de Santa Cruz de Valladolid.

366 Toma por el tiempo una libra de rosas comunes encarnadas, de modo que solo se aprovechen las hojas olorosas, quitado lo amarillo del centro de ellas; pero las rosas se han de coger à medio abrir: toma tambien tres libras de azucar, la qual la clarificaràs primeramente; despues iràs echando la libra de hojas de rosas, quando el azucar estè ya en punto. Esta rosa puesta en el almibar en punto, darà un hervor à fuego de brasas muy manso. Retirase el perol, donde se ha hecho la operacion, de la lumbre; se vacìa en otra vasija capàz; dexase enfriar, y en infusion por tres dias. Passados los tres dias se buelve à la lumbre; dà, del mismo modo que la primera vez, otro hervor: del todo se aparta de la lumbre: cuelase por un paño gruesso, y despues se echa, y guarda en redomas para el uso.

Uso de esta purga.

El que anduviere estitico, podrà tomar de este almibar por la mañana en ayunas, y harà por lo menos un par de cursos; y de alli à dos horas podrà desayunarse.

El modo de tomar este purgante serà echar en un vaso tres cucharadas de almibar, y otro tanto de agua tibia.

Usa-

Uſaſe de eſto en ſana ſalud. No ſe neceſsita hacer cama; ni ſon meneſter otras precauciones.

Remedio el mas eficaz, ſeguro, y facil para no lanzar, ò vomitar qualquiera purga de la Botica, por deſabrida que ſea.

367 El remedio mejor, y mas eficaz de quantos haſta aora ſe ſaben para lo dicho, y que no tiene inconveniente alguno, antes bien ayuda al miſmo tiempo para que la purga haga mejor ſu operacion, es el tomar luego inmediatamente deſpues de la purga, una buena xicara de chocolate bien caliente, y que no eſtè eſpeſo, aunque tampoco muy ralo: para lo qual debe eſtàr yà hecho, y prevenido el chocolate al tiempo que ſe và à tomar la purga.

Si hay algunos, que pudiendo, no uſan de eſte remedio, es preciſamente porque ignoran eſte ſecreto; pues ſe ha viſto, y palpado en muchiſsimos, y ſe vè en todos los que le uſan, que ſuele quitar del todo los regueldos de la purga, y dexar al ſugeto como ſi no la huviera tomado, en quanto à las anſias de lanzarla. Pero el chocolate, como ſe ha dicho, ſe debe tomar luego luego inmediatamente deſpues de la purga, y deſpues del enjuagatorio de agua con que ſe ſuele limpiar la boca.

Remedio faciliſsimo, pero eficaciſsimo contra caìdas, por grandes, y fuertes que ſean, y contra golpes, y contuſiones.

368 Mezcla dos partes de agua con una de vinagre muy fuerte; pero ſi el vinagre fueſſe muy floxo, entonces echeſe en el agua caſi tanto vinagre como agua: deſpues ſe tomaràn de pez comun, y ordinaria muy bien pulverizada tantos polvos, quantos ſe pueden coger de una vez con las cinco puntas de los dedos: y rebolviendo todo eſto muy bien en el vaſo donde eſtà la mezcla del agua, y del vinagre, bebalo todo el paciente.

Con eſte remedio tan facil hacia prodigios raros un Eſtrangero. Sugeto muy fidedigno, ademàs de haver en sì experi-

rimentado felizmente el efecto de este remedio, testifica haver visto con sus ojos à un Cavallero, à quien tan reciamente arrojò un Cavallo contra una muralla, que le hizo arrojar sangre por boca, y narizes en abundancia, y que dicho Cavallero con la dicha bebida se puso sano, y bueno, y se librò de toda otra mala resulta.

Remedio con que sanò una muger, que haviendo caìdo de muy alto, quedò por mucho tiempo como muerta.

369 Este remedio es el mismo, que para caìdas està en el tomo 1. pag. 240. numero marginal 246. en el tercer lugar, y empieza: *Toma cangrejos vivos*; y aora se previene, que assi vivos se han de majar (lo demàs como està alli). Esta bebida pues le hizo à dicha muger expeler la sangre coagulada: el dia siguiente à la bebida, fue sangrada de la vena mediana: quatro dias despues de la sangria, tomò un baño en agua dulce acerada; y con solo esto mejorò hasta ponerse buena.

Otro para las caìdas, y contusiones.

Es remedio usado el dissolver con vinagre caliente una onza, ò sola media onza de unguento encarnado potable, y beberlo.

Remedios para contener el catarro.

370 Toma bolo armenico oriental roxo: pon un poquito debaxo de la lengua quando te vayas à acostar de parte de noche, y experimentaràs uno como milagro, y corrobora igualmente la cabeza.

Toma triaca nueva de la mejor, y usa de ella, porque tiene fuerza, y virtud poderosa contra las destilaciones.

Haz lo mismo quemando huessos humanos, y reduciendolos à polvos; es mejor, si los polvos se hacen del cranio.

Toma polvos de huessos humanos quemados, una onza; coral blanco, rasuras de marfil, de cada cosa una dragma: de alcanfor una dragma: mezclalo todo, haz polvos sutilissimos, y tomalos: la dosis es de una dragma en vino, ò en caldo.

Para las convulsiones.

371 Toma manteca rancia, y tocino añejo, de cada cosa tres onzas: de bdelio, de amoniaco, de cada uno una onza: de mirto, de castoreo, de cada cosa tres dragmas: hojas de estecados, y de anthos, de cada cosa un puñado: de nuez moscada, de clavos de especia, de cada cosa una dragma.

Toma despues un gato pequeño; quitale lo interior, y el pellejo, y hazlo pedazos: con todo lo sobredicho rellenaràs un ganso, despues de desplumarlo, y sacarle tambien lo de adentro: coselo, y ponlo à asar mucho en un asador. El primer humor que destilarà à la lumbre, se ha de desechar, que para nada es bueno. El segundo se ha de recoger en una vasija, que tenga hasta la mitad de vinagre. Con esto untaràs, si la convulsion fuere total, y de todo el cuerpo, el cerro del espinazo.

Para la sordera.

372 Toma enjundia de perro, zumo de axenjos, aceite rancio, de cada cosa quanto baste: mezclalo, y echa unas gotas en los oìdos por la mañana, y quando vayas à dormir, echandote del lado opuesto, ò tapandolos con algodòn.

Receta, ò composicion del Cachunde; *es de mucho coste, pero muy bueno para los flatos melancolicos, y uterinos, y para la debilidad de estomago.*

373 Toma de greda, ô de otro mejor barro, dos libras; de ambar una libra; de almizcle, y de algalia, de cada cosa tres onzas; de palo de aguila, esto es, de calambuco, diez onzas; de aljofar preparado tres onzas; de rubinos, ò rubìes, esmeraldas, jacintos, todo preparado, de cada cosa quatro onzas; de sandalos rubros quatro libras; de sandalos citrinos tres onzas; de almastiga, calamo aromatico, galanga, canela, acibar lavado con zumo de rosas, ruibarbo

bo eſcogido, mirobalanos indos, y quebulos, y belericos, axenjos, coral rubio preparado, bolo armenico, de cada coſa dos onzas; de hojas de oro una onza; de piedra bezoar veinte onzas; de algodòn quemado ocho onzas; de marfil quemado tres libras y media.

Hagaſe todo lo ſobredicho polvos ſutiliſsimos, y rocieſe con agua de canela, balſamo, y vino generoſo, y ſequeſe à la ſombra: deſpues con lo competente de azucar fino, y con mucilago de alquitira, y goma arabiga, ſe amaſſa todo eſto haſta que quede una maſſa viſcoſa, y de color entre roxo, y obſcuro. De eſta maſſa ſe forman paſtillas de varias figuras, las quales ſe traen en la boca tragando la ſaliva. Tambien ſe toman enteras, ò deshechas en agua de flor de naranja, ò de canela, ò de qualquier otro licor conveniente.

NOTAS.

I. El primer Medico que usò en Portugal del *cachunde*, fue Zacuto en la perſona de un Marquès.

II. La ſobredicha receta, que es la miſma de Zacuto, la trae el Doctor Franciſco de Fonſeca Henriquez, Medico del Rey de Portugal Don Juan el V. en ſu Medicina Luſitana, ò *Socorro Delfico*, en la impreſsion ſegunda del año de 1731. en el libro 2. cap. 65. num. 27.

III. Hay quien preſuma (atendiendo al precio no tan ſubido, à que en Portugal ſe vende el *cachunde*), que el *cachunde* que alli ſe vende no lleva todos los ingredientes, ò por lo menos toda la doſis de la ſobredicha receta.

Contra el aſthma.

374 Toma de mil pies la cantidad que guſtares prudentemente; embuelvelos en un lienzo; ponlos en infuſion de vino; y exprimiendolos deſpues, dala à beber la coladura.

La orina propria bebida, es conducente para eſte mal.

Las cebollas, ò cabezas del puerro cocidas entre reſcoldo, comidas con miel, y manteca, ſon coſa buena.

Otro.

Toma un escrupulo, ò medio de azafran; de nuez moscada un grano; mezcleſe deſpues de quebrantado todo, y tomeſe con vino blanco.

Para los oìdos doloridos.

375 Toma hojas de tabaco verde, ò ſecas, pero humedecidas; ſirven para el dolor de los oìdos.

Toma aceite de avellano, y deſtilalo en el oìdo, y al punto ceſſaràn los dolores de èl.

Para el ſilvo de los oìdos.

376 Toma de aceite de pez una parte: dos partes de aceite de almendras dulces, y à falta de èl, ſirvete del comun. Es tan eficaz eſte remedio, que con èl ſe ha viſto recuperar el oìdo, perdido por los vapores del celebro, un ſordo.

Para todos los males, è indiſpoſiciones de los oìdos, que provengan de cauſa fria, receta que no tiene ſemejante.

377 Toma de aceite de nardo tres onzas: de aceite de oregano cinco onzas: de pulpa de coloquintida, reducida à polvos muy ſutiles, diez dragmas: de hojas de oregano, y de *lignum aloes*, de cada coſa media onza.

Todo eſto ſe echarà en una olla vidriada: mezclaràſe en ella muy bien: deſpues ſe pondrà à hervir à fuego muy manſo, haſta que ſe conſuma la tercera parte. Entonces la apartaràs del fuego. Cuela lo que hay en ella, exprimiendolo ſuavemente: eſta coladura, y expreſsion ſe harà por dos veces, y ſe guardarà en una redoma bien tapada, y expueſta à los rayos del Sol.

Quando, paſſados algunos dias, quieras uſar de èl, tomaràs una, ò dos gotas, y las deſtilaràs en la oreja. Con eſto veràs un prodigio; pero cada dia ſe ha de hacer dos veces eſta aplicacion, una antes de comer, y otra antes de cenar.

Pa-

Para quitar los zumbidos de los oìdos provenidos de flatulencia, y humor craſſo dentro de ellos, principalmente ſi ſe junta con ſordera.

378 Toma de eleboro blanco tres dragmas; de hojas de laurèl, y de ruda, de cada coſa medio manojo; de hojas de freſno un manojo.

Todo eſto lo echaràs junto en una olla vidriada: allì le añadiràs aceyte de almendras amargas, y vino blanco el mas generoſo, de cada coſa ſuficiente cantidad. Pondràslo todo bien rebuelto à hervir à fuego lento, en donde lo dexaràs haſta conſumirſe el vino. Deſpues de eſto lo colaràs, y exprimiràs fuertemente: lo guardaràs, y quando hayas de uſar de ello, deſtilaràs algunas gotas en el oìdo al modo dicho. *Es muy poderoſo remedio.*

Otro muy noble.

Toma eleboro blanco, y caſtoreo, de cada coſa dos dragmas; de coſto dragma, y media; de ruda dos eſcrupulos; de almendras amargas una onza; de euforbio media dragma. Todo eſto ſe mezclarà, y ſe echarà junto en una vaſija vidriada doble; pondràſe à hervir à fuego lento, quanto baſte. Deſpues ſe colarà, ſe guardarà, y ſe uſarà de ello, quando ſe neceſsite, del miſmo modo que el precedente.

Para las purgaciones purulentas de los oidos.

379 La orina de los niños deſtilando algunas gotas dentro de los oìdos, y dexada eſtar por buen rato, por las mañanas en ayunas deſpues de haver precedido las convenientes purgaciones de la cabeza, es coſa buena. Tambien lo es el agua deſtilada por las extremidades de un madero de freſno pueſto al fuego, empapando en ella un pedacito de algodon, y poniendolo en el oìdo. Eſte remedio es coſa probada contra la ſordera.

Para curar los catarros.

380 Como ſea coſa cierta, y averiguada, que el origen caſi de todos los males à que ſe ſujeta el cuerpo, ſea la cabeza, ſegun Hipocrates, y otros antiguos, ſerà bien dar algunos remedios para la curacion de un mal de que apenas puede librarſe parte alguna del cuerpo humano. De los catarros que ſe fraguan como en ſu fuente en la cabeza, provienen las apoplexias, cegueras, coſtados, ptyſis, perlesìas, ſorderas, dolores de coſtado, garrotillos, toſes, ronqueras, dolores colicos, gota, y otros muchos males ſin numero; por eſſo ſe pondràn aqui varios medicamentos, aſsi internos, como externos; para que juntos aqui no haya neceſsidad de buſcarlos en otros lugares de eſta obra; ſin que por eſſo ſe te quite la libertad de experimentar los otros quando te pareciere.

Remedios contra las fluxiones, ò catarros.

381 Toma ladano, goma elemi de ſandaracha, olibano, eſtoraque liquido, y reſina ſeca de cada coſa quanto baſte, y partes iguales. Todo eſto ſe mezclarà muy bien, y mezclado ſe harà de ello un ceroto ſegun arte, y deſpues de raìda la coronilla de la cabeza ſe aplica ſobre ella.

Otro prodigioſo.

Toma acibar, polèo, calamento ſilveſtre, cortezas de limon, de cada coſa partes iguales. Todo eſto ſe reducirà à polvos ſutiles, los quales ſe mezclaràn deſpues con ladano, y un poco de acacia, y de èl ſe harà un ceroto, para aplicarlo como el precedente; y advierte, que eſte es mucho mas poderoſo que el precedente.

Otro.

Toma de conſerva de roſas una onza: de incienſo macho dos eſcrupulos; de nuez compueſta quemada una dragma; de xarave de roſas aromaticas medio eſcrupulo. Todo eſto lo mezclaràs, y haràs de ello un electuario. Por la noche, quando

do te vayas à la cama, tomaràs de este electuario la cantidad, ò el tamaño de una castaña.

Otro.
Para encrassar la destilacion.

382 Toma de dragacante frio dos onzas: de bolo armenico, sin preparar una dragma: de tierra sigilada un escrupulo: de xarave de papaver quanto baste. Todo esto se mezclarà, haràse de ello una massa, y haciendo de ello caramelos se traerà en la boca.

Pildoras para las fluxiones salitrosas.

383 Toma de zumo de liquiricia dos dragmas: de acibar lavado una dragma: de pildoras de cinoglossa una dragma. De todo esto, y de la cantidad suficiente de xarave violado se harà una massa, y de ella en pildoras el peso de un escrupulo; las quales se tomaràn al irse à acostar.

Otro contra todo genero de fluxiones, principalmente si provienen de intemperie calida de las entrañas.

384 Toma tres, ò quatro gotas de espiritu de azufre, y de vitriolo: mezclalas con otro licor idoneo, y tomalo por la mañana, y por la noche. Puedese mezclar en menor cantidad.

Vizma, ò parche especial contra la ceatica, y otros males.

385 Toma de pez comun, de pez griega, de cada cosa una onza; de cera amarilla virgen una onza en Invierno; y en Verano se minora algo la dosis; de incienso ordinario, media onza. Pongase todo à hervir à fuego lento en una cazuelita vidriada meneandolo con un palo, hasta que se incorpore bien; y estando actualmente hirviendo se le echaràn dos quartos de betonica en polvos, tres de bolo armenico en

polvos, y quatro quartos de polvos de las quatro vizmas: incorporados ya los dichos ingredientes, aparta el todo de la lumbre hasta que estè tibio, y casi sin calor, y antes que se endurezca se le añaden quatro quartos de polvos de arrayàn, los que se incorporaràn bien meneandole con un palo, hasta que quede en proporcion de poderse tirar en agua, al modo que hacen los zapateros con la cera, y hacer de ello partes segun se quisiere.

Para la ceatica se forma un parche grande à proporcion de ambos cogines, ò del espacio que huviere de un lado à otro sobre la rabadilla, sobre la qual se pone dicho parche, de manera que se estienda hasta llegar à coger algo de la parte dolorida. Se remuda dicho parche de doce en doce horas, ò menos, segun el humor mas, ò menos que se conociesse saca al limpiar el parche; lo que se harà con un paño siempre que se quita. Se advierte, que un mismo parche limpiandolo de el modo dicho, puede servir por siete, ù ocho dias.

Sirve tambien para gastar, ò consumir la fluxion, ò el humor que desciende à las muelas, y quitar el dolor que proviene de dicha causa. Para este efecto se aplica un parchecito à la sien, quitandolo, limpiandolo, y bolviendolo à poner en la sobredicha forma.

Usando de la misma aplicacion à la sien, se aplaca el dolor de cabeza.

Tambien sirve para que todo humor gruesso, y visoño, que reside en parte peligrosa, se retire à otra parte menos dañosa: y entonces se pone el parche en la parte àcia donde se quiere hacer retirar à dicho humor, y tambien para este efecto se añade mas porcion de polvos de arrayàn. Con este remedio se han experimentado prodigios.

Agua de acero de poquissimo coste, y muy eficaz contra las opilaciones, en especial de las mugeres.

386 Toma acero de lo mejor, y mas fino, y limalo menudamente: toma de estas limaduras v. gr. una onza, à la que echada, ò puesta en una limeta, ò vidrio, has de añadir tres quartillos de medida mayor de vinagre bien fuerte: pon todo ello bien tapado al Sol, y al sereno por espacio de nue-

ve

vè dias, en los quales los menearàs à menudo, y frequentemente.

Paſſados eſtos nueve, ò diez dias, ſacada de dicho vidrio la cantidad que guſtares, v. gr. uno, ò medio quartillo, el que echaràs en un cantaro, ò botijon nuevo de barro: à eſta porcion añadiràs trece, ò catorce porciones correſpondientes de agua, ſi puede ſer de rio: de ſuerte, que ſi lo que del vidrio echaſte en el botijon, era un quartillo, la cantidad de agua que ſobre ello has de echar en el botijon, ha de ſer de trece, ò catorce quartillos.

Hecha eſta mezcla, podràs uſar de dicha agua, bebiendo de ella à qualquiera hora, aunque ſea en ayunas. Item, la podràs uſar aunque tengas calenturas.

El exercicio de andar, ò paſſearſe, principalmente por las mañanas, ayuda mucho para que dicha agua tenga ſu efecto.

Eſta receta, y ſus experiencias (quando no hay calenturas) ſolo requieren el que la perſona opilada no haga exceſſos en coſa de frutas, ni coma coſa de cerdo.

Al cabo de cinco, ò ſeis dias, bebiendo à lo menos tres quartillos cada dia, experimentaràs el efecto que ſe pretende, y à que ſe ordena eſta receta.

Agua vulneraria, ò licor balſamico de muy poco coſte, y de ſingular eficacia para muchos males.

387 Toma de la flor, y cogollos de romero; de la yerva velloſilla, y de roſas de Alexandria, de cada una de eſtas tres coſas como dos onzas, ò dos buenos puñados, ò dos manojos; de manzanilla fina no ſeca ſino verde, de eſpliego, de altramuz, de polèo, y de la flor, y cogollos del balſamo ſilveſtre, ò del campo; de berbena, de la yerva que llaman *creſta de gallo*, de cada una de todas eſtas coſas una onza, ò un buen puñado; de ſandalo, del cordon miſmo de cordoncillo, ò llantèn, de cada una de eſtas dos coſas media onza, ò medio puñado: de la yerva de Santa Maria dos, ò tres hojas.

Todo eſto ſe pondrà en una vaſija, ò jarra bien vidriada, donde ſe echarà aguardiente en cantidad que baſte para cubrir con èl todas las ſobredichas yervas: todo ello bien tapado ſe tendrà en infuſion al Sol, y ſereno por eſpacio de quin-

quince, ò veinte dias. Paſſados eſtos, deſcubriràs, ò abriràs el vaſo, y echaràs en èl quatro quartos de betonica en polvos, y onza y media de incienſo tambien pulverizado, y con un palo lo mezclaràs todo, rebolviendo muy bien todas las yervas, que al fin las recalcaràs, dexandolas como eſtrujadas, ò aplaſtadas: y tapandolo todo otra vez, lo bolveràs à poner al Sol, y al ſereno.

Se advierte, que ſe puede uſar de dichas yervas, y de dicho licor al tercero, ò quarto dia deſpues que ſe haya echado la betonica, y el incienſo.

Tambien ſe advierte, que la ſobredicha infuſion en ſu vaſo bien tapado, y pueſto al Sol, y ſereno, ſe puede conſervar por todo el Verano. Pero en el Otoño ſe renovaràn las ſuſodichas yervas, y en eſpecial la flor del romero, à proporcion del licor que reſtare, y ſaliere, eſtrujado todo, y colado por un lienzo; y ſi eſta renovacion ſe hace en parte donde hay malvas en flor en Otoño, ſe le echaràn de las flores de malvas, y de las flores de la balſamina, de cada coſa como una onza, ò algo mas.

Siendo todas las yervas de que ſe compone eſte remedio tan conocidas, ſon tan ſingulares, y tan eficaces los efectos que reſultan de èl, que apenas hay quien no ſe admira al verlos. Por lo qual pareco que todos devian tener en ſus caſas un licor por una parte de tan poco coſte, y por otra tan util, y provechoſo.

Sirve lo 1. para cortaduras, y heridas, aunque ſean ocaſionadas de golpes, ò caìdas: y para eſte fin, lo mejor es ſacar alguna porcion de las ſobredichas yervas, y majadas aplicarlas con hilas à las heridas, vendandolas en la forma regular, y deſpues regiſtrar las heridas para reconocer ſi crian alguna humedad; y en eſte caſo aplicar mas hilas, ò (lo que es mejor) dexar ſecar alguna cantidad de dichas yervas, y hechas polvos poner eſtos polvos entre las hilas.

Entre otros varios experimentos en el miſmo año de 1747. al Religioſo miſmo (de quien es eſta receta) le ſucediò el haverſe eſtrujado el dedo pulgar de un pie con un peſo de mas de quatro arrobas, que de golpe ſe le cayò ſobre èl, haciendo en dicho dedo pulgar cinco heridas, ò aberturas muy ſangrientas: y con ſolo eſte remedio, ſin uſar de otro

al-

alguno, ſe curò del todo, y ſin haverſele enconado el dedo, ni haver hecho materia las heridas.

Sirve lo 2. para las hinchazones cauſadas de algun golpe, y entonces baſta el untarſe con el licor, aunque nunca daña el aplicar algunas de las dichas yervas majadas, con tal que ſe apliquen floxamente, de ſuerte que ſe dè lugar à la tranſpiracion.

Lo 3. ſirve para los dolores de cabeza, untando con dicho licor las ſienes repetidas veces, y la coronilla de la cabeza: Item, para confortar las partes que ſe hallan flacas por humedad.

Ultimamente, quita el dolor de muelas, mojando un papel en dicho licor, y metiendole en el hueco de la muela, y poniendo otro papel encima para que no exale tan facilmente àcia fuera, y apretando las encìas.

Contra la ceatica.

388 El remedio que ſe puſo en el tomo 1. pag. 289. en el num. marginal 373. es coſa excelente. Acia el fin ſe previene en dicho remedio, que antes de ſu uſo, ſe ha de preparar el enfermo con la purga conveniente; aunque podrà echarſele una ayuda con el cocimiento de brionia, ò lo que ſerà mejor, del zumo de ella. Aora ſe añade aqui la receta de la dicha purga conveniente, que es como ſe ſigue:

Purga.

Toma electuario de zumo de roſas, de aprunis ſolutivo, de cada coſa media dragma; de polvos de hermodatiles una dragma; y quatro granos de diagridio, ò diaguidrio. De todo lo ſobredicho ſe formaràn pildoras, y ſe tomaràn al amanecer. Uſe de eſto quien lo neceſsitare, y no buſque otra coſa para ſanar de eſta dolencia.

CU-

CURIOSIDADES MEDICAS
DEL ANCORA
MEDICINAL.

VIRTUDES, Y PROPIEDADES DEL CHOCOLATE.

389 EL Chocolate es una bebida la mejor de quantas hasta hoy se han inventado en el mundo. Es caliente, y seco, sin excesso en estas dos qualidades, segun algunos. Componese de canela, y azucar, que son calientes; de cacao, y de agua, que son frios.

El es un compuesto de virtudes prestantisimas; porque conforta el estomago; ayuda à la digestion de los alimentos, y su distribucion; cuece las crudezas, y flemas; es nutritivo; disipa los flatos, anima los espiritus, vigora la sangre; favorece los nervios; cura las colicas de causa fria; cura los vertigos, que nacen de flaqueza de estomago; alegra el corazon; despeja la cabeza; tiene buen uso en los cursos lienericos, celiacos, y chilosos; en las colicas uterinas, en los accidentes del utero, en las syncopes, en la debilidad essencial; porque corrobora el calor natural, engendra sangre espirituosa, vigora las entrañas, y alienta à todo el cuerpo. Tiene demas de esto, una virtud diuretica, y aperitiva, con que desopila de manera que hace baxar las purgaciones de los meses, y provoca la orina. No es menos util en los catarros de causa fria, que los ayuda à cocer, y facilita la expectoracion.

Todas estas virtudes se le atribuyen al Chocolate tomado con moderacion; pero si se tomare con excesso, son notables los daños que causa, porque recalienta las entrañas, inquieta los espiritus, requema los alimentos, y por consiguiente causa fiebres, indigestiones, colicas ardientes, tenesmos, vigilias, y otros males.

Es el Chocolate especialmente util para los viejos, y faltos de calor natural. No se deve dar à los niños, ni jovenes

de

de poca edad, por ser èstos muy ardientes, razon por la qual Galeno les prohibe totalmente el vino, si bien no les serà tan ofensivo el chocolate, como les serà el vino. Y assi se les prohibirà en un todo, ò si se les dà, serà en corta cantidad.

Virtudes del Tè.

390 El tè es caliente, y seco: tiene muchas virtudes medicinales; porque conforta el estomago con sus particulas absorventes, como se reconoce por su adstriccion, y amargor: ayuda à la coccion, cura los vertìgos que proceden del estomago: es remedio del asthma neumonica, y flatulenta, y de las colicas nefriticas, de las que nacen de causas frias; y es contra los flatos.

Cura los cursos chilosos, y los que provienen de indigestiones, de acedìas, y de depravadas digestiones, provenidas de estàr muy exaltado el acido fermentativo del estomago: cura la pesadèz, y dolores de cabeza: es util en los achaques de los nervios: aprovecha en las caìdas, impidiendo el coagulo de la sangre, y de la lympha: es conveniente en los vaìdos, y en los accidentes de gota coral: en los estupores, perlesìas, y apoplexias: en los sueños profundos, en los zumbidos de los oìdos, en los catarros, y fluxiones de estilicidio: conforta la memoria, deseca las humedades del celebro, y del estomago: despavila el sueño, sin que se sienta la falta: preserva de la gota arthretica: impide la embriaguèz, aunque se beba el vino con demasìa: provoca la orina, recrea los espiritus, limpia los riñones de sus arenas, impidiendo, que se forme la piedra en ellos, y en la vexiga: en tanto grado, que en la China, y en el Japon, donde se usa mucho del tè, no es muy comun el achaque de piedra, ni de gota.

Tiene virtud discoagulante, con que adelgaza, y atenùa las materias crasas, que pueden servir de impedimento à la circulacion de la sangre; purifica la massa sanguinaria con sus partes oleas, y balsamicas, purificandola de las sales acres, y purgantes, que en ella abundan; por cuya causa es util en ptysicos, y en los escorbuticos.

Para causar el tè estas utilidades ha de ser nuevo, de hojas menudas, y enteras, y cogido en la primavera. El tiem-

tiempo de tomarse es diferente, segun el fin para que se toma. Los sanos, que lo toman sin mas necesidad que la de su antojo, pueden usarlo à la hora que quisieren: porque es cosa tan inocente, que no les harà daño sino por el exceso; y tanto monta beberlo antes, como despues de comer. Los que lo toman por medicina, han de tener eleccion de la hora para beberlo. Quando es para ayudar à la coccion, debe tomarse sobre la comida: y quando para no dormirse, tomase en la hora en que se desea estàr despierto. Quando se tomàre para los dolores de cabeza, se tomarà sobre la comida, y la cena; y quando para preservarse de algunos achaques, se tomarà en ayunas, y por la tarde seis horas despues de comer. La cantidad no serà menos que de medio quartillo.

Aunque las utilidades del tè sean tantas; todavia, si fuere excesivo, causarà algunos daños; porque como es calido, y tiene virtud dissolvente, y discoagulante, puede recalentar, dissolver la massa de la sangre, de modo que excite calentura, y cause reumatismos, y fluxiones, que suelen acaecer por dissolucion de la sangre; principalmente en las personas de temperamento calido, biliosas, y adustas, y en los niños, en quienes no se deben usar bebidas calientes. Sin esto, como el tè es diuretico, usandolo con exceso, puede ofender à los riñones, y à la vexiga, llevando para estas partes los humores de las primeras vias, y algunas impuridades del cuerpo, de que pueden resultar supresiones de la orina.

El modo de tomarlo es, ò reduciendolo à polvos, ò extrayendole tintura: este es el modo mas ordinario. Sacase la tintura en agua caliente, ò en leche; y con azucar, ò sin èl se beberà. Entre las muchas virtudes que hemos notado de esta hierva, hemos hallado que es excelente en los afectos escorbuticos, tomandola todos los dias con abundancia; y por esso la reconocemos por uno de los mayores antiscorbuticos.

No falta quien diga, que el tè tiene pocas virtudes medicinales, y que las utilidades que de èl se preconizan, se deben adscribir à el agua caliente, con que se extrae la tintura, mas que al tè, al qual ninguna virtud le dàn; pero parece cierto, que las virtudes que se le atribuyen al tè, no puede obrarlas sola el agua caliente: sobre lo qual lease à Mangeto tom. 2. de su Biblioteca Pharmaceutica fol. 978.

Se

Se dice tambien del tè, que conforta, y reſtaura la viſta, de tal ſuerte, que entre los Japones ſe tiene por antidoto contra la flaqueza de la viſta, y contra los achaques de los ojos, que por razon del mucho arroz que comen, y de ciertas bebidas de que uſan, generalmente padecen: lo qual no ſe debe imputar à el agua caliente; porque aunque èſta tenga virtud para algunas coſas, mas no para èſtas, y otras que cauſa el tè.

El tè ſe cria con abundancia, no ſolo en la China, y en el Japon, ſino tambien en muchas partes de nueſtra Eſpaña, y viene con abundancia en qualquiera parte donde ſe ſiembra ſu grana. Creerè, no ſin experiencia, que es no ſolo de igual bondad, ſino tambien de virtud ſuperior. El uno, y el otro ſon por naturaleza de una miſma eſpecie; y ſolo hallo entre los dos eſta diferencia, que al tè eſtrangero, para darle aquel color, y figura à la hoja, lo deſvirtùan. Eſto ſe demueſtra ſabiendo el arte como lo adoban.

Cogida con prolixidad la hoja à ſu tiempo, la dexan primeramente ſecar, y curar. Quando quieren adobar alguna porcion de eſte tè, rocianlo, y lo humedecen con agua: ya bien humedecida la hoja, la vàn eſtendiendo cada una de por sì, y poniendolas ſobre unas planchas de metal: à èſtas les aplican por debajo carbones encendidos, para darles el temple de calor que alli ya ſe ſabe por experiencia. Con eſto ſe và ſecando la hoja, ſe retueſta algun tanto, y ſe retortija. Si es veridica eſta relacion, quièn no conocerà, que el tè con eſta maniobra ha de perder mucho de ſu virtud? y que el nueſtro, por no tener la deſgracia de paſſar por eſte martirio, le ha de exceder en ella muchos quilates al de la China, y al de el Japon? Pero què importa, ſi el ſer raro, el coſtar mucho, el ſer eſtrangero, y el venir de lejas tierras, en todo eſto trae para los Eſpañoles un ſobreſcrito de la mayor recomendacion?

Virtudes del Café.

391 El café es un fruto de ciertos arboles de la Arabia, à quien los naturales llaman *Bon, y Bunchu.* En la figura es ſemejante à las aluvias. Es caliente, y ſeco; tiene muchas partes tenues, y balſamicas, y mucho de ſal volatil. Corrobo-

ra

ra grandemente el estomago, y el celebro; abre las obstrucciones de las entrañas, y del utero; y por esso es eficacissimo en provocar las purgaciones de los meses; para lo qual lo usaban las mugeres de Egipto, y tomandolo varias veces en los dias de menstruo, se repurgaban copiosamente.

Ademàs de esto, ayuda à la digestion del alimento: es util en los males de cabeza: impide la temulencia, ò la modifica, porque reprime, y abate los vapores del vino, y de los demàs licores espiritosos: conforta la memoria, y alegra el animo: es remedio en los vertìgos, en los estupores, en las perlesìas, en las apoplexias, en los sueños profundos, en las hidropesìas, en los catarros, en las fluxiones de estilicidio à los bofes, en la gota arthretica, en los males de ojos, y de oìdos, en las palpitaciones del corazon, en las hypocondrias, y flatulencias, en las colicas de causa fria, en las supressiones de orina; porque es muy diuretico; y en los demàs casos en que se use del tè, cuyas virtudes se incluyen en el Café; excediendole en desobstruir, en dissipar los flatos, y en desterrar el sueño; ilustrando los espiritus animales, y conservandolos sin ofension en todo el tiempo de la vigilia.

Mas aunque tenga el café tan excelentes virtudes, no se ha de usar de èl con exceso, ni se ha de dàr à todos indiferentemente; porque en las naturalezas bilioſas, y adustas, en las personas magras, y secas, harà gravissimos daños, desecandolas, y extenuandolas, causarà perlesìas, estupores, y espurios. Solo se concede à las personas obesas, y carnosas, y de temperamento frio, y humedo: à los que tuvieren la sangre vapida, aquòsa, crassa, y poco balsamica; porque el café con sus partes oleoginosas, y volatiles, sutiliza, laxa, y atenùa los humores crassos, y viscosos; volatiliza la sangre, y facilita su circulacion.

No se debe usar sino con mucho respeto en los niños, en los quales el calor es vigoroso, ni en los adultos que fueren de temperamento caliente, y cenceños, vigilantes, y orgullosos; porque todos los efectos del café congenian con los temperamentos frios, y humedos.

Las personas sanas que lo quisieren tomar, haganlo con moderacion tal que no les ofenda. Y los que fueren de naturaleza caliente, tomenlo hecho en leche de vacas, de cabras, ò

de

de ovejas, porque asi queda la bebida mas templada, y no harà daño, si no fuere excesiva. Fuera de esto, quando se usáre del café en temperamentos frios, y humedos, siempre serà con moderacion; porque entre otros inconvenientes, harà que se pierda totalmente el sueño, debilitarà el cuerpo, y ofenderà las fibrias, y nervios.

El café, para ser bueno ha de ser nuevo, bien limpio de la cascara, medianamente gruesso, citrino, y que no estè mareado del màr. Tomase por la mañana en ayunas, y por la tarde tres, ò quatro horas despues de comer. La cantidad que cada vez se toma, es de una xicara ordinaria. Para prepararlo se ha de tostar, se ha de reducir à polvos, de los quales corresponde una cucharada à diez onzas de agua; la qual ha de estàr ya hirviendo, quando se echen, rebolviendolos despues con una cuchara, hasta sacar bien la tintura del café. Despues se bebe el agua dexando los polvos en el asiento de la xicara.

Del agua, y sus diferencias.

392 El agua es humeda, y fria. No es nutritiva, pero es necessaria para la buena economia del cuerpo humano, y su maquina: porque ayuda à la distribucion del alimento, facilita la circulacion de la sangre, y depura las impuridades escrementicias, que la naturaleza deturba continuamente por los conductos. Estas, y otras muchas utilidades tiene el agua para el cuerpo humano, quando ella es buena; pero quando no, ofende al estomago, pervierte las cocciones, y excita los daños al compàs de sus qualidades.

Para que se logren con el agua sus buenas calidades, y se repute por buena, ha de ser pura, limpia, clara, insipida, tenue, delgada, y leve. Para examinar estas tres ultimas calidades, veràs si las legumbres se cuecen con ella facilmente; porque de no, es señal de que el agua es crassa. Darète otro modo de conocerlo. Toma dos pedacitos de lienzo de una misma tela, è iguales en todo: mojalos cada uno en diferente agua: ponlos al Sol, y el agua que primero se secàre, essa es la mas delgada.

Entre todas las aguas en que se hallan las sobredichas calidades de bondad, *cæteris paribus*, es la mejor la de fuente,

principalmente ſi tiene ſu nacimiento al oriente ; pero ha de paſſar por tierra limpia , que no ſea lodoſa , ni gredoſa , y que corra por arenas , ò por piedras ; y ſerà mucho mejor ſi por el Invierno nace caliente, y fria por el Verano; porque es ſeñal de que viene por las mas profundas entrañas de la tierra.

Deſpues de eſto ſe ſigue el agua llovida , que ſe llama de ciſterna ; la qual para ſer buena , ſe ha de recoger por la Primavera , y no de tempeſtad ; ha de correr por texas de barro bien limpias , por cauces ocultos , haſta la ciſterna , y èſta ha de eſtar bien limpia. Y aunque Aecio Autor antiguo dice, que : *aqua pluvialis omnium leviſsima cenſetur* , ſiempre damos el primer lugar à el agua de fuente ; porque ſe conſerva ſiempre libre de las mudanzas de las cauſas externas , à que eſtà expueſta la de lluvia.

Sigueſe deſpues el agua de pozo , ſi el pozo eſtuviere profundo , y deſcubierto : ſi tuviere el aire libre , y le diere el Sol : ſi tuviere vecinas algunas fuentes de agua buena , que ſe la comuniquen : ſi eſtuviere el agua muy batida por uſarſe mucho : ſi eſtuviere bien limpio, y diſtante de cloacas , y de lugares inmundos , ſupueſtas las otras circunſtancias que deve tener el agua , ſegun que es dicho , para que ſea buena.

El agua de rio es peor que la de los pozos buenos ; porque como corren por varias partes , va recogiendo muchas infecciones que la deturpan , principalmente en el Verano , por razon de los linos. Tambien entran en los rios varios animales ponzoñoſos. Por cuyas cauſas los que beben ordinariamente de ellos , ſe ponen caqueticos , y padecen obſtrucciones.

Entre las aguas de rios hay tambien ſus diferencias ; porque ſon mejores las que corren arrebatadamente por arenas, ò por piedras , ſiendo claras , limpias , &c. y deven cogerſe del medio de la corriente ; porque en las orillas llevan mas impuridades. Exceptuamos ſiempre con Avicena las aguas del Nilo , por las cauſas que en èl ſe pueden ver.

El agua de la nieve , ò yelo derretido es muy nociva , y peſsima ; porque quando ſe llegan à congelar , pierden las partes tenues , claras , y leves , y ſolo quedan las craſſas, turbias , y peſadas , y nunca llegan à ſu antigua naturaleza. Con ella no ſe hace bien la coccion ; cauſan obſtrucciones de las

en-

entrañas, y ſupreſsiones de orina, ſin otros muchos males.

Por lo que mira à la cantidad del agua que ſe ha de beber, ſuponiendo que ſea buena, digo que no ſe puede dar una regla para todos; porque eſto ſe ha de regular ſegun lo mas, ò menos que ſe coma, ſegun la edad, ſegun los temperamentos, ſegun la calidad de los manjares, de las eſtaciones del tiempo, y de las regiones mas, ò menos calientes.

En quanto al tiempo, y orden con que ſe ha de beber, decimos, que no es neceſſario que ſe vaya interpolando, y mixturando la comida con la bebida; ſupueſto que al punto que cae en el eſtomago la comida, y la bebida, ſe confunde, y mixtura todo para la fermentacion. Lo que no nos parece bien es el que ſe beba al principio de la meſa, y ſin haver tomado coſa alguna; porque el eſtomago, que es muy nervoſo, puede ſer que ſe ofenda.

Entre comida, y cena hay algunos ſuperſticioſos que primero ſe dexaràn abraſar de ſed, que beber un trago de agua, temiendo que por eſte medio ſe les retarde, y vicie la coccion; en lo qual padecen engaño; porque ſi la ſed es grande, y no nace de vicio en el eſtomago, neceſsita èſte de agua para mejor cocer los alimentos. Tambien es neceſſario beber durante la coccion, ſi los alimentos fueron calientes, ò ſalados, ſi ſe bebiò mucho vino, ò ſi ſe bebiò poca agua al tiempo de comer.

Del vino, y ſus diferencias.

393 El vino es caliente, y ſeco; ni tiene mas humedad que la actual, que es la que tiene toda cauſa fluida; y aſsi eſta no hace calidad que conſtituya temperamento.

Los vinos blandos tienen alguna ſemejanza con el agua por ſu tenuidad, y falta de fragrancia, y porque ſufre poca mixtura de ella; ſon poco calientes, y nutren poco; pero ſon mas diureticos que todos los otros; y no ſolo provocan la orina, ſino que tambien mueven todas las demàs evacuaciones del cuerpo, por la celeridad, y prontitud con que ſe diſtribuyen por todo èl. Eſtos vinos no calientan mucho, ni ofenden la cabeza, y los nervios, y ſon propios para naturalezas calientes, y delicadas, y para los viejos, que tienen poco calor natural,

y no pueden beber otros, sin que les hagan daño.

Los vinos fuertes, y generosos son los que vencen el agua en la mixtura, aunque se haga igual. Estos ofenden la cabeza, y los nervios: causan la gota arthretica, y reumatismos; y excitan fiebres con su sequedad, y calor, y por esto no sirven para las naturalezas calientes, y debilitadas, y son mas propios para personas de temperamento frio.

Los vinos dulces son moderadamente calientes, y nutren mucho. Recibenlos las entrañas con agrado, y los detienen con gusto; porque no hay en ellos calidad irritante, que despierte sus oscilaciones; y como se dilatan mucho en el estomago, y sean crassos, causan obstrucciones, entumecen los hipocondrios, causan muchos flatos, conviertense en colera, y engendran piedra en los riñones. Pero no ofenden à la cabeza, ni à los nervios, ni al pecho.

Los vinos acidos, austeros, y acerbos, son frios, tienen poco calor, y nutren poco: distribuyense mal, dilatanse mucho en el estomago, y vientre: no passan à las venas con facilidad; de que se sigue encaminarse à las vias de la orina. Son adstringentes; y por esso usa de ellos Galeno en las heridas, y fluxos de vientre.

Los vinos blancos unos son aquosos, y blandos, otros vinosos, y fuertes: èstos mas calientes que aquellos; pero todos menos que los tintos, y otros. Todos los vinos desecan, porque son secos; pero los blancos aquosos secan menos que todos.

Los vinos tintos nutren mas que los otros, y engendran mucha sangre, pero es escrementicia, crassa, y melancolica: y quanto mas negros, y crassos, son menos generosos: causan obstrucciones, è hydropesìas, y engendran piedra. Los vinos tintos, tenues, y delgados abren los meatos, desopilan, mueven el sudor, y la orina, y nutren menos que los crassos.

Generalmente hablando, el mejor vino es el que se dà en las regiones calientes, ò templadas: que se saca de uvas maduras, y es claro, y algun tanto vermejo, de sabor entre dulce, y austèro.

Los que gozan de buena salud, podràn beber para conservarla, un poco de vino, aunque la bebida mas propia para ellos es el agua; pues ademàs de mitigar la sed, con ella

ella ſe cuecen bien, y ſe diſtribuyen los alimentos; y tambien ſe expurgan los excrementos por ſus conductos, que es el fin porque ſe bebe. Los que trabajan mucho con grande diſpendio de los eſpiritus, neceſsitan beber vino para reſtaurarlos. Los pobres, que ordinariamente viven de ſu trabajo comiendo alimentos de poca ſubſtancia, neceſsitan mucho beber vino; pero los Principes, los Cavalleros, y los Ricos, que ſe alimentan de manjares ſolidos, y nutrientes, les es eſcuſado el que beban vino. Con todo eſſo, ſi fueren de temperamento frio, y humedo, ſi fueren endebles, y de eſtomago perezoſo en la digeſtion, bien pueden beber vino à las comidas.

Por lo que mira à la cantidad, no ſe puede determinar una para todos. Los que ſe exercitan en trabajos violentos, que gaſtan muchos eſpiritus, neceſsitan beber mas. Los que lo toman ſolo por ayudar à la fermentacion, y cocimiento de los alimentos, comiendo coſas ſubſtanciales, èſtos deben beber menos. Ordinariamente baſtarà de medio haſta un quartillo, quando mas. Y el tiempo de beber ha de ſer à las comidas, y fuera de ellas por ningun caſo.

Los muchachos que tienen buena ſalud, no deben beber vino; porque ſon muy ardientes, y por eſſo ordinariamente les hace daño: *Pueris quidem* (dice Avicena) *vinum ad bibendum dare, eſt ſicut ignem igni addere in lignis debilibus.*

En los viejos tiene lugar el vino; y Avicena dice, que es la leche de la ſenectud, por quanto èſtos ordinariamente tienen la cabeza debil. Advierte el miſmo Avicena, que no beban tanto vino que la ofendan. Sin embargo, puede haver algunos viejos que no lo beban ſin daño, y ſon los que fueren de naturaleza calientes, bilioſos, y aduſtos.

Lo cierto es, que aun quando ſe beba con neceſsidad el vino, debe ſer dentro de la ſobriedad, y moderacion. Bebido aſsi el vino, le ſirve de mucha utilidad al cuerpo; porque ayuda à la digeſtion, vigora el calor natural, alegra, y conforta el corazon, aumenta los eſpiritus, rehace las fuerzas, atenüa, y adelgaza las flemas, expurga la colera por las vias de la orina, y promueve la expulſion de todos los excrementos por donde tranſitan.

Mas si el vino moderado tiene todas estas utilidades, no causan menores daños, si en èl se excede; porque recuece los alimentos en el estomago, debilita el calor natural, causa mucha sed, è intemperancias en las entrañas, recalienta mucho, y hace hervir la massa de la sangre, causa hydropesìas, no solo tympaniticas, sino anaxarcas: causa accidentes epilepticos, estupores, perlesìas, apoplexias, gota arthretica, rheumatismos, temblores de las manos, pleuritis, y otras inflamaciones internas, y externas, sin otros muchos daños, no solo calientes, sino tambien frios, del mismo modo, que sino fuera caliente, y seco. Es doctrina expressa de Galeno 3. de *temper. cap.* 2. Esto es por lo que mira al cuerpo; mas por lo tocante al animo, no es facil explicar los daños que acarrea.

De aqui es lo I. que las personas de temperamento caliente, y seco, de qualquier edad, y condicion, eviten el vino, porque les harà mucho daño. Y quando por alguna indisposicion les parezca, que deben usar de èl, se aconsejaràn primero de Medico sabio, el qual si fuere abstemio, no serà lo peor.

II. Que à los muchachos no se les crie con vino, porque se abrasaràn con èl: razon por la qual Galeno lo prohibe à la juventud, hasta tener los 22. años.

III. Que las amas de leche no beban vino, porque mamaràn la leche los infantes muy caliente, acre, y mordaz, y harà grandes estragos en las criaturas.

IV. Que el vino sea claro, tenue, algun tanto vermejo, y de buen sabor, &c. y que siempre que se beba, sea parcamente, y con moderacion.

V. Que los vinos no sean nuevos, ni muy viejos, sino de mediana edad.

VI. Que los que fueren flacos de celebro, ò de nervios, tampoco lo beban, salvo si por otro achaque lo necessitan; y en tal caso lo aguaràn lo mas que se pueda; porque mixturandole poca agua, embriaga con facilidad, penetrando al celebro, y à los nervios con mas brevedad, que quando es puro, ò muy aguado.

VII. Que nadie beba vino en ayunas, ò muy satisfecho de comida; porque assi penetra luego à lo intimo del cuerpo, ofendiendo las entrañas, la cabeza, y nervios.

VIII. Que por la misma razon no se beba vino dess-

pues

pues de algun exercicio fuerte, ò de un ſudor copioſo.

IX. Que los que beben vino quando tienen mucha ſed, no lo beban puro, ſino aguado; porque èſte extinguirà la ſed, y aquel la acrecentarà.

X. Quando ſe comieren alimentos craſſos frios, y de dificil cocimiento, y digeſtion, ſe beba vino fuerte, y en mayor cantidad, que quando ſe comen alimentos tenues, ſobre los quales ſe beberà vino blanco, y en menos copia.

XI. Quando ſe bebiere vino ſolo para conſervar las fuerzas, ſea de mediana edad, claro, y roxo; ni muy fuerte, ni muy endeble.

XII. Quando ſe usàre del vino para nutrir, è impinguar las perſonas magras, ſe eſcoja vino dulce, craſſo, y tinto.

XIII. Quando ſe usàre del vino, para ayudar al eſtomago en la coccion, ſe buſque fuerte, generoſo, y ſutil.

XIV. Ultimamente, en una miſma meſa nunca ſe beberàn dos vinos diverſos, ni juntos, ni ſeparados; porque teniendo contrarias qualidades, nunca ſe uniràn de modo, que no cauſen crudezas; de donde nacen las indigeſtiones, y otros daños.

RAMILLETE

DE ALGUNOS NUEVOS, Y ESPECIALES MEDICAMENTOS, que de las dos Indias Oriental, y Occidental ſuelen ya venir à nueſtra Eſpaña, y tienen raras virtudes, para curar eficazmente muchas dolencias graves.

De la Piedra llamada de Gaſpar Antonio, *y de ſus muchas, y notables propiedades.*

394 EN la India Oriental, en la Ciudad de Goa (donde eſtà el cuerpo de San Franciſco Xavier) ſe compuſo la primera vez eſta piedra medicinal, que ya ha empezado à venir el año de 1747. à nueſtra Eſpaña; y es muy dable que facilmente ſe pueda agenciar, acudiendo por ella al Reyno de Portugal. Por donde eſte año ha llegado, ha ſido por Mexico, en donde el año de 1730. ſe reimprimiò ſobre la dicha piedra medicinal una Relacion que primero fue impreſſa en Goa en el año de 1728. y es à la letra del tenor ſiguiente:

Regimiento de las piedras cordiales, compueſtas, y primero inventadas por el Hermano Gaſpar Antonio, *de la Sagrada Compañia de JESUS.*

395 Las piedras cordiales, que vulgarmente ſe llaman de *Gaſpar Antonio*, ſon un mixto de varias piedras precioſas, ambar, almizcle, y otros ingredientes, que la larga experiencia de ſu Autor juntò en aquel compueſto; y es uno de los mejores cordiales que haſta aora ha deſcubierto la medicina.

La cantidad de la piedra, que de ordinario ſe debe tomar, es el peſo de ocho haſta diez granos de trigo; y aunque ſe tome mas, ò menos, no perjudica.

De eſta piedra ſe puede uſar en qualquier tiempo, y todo genero de perſonas.

En las fiebres malignas, ò ardientes, quando el enfermo eſ-

eſtà con grandes anſias, y ſed, ſe le puede dar de eſta piedra en dos onzas de agua ordinaria, ò en agua deſtilada de lengua de buey, ù otra ſemejante; porque aſsi mitiga la ſed, alegra el corazon, y deſtierra los vapores malignos.

En la miſma forma ſe darà, quando la fiebre comienza à declinar; y ſi el doliente fuere flaco, ſe puede dar en vino blanco, ò aguado; porque abre los poros, y provoca à ſudor.

Tambien ſirve mucho en la declinacion de todas las demàs fiebres. Si fuere terciana ſimple, ſe darà en agua de chicoria ſilveſtre, ò de borrajas. Si la terciana fuere doble, ſe darà en agua de cardo ſanto, ò de hierva de cidreira (*forte cidra*). En las quartanas ſe darà en vino blanco en el principio de el frio.

En los melancolicos hace eſta piedra maravilloſos efectos; y quando tuvieren fiebre, ſe les darà en agua cordial; y en faltando de ella, en agua ordinaria; y ſi no tuvieren fiebre, ſe les darà en vino.

Para las mordeduras de vivoras, ò de qualquier animal venenoſo, ſe tomaràn de doce haſta catorce granos, en vino aguado; y ſe aplicaràn à la mordedura algunos polvos de la miſma piedra; y ſi la mordedura fuere tan fina, que no ſe dexe penetrar, ſe raſgarà la herida para que puedan entrar los polvos.

Quien ſe recela de ponzoña, no buſque otro preſervativo; porque ſi bebiere en ayunas los polvos de eſta piedra, quedarà ſeguro de que le haga mal el veneno, que beviere en aquel dia.

Sirve para las heridas de flechas, ù otras armas hervadas, haciendo lo miſmo que arriba dexamos dicho de las mordeduras de los animales ponzoñoſos.

Tambien ſirve para los que echan ſangre del pecho, à los quales ſe debe dar en cocimiento de raìz de roſas vermejas.

Es remedio eficaz para las lombrices de los niños, à los quales ſe debe dar en cocimiento de raìz de grama, ò grano, ò granos de cidra.

Dada en media onza de zumo de limon, y otro tanto de vino blanco, ò agua, es muy provechoſa para los que padecen dolores de piedra.

Sir-

Sirve para las vertigenes de cabeza, tomada en vino aguado.

Sirve tambien para la gota coral, y se debe aplicar quando el enfermo siente alguna señal de querer entrar el accidente.

Finalmente se advierte, que las piedras verdaderas de *Gaspar Antonio* se hacen en la Botica del Colegio de San Pablo de Goa de la Compañia de Jesus, donde està la original, y verdadera receta, que dexò el primer Inventor de estas piedras -- 2. onzas -- Botica del Colegio de San Pablo de Goa. 23. de Abril de 1728. años. -- Luis de Silva, &c.

Hasta aqui la relacion; al fin de la qual se añade la aprobacion del Medico el Doctor Don Marcos Joseph Salgado, dada en Mexico à 23. de Marzo de 1730. en la qual dice la dicha Piedra: Muchos de sus efectos tengo experimentados, y los demàs son conforme à razon.

De la tierra de la Cucùta, *por otro nombre de* Santa Marta: *Es para estancar todo fluxo de sangre interno, y externo; es especial para las grandes caìdas, y para los molidos à golpes: y para curar otros males.*

396 Esta tierra se coge en el nuevo Reyno de Granada en la Provincia de Cartagena, de donde suele venir à nuestra España.

El descubrimiento de esta tierra fue singular: Los Españoles repararon, que un ciervo, y otras fieras heridas de los Indios, iban à rebolcarse en dicha tierra, y que las fieras heridas despues de la dicha diligencia, no echaban nada de sangre; y de aqui tomaron ocasion para aplicarla ellos en sus heridas. Y despues de varias experiencias se ha hallado, que esta tierra es un especialisimo remedio para estancar todo fluxo de sangre.

Para los fluxos internos, ò que dimanan de lo interior, se toma la cantidad de uno à dos adarmes (à lo mas tres) de polvos de dicha tierra dissuelta en agua de llanten, ò de salvia; y à falta de èsta, en agua comun fria, batiendo bien una clara de huevo con dicha agua; y todo junto se toma. Se repite las veces necessarias à juicio del Medico.

Pa-

Para los fluxos externos, ò de heridas, ſe aplican los polvos en la herida, y ſe pone un paño doblado mojado, y con una venda ſe faxa bien la parte.

Tambien dicha tierra es medicamento eſpecial para las grandes caìdas, y para los molidos, y aporreados à palos, ò de otra manera; para lo uno, y lo otro es de los mejores remedios; y ſe dà en la miſma forma que arriba ſe dixo para los fluxos internos de ſangre, ò en vino tinto.

Tambien quita los dolores de cabeza, cogiendo los polvos, y haciendo con ſaliva una maſſa, y aplicandola à las narices bien adentro; porque con eſto ſolamente, hace echar cantidad de agua; y aſsi alivia, y aun quita los dolores, aunque ſean antiguos.

Haſta aora eſto es lo que ſe ſabe de eſta tierra de la *Cucùta*, que ha pocos años que ſe deſcubriò.

De la tinta de la China, es tambien para eſtancar toda eſpecie de fluxo de ſangre; y un eſpecifico ſingular para las inflamaciones, ì hinchazones de los ojos.

397 La tinta de la China es una paſta dura, que de varias figuras la hacen los Chinos con varios caractères, ò letras que ellos uſan: unas vienen doradas, otras no. Se puede acudir por ellas à Portugal.

Lo 1. de eſta paſta ſe hace tinta para eſcrivir, moliendola, ò deshaciendola bien en agua, ò vino, y echando la cantidad neceſſaria para que tenga el color ſubido, ò como ſe quiſieſſe, lo qual ſe puede conocer por la prueba.

Lo 2. tiene gran virtud para eſtancar todo fluxo de ſangre interno, y externo; tomando la cantidad de un adarme de polvos muy ſutiles de dicha tinta, ò paſta, diſſueltos bien en agua de ſalvia, quando es fluxo por la boca; ò en agua de llanten, ù otro licor conveniente, quando el fluxo es de otra parte.

Lo 3. es eſpecial para las inflamaciones de los ojos, y ſus hinchazones; en prueba de lo qual cuenta Curvo un caſo ſingular en ſu Memorial de varios ſimples de las Indias, en la pag. 22. y es el ſiguiente.

A una niña hija de Cayetano de Mello de Caſtro, Virrey de la India, diò un dolor tan vehemente en el ojo derecho, que de improviſo ſe hinchò, y ſe hizo tan grande como una naranja; y quando todos temian que el ojo rebentaſſe, ſe deſhizo una poca de la dicha tinta en un poco de agua de fuente, que ſeria como un dedal; y con eſta agua bien negra, ò eſpeſa ſe untò la palpebra de arriba, y la de abaxo; y fue coſa como de encanto; porque en dos horas ſe deshizo la hinchazon, y el encendimiento, y ſanò por modo de milagro.

Se advierte, que ſi no ſe quieren tomar los polvos en la forma arriba dicha, ſe tome un pedazo de la tal tinta, ò paſta, y en un plato, ù otra coſa ſe eſtregue bien con agua, haſta que èſta adquiera un color muy negro; y entonces tomarlo, y repetirlo las veces neceſſarias.

De la hierba del Paraguai, eſtomacal; y tambien un vomitivo muy ſuave.

398 La *hierba del Paraguai* ſe coge en gran cantidad en la Provincia llamada tambien *Paraguai*, y de alli ſe reparte à todo el Mundo.

Su principal virtud es el confortar el eſtomago, limpiarle, y conſumir del todo las flemas, ò humores grueſſos.

Si ſe toma en cantidad, hace vomitar benignamente, y con poca violencia.

El modo de uſar, ò tomar dicha hierba, es el miſmo con que ſe ſuele tomar el tè.

Hallaſe en eſta hierba una particularidad, y es, que alimenta, conforta, ò quita la hambre, caſi del miſmo modo que el chocolate. Con el tiempo ſe iràn deſcubriendo en eſta hierba otras virtudes, ſegun ſe preſume.

De la Contrahierba; es contra veneno, febrìfugo, cordial, y hace ſudar.

399 La *Contrahierba* es una raìz que ſe cria en abundancia en la Nueva Eſpaña, y en el Perù. Llamaſe tambien *Drakena radix*, porque el primero que la traxo à Inglaterra, y à la Europa ſe llamaba Franciſco Drake.

Hay dos eſpecies de eſta raìz, la una es oblonga, nudoſa,

ſa, y llena de raicillas menudas como barbas; la otra es ovalada, que por la parte de arriba es mas ancha, y àcia la parte de abaxo ſe eſtrecha à modo de corazon: la primera viene del Perù de la Provincia de las Charcas; y la otra de la Nueva Eſpaña, del Paìs que llaman el Parral. Se deven eſcoger las que no eſtàn carcomidas, las que eſtàn bien nutridas, y que ſean bien peſadas.

Las virtudes ſon, lo 1. el ſer contra los venenos de las Serpientes, y contra los venenos coagulantes; lo 2. el ſer un bello confortativo del corazon; lo 3. el ſer excitativo del ſudor, y por conſiguiente muy oportuno para curar resfriados; y lo 4. el ſer oportuno contra las fiebres malignas.

El modo de uſarla es el tomar un adarme de ſu polvo, ò el cocimiento hecho levemente con duplicada cantidad, ò triplicada, en quatro onzas de agua; y repetir la una, ò la otra coſa, las veces que parecieren neceſſarias al Medico.

De la yerva Chanchilagua; es contra corrupcion, y contra toda herida; es contra caìdas; item contra otros males.

400 La yerva *Chanchilagua* ſe halla con abundancia en la Provincia del Paraguay, y en otras Provincias de Indias, de donde ſuele venir con frequencia.

El deſcubrimiento primero de ſus grandes virtudes empezò, ſegun ſe dice, por la ſiguiente ocaſion: ſe obſervò, que los cuerpos muertos, que en las batallas caìan ſobre ella, aunque eſtuvieſſen aſsi mucho tiempo, no ſe corrompian; y de aqui ſe deſcubriò la gran virtud que tiene dicha yerva para precaver la corrupcion, y lo muy balſamica que es para toda herida.

De eſte principio, y las experiencias, ſe deſcubrieron otras virtudes, como ſon el ſer un grande, y eſpecifico remedio para las caìdas, por tener una gran virtud deſcoagulante; el ſer muy oportuna para deſobſtruir el meſenterio, confortar el eſtomago, y para los afectos uterinos; y ultimamente el tener una gran virtud contra las fiebres intermitentes.

El modo de uſarla es tomar el cocimiento de dicha yerva, en la cantidad de un adarme, ò dos cocida levemente en qua-

quatro onzas de agua comun, y colada despues; y se toma dicho cocimiento caliente, ò frio; repitiendo esto varios dias mas, ò menos, segun la enfermedad lo pidiesse.

NOTA. No faltan Facultativos que piensan ser esta yerva la misma, que aqui en Europa se llama *centaurea menor*, y con no pocos indicios: *Yo puedo decir* (son palabras de un Facultativo) *que haviendo hecho examen sobre ella, hallo, que es lo mismo que la centaurea menor; porque en las hojas, en las cabezuelas, y en la simiente es lo mismo, como tambien lo es el sabor, que es muy amargo. Sobre este parecer cada uno siga lo que quisiere, &c.*

DE LA PEPITA DE S. IGNACIO:

Memoria, ò resumen de sus muchas, y especiales virtudes contra muchos generos de males, à que se añaden algunas notas convenientes.

401 Con ocasion de querer unos Gentiles en Philipinas, no ha muchos años, matar con veneno à un Padre Missionero de la Sagrada Religion de la Compañia de Jesus (que casualmente tenia consigo algunas *Pepitas de San Ignacio*), se empezaron à descubrir las raras, y singulares virtudes, que tienen dichas pepitas. Se cogen en los montes de la Provincia de Garigara una de las Islas Philipinas, en el Pais, ò Poblacion llamada *Cathalogan.* La planta, que las produce dà un fruto semejante al melon, dentro de cuya medùla se hallan dichas pepitas hasta el numero de 20. à 24. à la planta la llaman los naturales Philipinos *cantara*, y *calougai.* El grandor de las pepitas es como el hueso de una grande aceituna: su figura es varia; unas son casi ovaladas; otras como habas grandes con tal qual vacìo, y por esto casi todos los Autores modernos las llaman, no *pepitas*, sino *habas*, ò *fabas de S. Ignacio*: las mejores son, las que no estando carcomidas, tienen la figura del corazon de una gallina.

Esta pepita, ò haba de S. Ignacio tiene varios nombres: su nativo, y primer nombre parece que es *igasud*, ô *igosur.* Algunos le llaman *faba febrifuga*; otros *pepita de cathalogan*; otros con Loches, *pepita*, ò *haba de cobalonga*, acaso por equivocacion con *Cathalogan*, que es el Pais propio,

pio, que le diò eſte nombre. Pero el nombre yà propio, y con que todos la nombran, y conocen, es el de *pepita*, ò *haba de S. Ignacio*, el qual nombre le diò la devocion grande, que los Padres Miſsioneros de la Sagrada Compañia de Jeſus tienen à ſu gran Padre, y Patriarca San Ignacio de Loyola.

Eſtos Padres ſuelen traer de las Iſlas Philipinas las dichas habas, ò pepitas, que ſe hallan en los parages de ſus Miſſiones. El año de 1719. ſe publicò una Relacion, cuyo titulo es el ſiguiente: *Receta de las virtudes de la pepita llamada* igaſud, *ò de San Ignacio, y ſe coge en Cathalogan, Provincia de las Iſlas Philipinas.* En eſta Relacion (que ſe dice impreſſa en Manila año de 1719.) deſpues de referir muchas virtudes de la dicha pepita, ſe dice al fin lo ſiguiente: *Eſtas virtudes medicinales ſon las experimentadas haſta aora: y porque nuevamente ſe ha hallado la pepita, no ſe ha hecho experiencia en otros accidentes, que podrà hacer el curioſo, con prudencia, y buen methodo, &c.* Deſpues han eſcrito ſobre eſta pepita, ò haba de San Ignacio muchos Doctores, y ſabios en la Medicina, de los quales citarèmos à alguno, ù otro en las notas que aqui ſe pondràn al fin, deſpues de haver referido primero puntualmente las virtudes que haſta aora ſe ſaben de dicha pepita, y ſon las ſiguientes.

I. Primeramente ſirve de preſervativo contra los que quieren hacer mal trayendo yervas malas, y venenoſas, y que con el ſoplo trayendolas en la boca, ò en otra parte derriban à otro, y morirà ſino le acuden à tiempo con el contraveneno: pero ſi à quien ſoplan trae conſigo una pepita de eſtas, no caerà èl ni recibirà daño, ſino el que le quiere hacer mal, contra el qual ſe buelve el veneno: eſto ſe ha experimentado yà muchas veces.

II. Sirve contra paſinos, y malos vientos, trayendola conſigo, del miſmo modo que la tumbaga, ò Ingo.

III. Sirve contra los bocados que ſe dàn con veneno, ò para los que han comido, ò bebido coſa venenoſa; porque comiendo un pedacito de la pepita, y bebiendo un poco de agua fria encima, ſale el veneno.

IV. Sirve contra los retortijones de tripas, ò de eſtomago, comiendo un poco de ella, y bebiendo un poco de agua fria.

V.

V. Sirve contra el mal que llaman *Sotan* (especie de tabardillo) ; contra el que llaman *Miserere* ; contra dysenteria , y camaras ; se come un poco , y se bebe despues agua fria.

VI. En los pasmos se come un poco bebiendo algo de agua encima; y ademàs de esto, despues de raspada, se aplica, y pone en la parte pasmada.

VII. Sirve para los que quedan de repente sin habla, y caen como muertos , ò por mal viento , ò mal de corazon, ò por otros achaques ; porque metiendoles (aunque sea por fuerza) algunos pedacitos de dicha pepita en la boca , y haciendolos tragar , luego quedan buenos , como està experimentado ; y es bueno en estos lances dàr al paciente un poco de agua fria para que los trague bien.

VIII. Sirve para picaduras venenosas , ò mordeduras de animales nocivos , aplicada à la mordedura , y comida una poca, bebiendo, como queda dicho, sobre ella. Hay quien advierta , que la parte raspada de la pepita que se aplica à la mordedura , se deve calentar de quando en quando , para purificarla del veneno chupado por los poros de ella.

IX. Sirve para estancar la sangre de las heridas ; se raspa , y entera , ò partida se pone , y aplica à ellas ; y hay tambien quien diga , que detiene el fluxo de sangre de narices , sorbiendo con las mismas narices los polvos de ella.

X. Sirve para quitar calenturas , y tercianas , bebiendo algunos pedacitos de ella en agua quando empieza el frio, ò el calor.

XI. Sirve contra todo genero de veneno ; y con tal que se dè presto à comer de ella al envenenado , le harà vomitar el veneno. El que la traxere consigo , estarà preservado de herbolarios malignantes ; y contra ellos mismos se bolveràn sus yervas , y hechizos ; porque esta verva vence con modo estraño à todo genero de yervas , frutas , y raìces malignas.

XII. Sirve de preservativo contra la rabia ; y en mordeduras de perros rabiosos se han visto prodigios , aplicandola raspada à las heridas , y tomandola en la dosis , ò cantidad, que se dirà abaxo en las notas ; y esta diligencia se puede hacer dos veces al dia para mayor seguridad.

XIII.

XIII. Traìda en la boca, alivia las rheumas, y dolores de muelas procedidos de frio.

XIV. Traìda en la boca corrige qualquiera indigeſtion, compone el vientre, y eſtomago, y ſirve para qualquiera indiſpoſicion del cuerpo, y tragando la ſaliva, mucho mejor; y para qualquiera enfermedad de vientre, ò eſtomago ſe puede tomar ſin recelo de que haga mal, ſino es que haya exceſſo en la doſis (de la qual veaſe aqui abajo).

XV. Sirve para las mugeres, que no pueden parir, dando de ella à comer un poco, y encima una poca de agua fria. Hay quien advierta, que no ſe dè haſta que lo pida la urgencia, ò neceſsidad, por ſer muy activa.

XVI. Sirve para las que no les viene el ordinario, tomada en ayunas, en la cantidad, ò doſis, que aqui luego abajo ſe dirà.

XVII. Sirve, y es muy eficàz para las que padecen de mal de madre, tomada en dicha cantidad.

XVIII. Sirve para qualquier genero de camaras, aunque ſean de ſangre: y noteſe, que aunque la primera, y ſegunda vez la evacuacion ſea algo mayor, pero al fin ſe quita.

XIX. Sirve para pujos, y materia, comiendo un pedacito, y bebiendo agua fria encima.

XX. Sirve, uſando del miſmo modo, para los que eſcupen ſangre.

XXI. Sirve dicha pepita hecha rajas, y frita en aceite, para quitar la ſarna, para el resfriado, tullimiento de miembros, paſmos, rheumatiſmo, y dolores de cuerpo: ſe ſoba, ò refriega con èl, untandoſe las palmas de las manos con dicho aceite caliente, el que ha de ſobar, ò refregar blandamente al enfermo la parte dañada, ò todo el cuerpo.

XXII. Sirve, bebiendo un poco de aceite en que ſe haya frito la pepita, para vomitar el veneno, y hechizo, haciendoſelo tomar por fuerza ſi eſtà yà ſin ſentido, aunque ſea abriendole los dientes con algun hierro, ò cuchillo.

XXIII. Y generalmente, beber como una cucharada de dicho aceite, ſirve como ſi ſe bebiera de la dicha pepita en agua.

XXIV. Sirve para ſi alguno ſe huviere cortado alguna vena; aplicada una rajita à la cortadura, la ſoldarà.

NOTAS.

I. Todos convienen ser especial, y extraordinariamente grande la actividad de esta pepita, y por consiguiente, que si se toma en cantidad, ò con exceso, causa grandes daños, grandes convulsiones, cursos, vomitos, y la muerte.

II. La cantidad, pues, ò dosis, que se deve tomar, es para los de medianas fuerzas, seis granos; esto es, el peso de la mitad de un real de plata; para los niños tres granos; y para los robustos à lo mas doce granos.

III. Algunos curiosos modernos, en fuerza de repetidas experiencias, asseguran, que nunca se deve tomar dicha pepita en polvos, ò raspaduras, porque de esta manera causa malignos efectos; y que solo se ha de tomar, ò tragar en pedacitos, ò rajitas. Pero otros discurriendo, que los polvos de la pepita explican su actividad con mas eficacia, dicen, que con acortar la dosis quando se toma en polvos, no hay que temer.

IV. Por lo dicho, es mejor el usar la infusion de seis, ù ocho, ù veinte granos en agua de yerva buena, si es para dolores colicos, añadiendo unos ocho granos de sal de axenjos; y si es para fiebres intermitentes, en agua comun, ò vino blanco, echando la misma cantidad de los 20. granos, ò toda una haba, ò pepita.

V. Tratan de esta haba, ò pepita muchos Autores modernos, entre los quales se pueden vèr Juan de Loches *in Tyrocinio Pharmaceutico lib.* 1. *cap.* 4. *pag. mihi* 85. Palacios en *su Palestra añadida al folio* 673. y la Nueva Pharmacopea Matritense *part.* 1. *pag.* 58. Un Manuscrito cita tambien como à Autores, que tratan de dicha haba, ò pepita, à Miguel Bernardo Valentino *in Polycresta exotica*, y à Leonardo Plukenecio.

VI. Todos los citados Autores convienen, en que dicha pepita es un gran febrifugo, y que son singulares sus virtudes para confortar el estomago, que son muy nervinas, bezoardicas, y carminativas, y contra la epilepsia; y en suma, que son oportunas para quitar todas las enfermedades que dependen de indigestiones, corrupciones, y causa fria; y por tanto buenas para las diarrheas, dysenterias, y dolores colicos, &c.

De

De otros varios Medicamentos de Indias, que pueden entrar à componer eſte Ramillete.

402 Puede entrar lo primero la *Contrayerva de julime*, ò por otro nombre la *Contrayerva de la mano*, de la qual ſe trata aqui en eſte *tom.* 2. *pag.* 262. *en el numero marginal* 238. Puede entrar lo ſegundo la *Caſcara blanca*, ò por otro nombre el *Copalchi*, de que ſe trata en eſta Obra en el *tom.* 1. *pag.* 273. *en el numero marginal* 373. Pueden entrar lo tercero el *colmillo del Caiman*, la *piedra de la higuana*, la de la *curbinata*, y otra gran variedad de generos medicinales, de los quales ſe hace mencion en eſta Obra *en el tom.* 1. *en el Alfabeto*, que comienza *en la pag.* 309. *en el numero marginal* 443. y con eſto damos fin à eſte Ramillete.

RELACION PUNTUAL, Y EXACTA

DEL CELEBRE, Y AFAMADO REMEDIO,

O ESPIRITU

LLAMADO

AGUA DE SAN GERONIMO.

403 PArece que un Eſtrangero comunicò à un Religioſo de San Geronimo toda la compoſicion del ſobredicho Remedio, el qual por la devocion à tan grande Doctor, ſe ha levantado con el nombre del *Agua de S. Geronimo.*

Sus raros, y prodigioſos efectos aſsi para las dolencias externas, como internas, le grangearon tal eſtimacion, y aprecio, que deſde los principios ſe empezò à eſconder, y guardar como un gran teſoro.

Muchos con exquiſitas diligencias trabajaron en ſu deſcubrimiento, pero infructuoſamente; porque aunque por

orden del Señor Dean de Cordoba, ò à buelta de dicho orden, ſe imprimiò, y diò à luz la receta original, que el R. P. Prior de San Geronimo havia comunicado al Hoſpital Cordovenſe del Señor Cardenal, no obſtante no acabò de llegar ſu noticia ſino à tal qual perſonage.

Aora pues, que por raro camino ha venido à nueſtras manos, no ſolo dicha receta, ſino tamben otra ſegunda (que es la que eſtà en practica en tal qual parage, y con gran ſecreto, por los miſmos efectos prodigioſos que los de la primera receta impreſſa), ſe pondràn aqui entrambas receras con toda diſtincion, y claridad, y con ſus notas convenientes; para que aſsi todos puedan lograr un remedio, en eſtos tiempos tan apreciado, y eſtimado por todos aquellos, à cuya noticia han llegado ſus raros, y eſpeciales efectos contra mil generos de achaques, y enfermedades.

Receta primera del agua de San Geronimo.

404 Eſta receta (que es la impreſſa, y la que ſe tiene por legitima, y verdadera) trasladada al pie de la letra, con ſu rotulo, ò titulo, dice aſsi:

Receta admirable, y ſin igual, del Agua de San Geronimo, ſu compoſicion, y modo metodico de executarla, que el R. P. Prior diò original à dicho Hoſpital de Cordova, y es remedio para todo lo que vocèa la experiencia.

Se tomaràn doce quartillos de eſpiritus de vino acabados à prueba de polvora, y ſe echaràn en una redoma, infundiendoles los generos ſiguientes: *Higos negros, agallas de ciprès, raìz de lirio, bayas de laurèl, bayas de junipero* (es el enebro) *raìz de peonìa, genciana, raìz de peregil, piñones, almendras, ariſtolochia, pelitres, pinillo oloroſo, cyperos, gengibre, calamo aromatico, ſuelda, y conſuelda, quina, lignum aloes, trompa de Elefante*; de cada coſa dos onzas.

Todas eſtas coſas ſe moleràn, y cerneràn; y las que no, ſe piſtaràn, y ſe echaràn en los eſpiritus por ocho dias;

dias: ſe moverán de quando en quando; y al cabo de dicho tiempo, ſe deſtilará todo en baño de Maria haſta que no queden eſpiritus; y en dichos eſpiritus deſtilados ſe bolverán à infundir los generos ſiguientes; *gericon, y ſu ſemilla, ſalvia, romero, balauſtrias, anìs, axenjos, hierba buena, caſcaras de cidra, centaurea mayor, y menor, cola de caballo, mayorana, eneldo, calamento, artemiſia, matricaria, alvahaca, agnocaſto, cardo ſanto, betonica, azafràn, acibar, ſangre de drago, cubebas, nuezes moſcadas, pimienta negra, blanca, larga, eſpica nardi, macìas*; de cada coſa onza y media.

Todos eſtos generos ſe moleràn, y cerneràn, y eſtando en infuſion (como queda dicho), y removiendolos por ſeis dias, todo ello ſe deſtilará en baño de Maria, ſegun ſe dixo antecedentemente; y de nuevo ſe bolverán à infundir en los eſpiritus los ſimples ſiguientes; *flor de hypericon, roſa, flor de romero, oregano, polèo, eſpliego, flor de lirio, flor de cantueſo, flor de manzanilla, canela, claveles, flor de ſauco*; de cada coſa una onza; *confeccion de jacintos* ſeis dragmas, *triaca magna* media onza; *aceyte de mirra, aceyte de trementina, aceyte de miel*, de cada coſa tres dragmas.

Todo bien molido, y preparado ſe echará en los eſpiritus antecedentemente deſtilados; ſe tendrá en infuſion por quatro dias, removiendolo de quando en quando; ſe deſtilará por dicho baño haſta ſu ſequedad; y guardado en una redoma, ſe le echaràn para la tintura dos dragmas de almizcle; y de eſtoraque, calaminta, menjuì almendrado, y balſamo, de cada coſa ſeis dragmas; ſe meneará haſta tanto que eſtos generos ſe hayan diſſuelto en los eſpiritus; y deſpues ſe filtraràn para que eſtèn muy claros, y tranſparentes; y ſe guardaràn para el uſo.

Haſta aqui, y no mas toda la receta impreſſa del agua de San Geronimo; à la qual ſe añaden las ſiguientes

NOTAS.

I. La doſis de eſta agua, el modo de uſar de ella interior, y exteriormente, las propiedades, virtudes, y efec-

tos que tiene (de todo lo qual nada se dice en la sobredicha receta) se pondràn aqui àcia el fin de la siguiente receta segunda, *num.* 406.

II. Se debe tener especial cuidado en el modo de filtrar la sobredicha agua para que no se exhale, y consuma, tapando muy bien, y segun arte, el embudo de vidrio donde se pone el papel de estraza, y la redoma recipiente.

III. Varios facultativos muy inteligentes, y desapasionados son de parecer, que en la sobredicha receta se piden algunas cosas superfluas, como la *trompa del elefante*, la *confeccion de jacintos*, *&c.* y algunas otras no muy necessarias, como la *flor del lirio*, *claveles*, *&c.* todo lo qual qualquier perìto, y prudente en la facultad lo podrà conocer.

IV. En quanto à la eficacia, y ventaja, un Doctor sabio, y muy experimentado en la facultad medica, assegurò ser mucho mejor esta primera Receta, que la segunda, que luego pondrèmos; y en caso que esto sea assi, el espiritu, ò agua sacada segun la 1. Receta se podrà llamar *Agua de S. Geronimo de primera fuerte*; y el espiritu, ò agua sacada segun la 2. Receta, se podrà llamar *Agua de S. Geronimo de 2. fuerte.*

Receta segunda del Agua de San Geronimo.

405 A esta Receta (que es la manuscrita, y la que en algunos parages està en uso con muy felices sucessos) la tienen varios por casi igual à la primera: sea lo que se fuere, ella à la letra es como se sigue:

Toma de el *lignum áloes*, *sandalos cetrinos*, *cedoaria*, *valeriana mayor*, *genciana*, *gengibre*, *angelica*, de cada cosa dos onzas: de *flor de peonìa*, de *salvia*, *romero*, *calendula*, *basalicon*, *centaurea menor*, de cada cosa medio puñado: de *corteza de naranja*, y de *cidra*, de cada cosa media onza: de *flor de camepitios*, *de hypericon*, *tomillo*, *melissa* (esto es torongil) *mejorana*, *betonica*, *menta* (esto es, hierba buena), *byssopo*, de cada cosa un puñado: *de macìas*, *canela*, *clavo*, de cada cosa media onza: de *azafràn* dos dragmas: de *goma de mirra*, *almastiga*, *menjuì*, *balsamo Peruviano*, *triaca magna*, de cada cosa dos onzas: de espiritu de vino rectificado doce libras.

To-

Todas las hierbas, y flores ſe majaràn bien, y con las demàs gomas bien quebrantadas, ſe echarà todo en el eſpiritu de vino, y ſe tendrà en infuſion por tres, ò quatro dias; deſpues en baño de arena, ſe deſtilarà, ſegun arte, en pucia, ò retorta, haſta que eſtè caſi ſeco.

Se previene, que es mas conveniente, que no ſe echen las gomas, y el balſamo en la deſtilacion, ſino que deſpues de hecha la deſtilacion con todas las demàs coſas, ſe eche todo el balſamo con las gomas en lo deſtilado, y ſe diſſuelvan en el eſpiritu, porque aſsi lleva mas virtud de dichas coſas, pues todas ſe diſſuelven.

Deſpues ſe puede filtrar todo ello del modo que ya eſtà prevenido en las Notas de la Receta antecedente en la Nota ſegunda.

A lo deſtilado ſe ſuelen añadir dos dragmas de azafràn molido, para que ſalga con un color dorado, ò azafranado, que con eſte color ſe vende para diſsimular.

De el uſo, y doſis de entrambas Recetas.

406 Para los males externos ſe aplica dicha agua poniendo de ella unos pañitos, ò lienzos mojados encima, repitiendolo varias veces. Para quemaduras, y llagas ſe añade à lo dicho, el aplicar un lienzecito bien mojado en dicha agua à manera de parche; y prontamente, para que no ſe exhale, ſe cubre bien con otros lienzos, y ſe faxa ſuavemente, y ſe tiene aſsi por unas ſiete, ú ocho horas; deſpues ſe renueva.

Para los males internos, ò para quando ſe ha de tomar por la boca, la doſis es de 30. gotas, ò 24. mas, ò menos; de ſuerte, que ſi el agua es de la primera receta, la doſis ſea algo menor: y ſi de la ſegunda, ſea algo mayor: y eſtas gotas ſe han de tomar en agua apropiada à la enfermedad, ò en caldo, ò en chocolate, ò en qualquiera licor conveniente, como vino, ù otra coſa. Quando ſe toma en licor caliente, el tal licor no ha de eſtàr muy caliente, porque no ſe evapore, ò exhale el eſpiritu.

De las virtudes, propiedades, ò efectos de entrambas Recetas.

407 Los efectos, y maravillosas experiencias que se han visto en este espiritu, ò *Agua de San Geronimo*, assi de una, como de otra receta, son muchas, y muy notables, y seria largo el referirlas.

I. Sus virtudes son especiales lo 1. para la jaqueca, y todo dolor de cabeza, con tal que la causa del tal dolor no sea muy ardiente, ò fogosa, aplicandola à las sienes, ù oliendola.

II. Tambien es buena para la flaqueza del estomago, sus dolores, y frialdades.

III. Es buena para los flatos, y para la hipocondria.

IV. Es buena para las enfermedades frias de cabeza, para curar, y precaver la apoplexia, la perlesia, y convulsiones.

V. Es buena para la alferesia, epilepsia, ò gota coral.

VI. Es buena para confortar la facultad vital, y animal; y quitando las obstrucciones frias, y dissolviendo los humores crassos, y cociendolos, alivia à la naturaleza.

VII. Es buena para los afectos histericos, y para dolores colicos dimanados de causa fria.

VIII. Es buena para las contusiones, impidiendo, que se hagan apostemas, ò materias, y se aplica de el modo ya dicho.

IX. Es buena para quemaduras, para extraer la materia de las apostemas, para las llagas sucias, y con materia, en lo qual se han visto prodigios; pues limpia muy bien dichas llagas, las deseca, y despues encarna, cubriendo los huessos de muy buena carne.

X. Tiene otras varias virtudes, que se pueden colegir de su composicion, y se reducen à calentar, resolver, confortar, y vivificar los espiritus, &c. y se aventaja à la agua de la Reyna de Ungria en los efectos propios de ella.

SU-

SUPLEMENTO, O APPENDICE

DE LAS NOTICIAS QUE AL FIN DE EL TOMO I. ſe empezaron à dar acerca de las dolencias, è incomodidades propias, y eſpeciales de ciertos parages de Indias.

408 CON eſto ſe ſatisface à lo que en el citado lugar ſe prometiò, al concluir el tomo I. Y porque todo lo que alli ſe dixo, y aora aqui ſe dirà, es ſacado de la Hiſtoria del P. Joſeph Gumilla, que ſe intitula: *El Orinoco iluſtrado, y defendido* (veaſe dicho tomo I. pag. 329.), iremos citando los lugares de la tal Hiſtoria, ſegun ſu ſegunda impreſſion, en que ſe hallaràn las noticias que aqui referimos.

De la enfermedad llamada la Culebrilla, *y de ſu primera eſpecie; y del modo de curarla.* P. Gumilla tom. 2. pag. 231. &c.

409 No eſtà todavia averiguado, ni es facil de averiguar, ſi la *Culebrilla* de que ſe và à hablar, nace en las plantas de los pies por algun concurſo de humores; ò ſi ſe origina de algun animalejo, que ſe entra, al modo que ſe dixo de las Niguas en el *tomo* 1. *numero marginal* 498. Lo cierto es, que en Cartagena de Indias, y en ſemejantes temperamentos, ſumamente calidos, y humedos, aunque no con frequencia, ſe padece la *Culebrilla.*

Sus ſintomas, ò ſeñales ſon, la inflamacion que ocupa la planta del pie, y la calentura que de ella ſe excita: ſu poſitura parece coſa inaudita en nueſtra Europa: para obſervarla, y acabarla de deſcubrir, lava un Cirujano el pie con agua tan caliente, quanto puede ſufrir el paciente: deſpues de limpio, y enjuto el pie, ſe dexa ver un verdugon (mas, ò menos enroſcado, ſegun los dias que lleva de engendrada la Culebrilla) el qual indica la grandeza de ella: hecho eſto, entra la curacion del modo ſiguiente:

Se prepara un lazo, hecho de un torzal de ſeda fuerte; ſe buelve à meter el pie en el agua caliente, al modo dicho; y ſufocada la Culebrilla de el calor, ſaca ſu cabeza; entonces pron-

prontamente antes que la retire, ſe le echa, y ajuſta bien el lazo, cuya extremidad ſe debe afianzar ſobre los tobillos en la garganta del pie, de modo, que el lazo quede tirante, y arropado el pie, y quieto haſta el otro dia: ſe repite el baño, y ſe halla, que ya la culebrilla ſaliò para fuera el eſpacio como de una uña, v. g.

La deſtreza, y cuidado grande ſe ha de eſmerar en dos coſas: la una, en no violentar demaſiado la culebrilla à que ſalga: la otra, en que el lazo no afloxe, y retirandoſe ella àcia dentro, ſe pierda lo ya ganado. En lo uno, y en lo otro ſe requiere gran tiento; porque ſi ſe parte la culebrilla, ſe corrompe la parte que queda dentro, y ſe apoſtema el pie, dando materia de una prolixa curacion, y arrieſgada.

En fin, à fuerza de tiempo, y de prolixidad, ſin mas que repetir los baños dichos, ſale ultimamente la culebrilla entera, de coſa de tercia de largo, del grueſſo de un bordon ordinario de harpa; es caſi nervoſa, y de poca carnoſidad dicha culebrilla.

„ Eſta relacion (dice el P. Gumilla) caſi con los miſmos „ terminos, oì al P. Carlos de Anisòn, de mi Religion, que „ padeciò, y fue curado, al modo ya referido, de la tal cu„ lebrilla.

De otra eſpecie de culebrilla igualmente moleſta; y de ſu remedio. P. Gum. tom. 2. pag. 232. &c.

410 Otra eſpecie de culebrilla dà tambien en las tierras calidas, y humedas, eſpecialmente en aquellos dilatados llanos de *Pauto*, y *Caſanàre*, donde eſtàn las antiguas Miſsiones de la Sagrada Religion de la Compañia de Jeſus.

„ Las ſeñas (dice el P. Gumilla) ſon horribles, y las da„ rè ſegun, y como las padecì yo; y para que ningun otro „ padezca tanto, ni la quinta, ni aun la vigeſima parte, apun„ tarè el remedio facil, ſeguro, y ſin dolor:

„ Dà una inflamacion, v. g. en el pecho, ò en la eſpalda; „ entra luego la calentura; brotan deſpues unas ampollas „ con aguadija clara ſobre la dicha inflamacion; y luego deſ„ de alli, como de ſu centro, empieza la inflamacion à ca„ minar dando buelta al cuerpo, como ſi la cabeza de aquella

„ lla culebrilla, ò inflamacion buſcàra el ſitio de donde ſaliò; „ và caminando con punta piramidal la inflamacion; y el ſi- „ tio que ocupò oy, mañana amanece lleno de las dichas „ ampollas.

„ Mas de la mitad del cuerpo me havia ya ceñido la cu- „ lebrilla, y no hallaba quien me dixeſſe què coſa era, ni què „ remedio tenia. Por ultimo, un Indio ſilveſtre recien bau- „ tizado, llamado Ignacio Tulijay, viendome fatigado, me „ conſolò diciendo: *Padre mio, tù mueres ſin falta; no hay „ mas remedio que dexarte quemar.* Quemame, le dixe, co- „ mo tù quiſieres; ni alli cabia otro partido. El caldeò luego „ un cuchillo, y hecho una aſqua de fuego, empezando deſ- „ de el principio de la culebrilla, la fue ſajando, y quemando „ por diez y ſiete partes. La culebrilla no paſsò adelante; la „ calentura ſe quitò luego; pero las ſajaduras coſtaron de cu- „ rar muchos dias.

„ Durante la cura, vino à viſitarme una vieja *Meſtiza* „ (quiere decir, que era medio India, y medio Mulata): „ èſta ſe preciaba de Medica, y ſe laſtimò mucho del ruſtico „ remedio, que me aplicò el Indio; y añadiò: *Que ella de ſus mayores havia aprendido, que para matar la tal cule- brilla, baſta calentar bien un limon, partirlo, empapar pol- vora con aquel agrio, y untar con dicho limon, y polvora con frequencia toda la inflamacion.* Añadiò la vieja: *que te- nia por experiencia, que en llegandoſe à juntar la cabeza de eſta culebrilla con la cola, ò ſitio de donde ſaliò, luego al pun- to muere el paciente.*

„ El dicho remedio de limon caliente, y polvora es „ muy eficaz, y no cauſa al enfermo moleſtia de cuidado: „ deſpues le apliquè à muchos, porque (como dixe) es eſte „ mal muy frequente en aquellos territorios. Y para que lle- „ gue à noticia de todos un remedio tan facil, y util, ſe pone „ aqui: y advierto, que no ſolo dà en el cuerpo, v. g. eſpal- „ das, ò pecho, ſino tambien dà en los brazos, en los muſ- „ los, &c. con las miſmas ſeñas que ya dixe.

„ Lo que yo no acabo de creer es, que ſea animal vivo „ (como lo afirman aquellas gentes); ſi bien aquel modo de „ caminar en circulo perfecto, puede ſer algun indicio de lo „ que ellos pienſan.

Deſ-

„ Deſpues experimentè, que ſola la untura del limon ti-
„ bio, repetida, baſta para atajar eſta rara enfermedad.

De la enfermedad llamada Bicho, *y de ſu remedio.*
P. Gum. tom.2. pag. 234. &c.

411 Muchas de aquellas gentes, y otros muchos, creen, que un mal muy comun, y caſi quotidiano de los Llanos citados en el num. antecedente, y el qual ſe llama *Bicho*, es un animalejo vivo, ò nacido en los inteſtinos, ò entrometido en ellos, como ſe dixo aqui arriba num. 409. de la *Culebrilla* de los pies; y en el tomo 1. num. 498. de las *Niguas*.

Las ſeñas del mal del *Bicho* ſon una gran calentura, junta con un profundo ſueño, que no hay forma de que deſpierte, ni abra los ojos el doliente; al miſmo tiempo ſe afiojan, y laxan notablemente los muſculos emorraidales.

Si eſtos muſculos ſe fomentan con repetidos gajos de limon, y al doliente le hacen tragar del miſmo agrio, ſana luego el enfermo; pero ſi no ſe le aplica con puntualidad dicho remedio, à las doce horas del achaque le tiembla algo el brazo izquierdo, de alli à poco el brazo derecho; luego empiezan à temblar, y à encogerſe los dedos pulgares; y en fin, todos los dedos ſe engarrotan reciamente contra las palmas de las manos: à las veinte y quatro horas muere ſin falta, precediendo notables convulſiones en todos los miembros del cuerpo.

„ A mì (dice el citado Autor) no me han dado prue-
„ ba, ni razon, que me haya inclinado à creer, que eſte tal
„ Bicho ſea animalejo viviente: mejor creyera, que es eſpe-
„ cie de calentura efimera, que preocupa toda la ſangre; par-
„ te de la qual elevada al celebro, cauſa aquella modorra, y
„ ſueño profundo; pues experimentamos, que refreſcadas
„ las emorraidales, ſe quita con tanta facilidad la calentura,
„ y la modorra, y los dichos muſculos ſe eſtrechan, y reco-
„ bran, bolviendo al eſtado connatural. Pero èſte, y otros
„ puntos ſolo los apunto, para que los doctos tengan eſte
„ campo mas para ſus diſcurſos, propios de los Profeſſores
„ de la Phyſica.

De

De la plaga de los Aradores : *item de una mortal enfermedad , que ſe puede llamar* hinchazon del bazo.

412 Lo 1. es plaga muy ordinaria en las tierras calientes del Orinoco , la de los *Aradores* : el ſentir comun es, que ſon unos animalillos imperceptibles à la viſta : lo que ſe vè es el lugar por donde van caminando entre cuero , y carne , donde van dexando unos ſulcos de ſarpullido en forma de ſemicirculo , y en ellos ardiente comezon. Es plaga dificil de quitar , y cunde mucho en el cuerpo. No ſe ha hallado aun eſpecifico contra eſta moleſta plaga ; ſolo con limon caliente, y polvora ſe amortigua ; pero luego recobra ſu fuerza. *Veaſe no obſtante el remedio que ſe ſeñala aqui en el tom.* 1. *pag.* 155. *num. marginal.* 165.

Lo 2. añade à lo dicho el P. Gumilla en ſu *tomo* 2. *pag.* „ 236. las ſiguientes palabras : *Solo* tocarè aqui de paſſo una „ coſa , para mi admiracion ; y es , que en los dichos te- „ rritorios he ayudado à bien morir à muchos ſin mas acha- „ que que irles creciendo el bazo , haſta cubrir todo el eſto- „ mago ; y luego que llega à topar en la coſtilla del otro lado „ (que viene à ſer la penultima) , ſin acceſſo alguno de calen- „ tura , muere el enfermo.

De cierta incomodidad , y peligro en la bebida uſual del agua en ciertos parages , y de ſu facil remedio. P. Gum. tom. 2. pag. 237

413 Muchos Autores , y Diariſtas de Hiſtorias , è Itinerarios del *Orinoco* (que ſe hallan recopilados por Monſieur Laet) , ſe quexaron , y lamentaron , de que las aguas de las lagunas , y anegadizos circunvecinos al Orinoco , mata- „ ban mucha gente. *Sì lo creo* (dice el P. Gumilla) : pero „ ſi con un pañuelo doblado , ò con un giron de la capa , ò „ de la caſaca huvieran colado dos , ò tres veces aquella „ agua antes de beber , nadie huviera muerto ; y haſta hoy „ murieran muchos , ſi no ſe usàra eſta facil diligencia. Se „ corrompe el agua en aquellos anegadizos , y luego cria la-

„ ma

„ ma verde ſobre sì, y dentro engendra multitud de *ſangui-*
„ *juelas*, *ranaquajos*, *cabezones*, y otros inumerables ani-
„ malejos caſi imperceptibles à la viſta, que transferidos al
„ eſtomago, ſe aferran de èl, ò ſea porque alli crecen, ò
„ ſea porque ſin crecer mas, llevan conſigo baſtante malig-
„ nidad: de ellos, y de la putrefaccion del agua ſe origina-
„ ban dichas muertes; las que hoy no ſe experimentan.

De varias precauſiones, y aviſos para evitar otras incomodidades, y peligros.

414 Lo 1. en todos los ſitios anegadizos del Orinoco, aſsi en las ſelvas, y boſques, como en las campañas limpias, crece el arbol llamado *palo ſanto*: no hay arbol, que le iguale, ni en lo derecho, y alto del tronco, ni en lo copoſo, y bien poblado de la copa, la que corona, no con ſolas flores, ſino con ramilletes de flores, tantos quantos ſon los retoños con que reverdece. Convida con ſu ſombra, y con el terreno de ſu rededor (que es limpio, y ſin una yerva chica ni grande) al paſſagero à que tome aſsiento alli: pero guardeſe de ello, porque quando menos pienſe ſe ſentirà mordido de unas hormigas pequeñas, y de color rubio, que ſe abrigan, y mantienen en dicho arbol; y ſi llega una à picarle en la mano, le dexa una ardiente, y rabioſa comezon para todo el dia; y ſi le pican ocho, ò diez (lo que es muy frequente) ha de ſufrir 24. horas de calentura. *Veaſe al P. Gumilla en el citado tomo 2. pag.* 309.

415 Lo 2. para evitar el peligro de los tigres quando ſe ha de dormir en boſques, ò parages infeſtados de ellos, lo que hacen los Indios es juntar gran cantidad de leña para mantener toda la noche llamarada de fuego; porque mientras arde el fuego, ningun tigre ſe atreve à llegar; por lo qual velan los Indios ſiguiendo ſu turno, cuidando de que arda el fuego: *en las vegas del Rio Apure* (dice el P. Gumilla tom. 1. pag. 292.) *huvo noche en que nos quitaban el ſueño con ſus bramidos ocho, ò diez tigres; pero como arda el fuego no hay que temer.*

416 Lo 3. para evitar el peligro de los caimanes, ò cocodrilos, noteſe, que los ſitios donde los hay cebados, y enſeñados à comer carne humana, ſon yà los raudales furioſos

ſos de los rios, los remolinos, y peñaſcos donde ſuelen naufragar las embarcaciones, y yà junto à las Poblaciones, en los ſitios à donde vàn las gentes à lavarſe, y à coger agua para ſus caſas: en aquellos remanſos de agua, es donde eſtando ſumidos en ella, tienen à fuera la ſuperficie de ſus ojos, aſſechando la preſa: y alli es donde tambien los Indios los matan con las flechas de *caña braba*, ò ſolida, cuya herida es mortal veneno para los caimanes. *Veaſe al P. Gumilla en el citado tomo* 2. *pag.* 254.

De varios peces de que ſe deven guardar los que navegan, vadean, ò nadan por el Orinoco, y ſus cercanìas.

417 Lo 1. ſe deven guardar, y retirarſe de las *rayas*, como yà ſe previno tratando de ellas en el *tomo primero en el numero marginal* 458.

418 Lo 2. ſe deven guardar de los pezes *Guacaritos*, à quienes los Indios llaman *Mudaè*, y los Eſpañoles *Caribes*, por lo mortal, y ſangriento de ſus dientes: *contra* eſ-
„ tos (dice el P. Gumilla *tom.* 2. *pag.* 241.) el unico reme-
„ dio es apartarſe con todo cuidado, y vigilancia, de ſu
„ voracidad, y de ſu increible multitud, tanta aquella, y
„ tal eſta, que antes que pueda el deſgraciado hombre, que
„ cayò entre ellos, hacer diligencia para eſcaparſe, ſe le han
„ comido por entero, ſin dexarle mas que el eſqueleto lim-
„ pio.

„ Y es coſa digna de ſaberſe, que el que eſtà ſano, y ſin
„ llaga, ò herida alguna, bien puede entrar, y nadar entre
„ inumerables *Guacaritos* (ſi ſabe eſpantar las ſardinas bra-
„ bas) ſeguro, y ſin el menor ſobreſalto: pero ſi lleba algun
„ raſguño de eſpina, ù de otra coſa por donde ſe aſſome una
„ ſola gota de ſangre, và perdido ſin remedio; tal es ſu olfa-
„ to, para conocer, y hallar la ſangre.

„ Y para mayor advertencia añado, que preciſado à paſ-
„ ſar el rio *Cravo* un buen hombre, pocos años hà, eſtando
„ el rio muy crecido, dexò la ſilla de montar al otro lado,
„ y encima del cavallo en pelo ſe arrojò à paſſar; tenìa el ca-
„ vallo laſtimado el eſpinazo, y al olor de aquella ſangre re-
„ car-

„ cargaron los *Guacaritos* con tal impetu, y multitud, que „ por mas preſto que el hombre ſe arrojò del cavallo à nadar, „ cogiendo luego tierra, ſaliò deſtrozado, y muriò en bre- „ ve. Se ha reparado, que durante el ataque ſangriento, ſe „ comen *los Guacaritos* unos à otros, porque por eſtàr los „ mas inmediatos à la preſa teñidos de ſangre, dan con ellos „ los que vàn llegando de nuevo; y creo, que eſto es lo que „ ſucediò al referido paſſagero.

„ Eſta mala caſta abunda en Orinoco en todos los rios „ que à èl baxan, y en todos los arroyos, y lagunas: y por- „ que ellos, como queda dicho, no ſaben abrir brecha ſi no „ la hallan.

419 Se debe ſaber lo tercero, que hay con los *Guacaritos* otra multitud inumerable de *ſardinitas brabas* de cola colorada, ſumamente atrebidas, y goloſas; las quales lo miſmo es poner el pie en el agua, que ponerſe ellas à darle mordiſcos, y abrir camino à los voraces *Guacaritos* ſus compañeros.

„ Eſta es la cauſa (dice el P. Gumilla *tom.* 2. *pag.* 242.), „ por la qual los Indios, quando ſe vèn preciſados à vadear „ (por falta de *Canòa*) algun rio mediano, paſſan dando „ brincos, y aporreando el agua con un garrote, à fin de „ que ſe eſpanten, y aparten, aſsi las *ſardinas*, y *rayas*, como „ los *Guacaritos*, cuyos dientes ſon tan afilados, que à los In- „ dios *Quirrùbias*, y otros que andan ſin pelo, les ſirven, en „ lugar de tixeras, las quixadas de los *Guacaritos*; cuya extre- „ midad, afianzada con una amarra, que ajuſta la quixada de „ arriba con la de abaxo, forma las tixeras de que uſan.

420 Lo 4. otro pez hay en las bocas del Orinoco, y coſtas de la Isla de la Trinidad, y en las del Golfo Triſte, que llaman *Tamborete*; à èſte, quando cae en la red, luego le arrojan otra vez los peſcadores; porque algunos, que incautos le han comido, luego ſe les ha hinchado horriblemente el vientre, y han muerto.

„ Doy las ſeñas de èl (añade el citado Autor) para que „ ſea conocido: no crece mucho (el mayor no llega à ocho „ onzas de peſo); no es pez de eſcama, ſino de pellejo mas „ grueſſo, de lo que pedia ſu largor; el lomo caſi morado, y „ la barriga blanca.

Lo

421 Lo 5. el pez *Eſpada* tiene en la cabeza ſu eſpada, no de dos filos, ſino de dos ſierras; y ſacando la cabeza dà tal tajo à la debil Canòa que paſſa navegando, que la pone à pique de trabucarſe. Si es la Canòa vieja, le ſuele ſacar una buena aſtilla; y ſi es nueva, ſuele dexar la mitad de ſu eſpada encaxada en el bordo, y ſe và medio deſarmado. El ſe hace reſpetar de todo el vulgo de los peces por ſu eſpada; y haſta los *Caimanes*, *Manaties*, *y Bagres*, procuran evitar ſu encuentro. Mucho mas cuidado deben tener los hombres para librarſe de ſu furioſa ira, y fatal golpe.

422 Lo 6. deſde las bocas del Orinoco, por todo el Golfo Triſte, haſta las bocas de los Dragos, ſe cria el pez *Manta*, de quien huyen à remo, y vela, aſsi las Pyraguas, ò embarcaciones de los Peſcadores, como las de los Paſſageros. Se cree, que es pez, aunque no tiene traza de ello: es un tempano quaxado, tan ancho, que luego que ſe arrima la Canòa, la cubre en gran parte, y con la Canòa, y la gente de ella, ſe và à pique de ordinario.

423 Lo 7. *Bagre armado* ſe llama otro pez de que abundan aquellos rios, à diſtincion de otros Bagres, de muy buen ſabor que no tienen armas, ni ofenſivas, ni defenſivas. Dicho *Bagre* armado, deſde los hueſſos en que ſe ajuſtan contra el cuerpo ſus agallas, haſta la extremidad de la cola, tiene por cada coſtado una fila de uñas de hueſſo muy agudas, y parecidas à las uñas del Aguila Real; ſuele nadar con la velocidad de un rayo; y à los pezes, *Caimanes*, hombres, ò à qualquier animal, à que ſe arrima de paſſo, le dexa deſtruido, è incapàz de vivir. Sus carnes no ſe pueden comer, por eſtàr penetradas de almizcle intolerable.

424 Lo 8. el pez *Temblador*, ſe llama aſsi, porque hace temblar à quantos le tocan, aunque no ſea ſino mediante una lanza, ò caña. Tambien ſe llama *Torpedo* por el torpor que cauſa. Se parece à las anguilas, y crece mucho mas que „ ellas. *Los* he viſto (dice el P. Gumilla) del grueſſo de un „ muslo, y de mas de una brazada de largo: ſolo en los lo- „ mos tiene carne muy guſtoſa, pero muy llena de eſpinas, „ que rematan en horqueta; el reſto de ſu cuerpo todo es „ manteca muy blanca: no tiene agallas, y en ſu lugar tiene „ dos como orejas de color roſado, y en ellas reſide la mayor

„ actividad para entorpecer ; tanto , que deſpues de muerto le „ manoſean , y cortan los Indios para ponerlo en la olla , ò „ para aſſar , ſin ſentir yà temblor ; pero ſi le tocan las orejas, „ todavia tiemblan , y ſe entorpecen.

„ Todo ſu cuerpo es ſolido , menos un corto geme mas „ abaxo de la boca , donde no ſe halla tripa alguna , ſino ſolo „ el buche , è inmediatamente el deſaguadero de las heces. „ En el charco , ò remanſo de rio , donde ellos andan , no „ paran , ni Caimanes , ni otros peces grandes , por el mie- „ do que tienen à los Tembladores. El modo que tiene el „ Temblador de peſcar pezes medianos , es arrimarſe à ellos „ de paſſo , los atonta , y ſe los traga , ò engulle à ſu guſto, „ &c. Digo engullir , porque no tiene dientes.

425 Lo 9. la *Payàra* es de los peces mas hermoſos de aquellos rios , de buen ſabor ; y algunos llegan à crecer tanto , que peſan veinte y cinco , y mas libras ; pero por mas que crezcan , dàn unos brincos de mas de una vara fuera del agua ; y ſi alguno de los que van en la Canòa tiene jubon, ceñidor, ò ropa colorada en el cuerpo, dà la *Payàra* el ſalto, y queda colgando de la ropa que mordiò. Eſtas *Payàras* ſe peſcan ſin anzuelo ; ſu goloſina es la ſoga , ò un retazo de bayeta , ò ſarga colorada ; y ſus largos , y agudos colmillos el anzuelo con que pierden ſu vida ; porque ſiendo ropa la que muerden , como no pueden cortarla del todo , quedan apriſionadas con ſus propias armas.

Al contrario ſucede quando la *Payàra* de repente dà un ſalto , y al pobre Indio que và remando , ò peſcando deſ- nudo (ſegun ſu coſtumbre) de improviſo le arranca un peda- zo de carne de la pierna , ò de un muslo : coſa que ſucede muchas veces.

De todas eſtas coſas de pezes , y de algunas otras con mas extenſion que aqui , trata el Padre Gumilla en ſu tomo 2. cap. 17.

NO-

NOTICIA
DE UNA RECETA, QUE LLEGÒ tarde.

426 EN Cordova ſe imprimieron en un Papel dos recetas, por orden del Señor Dean, ſegun lo dice el Papel miſmo, y à la buelta de ellas la Receta del *Agua de San Geronymo*, que aqui arriba ſe puſo *numero marginal* 404. De dichas dos Recetas ſe dice en dicho Papel, que Don Joſeph de Grandona las dexò al Hoſpital del Señor Cardenal, jurando ſer ciertas, y las miſmas de ſu inſigne Padre. Y porque deſde que llegò dicho Papel à nueſtras manos, no ha havido lugar oportuno para ponerlas, y la primera, que es contra tercianas, y quartanas, nos parece ſer de las mas exquiſitas, nos ha parecido poner aqui ſola la ſegunda, que es para rheumatiſmo, y contraccion de nervios, y es à la letra como ſe ſigue:

Gran Receta para los dolores de rheumatiſmo, y contracturas de nervios.

427 Tomaràs de las yervas *eſtepa blanca, y negra, romero, ſalvia, eſpliego, tomillo, roſas ſecas*, de cada coſa un manojo; dos docenas de *nueces de ciprès*, tres *piñas de pino comun*, tres onzas de *alumbre*, tres puñados de *ſal*; y todo ſe harà hervir con tres azumbres de *vino bueno*: deſpues ſe tomarà el vapor, eſtufandoſe con el miſmo vino; y enjuagandoſe, ſe pondrà en la cama el paciente: eſto ſe ha de hacer por eſpacio de quince dias, ò tres ſemanas.

Deſpues ſe tomarà libra y media de *aceite comun*, un puñado de *romero virgen*, otro de *ſalvia*, quartillo y medio de *vino*; y ſe dexarà cocer, haſta que ſe conſuma el vino; deſpues ſe ſacaràn las yervas, y ſe pondrà un

perrillo vivo de tres, ò quatro dias nacido, à cocer; y quando eſtè cocido, ſe ſecaràn los hueſſos, y ſe moleràn muy bien, y ſe bolveràn à poner à cocer; ſe tomarà una onza de *unto de Oſſo*, otra de *enjundia de gallina*, dos onzas de *trementina de habeto*, y otras dos de *cera nueva*; y fundido todo junto, ſe meneará muy bien, y ſe ungirà el doliente las juntas de hueſſos, y nervios.

FIN DEL TOMO SEGUNDO.

AD M. D. G. ET V. M.

ADITAMENTO

DE LA SEGUNDA IMPRESSION

DE

MADAMA FOUQUET,

DE SECRETOS EFICACES, Y RAROS, para la curacion, y alivio de los Pobres, y enfermos.

NOTA.

LAS RECETAS DE ESTE CORTO ADITAMENTO no se insertan en el Indice general, para evitar la confusion que pudiera resultar en èl; y assi podrà verlas el curioso para tenerlas prontas en la ocasion.

Dientes mevedizos.

428 SI los dientes se menean, ò mueven, tomen alumbre, y agua rosada, y hagan decoccion; ò tomen de la raìz del *quinque folium*, y alumbre, y apliquenlo para confortar los dientes.

Para detener el hipo, ò sollozo.

429 Para detener el hipo, ò sollozo, que llaman otros, serà bueno detener el aliento à menudo, y desperezarse, cansarse, y padecer sed: es bueno tambien echar

agua fria en el roſtro del paciente ; ò ponerlo en cuidado con alguna coſa , que lo ſuſpenda.

Para el vomito.

430 Serà bueno para quitar el vomito , tomar una toſtada de pan , y mojarla con zumo de yerva buena , y pulverizada con almaſtiga , ponerla caliente encima del eſtomago , mudandola de tres en tres horas , y quitarà el vomito. Tambien es bueno tomar dos puñados de dicha yerva buena , y uno de roſas , y cocerlos en vino; deſpues incorporaràs dichas yervas , cocidas con polvos de almaſtiga , y pondràslo todo hecho emplaſtro en el eſtomago ; y ſi el vomito fuere con calentura , ſerà bueno cocer la yerva buena , y roſas con vinagre , y mojar la toſtada del pan. Tambien la yerva buena picada , y mezclada con aceite roſado , pueſta como emplaſtro en la boca del eſtomago , quita toda manera de vomitos.

Para el eſtomago , y ſus dolores.

431 Para el dolor de eſtomago , tomaràs una eſcudilla de ceniza caliente , rociala con vino , y embuelvela en un paño , y ponla aſsi ſobre el dolor , y hallaràs remedio. Tambien es bueno tomar migajas de pan grueſſas , y calientes como ſalen del horno , empapadas con aceite de manzanilla , y ponerlas encima del dolor , embueltas en un lienzo.

Para las camaras que proceden de humores.

432 Para las camaras que proceden de humores , bebed leche ; en que hayan pueſto una barra de acero, ò de hierro caliente , ò uſad de comer arròz toſtado , ò ſino tomad una dragma de almaſtiga , con una yema de huevo , ò haced un emplaſtro al rededor del ombligo con harina de trigo , deſtemplada con vino tinto , y cocida al horno,

Mal

Mal de corazon.

433 Para el mal de corazon, beber dos, ò tres onzas de agua de bugloſſa, y de citronela, ò tomar dos corazones de puercos, y tres de ciervos, dos nueces moſcadas, clavillos, ſemilla de albahaca, tres dragmas de cada uno, flores de todos meſes, borraja, bugloſa; y romero, de cada uno un manojo. Haz de todo infuſion con malvasìa, ò vino hipocràs, y dexalo eſtar una noche, deſtilalo deſpues por alambique, y uſa del agua que es provechoſiſsima.

Para el aliento, y regueldos.

434 Para el aliento, ò regueldos, come en ayunas gragea de anìs, hinojo, ò culantro, ò bebe dos, ò tres veces en que hayan hervido olivas de laurèl, eneldo, hinojo, y culantro, y tendràs buen aliento, y no tendràs regueldos, y mas ſi encima del eſtomago traes un ſaquillo de ruda, axenjos, oregano, y yerva buena.

Para las lombrices de los niños.

435 Haz que beban los niños zumo de yerva buena, ò de albahacas, ò de verdolagas, ò de ruda, aplicando encima del ombligo un emplaſtro de axenjos, abrotano, y la hiel de buey.

Colirios muy poderoſos contra el mal de ojos.

436 Herviràs en una eſcudilla de vino tinto con dos dedos de agua, un quarto de alholbas, haſta conſumirſe la mitad. Cuelalo, y ponte à menudo ſobre los ojos unos pañitos mojados en eſte cocimiento tibio, haſta ſanar.

Otro.

Toma un huevo pueſto del miſmo dia, ſi fuere poſſible, y de no, otro: metelo en un vaſo: echale agrio de li-

limon hasta cubrirlo. Dexaràslo assi, y poco à poco irà consumiendo la cascara, y quedarà un licor blanco. Separalo del huevo: conservalo, y echa de quando en quando dentro de los ojos algunas gotas de este licor.

Nota, que este mismo remedio es poderosissimo contra las arenas, y hace expeler mucha cantidad de ellas, tomando cada mañana en ayuuas una vinagera, mas, ò menos, segun que fuere la robustèz de los estomagos; pero la porcion que se ha de tomar, quedarà la noche precedente toda ella al sereno; podràsele echar algo de azucar, pero es mejor sin el.

Receta contra las arenas, y piedra.

437 Toma de continuo cada dia en ayunas una escudilla de agua bien caliente, y dentro de media hora podràs desayunarte: y aun serà mejor, si tomas otra escudilla media hora antes de comer.

Contra los dolores de oìdos.

438 Toma excremento reciente de pato, ò ganso, y exprime la humedad dentro del oìdo.

Remedio singular para todo mal de ojos.

439 Toma de ruda, de eufrasia de celidonia mayor, dos libras de cada cosa. Todas estas cosas se majaràn, y assi majadas se echaràn en una vasija nueva de barro vidriada. Esta vasija bien tapada se pondrà en algun lugar, ò parte caliente en digestion por quatro dias. Despues de este tiempo se sacaràn las yervas, y se destilaràn en baño de Maria *usque ad siccitatem*, cuya destilacion se repetirà por tres veces. Hecho esto le añadiràs à esta destilacion, ò agua espiritosa assi preparada lo siguiente.

Toma de espiritu de vino quatro onzas, de piedra emetitis dos dragmas, de azucar de saturno una dragma, de alcanfor dos escrupulos, de azafran de los metales, y

de

de tucia preparada, de cada cosa tres dragmas; de oropèl menudamente cortado, media onza. Todo esto se echarà junto en una redoma, ò frasco de vidrio: taparàse muy bien, mezclaràse con la primer agua destilada yà, y quedarà todo en infusion en lugar calido, por espacio de quince dias. Los quales passados se filtrarà el agua, y se guardarà para el uso.

Esta agua cura aunque haya nubes recientes, rijas, &c.

Contra la gota serena.

440 Toma quando se pisa la uva una cantara de aquel mosto: echa en ella en infusion tres, ò quatro libras de eufrasia; dexalo estàr alli, hasta que haviendo fermentado el mosto se haya mudado en vino. Este vino lo conservaràs, y usaràs de èl à las comidas por pasto ordinario.

Contra el rheumatismo.

441 Toma tres quartillos del comun aceite: ponlo à hervir hasta que merme los dos quartillos: echa despues en el aceite hirviendo un sapo grande, y si no lo hay, una rana. Despues de muy tostado sacalo, y tiralo. Toma huessos quemados de cuerpo humano, pero no uncionado. Quemalos: hazlos polvos tamizados, y con ellos, y el aceite haz unguento.

Otro.

Haz con jabon raspado, y aguardiente un genero de unguento muy ralo, y unta con ello la parte.

Contra la gota.

442 Corta à una rana el hocico, ò pico de la boca, y abierta por medio ponla en la parte dolorida; de alli à un rato aplica del mismo modo otra, y assi despues hasta sentir alivio.

Ter-

Tercianas.

443 De las flores del cardo de la estrella majaràs quanto se puede coger con las puntas de los dos dedos, pondràslo en infusion por algun tiempo en medio quartillo de vino blanco, y al comenzar los esperezos lo tomarà el enfermo, rebolviendolo todo muy bien.

Esta yerva tiene un amargo semejante à la quina; y en la primera toma no se estrañe si fuere mayor el accesso.

Hidropesìa.

444 Del excremento de las cabras por el mes de Mayo aplicaràs una porcion bien deshecha, en todo el vientre repetidas veces, hasta quedar sano.

Rheumatismo, y erisipela.

445 Aplicaràs sobre la parte afecta boñigas de vaca, ò buei, puestas por el mes de Mayo.

Galico.

446 La yerva llamada estornutatoria, fumada con cigarro, ò pipa corta, tiene muy bellos efectos, maxime babear los galicos, los quales si no estàn ya passados, sanaràn con esto, y con comer malvas.

Para quebraduras selecta receta.

447 Toma quatro quartos de trementina de Aveto, dos de polvos de incienso macho, dos de polvos de tacamahaca.

En estando las demàs cosas derretidas, se incorporan los polvos hasta quedar como emplastro; haganse rollos, pongase emplastros, limpiese cada veinte y quatro horas de la humedad, y pongase ligadura encima.

Ptì-

Ptìſica.

448 Hagaſe una tortilla de tuſilago, y tocíno, y un huevo freſco; majado bien el tocino, y lo almorzarà el enfermo, y hallarà mejoria dentro de nueve dias, comiendola cada dia.

Almorranas.

449 Toma migajon de pan (de cebada es mejor) leche de cabra (de muger es mejor) una yema de huevo, un poco de azafran; hagaſe de todo unguento para el uſo.

Para todo humor que caiga à los ojos.

450 Pon à las eſpaldillas, mas abaxo del juego de los brazos, dos parches hechos de una bota, ò pellejo viejo empegado, y ſi no lo hay pon la pez ſobre baldrès.

Tercianas, y Quartanas.

451 Echeſe en remojo por catorce horas media libra, ò lo que ſe quiera, de la raìz del ſahuco mas profunda, ò haſta poderſe deſollar de la corteza, que ſe neceſsitaràn doce, ò catorce horas; el nabo blanco que queda, ſe majarà, y ſe le ſacarà el zumo por expreſsion. De eſte zumo en el dia vacante por la mañana en aynnas tomarà la perſona mas robuſta dedo, y medio; y las menos en menor cantidad à proporcion. El efecto es mover à vomito ſuavemente, à otros à curſos, los quales ſi pareciere ſer demaſiados, ſe cortan con un caldo, ò con chocolate. Noteſe, que ſi al quarto de hora no ha hecho operacion el zumo ſe beberà una eſcudilla de agua caliente. El dedo, y medio de zumo ſea de un cortadillo, el qual ſe acabarà de llenar de vino blanco, y ſe dexa ſerenar por la noche para tomarlo en forma de purga.

Para los Rheumatiſmos.

452 En las perſonas robuſtas es donde ſingularmente ſuele cebarſe eſte mal de dolores intolerables. Y les ſuele provenir del calor, y agitacion de la ſangre, provenido à las veces de jugar à la pelota, ù otrò exercicio inmoderado. Entonces ſuele ſer el remedio unos baños cada noche en las piernas, deſde las rodillas, y de alli à un rato una untura por toda la eſpina de la eſpalda con un unguento hecho de la cañada, y de la manteca de vacas, y zumo de agràz, ſobreponiendo unas hojas de parra, ù otras freſcas, ſi no las hay de parra: cuyo remedio, ſi comienza à ir bien, ſe continuarà haſta ſanar.

Ptiſana para quando es meneſter templar el ardor de la ſangre, y que por eſſo ſuele reſultar apretura de garganta, granos por el cuerpo, encendimiento de roſtro, &c.

453 Toma tres buenos puñados de cebada, y una onza de raiz de eſcorzonera. Echa primero la cebada en un perol, ò puchero nuevo. Echa una azumbre de agua, ponlo todo à calentar, haſta que dè un hervor: ſaca el agua, y tirala. buelve à hechar con la cebada otra igual porcion de agua juntamente con la eſcorzonera, y hervirà todo junto haſta que tome color, y rebiente la cebada. De eſta agua beberàs por la mañana en ayunss un buen vaſo, y otro para refreſcar, por ocho ò mas dias haſta que te temples.

Quebradura.

454 Toma un pedacito de grana nueva, que no haya ſervido, y quatro quartos de galbano, haz con eſto un parche, y lo pondràs ſobre el ombligo, poniendo juntamente una ligadura, ò ſuſpenſorio.

Contra el dolor de coſtado.

455 Caba haſta ſacar la raìz (que es larga) de la cauda equina, ò eſquiſeto, en ella hallaràs unos tuberculos,

los, ò bayas ſecalos, y reducelos à polvos ſutiles, de los quales tomaràs cada mañana, deſde que haya ya *pus* en el abceſſo, una ochava en agua apropiada.

Eſte remedio es tan poderoſo para el coſtado, como la mejor quina para las tercianas.

Catarro.

456 Toma de almaſtiga, de incienſo en polvo partes iguales, mojenſe en aguardiente unas plantillas de papel de eſtraza, pulvericenſe bien para las plantas de los pies, y un parche de lo miſmo para el eſtomago, y dexeſe eſtar haſta que por sì ſe deſpegue, que ſerà dentro de tres, ò dos dias; ſe entiende ſi es de frio el catarro.

Para cortar las quartanas en todo tiempo, remedio ſeguro.

457 Toma de raſuras de leño ſanto quatro onzas, bayas de enebro, raìz de peregil, de hinojo, y regaliza, de cada coſa dos onzas. Quebrantaràſe muy bien todo junto: pongaſe en infuſion en doce libras de agua caliente por doce horas, en que perſeverarà el agua caliente, en vaſo bien tapado: deſpues hervirà à fuego lento, haſta conſumirſe tres libras: deſpues ſe añade flor de ſalvia, y romero, de cada coſa tres puñados. Hervirà de nuevo haſta conſumir caſi dos onzas. Deſpues ſe añade de hojas de sèn onza y media: bolverà à darſele una evolucion, ſe aparta del fuego, y ſe dexa en infuſion por doce horas: deſpues ſe cuela fuertemente, y ſe añade de canela media onza, de quina ſelecta tres dragmas, de ſal de axenjos dos ochavas, ſal de centaura menor, y de tartaro, de cada coſa dos ochavas.

Modo de aplicar eſta receta.

De eſta bebida ſe toma medio quartillo por las mañanas, y otro por las tardes; y paſſadas tres horas tomaràſe para deſayuno chocolate, ò caldo. Y à la tercera toma

ma calma la quartana ; y deſpues todas las mañanas ſe toma un vaſo de medio quartillo cada dia. De modo, que ſe hace eſte cocimiento de dos veces. Haſta que ſe acabe el cocimiento de la primera vez, ſe toman de èl cada dia dos vaſos: y de la otra mitad, ò del otro cocimiento, ſe toma cada dia ſolamente un vaſo.

Eſte remedio en todo tiempo es provechoſo, y nunca nocivo.

Para el dolor de la cabeza, que procede de calor.

458 El dolor de la cabeza, que viene de calor, ſe quita poniendo encima de la frente paños mojados con agua roſada, ò zumo de llantèn, parietaria, lechuga, verdolaga, y vinagre, ò con batir dos claras de huevos con agua roſada, y hacer una eſtopada que coja la frente. Tambien ſe quita lavando la cabeza con agua tibia en donde hayan cocido hojas de vides, ſalvia, nenufar, y roſas, y con el agua que quedàre, lavarſe las piernas, y los pies.

Para el encendimiento del roſtro.

459 Para quitar el demaſiado color de la cara, es bueno lavarla con decoccion de paja de cebada, ò de avena: añadiendo deſpues el agrio de la naranja.

Para la ſangre de los ojos.

460 Quitaràs la ſangre de los ojos, tomando clara de huevo batida con agua roſada, ò de llantèn, y mojar con ella un paño de lino, y aplicarlo à los ojos.

Para cardenales de ojos.

461 Los cardenales de los ojos, por haver recibido algun golpe en ellos, y quedar negros, echa en ellos à la parte de adentro una poca de ſangre de la ala de un palomino, ò tortola. Y el miſmo remedio es bueno para las manchas de los ojos, y un emplaſtro hecho de axenjos freſcos picados, y mezclados con leche de muger, y agua roſada, y aplicado a la parte dañada.

Pa-

Para los ojos lagañoſos, lagrimas, y corrimientos.

462 Para los ojos lagañoſos hareis una decoccion de hojas de betonica, y raìces de hinojo, y un poco de incienſo fino, y hacer colorido, y lavarſelos à menudo, detiene, y quita las lagrimas, y otros corrimientos de los ojos.

Para el dolor de oìdos.

463 El dolor de oìdos remediaràs, tomando aceite roſado, y un poco de vinagre; ponlo al oìdo que duele, poniendo encima un coginete, ò talego de manzanilla, y corona de rei, y te quitarà el dolor.

Virtudes de la piedra Candar, ò quadrada de Perſia.

464 Las propiedades de eſta Piedra llamada comunmente *quadrada*, tiene la hechura de un dado, y el color de acero, y es frequente en las Boticas.

Eſta piedra, atada al muslo izquierdo, ſirve para facilitar el parto, quando eſtè una muger en terminos de parir; pero ſi todavia no ſe experimentàre el efecto, refregaràn la piedra por medio quarto de hora con una onza de aceite de ajonjoli caliente, y lo daràn à beber à la muger; la qual luego parirà, y echarà las pares, y la criatura ſin rieſgo, ni peligro de la madre.

Adviertaſe, que al punto que ſalga la criatura, ò las pares, ſe ha de quitar la piedra; porque de no, ſerà cauſa de arrojar tambien la madre fuera de ſu lugar, y las entrañas todas. Pero ſi la muger no arroſtrare tomar el aceite por la boca, ſe le untarà con dicho aceite, en que eſtuvo la piedra, el vientre, y al rededor del ombligo, con la miſma condicion de que al punto ſe limpie bien del aceite.

El agua de la miſma infuſion de la piedra, ſirve (ò raſpada en ello alguna migajuela de la piedra) bebida por tiempo de dos meſes, para curar los fluxos de ſangre de las almorranas, por mas copioſos, y temibles que ſean; pero interin no ha de beber vino el paciente, ni comer coſa gui-

guiſada con eſpecias calidas, ò picantes. Eſta infuſion ſe ha de hacer no en qualquiera agua, ſino en agua cocida con la hierba llamada *foligano*, ò *adorina*, ò *golondrina*.

Es admirable para curar los vertìgos, y deſmayos, con tal que ſe ponga en infuſion por dos horas, ò ſe refriegue por el tiempo de 20. *Ave Marias* en tres onzas de agua de cerezas negras, ò en agua ordinaria cocida levemente con media ochava de manzanilla. Y quien hiciere eſto por veinte dias, conocerà grande alivio.

Es buena contra la melancolìa, echada en infuſion de agua de borrajas, ò de hierba *ſiderra*.

Para los dolores de cabeza ſe bebe algunos dias dos onzas de agua de cardo ſanto, en que la dicha piedra haya eſtado por dos horas en infuſion. Y lo miſmo, y del miſmo modo ſirve para las colicas, dolores de vientre, y la pleuritis, pueſta en infuſion de quatro onzas de cabezas de manzanilla, y dada à beber deſpues.

En los dolores de piedra, y dificultad de la orina, obra efectos admirables, con tal que el doliente haya tomado un vomitivo de agua benedita, ò de tartaro emetico, y algunas ſangrias en los brazos. Hecha eſta preparacion, ſe rozarà la piedra por un quarto de hora en quatro onzas de vino del Rin, y à falta de èl en vino blanco, mezclado con una onza de zumo de limones agudos. Si el doliente no arroſtràre con el vino, lo tomarà en el cocimiento de agua, con media ochava de raìz de abutra.

Contra el coagulo de la ſangre por cauſa de alguna caìda, ò golpe, ſe rozarà la piedra en ſeis onzas de agua cocida en dos ochavas de raìz de biſertogio, ò con hojas de zerfolio, con un eſcrupulo de *ſperma cœti*.

Tiene eſta piedra grande dominio contra la melancolìa, rozandola en agua de borrajas.

Para el aſthma es maravilloſo remedio rozada la piedra en agua deſtilada de boñiga de buei cogida por el mes de Mayo.

FIN DEL ADITAMENTO.

IN-

INDICE

DE LOS TITULOS PRINCIPALES, que ſe contienen en eſte Tomo Segundo.

La *P.* ſignifica *Pagina.* -- Algunos titulos ſe abrevian. -- Quando ſe ponen juntos dos, ò mas titulos, para la diſtincion de ellos ſe pone de baſtardilla la primera palabra de cada titulo. -- El *&c.* pueſto al fin de los numeros, ſignifica la pagina, ò paginas, que ſe ſiguen à la que ſe cita.

Agua de nueces. *Preparacion* de dicha agua. *pag.* 1. &c.

Agua de Caſia, purgativa para mal de riñones. *Agua* de la Reyna de Ungria. p. 3.

Agua eſtomacal. *Metodo* de coger, y ſervirſe de ciertas hierbas vulnerarias. p. 4.

Xarave de la vida, contra muchos males. p. 5.

Ptiſana aperitiva, y temperante para toda ſuerte de perſonas. p. 6.

Diverſas Ptiſanas, y bebidas, ſimplemente refrigerantes. p. 8.

Ptiſana para purgar dulcemente la colera, aliàs Ptiſana de la Reyna. *Otra* laxativa. *Otra*, que es eſpecie de Meloxa, para obſtrucciones, è hidropesìa. p. 9.

Decoccion de limon, ò Ptiſana cordial. *Decoccion* para la hidropesìa. *Cocimiento* para la orina de ſangre. p. 10.

Otro remedio para los que orinan ſangre. *Ptiſana* purgativa. p. 11.

Ptiſana para laxar el vientre ſin purgarle. *Remedios* (ſon quatro), para laxar el vientre à los conſtipados, en eſpecial à las embarazadas. p. 12. &c.

Otros remedios (ſon tres), para purgar ſuavemente. p. 13. &c.

Para la Manìa (ſon tres recetas). p. 14. &c.

Polvos para los Melancolicos. *Recetas* (y ſon cinco) contra la Apoplexìa. p. 15. &c.

Receta para preſervarſe de Apoplexìa, Epilepſia, y Vertìgos. *Polvos* para los Vertìgos; y *otro* remedio. p. 17.

Contra el mal de cabeza, y muelas. *Para* el dolor de ca-

beza (tres remedios). p.18.
Para descargar el celebro (dos remedios.) *Para* consumir el Polypo (son siete remedios). p.19. &c.
Para el mal olor de las narices. *Para* disipar el hedor de las narices, y el Polypo. *Para* el olfato ofendido. *Para* restablecer el olfato perdido. p. 21.
Receta (son ocho) contra la sordera. p.21. &c.
Para el dolor, y para el zumbido de oìdos, y dificultad de el oìdo (son siete recetas). p.24. &c.
Para las papèras (dos recetas). p. 26.
Para la Esquinencia (quatro remedios). p. 27.
Contra los males de garganta, y del paladar. *Para* la inflamacion de las Glandulas. *Para* la de el Gallillo (dos). *Receta* facil contra la ceatica. p. 28.
Para curar la ceatica. *Para* la Gota. p. 29.
Pildoras para la Gota. *Pildoras* para preservarse de la Gota, y de la Piedra. p. 30.
Receta contra los zumbidos de la cabeza, mal de corazon, y para refrescar. *Receta* para los que padecen del higado. p. 31.
Cocimiento para los tumores, y durezas, ò scirros de el Bazo. *Pildoras* para las obstrucciones del Bazo. *Bebida* para la Ictericia; y *otro* remedio. p.32. &c.
Receta (y son quatro) contra la Epilepsia, llamada *Mal caduco*. p.33. &c.
Polvos muy particulares para curar el mal caduco. *Para* el mismo mal, y las convulsiones. p. 35.
Otro remedio para las convulsiones de los niños. *Polvos* maravillosos contra la Epilepsia. *Item* otros remedios (son seis) contra el mismo mal, y sus adherentes. p.36. &c.
Polvos para fortificar la vista (dos). p. 38.
Remedios (son quince) para el mal de muelas. p.39. &c.
Para que la boca tenga buen olor. p. 41.
Polvos para blanquear los dientes. *Receta* contra el mal de pecho, y calor del higado. *Ptisana* para disipar las serosidades, y purificar la sangre. p. 42.
Receta contra las evoluciones de la sangre. p.43.
Para el dolor de costado, ò Pleuritis, varios generos de recetas, y remedios (son diez y nueve). p.43. &c.
Receta facil contra las opilaciones del higado, y el bazo. p. 48.

Con-

Contra el Romadizo (dos recetas). *Receta* contra la tòs dimanada de calor. *Para* refrescar el Pulmon, y el Higado. p. 49.
Contra la Tòs, y el Romadizo varios generos de remedios (son quince) para varios modos de Tòs, y Romadizo. p. 50. &c.
Aceyte de azucar. *Contra* la fluxion al pecho. *Contra* la Tòs de los niños chiquitos. p. 54.
Para los niños asthmaticos. *Para* el catarro. *Bizcocho* para desecar, y consumir catarros. p. 55.
Remedio para el Asthma, ò respiracion apresurada. p. 56.
Recetas (son cinco) contra la dificultad de arrancar, y contra la Tòs, atendiendo à sus diferencias en lo crasso, y sutil. p. 57. &c.
Recetas (son once) para detener los vomitos, segun sus diferencias, y causas. p. 58. &c.
Contra el desenfrenamiento de la colera por arriba, y por abajo, que comunmente se llama *Colera Morbus* (dos remedios). *Para* preservarse de la Peste, y curarse de ella. *Para* preservar de la peste à los que asisten à los apestados (dos remedios). p. 61. &c.
Receta contra todo mal de estomago, y contra la peste. *Extracto* del Enebro. p. 62.
Otra preparacion de Enebro. *Otras* dos recetas para preservarse de la peste. *Receta* contra la flaqueza de estomago, y fluxo; y modo de servirse de ella. p. 63. &c.
Para el dolor de estomago (seis remedios). p. 64. &c.
Para el fluxo de vientre, segun su diversidad, varias recetas (son siete, ù ocho). p. 65. &c.
Bebida para detener las Diarrheas. *Para* el tenesmo, ò pujos. *Recetas* (son diez) contra toda suerte de colicas, segun sus diferencias. p. 68. &c.
Recetas (son mas de veinte) contra la Dysenteria, y fluxo de sangre, segun su variedad. p. 70. &c.
Tintura de rosas, para la Dysenteria, y otros fluxos, ò fluxiones. *Tintura* de el Papaver rubrum, para varios males. p. 76.
Para la Lienteria. *Receta* contra el fluxo Hepatico. *Jalèa* contra toda suerte de fluxos de vientre. p. 78.
Otros remedios (son quatro) contra el fluxo Dysenterico. *Lavativa* refrigerante. p. 79.
Para las Hernias. *Recetas* para apaciguar el dolor de la Colica Renal (son tres). p. 80. &c.
Polvos excelentes para la Colica nefritica, y ventosa. p. 81.

Lavativa para la Colica. *Lavativa*, y otras dos Recetas para el Miſerere. *Recetas* (ſon mas de quarenta) contra la Hydropesìa, y ſus diferencias, y contra otros males anexos. p.82.&c.
Para evacuar las aguas de los Hydropicos por la orina. p. 88. &c.
Para evacuar las aguas de los Hydropicos por los ſudores, y de otros modos. p. 91.
Vino, item *Pildoras* para evacuar las aguas de la Hydropesìa. p. 93.
Para los Hydropicos, ò hinchados. *Para* la Hydropesìa Anaxarca, ò univerſal. *Para* la Hydropesìa, que ſobreviene en las largas enfermedades. p.94.
Para la Hydropesìa Tympanitis (ſon quatro recetas). p. 97. &c.
Xarave Alexandrino. *Xaraves* (ſon dos) de Malvaviſcos. p. 98. &c.
Sangre de chicorias, y de camedros. p.99.
Xarave maravilloſo para la conſervacion de la ſalud. p.100.
Receta para hacer el xarave de culantrillo excelente. p.100.
Xarave de manzanas preparado ſin fuego. *Xarave* contra el Romadizo provenido de cauſa fria. p.101.
Xarave para los que eſcupen ſangre: Item *otro* remedio. *Licor*, ò xarave de azucar. *Xarave* emetico febrifugo. p. 102.
Para deſcargar el eſtomago de los malos humores. *Para* el mal de eſtomago. *Receta* contra los males de eſtomago. p. 103.
Xarave de vino quemado. *Para* las crudezas, è indigeſtiones del eſtomago. *Polvos* digeſtivos (ſon tres recetas). p. 104. &c.
Para quitar el Hypo (ſiete recetas). p.105.&c.
Para el eſputo de ſangre (ſon ocho recetas, ſin las que luego ſe vàn citando).p.107. &c.
Tintura de roſas para el eſputo de ſangre. *Polvos* para los que eſcupen ſangre, que proviene de el Pulmon. p. 109.
Receta para toda ſuerte de fluxo de ſangre. *Para* detener el fluxo de ſangre por las narices, ò por la boca (dos recetas.) *Para* el fluxo exceſſivo de las almorranas (dos recetas). p.110. &c.
Para el dolor de las almorranas internas (dos recetas). *Tabletas* para evacuar, y abrir las almorranas. p.111.
Polvos para las obſtrucciones del bazo, higado, riñones, meſenteria, &c. *Para* las obſtrucciones del higado.p.112.

Pa-

Para el dolor del higado. *Para* la inflamacion del higado. *Preparacion* del criſtal tartaro. p. 113.
Tartaro ſoluble. *Sal* fixo de tartaro, y ſu licor. p. 114.
Tartaro vitriolado. *Vitriolo* de Marte. p. 115.
Otro vitriolo de Marte. *Cryſtales* de Mureto. p. 116.
Contra las Lombrices. p. 117. &c.
Para hacer orinar. *Contra* la piedra de la vexiga. p. 121. &c.
Contra la retencion, y ſupreſſion de la orina. p. 123. &c.
Contra la piedra, y mal de eſtomago. p. 126. &c.
Para la piedra, y abſceſſos, ò apoſtemas interiores, ulceras de los riñones. p. 138. &c.
Para un Fluxo immoderado de orina. p. 139.
Contra la ſufocacion de la matriz, y compoſiciones del agua clarete. p. 140. &c.
Contra las ulceras de la matriz. *Vino* azerado. *Vino* contra qualquier calentura. p. 143.
Vino de Alkekenges. *Para* la Fluxion de ſangre en las Mugeres. *Para* detener los menſtruos exceſsivos. p. 144.
Varios remedios pertenecientes al parto de las mugeres, pag. 145. &c.
Modo de tomar los polvos de la Quina maravilloſo, &c. p. 152
Del Talictron. p. 154.
Polvos febrifugos. p. 155.
Para hacer ſalir las viruelas. *Contra* las calenturas intermitentes. p. 156.
Para calenturas ardientes. *Item* para las freneticas, y freneſì. p. 157. &c.
Para las calenturas intermitentes. *Item* para tercianas, &c. p. 159. &c.
Para la Quartana intermitente. *Item* para Quartanas, p. 165. &c.
Contra calenturas peſtilenciales. *Contra* tabardillo. p. 167.
Contra la ſed extraordinaria en las calenturas. *Cocimiento* ſudorifico, que ſe atribuye à San Ambroſio. p. 168.
Para las ulceras, y cancros de la boca. p. 169. &c.
Para la quebradura de los niños. *Item* contra ſus retortijones de vientre. p. 170.
Mucilago de la grana de *Pſyllium*. *Pildoras* preſervativas contra la peſte. *Bebida* para lo miſmo. p. 171. &c.
Contra la Ictericia. p. 172. &c.
Para el apetito poſtrado de las mugeres. *Para* provocar los menſtruos. p. 177. &c.
Para provocar los meſes ſuprimidos. p. 178. &c.
Para detener los fluxos exceſsivos de los menſtruos. p. 180. &c.
Para las flores blancas. p. 182.

Remedios para varios males de las mugeres en cinta. p.183. &c.
Para la dureza de los pechos por la leche congelada ; y contra sus canceres. p.184.
Remedios para las mugeres en los partos, y en cinta.p.185. &c.
De aguas minerales artificiales. p. 187. &c.
Para las personas que se orinan en la cama. p.192.&c.
Para los que no pueden retener la orina. *Recetas* tomadas de los polvos de la Cornachina : de su composicion , propiedades , &c. *Item* del Antimonio diaforetico. p. 193. &c.
Polvos purgantes. p. 198.
Remedios contra los Lamparones. p.198. &c.
Contra todos los males venereos. p. 201.
Contra el mal Galico.p.202.&c.
Contra la Gonorrhea.p.205.&c.
Metodo para curar à los Soldados de las Bubas. p.207.&c.
Para la rabia. *Polvos* contra las mordeduras de perros rabiosos. p. 218.
Verdadero Orvietano,y sus qualidades. p. 219.
Varios preservativos , y antidotos contra varias suertes de venenos, y ponzoñas. p.221. &c.
Polvos para hacer el azucar , ò sal de Saturno. p.224.
Para la Ptisis , y Ptisicos muchos remedios. p. 226.
Para los Asthmaticos. *Licor* vitriolado. *Licor* vulnerario. p. 229.
Balsamo de azufre. *Para* restablecer à los dementados el juicio. p. 230.
Licor dorado de gran virtud. p. 231.
Essencia de clavos de especias. p. 232.
Essencia de canela. *Agua* de canela. p. 233.
Essencia para hacer hypocràs. *Hypocràs*. *Hypocràs* de agua. *Aguas* de limones , y de naranjas. p. 234.
Limonada. *Para* el vertigo. *Para* la sordera. p.235.&c.
Polvos para el abscesso en las esquinencias. *Para* reducir à su asiento la campanilla caìda. p.236.
Para la epilepsia. *Para* el dolor de muelas agujeradas. *Para* catarros. p. 237.
Para la enagenacion del entendimiento. *Para* los melancolicos. p. 238.
Composicion del agua en el Hospital de Dios de Parìs.p.239.
Para curar toda calentura en que hay temblores de frio. p. 241.
Rheumatismos , perlesìas, gotas, ceaticas , todo dolor de nervios. p. 242.

Flu-

Fluxo de vientre. *Colicas*. p. 244.
Dyſenteria. *Lavativa* muy barata. *Supoſiciones*, ò calas. pag. 245.
Advertencia tocante à la purgacion. *Bubas* generales. p. 246.
Mercurio calcinado ſin diſſolvente, ò ſin addicion, por otro nombre *precipitado* por sì miſmo. p. 248.
Aceyte encarnado de Mercurio. p. 251.
Ptiſana ſudorifica. p. 253.

RECETAS
De muchos Remedios, que ſe publican en la Europa, con ſus propiedades.

Gotas de Inglaterra. *Gotas* de Monſieur de la Mota. p. 254.
Elixis de Inglatera. *Elixis* de Garus. *Agua* de Meliſſa. pag. 255.
Pieles Divinas. p. 256.
Efectos prodigioſos, y virtudes de las Pieles Divinas. *Azufre* ſolar, ò eſſencia univerſal. p. 257.
Agua de Dalibous contra las eſtocadas, y heridas de armas blancas. *Opiata* univerſal. p. 259.
Agua precioſa para muchos males. *Agua* prodigioſa de Napembre. p. 260.

INDICE
De los Remedios Miſcelaneos, faciles, &c.

Eſpecifico ſelecto contra tercianas, y quartanas. p. 261.
Purga contra Tercianas. *Virtudes* de la contrahierba Julime. p. 262.
Virtudes de la piedra del Aguila. p. 265.
Tabletas pectorales contra toda deſtilacion acre, que concilian el ſueño. p. 266.
Receta para hecticos. *Xarave* para el pecho. p. 267.
Remedio infalible para tercianas, y quartanas. p. 268.
Otro contra tercianas. *Colirio* muy poderoſo para los ojos. pag. 269.
Contra la ceatica. *Contra* tercianas. *Tercianas* de Xaqueca. *Contra* ſueños peſados, y flatos. p. 270.
Para dolor de coſtado. *Contra* el mal de piedra. *Para* dolor de coſtado, remedio indefectible, ſi ſe toma antes de la tercera acceſsion. pag. 271.
Contra obſtrucciones. *Contra* todo fluxo de ſangre, y aun en el menſtruo. p. 272.
Para impedir el mal parto. *Para* el mal de piedra. *Para* la ptiſica. *Contra* el ſudor, y hedor de los pies. *Para* co-

nocer la quina ſelecta. p.273.
Contra Rabia. *De la* paſta preparada para muchos males. p. 274.
Contra la ſed de las tercianas. *Contra* el Aſthma. p. 275.
Tornaſol, licor que de èl ſe compone para varios males. *Contra* los entripados. *Para* caìdas de muy alto. p.276.
Contra la colica. *Contra* la Epilepſia. p. 277.
Diarrhea, dyſenteria, y camaras. p.278.&c.
Contra el mal de piedra, y arenas. *De la* Apoplexìa. pag. 280. &c.
Obſervacion ſobre las calenturas. *Contra* Tercianas. p.283.
Ptiſana para lo miſmo. *Contra* la quartana, y toda calentura intermitente, remedio que ſana à la primera vez, &c. p. 284.
Contra la retencion de la orina. *Para* la piedra. *Contra* tercianas, y quartanas. pag. 285.
Contra tabardillos. *Contra* la piedra. *Contra* lombrices. *Para* el Aſthma. *Contra* la Tos. p. 286.
Contra retencion de orina. *Para* fluxo de ſangre. *Para* ronquera. *Dieta* con que para ſiempre ſe cura el mal de corazon, ò gota coral. p. 287.
Contra coſtado, y caìdas. *Contra* gota coral. *Contra* quartanas. p. 289.
Contra los flatos. *Para* aborrecer el vino. *Remedio* grande para el mal de corazon. p. 290.
Remedio para los que arrojan ſangre del pecho, ò eſtomago. *Contra* la piedra. *Para* no ſentir el calor en tiempo ardiente. *Para* obſtrucciones, y opilaciones. p. 291.
Para dolor de coſtado. *Remedios* para aborrecer el vino. p. 292.
Para dolores de eſtomago. *Para* la ronquera. *Aſthma*. Catarros, y deſtilaciones. pag. 293.
Gota, Flatos. *Para* la Ictericia. *Lombrices*. *Piedra*. p.294.
Catarros, ptiſicos, y aſthmaticos. *Tòs*, y deſtilacion. *Para* camaras. *Supreſsion* de orina. p. 295.
Eſcorbuto. *Para* toda inapetencia. *Para* la dyſenteria, diarrhea, colica, y colera morbo. *Para* mal de corazon. p. 296.
Para tercianas, y quartanas. *Purga* que ſe puede tomar ſin hacer cama. *Contra* tercianas, y quartanas. *Para* la ronquera. p. 297.
Para arrojar las ſecundinas. *Contra* los pujos, y camaras de ſangre. *Agua* maravilloſa para muchos males. p. 298.

Gran

Gran remedio para punta de coſtado. p. 299.
Polvos para el eſtomago. *Para* la inapetencia. *Para* el mal caduco. p. 300.
Contra el dolor colico. *Polvos* contra los males de los ojos. *Para* el mal de riñones, y piedra. p. 301.
Para limpiar, y ſanar de la putrefaccion de dientes, y muelas. *Item* para muelas. p. 302. &c.
Para fortificar la dentadura. *Para* la hydropesìa. p. 303.
Contra el mal de gota. p. 304. &c.
Contra la ictericia. *Contra* las lombrices. *Contra* el veneno. p. 305.
Preſervativo contra la peſte. p. 306. &c.
Para rebentar una apoſtema en la garganta. *Para* aclarar la voz. *Xarave* pectoral. p. 307. &c.
Para la eſquinencia. p. 308. &c.
Contra el hedor de la boca. *Colirio* prodigioſo. *Para* refreſcar el higado. p. 309.
Para la alferecìa. *Para* los que tienen vocio. *Contra* el eſputo de ſangre. p. 310.
Para el catarro. *Pildoras* Imperiales de Paulo III. para purgarſe. *Antidoto* poderoſo contra todo veneno, peſte, y fiebres malignas. p. 311.
Para prolongar la vida. *Para* facilitar el parto. p. 312.
Contra el aſthma. *Para* obrar en todo caſo deſeſperado de apoplexìa. *Pildoras* contra las deſtilaciones acres al pecho. p. 313.
Febrifugo ſingular. *Para* los afectos nefriticos. p. 314.
Almibar de roſas de Santa Cruz de Valladolid. p. 315.
Remedio para no lanzar purga alguna. *Remedios* contra caìdas. p. 316. &c.
Para el catarro. p. 317.
Para las convulſiones. *Para* la ſordera. *Receta* del Cachunde. p. 318.
Contra el aſthma. p. 319. &c.
Para los males de los oìdos. p. 320. &c.
Para catarros, deſtilacion, y fluxiones. p. 322. &c.
Parche eſpecial contra la ceatica, y otros males. p. 323.
Agua de azero muy barata. p. 324.
Agua vulneraria. p. 325.
Contra la ceatica. p. 327.
Virtudes del Chocolate. p. 328.
Virtudes del Tè. p. 329.
Virtudes del Café. p. 331.
Del agua, y ſus diferencias. p. 333.
Del vino, y ſus diferencias. p. 335.
De la Piedra cordial de Gaſpar Antonio. p. 340.
De la tierra de la Cucùta. pag. 342.

De

De la tinta de la China. p.343.
De la hierba del Paraguay. p. 344.
De la contrahierba. p. 344.
De la hierba Chanchilagua. p. 345.
De la Pepita de San Ignacio. p. 346.
Receta 1. del Agua de San Geronimo. p.352.
Receta 2. del Agua de San Geronimo. p. 354.
Noticia de ciertas enfermedades eſpeciales, y peligros, y de ſu remedio en las Indias. p.357.&c.
Gran Receta contra el Rheumatiſmo, y contraccion de nervios. p.367.

INDICE GENERAL

DE LAS COSAS MAS NOTABLES, QUE SE hallan en los dos Tomos de esta Obra.

ADVERTENCIA SOBRE ESTE INDICE GENERAL.

Muchos se han persuadido, que este Indice general en la primera impresion estaba barajado, è incerto; porque muchas cosas no las hallaron en la pagina que se cita. Pero el defecto no està en el Indice. Quieren hallar lo que buscan, en la cabeza de alguna receta; y como à las veces no hay allì tal cabeza, yà se persuaden que los engaña el Indice. Pero no es assi, tengan paciencia; lean la llana, y hallaràn en algun renglon, ò parrafo de ella lo que necesitan. Sirva de exemplo la palabra *Pechos*, èsta se hallarà en la pagina 5. del Tomo I. donde se cita, en la linea penultima; pero si se pretende hallarla en la cabeza de alguna receta, no la haviendo alli, serà intentar un imposible.

Tom. significa *tomo.* -- La *p.* significa *pagina.* -- El numero, y los numeros (que despues de la *pag.* ò *p.* se ponen entre puntos) significan los numeros de las paginas de aquel Tomo, que mas inmediatamente queda citado. El *&c.* despues de algun numero, significa la pagina, ò paginas siguientes à la pagina citada por el tal numero.

A

ABejas. Remedios contra sus picaduras. *Tom.* 1. pag. 181. 308.

Aborto. Remedios para impedirlo. *tom.* 1. p. 53. 227. * *tom.* 2. p. 145. 183. Veasse la palabra *Parto.*

Abscessos, ò Apostemas interiores. *tom.* 1. p. 267. * *tom.* 2. p. 138. 226. 236. 260. 299. 307.

Acei-

Aceite de azucar contra romadizos, y catarros. *tom.* 2. p. 54.
Aceites de balsamo anodinos, y vulnerarios (son quatro) y excelentes contra heridas, llagas, dolores, &c. *tom.* 1. p. 37. &c.
Aceite de berzas contra inflamaciones, erisipelas, y quemaduras. *tom.* 1. p. 160.
Aceite de Mirra, para quitar las manchas, cicatrices, y sarpullido de la cara. *tom.* 1. p. 158.
Aceite de Box para la epilepsia, almorranas, y dolor de muelas. *tom.* 1. p. 183.
Aceite de Canime, ò de Cabima, ò de Maria (que assi se llama) para purga, para heridas, y llagas. *tom.* 1. p. 309.
Aceite especial de capullos de rosas, que assi se puede llamar) y excelente contra dolores, y contra ponzoña. *tom.* 1. p. 37.
Aceite especial, y marabilloso de *hipericon*, (que assi puede llamarse) para heridas, y otros varios males. *tom.* 1. p. 263.
Aceite especial de huevos, para postillas, costras, &c. *tom.* 1. p. 306.
Aceite encarnado de Mercurio. *tom.* 2. p. 251.
Aceite de Palo Santo, y juntamente de Box, es para muchos males. *tom.* 1. p. 182.
Aceite de la Pepita de S. Ignacio, y sus virtudes. *tom.* 2. p. 349. *desde el num. XXI.*
Aceite de ranas contra los dolores de la gota. *tom.* 1. p. 174.
Aceite de tartaro por deliquio. *tom.* 2. p. 114.
Aceite de vino para toda suerte de llagas. *tom.* 1. p. 38.
Aceite de vitriolo para la dentadura. *tom.* 2. p. 42.
Achote, ò Anoto, mixturado con aceite, es contra quemaduras. *tom.* 1. p. 310.
Afectos nefriticos; sus remedios, un balsamo, y tres recetas singulares. *tom.* 1. p. 236. * *tom.* 2. p. 314. Vease la palabra *Piedra.*
Agua: Modo de conocer entre las naturales qual es la mejor. *tom.* 2. p. 333. Modo de hacer potables ciertas aguas que se experimentaron dañosas. *tom.* 2. p. 361. La raiz de china mejora mucho el agua. *tom.* 1. p. 331.
Agua de acero de muy poca costa, y muy eficàz contra las opilaciones. *tom.* 2. p. 324. Vease la palabra *Agua mineral.*
Agua contra el cancer, y otros males *tom.* 2. p. 298.
Agua de canela: modo de hacerla. *tom.* 2. p. 233.
Agua contra la gangrena. *tom.* 1. p. 124. 127.

Agua excelente para la cara. *tom.* 1. p. 62. Otras aguas para el encendimiento de la cara. *tom.* 1. p. 158. 269.
Agua de casia purgativa, para el mal de riñones. *tom.* 2. p. 3.
Agua clarete. *tom.* 2. p. 140.
Agua catagmatica para los huesos cariados. *tom.* 1. p. 216.
Agua mineral cephalica, y purgante. *tom.* 2. p. 191.
Agua celeste para el cancer. *tom.* 1. p. 81.
Agua de Dalibous contra las estocadas, y heridas de armas blancas. *tom.* 2. p. 259.
Agua de encina (que assi se puede llamar) para los riñones. *tom.* 2. p. 302. &c.
Agua estomacal. *tom.* 2. p. 4.
Agua de fresas para refrescar el pulmon, y el higado; y para quitar los bochornos, barros, y otras ampollas de la cara. *tom.* 2. p. 49. &c.
Agua de S. Geronimo de dos generos: sus grandes, y especiales virtudes, para muchos males. *tom.* 2. p. 351. &c.
Agua vegetal. *tom.* 2. p. 189.
Agua de golondrinas (que assi se puede llamar) contra el mal caduco. *tom.* 2. p. 300. Otra agua contra el mismo mal. *tom.* 2. p. 298.
Agua del Hospital de Dios de Paris, de muy poca costa, y es para los ojos, quemaduras, sarna, roña, empeines, erisipelas, llagas, ulceras, tiña, y lepra. *tom.* 2. p. 239.
Agua de hipocràs, ò hipocràs de agua. *tom.* 2. p. 234.
Agua de limon, y naranjas. *tom.* 2. p. 234.
Agua de limon. *tom.* 2. p. 235.
Agua de Melissa para muchos males. *tom.* 2. p. 255.
Agua mineral: diversas aguas minerales artificiales. *tom.* 2. p. 187. &c. Vease la palabra *Opilaciones.*
Aguas (para muchos males) sin nombre: *Agua* soberana contra los males de los ojos, contra la tiña, sarna, erisipela, empeines, llagas, quemaduras, y ulceras antiguas. *tom.* 1. p. 60. &c. (es casi como el Agua del Hospital de Dios de Paris) *Agua* preciosa contra la peste, calenturas, ictericia, hidropesia, males de estomago, dolores de cabeza, gota fria, perlesia, y lombrices. *tom.* 2. p. 260. *Agua maravillosa* contra mil generos de males, para confortar los espiritus vitales, para la memoria, &c. *tom.* 2. p. 298. Vease la palabra *Licor.*
Agua de Nepembre, ò Napembre, para llagas, y para catarros. *tom.* 2. p. 260.
Agua especial de Nieve para muchos males. *tom.* 1. p. 280.
Agua de Nueces excelente para diversos males. *tom.* 2. p. 1.

Agua para los ojos: ſon muchas, y varias eſtas aguas, que ſe pueden vèr. *tom.* 1. p. 60. &c. 204. &c. 233. 261. 273. * *tom.* 2. p. 298. 309. Veanſe las palabras *Ojos. Colirio. Viſta.*

Agua de la Reyna de Hungria: Modo verdadero de componerla. *Tom.* 2. p. 3.

Agua vulneraria para ulceras malignas, y ſordidas. *tom.* 1. p. 35. 287. Otra agua vulneraria de poquiſsima coſta, y muy eficaz. *tom.* 2. p. 325.

Aguardiente precioſiſsima para muchos males. *tom.* 1. p. 231.

Ahìto: Para detener el fluxo de vientre provenido de ahìto, ò de vianda mal digerida. *tom.* 2. p. 78. Veanſe las palabras *Camaras, Eſtomago.*

Alabaſtro: Unguento legitimo de alabaſtro para contuſiones, dolores de cabeza, y en eſpecial de muelas. *tom.* 1. p. 18.

Aljofar contra lamparones, y paperas. *tom.* 2. p. 200.

Alferecìa. *tom.* 1. p. 237. * *tom.* 2. p. 310.

Almìbar de roſas; Purgante para eſtiticos, que ſe puede tomar en ſana ſalud, y ſin neceſsidad de hacer cama. *tom.* 2. p. 315.

Almorranas. *tom.* 1. p. 4. 16. 162. &c. 183. 236. 238. 242. 258. 260. 274. 277. 279. 285. 289. * *tom.* 2. p. 12. 110. &c.

Un remedio ſingular contra las almorranas. *tom.* 1. p. 289. *el ſegundo.*

Alphabeto de remedios nuevos para muchos males. *tom.* 1. p. 309. &c.

Amargoſa, ò Iſſocà, es contra el dolor de coſtado. *tom.* 1. p. 311.

Amargoſa, ò yerva de Santa Maria, es contra el cancer. *tom.* 1. p. 312.

Animales rabioſos: Remedios para ſanar de ſus mordeduras: Veanſe las palabras *Mordeduras. Rabia.*

Anìme, reſina util para muchos remedios, en eſpecial contra dolor de cabeza: ſu fruta es cauſtico muy activo. *tom.* 1. p. 313.

Anodinos: Veaſe la palabra *Dolores.*

Anoto: Veaſe la palabra *Achote.*

Ante, por otro nombre *la gran Beſtia*; ſeñas que tiene; ſus uñas ſon admirables contra la gota coral: *tom.* 1. p. 334.

Anticolicos para todo dolor de vientre, y colica. *tom.* 1. p. 247. Veaſe la palabra *Colica.*

Antidoto contra todo veneno, peſte, y fiebres malignas. *tom.* 2. p. 311. Veanſe las palabras *Veneno. Mordeduras. Picaduras.*

Antimonio: Modo de prepararlo, y ſus virtudes. *tom.* 1. p. 294. Antimonio diaforetico verdadero, y ſus virtudes. *tom.* 2. p. 194. Su contraveneno.

tom. 2. p. 60.
Apetito poſtrado: Para vigorarlo. *tom.* 1. p. 280. Veaſe la palabra *Inapetencia.*
Apoplexìa. *tom.* 1. p. 43. 225. 294. * *tom.* 2. p. 4. 15. &c. 17. 211. 254. 256. 259. 275. 280. &c. 356. Veanſe las palabras *Letargo. Syncope.* Remedio para obrar en la Apoplexia en todo caſo deſeſperado. *tom.* 2. p. 313. Su diviſion, y conocimiento. *tom.* 2. p. 280.
Aporiſma: Veaſe la palabra *Trombus.*
Apoſtemas: Remedios. *tom.* 1. p. 5. 16. 58. 93. 245. 267. 271. 280. 295. * *tom.* 2. p. 224. 260. 299. 356. Veanſe las palabras *Abſceſſo. Llagas. Ulceras.*
Aradores: para matar eſtos animalillos. *tom.* 1. p. 155. * *tom.* 2. p. 361.
Aradores: Veanſe las palabras *Calor. Cara. Inflamacion.*
Arenas de las vexigas, y riñones: Para expelerlas. *tom.* 1. p. 237. 243. * *tom.* 2. p. 131. &c. 190. 273. 276. 280. Veanſe las palabras *Piedra de los riñones. Riñones. Orina.*
Armadillo, ò Cachicàmo: el hueſſo ultimo de ſu cola es contra dolor de oìdos. *tom.* 1. p. 326.
Armas de fuego: Remedios contra ſus heridas: Veanſe las palabras *Heridas. Cortaduras.* Item *tom.* 1. p. 283.
Arſenico: ſu contraveneno. *tom.* 2. p. 222.
Articulaciones: Remedios contra ſus dolores, y males *tom.* 1. p. 232. 258. Veanſe las palabras *Nervios. Coyunturas.*
Aſtma: Para curarla. *tom.* 1. p. 249. 275. * *tom.* 2. p. 55. 56. &c. 114. 229. 275. 286. 293. 295. 307. 308. 313. 319. &c. Veanſe las palabras *Pecho. Tòs. Deſtilacion. Catarro.*
Aire inficionado: Veanſe las palabras *Peſte, y Veneno.*
Ayuda: Veaſe la palabra *Lavativa.*
Azucar, ò Sal de Saturno: ſu compoſicion, y prodigioſos efectos. *tom.* 2. p. 224.
Azufre ſolar; ſu compoſicion, y efectos. *tom.* 2. p. 257.

B

BAca: veaſe la palabra *Vaca.*
Bagre armado, es de los peces de que ſe deve guardar qualquiera. *tom.* 2. p. 365.
Baìdos de cabeza: Veanſe las palabras *Vaìdos, y vertìgos.*
Balas: Para ſacarlas de la carne, como tambien para ſacar clavos, y eſpinas. *tom.* 1. p. 10.
Balſamo de Arcèo para curar heridas. *tom.* 1. p. 47.
Balſamo de azufre contra almorranas. *tom.* 1. p. 167. Otro de azufre contra la *Ptìſis, Tòs, Gota,*

ta, y Tumores. tom. 2. p. 230.
Balsamo, ò aceite de corazoncillo, muy eficàz para todas llagas. *tom.* 1. p. 41.
Balsamo encarnado muy noble para muchos males. *tom.* 1. p. 236.
Balsamo nefritico : *ibid.*
Balsamo del Samaritano para las llagas recientes. *tom.* 1. p. 46.
Balsamo muy noble contra heridas penetrantes, y no penetrantes; contusiones, ò dislocaciones. *tom.* 1. p. 14.
Balsamo soberano contra la gangrena, quemaduras, flaqueza de nervios, mal de cabeza, indigestiones, colica, perlesìa, &c. *tom.* 1. p. 36. Otro para la perlesìa. *tom.* 1. p. 50.
Balsamo, ò aceite para rheumatismos, garrotillos, dolor colico, gota, flaqueza, dolor de cabeza. *tom.* 1. p. 276.
Balsamos vulnerarios, y para muchos males. *tom.* 1. p. 42. &c. p. 212. &c.
Balsamo excelente para las ulcede las encìas. *tom.* 1. p. 213.
Balsamo divino, ò aceite singularmente prodigioso para toda especie de dolores del cuerpo, hinchazones, &c. *tom.* 1. p. 238.
Balsamo precioso para heridas, principalmente de hierro, ò de fuego; y para sacar los huessos quebrados : item para facilitar el parto, y calmar los dolores. *tom.* 1. p. 283.
Barros : Vease la palabra *Cara.*
Bazo contra sus males, è indisposiciones. *tom.* 1. p. 74. 75. &c. 127. 261. 294. * *tom.* 2. p. 7. 32. 48. 112. 116. 188. 191. 274.
Bejuco de Guayaquil, es gran contraveneno. *tom.* 1. p. 314.
Bejuco de playa, es contraveneno. *tom.* 1. p. 315.
Bicho: es especie de enfermedad. y mortal achaque : su remedio. *tom.* 2. p. 360.
Bizcochos : Modo de hacerlos contra el catarro. *tom.* 2. p. 55. item industria de dar en ellos los polvos de Cornachina. *tom.* 2. p. 197.
Boca : Contra las llagas, y cancer dela boca. *tom.* 1. p. 83. 86. 271. * *tom.* 2. p. 169. 170. 224. Para quitar de la boca todo hedor provenido de haver comido ajos. &c. *tom.* 2. p. 309. Para el buen olor de la boca. *tom.* 2. p. 41. 224. Para la sangre que se arroja por la boca. *tom.* 2. p. 110. Veanse las palabras *Esputo de sangre. Fluxo, y Vomito de sangre.*
Bochornos : Vease la palabra *Cara.*
Borrachera: Para no contraerla: Vease la palabra *Embriaguèz.*
Bubas : Vease la palabra *Mal galico.*
Bubones pestilenciales: Para sanar de ellos. *tom.* 1. p. 112. &c.

Vean-

Veanse las palabras *Peste. Landre Carbunco.*
Buìo, es Culebron mortifero; atrae con su pestilencial vaho, &c. Remedio contra èl. *tom.* 1. p. 340. &c.
Burro: Fruta del burro, es contraveneno de bivoras. *tom.* 1. p. 322.

C

CAbeza: contra sus dolores. *tom.* 1. p. 19. &c. 36. 78. 127. 201. &c. 249. 273. 277. 280. 292. &c. 296. * *tom.* 2. p. 2. 6. 18. &c. 256. 260. 324. 325. 356. Varios remedios para los dolores de cabeza, segun la variedad de las causas de donde nacen. *tom.* 1. p. 290. &c. Contra los zumbidos de la cabeza. *tom.* 2. p. 31. Contra las ulceras de la cabeza. *tom.* 2. p. 275. Para la cabeza magullada, è hinchada. *tom.* 1. p. 5. y 251. Veanse las palabras *Emicranea. Xaqueca. Frenesì. Heridas.*
Cabello: para arrancarlo, ò para hacer que nazca: Vease la palabra *Pelo.* Para desecar los cabellos. *tom.* 1. p. 221.
Cachicamo: Vease la palabra *Armadillo.*
Cachunde; su verdadera receta contra los flatos melancolicos, y uterinos, y flaqueza del estomago. *tom.* 2. p. 318.
Café; sus virtudes. *tom.* 2. p. 331.
Caìdas; para evitar sus malas consequencias. *tom.* 1. p. 129. 220. &c. 254. 305. &c. 333. * *tom.* 2. p. 289. 316. &c. 342. 345. Vease la palabra *Contusiones.*
Caimàn; Vease *Cocodrilo.*
Cakegia; su remedio. *tom.* 2. p. 89. 114.
Caldos contra la colica nefritica, arenas, y mal de riñones. *tom.* 2. p. 137. Para refrescar. *ibid.* Para ecticos. *tom.* 2. p. 267. *Caldo* refrigerante para la piedra. *tom.* 2. p. 129. Para los ptificos. *tom.* 2. p. 228.
Calambre. *tom.* 1. p. 176. 247.
Calas, ò supositiones para regir el vientre. *tom.* 2. p. 245. Vease la palabra *Supositiones.*
Calenturas: Observacion sobre ellas. *tom.* 2. p. 283. Remedios para ellas en comun. *tom.* 1. p. 211. 233. 273. 315. 316. * *tom.* 2. p. 1. 7. 98. 102. 232. 248. 260. 262. 265. 314. 340. 344. 346. Contra las calenturas ardientes, y malignas. *tom.* 2. p. 10. 42. 157. 168. 196. 229. 232. 248. 254. 311. Vease *Tabardillo.*
Calenturas pestilenciales. *tom.* 2. p. 167. 219.
Calenturas intermitentes. *tom.* 1. p. 275. 294. * *tom.* 2. p. 152. 156. 159. 160. 162. &c. 168. 197. 211. 241. 251. 260. 262. 283. 346. Vease *Quartanas*, y *Ter-*

Tercianas.
Calenturas continuas. *tom.*1. p. 273. * *tom.* 2. p. 154. 197. 211. Veanse las palabras *Ptisis. Ectica.*
Callos : para ablandarlos, y sacarlos de raìz. *tom.* 1. p. 91. &c. 105. &c. 246. 248. 269. 271. 285. 287. Vease la palabra *Clavos.*
Calor demasiado en alguna parte del cuerpo, v. gr. en un tumor: para templarlo.*tom.*1. p. 24. 54. 273. 276. 280. Calor en Verano, ò tiempo ardiente : Para no sentirlo aun andando à pie todo el dia. *tom.* 2. p. 291.
Camaras : para detenerlas, ò quitarlas.*tom.*1. p.273.* *tom.* 2. p. 63.65.78.244. 278. 295. 346. Veanse las palabras *Colica. Disenteria. Diarrhea. Abìto.*
Camaras de sangre. *tom.* 1. p. 273. 278.319.**tom.*2. p.278. &c. 295. 298. 346. Vease la palabra *Disenteria, y Pujos.*
Campanilla, ò Gallillo ; para reducirlo, ò restablecerlo en su lugar quando se cayere. *tom.* 1. p.218. * *tom.*2.p. 236.
Caña agria, ò Titicanà, es contra calenturas. *tom.*1. p. 316.
Caña fistula es para muchos remedios. *tom.* 1. p. 316.
Cancer ; su curacion, y remedios.*tom.*1.p.5.81.&c.86.&c. 130. 201. 236. 266. 271.278. 282.284.312.* *tom.* 2.p.224. 274. Vease la palabra *Boca.*
Canela ; su essencia, y efectos. *tom.*2. p. 233. Vease la palabra *Agua de Canela.*
Canìme: Vease la palabra *Aceite de Canìme.*
Cansancio : Para no sentirlo caminando largo, y à pie. *tom.* 1. p. 300.
Cantaridas ; su contraveneno. *tom.*2.p.221. su preparacion, y efectos. *tom.* 2. p. 207.
Cara : Para blanquearla, y hermosearla.*tom.*1.p.62.230. Para quitar los barros, bochornos,y postillas de la cara.*tom.* 1. p. 89. &c.271. * *tom.* 2.p. 49. Para quitar el ardor, encendimiento, bochorno, y lo cardeno, y amoratado de la cara.*tom.*1.p.91.158.269. Para quitar las arrugas de la cara. *tom.* 1.p.230. Para quitar las pecas,y manchas de la cara. *tom.* 1. p. 78. 91.158.160. * *tom.* 2. p. 265. Contra los empeines, ò quemaduras de la cara ; y para quitar las cicatrices de ella. *tom.* 1. p.78. 158. Veanse las palabras *Cicatrices.Viruelas.* Para las contusiones de la cara. *tom.* 1. p. 200. Para quitar los orzuelos. *tom.*1. p. 271.
Caracolì, ò Merey ; su corteza es contra las evaquaciones de sangre, y la pepita de su fruta es caustico.*tom.*1. p. 319.

Ca-

Caramelos, ò tabletas para el pecho. *tom.* 2. p. 266.
Caraña, reſina de qualidad freſca. *tom.* 1. p. 317.
Carbon de Borò, para llagas, y cancer. *tom.* 1. p. 312.
Carbuncos; para curarlos. *tom.* 1. p. 15. 111. 129. 236. 267. 278. Veaſe la palabra *Bubones.*
Carne: para conſumir las excreſcencias de la carne. *tom.* 1. p. 3. 229. Para conſumir la carne que nace en las encìas. *tom.* 1. p. 213. Para la excreſcencia de la carne en las fauces. *tom.* 1. p. 302. Veanſe las palabras *Polypo. Lobanillo.*
Carnes fungoſas; para curarlas. *tom.* 1. p. 231.
Carnes libidas; para curarlas. *tom.* 1. p. 280.
Caſcara blanca, nuevamente deſcubierta en las Indias, llamada *Copalchi*, y ſus muchas virtudes, que ſe dicen de ella. *tom.* 1. p. 273.
Cataplaſma contra el frenesì. *tom.* 1. p. 204. Contra la mordedura de un perro rabioſo. *tom.* 1. p. 99. Contra los bubones. *tom.* 1. p. 112. &c. De otras cataplaſmas. Veaſe *Emplaſtros.*
Cataratas; para conſumirlas. *tom.* 1. p. 205. 207. 292. Veaſe la palabra *Nubes.*
Catarro: para curarlo. *tom.* 1. p. 78. 161. 280. 305. * *tom.* 2. p. 6. 49. 50. &c. 53. 55. 101. 237. 259. 260. 293. 295. 311. 317. 322. 346. Veanſe las palabras *Deſtilacion. Pecho. Tòs.*
Ceatica; para curarla. *tom.* 1. p. 19. 40. 52. &c. 176. 245. 269. * *tom.* 2. p. 28. &c. 219. 242. 270. 299. 312. 323. Purgas contra la ceatica. *tom.* 1. p. 127. * *tom.* 2. p. 327. Quatro remedios ſingulariſsimos contra eſte mal. *tom.* 1. p. 234. 235. 243. * *tom.* 2. p. 323. Veaſe *Rheumatiſmo.*
Ceguta, Cicuta, ò Cañaheja; ſu contraveneno. *tom.* 2. p. 221.
Celebro; contra los afectos de èl. *tom.* 1. p. 127. * *tom.* 2. p. 5. 6. 19. 232. 233. Veaſe la palabra *Cabeza.*
Ceroto: Veaſe *Emplaſtros.*
Chanchilagua, eshierba contra caìdas, heridas, y otros males. *tom.* 2. p. 345.
Chichones: veanſe las palabras *Divieſos. Contuſiones. Hinchazones. Tumores.*
China: Raìz de China, es util para muchos males. *tom.* 1. p. 331. Tinta de la China, es contra fluxo de ſangre, y ſingular eſpecifico contra las hinchazones, è inflamaciones de ojos. *tom.* 2. p. 343.
Chinches: Remedios contra ellas. *tom.* 1. p. 154. &c.
Chocolate: ſus virtudes. *tom.* 2. p. 328. Quan eficàz para no lanzar, ò vomitar qualquier purga, por deſabrida que ſea.

tom. 2. p. 316.
Cicatrices de las heridas ; para borrarlas. *tom.* 1. p. 45. 78. y para deshacer las señales de las quemaduras. *tom.* 1. p. 73. Veaſe la palabra *Quemaduras.*
Clavos de los pies ; para ablandarlos , y ſacarlos. *tom.* 1. p. 248. 271. Veanſe las palabras *Callos. Verrugas.*
Clavos de eſpecia ; ſu eſſencia. *tom.* 2. p. 232.
Cocodrilo , ò Caimàn ; ſus colmillos ſon potentiſsimo antidoto contra todo veneno. *tom.* 1. p. 317. Su manteca , ò graſa expele la opilacion de tierra. *tom.* 1. p. 326.
Cojera : Veanſe las palabras *Nervios. Coyunturas.*
Colera ; para deſcargarſe de eſte humor. *tom.* 2. p. 9. 10. 264. Colera *Morbus* , ò deſenfrenamiento de ella. *tom.* 2. p. 10. 61. 296.
Colica : Remedios generales para ella. *tom.* 1. p. 27. 36. 247. 264. 276. &c. 280. 284. * *tom.* 2. p. 6. 65. 68. &c. 82. 219. 244. 277. 296. 301. 350. 356. Veaſe *Lavativa.*
Colica ventoſa. *tom.* 1. p. 26. 43. 224. &c. 247. * *tom.* 2. p. 69. &c. 277.
Colica nefritica. *tom.* 2. p. 60. 81. 137. Veaſe la palabra *Afectos nefriticos.*
Colica renal. *tom.* 2. p. 60. 68. 80. &c. 187.
Colica pituitoſa, y ventoſa. *tom.* 2. p. 70.
Colica bilioſa. *tom.* 2. p. 61. 68. 190.
Colirios varios para la viſta. *tom.* 1. p. 60. &c. 61. 204. 207. 208. &c. 233. 236. 257. 271. 273. 280. * *tom.* 2. p. 239. 269. 309. Veanſe las palabras *Ojos. Viſta. Agua.*
Colmillo del Caimàn , ò Cocodrilo, antidoto exquiſito contra todo veneno. *tom.* 1. p. 317
Comezon del cuerpo : Veaſe la palabra *Empeines. Sarna.*
Compendio de nuevos , y eſpeciales males de Indias , y de ſus remedios. *tom.* 1. p. 336. &c. * *tom.* 2. p. 357. &c.
Complexiones , y metodo de vida , ſegun la variedad de ellas. *tom.* 1. p. II. &c.
Conſtipacion : Veanſe las palabras *Catarro. Deſtilacion.* y *tom.* 2. p. 12.
Contagio: Veaſe la palabra *Peſte.*
Contrahierba ; ſus virtudes. *tom.* 2. p. 344.
Contrahierba Julime ; ſus muchas virtudes. *tom.* 2. p. 262.
Contuſiones; remedios para curarlas, y prevenir ſus daños. *tom.* 1. p. 12. 14. &c. 16. &c. 18. 23. 42. 129. 200. 236. 241. 245. 251. 263. 264. 268. 280. 333. * *tom.* 2. p. 230. 316. &c. 342. 356. Contuſion en la cabeza. *tom.* 1. p. 251. Veaſe la palabra *Caìdas.*

Con-

Convulsiones : remedios para refrenarlas. *tom.* 1. p. 145. 277. * *tom.* 2. p. 3. 35. &c. 254. 318. 356.

Copalchi: vease *Casçara blanca.*

Coquìtos Sumì, es plaga del Orinoco; su remedio. *tom.* 1. p. 345

Corazon : remedios contra su mal. *tom.* 1. p. 127. 183. 277. 294. 334. * *tom.* 2. p. 1. 6. 17. 31. 33. &c. 101. 197. 259. 260. 265. 296. 299. 300. 340. 346. 356. Para conocer de donde proviene el mal de corazon. *tom.* 2. p. 277. De quatro remedios muy singulares para este mal. *tom.* 2. p. 277. 287. 289. 290.

Cordiales : son muchos los remedios cordiales, que à cada passo se encuentran en el tomo 2. vease no obstante *tom.* 1. p. 127. 276. * *tom.* 2. p. 10. 101. 172. 233. 255. 340.

Cornachina: la composicion de sus polvos, y las muchas virtudes de ellos. *tom.* 2. p. 193.

Corosso, ò Corozo, es una Palma, cuyo vino sana à los hecticos. *tom.* 1. p. 334.

Cortaduras : para estancar la sangre de ellas, y curarlas. *tom.* 1. p. 5. 47. &c. 135. 233. 245. 251. 265. 273. 283. 335. * *tom.* 2. p. 325. 342. 343. 345. 346. Veanse las palabras *Heridas. Nervios. Polvos simpaticos.*

Costado: contra el dolor de costado. *tom.* 1. p. 127. 187. &c. 214. 242. 254. 286. 311. * *tom.* 2. p. 43. &c. 45. &c. 76. 252. 265. 271. 289. 292. 299. Remedio indefectible para este mal. *tom.* 2. p. 271. Veanse las palabras *Pleuritis. Abscesso.*

Costras : para quitarlas quando nazcan sobre la piel. *tom.* 1. p. 306. Veanse las palabras *Sarna. Manchas. Postillas.*

Coyas, es una plaga de animalillos en el Orinoco: su remedio. *tom.* 1. p. 346.

Coyunturas : contra sus dolencias. *tom.* 1. p. 47. 232. 258. 319. * *tom.* 2. p. 224.

Cronico mal, ò enfermedad larga. *tom.* 2. p. 257.

Crisis de una enfermedad: Vease la palabra *Sudor.*

Cristales de Mureto. *tom.* 2. p. 116.

Cucùta: Tierra de la Cucùta, ò de Santa Marta, es para grandes caìdas, y para molidos à golpes; contra todo fluxo de sangre, y otros males. *tom.* 2. p. 342.

Culebras : de varias culebras malignas. *tom.* 1. p. 342. &c. Contra sus picaduras, y veneno. *tom.* 1. p. 58. 104. 110. 277. 331. Veanse *Picaduras. Mordeduras. Veneno* : y *tom.* 2. p. 219.

Culebrilla, enfermedad especial; su primera especie, y remedio.

dio. *tom.*2. p.357. Otra eſpecie de culebrilla, y ſu remedio. *tom.*2. p. 358.
Curare, eſpecie de veneno el mas maligno de quantos ſe han inventado, y ſu unico remedio. *tom.* 1. p. 336.
Curbinata: piedra, ò hueſſo de la cabeza de la curbinata, es contra mal de orina. *tom.* 1. p. 325.
Curioſidades medicas. *tom.* 2. p. 328. &c.
Currucay: reſina, ò goma muy util contra las deſcoyuntaduras, paſmos, y empeines. *tom.* 1. p. 319.

D

DEbilidad: Veaſe la palabra *Languidez.*
Delirio: para que buelva de èl un enfermo. *tom.* 1. p. 127. 277. Veaſe la palabra *Frenesì.*
Demencia: para los que han perdido la mente, con tal que no ſea por herencia. *tom.* 1. p. 146. Para quando ſe pierde el juicio por accidente. *tom.* 1. p. 204. Veaſe la palabra *Locura*: item *tom.* 1. p. 294. * *tom.* 2. p. 230. 238.
Dentadura: para emblanquecerla. *tom.* 1. p. 249. 302. 304. &c. * *tom.* 2. p. 42. 302. Para reforzarla. *tom.* 1. p. 253. 254. 271. 298. 303. 304. * *tom.* 2. p. 262. 303. Para quitar la putrefaccion, y negregura. *tom.* 1. p. 253. 302. &c. 304. &c. * *tom.* 2. p. 42. 302. &c. Para ſacar un diente, ò muela ſin dolor. *tom.* 1. p. 298. 303. Para facilitar el que ſalgan los dientes à los niños pequeños. *tom.* 1. p. 134.
Deſconcierto de algun miembro del cuerpo: para ſanar de èl. *tom.* 1. p. 14. 48. &c. 285.
Deſmayo: para bolver en sì de èl. *tom.* 1. p. 273. * *tom.* 2. p. 256. 346. Veaſe la palabra *Letargo.*
Deſtilacion, que fluye àzia alguna parte de el cuerpo: para corregirla. *tom.* 1. p. 13. 106. 280. 305. * *tom.* 2. p. 54. 76. 138. 171. 293. 313. 323. Veanſe las palabras *Catarro. Tòs. Emplaſtro. Caramelos.*
Diabete, ò fluxo immoderado de orina: Veaſe la palabra *Orina.*
Diarrhea: Para detenerla. *tom.* 1. p. 273. * *tom.* 2. p. 59. 68. 189. 278. &c. 296. 346. Señales para conocer la Diarrhea. *tom.* 2. p. 278. Veanſe las palabras *Fluxo de vientre. Camaras. Ahìto.*
Dientes: Veaſe *Dentadura.*
Dieta con que ſe cura, y para ſiempre el mal de corazon, ò gota coral. *tom.* 2. p. 287.
Digeſtion: para que ſe haga bien

bien en el estomago. *tom.* 2. p.105. 232. Veasse la palabra *Estomago.*
Dislocacion: Veasse *Desconcierto*
Divieſſos : para madurarlos , y ſacarles la raìz, ò nabo. *tom.* 1. p. 10. 23. 245. 277. 295. 301. Veasse la palabra *Tumores.*
Dolores: anodinos contra ellos. *tom.*1. p.4. 16. 37.&c.40.42. 52.54.58. 106.128.144. 160. 195. 238. 245.252. * *tom.*2. p. 3. El remedio ſobre todos contra todo dolor externo,es el del *tom.* 1. p. 238.
Dolores internos. *tom.*2.p.312.
Dormir: Veasse la palabra *Sueño.*
Ductung-ajas, es hierba que ſana qualquier cortadura. *tom.* 1. p. 335.
Durezas : Veasse la palabra *Tumores*; item *t.*1. p. 106. 256.
Dyſenteria : para ſanar de ella. *tom.*1. p. 273. * *tom.*2.p.59. 70.&c. 75. &c. 79.154. 189. 191. 245. 278.&c. 296. 346.

E

ECtica : *tom.*1. p. 275. 334. * *tom.*2.p.267. Veanſe las palabras *Ptiſis. Caramelos. Deſtilacion. Pecho. Tòs.*
Edèma : para reſolverla. *tom.*1. p. 256. 280.
Ekimos. *tom.* 1. p. 17.
Elixis de Inglaterra , y ſus virtudes. *tom.* 2. p. 255.
Elixis de Garus, *ibid.*
Embriaguez : para impedirla quando ſe bebe largo. *tom.*2. p. 10. 290. 292.
Emicranea. *tom.* 1. p.43.* *tom.* 2. p.274. 312. Veasse la palabra *Xaqueca.*
Empeines: para diſsiparlos.*tom.* 1. p.34. 63.&c. 78.127.182. 222. 282. 294. 319. * *tom.*2. p. 114. 224. 239.
Empeines del vientre : para curarlos. *tom.* 2. p.187. 190.
Emplaſtros, Cataplaſmas,y Cerotos: ſon muchos, y varios: ſe notan los ſiguientes. Ya para heridas; ya para llagas; ya para ulceras ; ya para males de los pechos de las mugeres; ya para la matriz; ya para otros males. *tom.* 1. p.1.4. 10. 12. 13. 14. 19. 27.28.33. 93. 195. 196. 262.
Emplaſtro, y Cataplaſma contra el aborto. *tom.*1.p.53. 227.
Emplaſtro de azufre contra heridas , y ulceras , infalible. *tom.* 1. p. 14.
Emplaſtro , *Cataplaſma* , y dos *Cerotos* , ya para el Bazo, ya para los Scirros del Bazo, ya para lamparones ; y tumores ſcirroſos, *tom.*1.p.69.77.261.
Emplaſtro de Galbano para verrugas, y callos. *tom.*1.p.105. *Otro* emplaſtro para callos. *tom.* 1. p. 269.
Emplaſtro contra fluxiones , y

Cataplasma contra el catarro, ò destilacion. *tom.*1.p.13.305
Emplastro para ablandar las durezas, y mitigar los dolores, y *Lienzo emplastrico* para todo dolor. *tom.*1. p.106. 195.
Emplastros, y Cataplasmas para el mal de estomago, colica, y vomitos. *tom.* 1. p. 27. &c.
Emplastro de Galbano para la gota, lamparones, durezas, y dolores: *Item*, emplastros para la gota. *tom.*1. p. 106.
Emplastro para liquidar la leche quajada en las paridas primerizas. *tom.* 1. p. 106.
Emplastro para lobanillos. *tom.* 1. p. 105.
Emplastro para las lupias de las rodillas, y tumores frios. *tom.* 1. p. 268.
Emplastro llamado *Manus Dei*, y sus virtudes. *tom.*1.p.4.&c. *Otro* emplastro equivalente. *tom.* 1. p. 10.
Emplastro para quebraduras. *tom.* 1. p. 230.
Encias. *tom.* 1. p. 213. Veanse las palabras *Boca. Carne.*
Ensalada contra hydropesìa. *tom.* 2. p. 89.
Entendimiento; contra su ofuscacion. *tom.* 1. p. 127. Contra su enagenacion. *tom.*2. p. 238. Veanse las palabras *Demencia. Locura. Manìa.*
Entrañas; contra su opilacion. *tom.* 1. p.127. Veanse las palabras *Agua mineral. Obstrucciones. Opilaciones.*
Entripados; su remedio. *tom.*2. p. 276. 346. Vease la palabra *Vientre.*
Epilepsia; para curarla. *tom.* 1. p. 183. 273. 334. * *tom.*2.p. 17. 33. &c. 36.&c. 219. 237. 254. 259. 277. 340. 356. Veanse las palabras *Corazon. Vertìgo.*
Erisipelas; para curarlas. *tom.*1. p. 160. 192. &c. 273. 276. 302. * *tom.* 2. p. 239.
Escaldaduras de agua; su remedio. *tom.*1. p. 235. 249. 270. 273. Vease la palabra *Quemaduras.*
Escirros, ò Scirros: Veanse las palabras *Bazo. Tumor*: y el *tom.* 2. p. 191.
Escorbuto: Vease la palabra *Mal galico*, y el *tom.*2.p.296.
Escroto: Vease la palabra *Testiculos.*
Espadin, ò Espadilla, es la hierba llamada *Issocà*: Vease la palabra *Amargosa.*
Espinas: para sacarlas de entre la carne. *tom.* 1. p.10. 58.
Espinilla de la pierna; para curarla quando se desuella, ò maltrata. *tom.* 1. p. 286.
Espino, hierba de Indias contra el cancer, y llagas. *tom.* 1. p. 312.
Espiritus animales; para reanimarlos. *tom.*1. p.231. * *tom.* 2. p.4.5. 233. 299. 346. 356.

Eſputo de ſangre. *tom.*2. p.102. 107. &c. 109. 228. 291.310. 348. Veanſe las palabras *Ptiſis. Pulmon.*

Eſquinencia. *tom.*1. p.216. &c. 252. 271. * *tom.*2. p. 27. 28. 236. 265. 308. &c. Veanſe las palabras *Abſceſſo. Garganta.*

Eſſencia univerſal: Veaſe la palabra *Azufre ſolar.* De otras eſſencias particulares, como de canela, clavo, &c. Veanſe las palabras particulares que les correſponden.

Eſtiticos: Veanſe las palabras *Purgas. Ptiſana. Pildoras. Xarave.*

Eſtocadas. *tom.* 2. p.259. Veanſe las palabras *Cortaduras. Heridas.*

Eſtomacal. *tom.* 1. p. 257.

Eſtomago: contra ſus varios males. *tom.*1. p.27. &c. 36.256. 257. 260. 263. 273.280.289. 294. 327. * *tom.*2. p. 1.4.62 &c. 103. &c. 116. 126. 154. 179. 190.232. 234. 260.265. 286. 293. 312. 318. 346.356. Otros remedios para lo miſmo. *tom.*1.p.227. 241.* *tom.* 2. p. 300.

Eſtrangurria. *tom.* 1. pag. 254. Veaſe la palabra *Orina.*

Eſtupor: veanſe las palabras *Paſmo. Perlesìa parcial*; y *tom.* 1. p. 144.

Excoriacion, y ſcaria. *tom.*1.p. 31. 73. 161. 229.

Excreſcencias de la carne. *tom.* 1.p.3. 138. 302. Veaſe la palabra *Carne.*

Expectoracion. *tom.* 1. p. 236. * *tom.* 2. p.6. 53.57. Veanſe las palabras *Tòs. Catarro. Deſtilacion, &c.*

F

FEbrifugos. *tom.* 1. pag.273. 315. 316. * *tom.*2. p.1. 6. 102. 155.262. 314. 340.344. 350. Veanſe las palabras *Calenturas. Tercianas. Quartanas. Tabardillo.*

Fiſtulas; para cerrarlas. *tom.* 1. p.4. 124. 231. 236. * *tom.*2. p. 224.

Flaqueza: Veaſe *Languidèz.*

Flatos; ſus remedios. *tom.*1. p. 44. 242. 256. * *tom.*2.p.107. 198. 262. 270. 290.294.318. 356. Veanſe las palabras *Colica ventoſa. Eſtomago. Vientre.*

Flema; para corregir quando es pecante. *tom.*1. p. 127.

Flemones. *tom.* 1. pag.77. 285. Veaſe la palabra *Hinchazones.*

Flores blancas, mal que padecen las mugeres: Remedios. *tom.*1. p.197.* *tom.*2.p.107. 143. 144. 145. 182. 206.

Fluxiones. *tom.*1. p.77.* *tom.*2. p.6. Veanſe las palabras *Deſtilacion. Pecho. Ojos, &c.*

Fluxos: *Fluxo de vientre.* Veanſe

ſe las palabras *Diarrhea. Camaras.* Item *tom.*2. p.67.*Fluxo hepatico*; para curarlo.*tom.* 2. p. 76. 78. 191. *Fluxo bilioſo*; ſu remedio. *tom.*2. p.191. *Fluxo de colera. tom.* 2. p. 65. *Fluxo de orina. tom.*2. p.139. *Fluxo ſeroſo. tom.* 2. p. 65.

Fluxo de ſangre. *tom.*1. pag.19. 120. 230. 240. 242.244.280. 287. 319. 324. * *tom.*2. pag. 110. 154. 231. 272.287.342. 343.Veanſe las palabras *Cortaduras. Vomito de ſangre. Narices. Heridas, &c.*

Frailecillo; es un genero de ſarmiento,cuyas hojas para evacuar ſon de rara, y extraordinaria virtud. *tom.*1. p.322.

Frenesì; ſus remedios. *tom.*1.p. 203. &c. * *tom.*2.p.157.158. Veaſe la palabra *Delirio.*

Frio; remedios para todas enfermedades que provinieſſen de cauſa fria. *tom.* 2. p. 298. 346. 356.

Fruta del Burro: Veaſe la palabra *Burro.*

G

GAlico: Veaſe la palabra *Mal Galico.*

Gallillo: Veaſe la palabra *Campanilla,* y el *tom.*2. p. 28.

Gangrena; remedios para curarla. *tom.* 1. p. 10. 36. 109. &c. 124. &c. 126. &c. 130. 182. 186. 231.281. Agua excelente contra la gangrena. *tom.* 1. p. 127. Remedio ſingular,y cierto contra la gangrena. *tom.* 1. p.243.

Garganta;contra ſus males.*tom.* 1. p. 267. 276. 302. * *tom.*2. p. 28. 171. 224. Veanſe las palabras *Eſquinencia. Abſceſſo*

Garrotillo: Veaſe *Garganta.*

Glandulas; para curar ſus alteraciones: Veaſe la palabra *Garganta.*

Golpe:Veanſe las palabras *Caìdas. Contuſiones.*

Gomas Galicas. *tom.* 1. p. 277. Veaſe la palabra *Mal Galico.*

Gonorrhea; Remedios contra ella. *tom.*1. p. 280. * *tom.*2. p. 99. 139. 205. &c.

Gota, ò Podagra, y Chiragra; Remedios. *tom.*1. p. 15. 40. 42. 106. 107. 127. 144.170. &c. 243. &c. 260. 276. 294. * *tom.*2. p. 29. &c.133. 196. 230. 242. 251. 260.294.299. 304. 312. Entre eſtos remedios ſon eſpeciales los del *tom.* 1. p.243. y 244.

Gota fria. *tom.* 2. p. 260.

Gota coral: Veanſe las palabras *Epilepſia. Corazon.*

Gota ſerena en los ojos; Remedios. *tom.* 1. p. 61. 292.

Gotas de Inglaterra: Modo de hacer eſte remedio,y ſus virtudes. *tom.* 2. p. 254.

Gotas de Monſiur de la Mota. *tom.* 1. p. 348. *tom.*2. p.254.

Gra-

Granos que nacen ſobre la piel; Remedios. *tom.* 1. p. 271. 277.
Grietas, y hendiduras de los pechos, manos, y pies. *tom.* 1. p. 31. 32. 102.
Grietas de los labios. *tom.* 1. p. 87. &c. 102. 270.
Guacaritos, ſon unos peces muy ſangrientos, y muy de temerſe. *tom.* 2. p. 363.
Guajiva, es una raiz, ò batata tan purgante como el *Mechoacàn*, y tambien ſus hojas. *tom.* 1. p. 323.
Giraſol, Gigantèa, ò Tornaſol. *tom.* 2. p. 276.

H

HAba de San Ignacio: Veaſe *Pepita de San Ignacio.*
Hambre; para no ſentirla por largo tiempo. *tom.* 1. p. 300.
Hechizos; ſu contra. *tom.* 2. p. 346.
Hedor: Veanſe las palabras *Boca. Sobacos. Narices, &c.*
Hemorragia: Veanſe las palabras *Heridas. Narices. Fluxo de ſangre, &c.*
Heridas: para contener ſu hemorragia, y ſanarlas. *tom.* 1. p. 4. 10. &c. 14. 15. 38. 40. 44. &c. 46. &c. 54. 120. &c. 121. &c. 125. 130. 212. &c. 231. 236. 246. 263. 264. 283. 284. 287. 300. 309. 335. * *t.* 2. p. 154. 229. 259. 260. 325. 340. 342. 343. 345. 346. Veaſe la palabra *Fluxo de ſangre*, pero en eſpecial *Polvos ſimpaticos.*
Hernia; remedios. *tom.* 1. p. 177. &c. 230. 294. 295. * *tom.* 2. p. 80. (veaſe *tom.* 1. pag. XX. una Nota.)
Hiel; para curar el eſparcimiento de ella. *tom.* 2. p. 305. Veaſe la palabra *Ictericia.*
Higado; contra ſus indiſpoſiciones. *tom.* 1. p. 74. 127. 273. 280. * *tom.* 2. p. 6. 31. 42. 48. 49. 97. &c. 112. &c. 176. 187. 188. 191. 255. 259. 309.
Higuana; Piedra de la Higuana es contra mal de orina. *tom.* 1. p. 324.
Hinchazones; Remedios ſin el uſo de la lanceta. *tom.* 1. p. 4. 19. 21. &c. 47. 49. 128. 238. 246. 276. 280. 286. 195. * *t.* 2. p. 325.
Hormiguillo, ò mal de hormiga. *tom.* 1. p. 271.
Hueſſos; para exfoliar los hueſſos cariados. *tom.* 1. p. 216. *Para* ſacar fuera uno, ò mas hueſſos quebrados. *tom.* 1. p. 4. 59. 283. Veaſe la palabra *Heridas*, y *Llagas.* Para unir, y conſolidar los hueſſos quebrados. *tom.* 1. p. 328. 329.
Humores pecantes, ò redundantes; para deſcargarſe de ellos. *tom.* 2. p. 67. 103. 143. 176. 185. 190. 196. 211. 231. 260. 261. 312. 325. 356.

Hu-

Humores del cuerpo humano. *tom.* 1. p. I. &c.
Hydrocephalos; Remedios contra este mal. *tom.* 1. p. 151. &c.
Hydropesìa; Remedios en comun. *tom.* 1. p. 228. &c. 294. * *tom.* 2. pag. 1. 6. 9. 10. 82. &c. 88. &c. 103. 114. 189. 191. 196. &c. 211. 260. 276. 298. 303.
Hydropesìa universal, ò Anaxarca. *tom.* 2. p. 1. 94.
Hydropesìa tympanitis. *tom.* 1. p. 227. &c. *tom.* 2. p. 97. &c.
Hypo; Remedios. *tom.* 2. p. 105. &c.
Hypocondrìa. *tom.* 2. pag. 115. 198. 356. Veasse la palabra *Melancolìa.*
Hypocràs, su composicion. *tom.* 2. p. 234. &c.

I

Ictericia, Remedios. *tom.* 1. p. 187. 226. * *tom.* 2. p. 32. &c. 172. &c. 260. 294. 305.
Ijada. *tom.* 2. p. 265.
Inapetencia à la comida; Remedios contra ella. *tom.* 1. p. 280. 300. * *tom.* 2. p. 1. 6. 177. 179. 187. 231. 259. 296. 300.
Indigestion: contra ella. *tom.* 1. p. 36. 256. 257. 280. * *tom.* 2. p. 1. 103. &c. 219. 231. 318. 346.
Inflamaciones de varias especies; Remedios. *tom.* 1. p. 10. 24. 54. 82. 86. 160. 182. 263. 273. 280. * *tom.* 2. p. 224.

L

Labios: Veasse *Grietas.*
Lamedor para el pecho. *tom.* 1. p. 273. * *tom.* 2. p. 102. 266.
Lamparones; Remedios. *tom.* 1. p. 58. 66. &c. 106. 186. 218. 232. 265. &c. 285. 286. * *tom.* 2. p. 115. 198. &c. 200. &c. 356.
Landres. *tom.* 1. p. 4. 113. 125. Veanse las palabras *Bubones. Carbuncos. Tumores. Peste.*
Languidèz. *tom.* 1. p. 277. * *tom.* 2. pag. 6. 99. 232. 233. 256. 298. 356.
Lavativas: Se notan las siguientes. *Para* toda suerte de fluxo de vientre. *tom.* 2. p. 67. *Para* la colica. *tom.* 2. p. 70. 82. *Para* el mal del Miserere. *tom.* 2. p. 82. *Contra* la dysenteria, y todo fluxo de sangre. *tom.* 2. p. 72. *Lavativa* refrigerante. *tom.* 2. p. 79. *Para* contener el fluxo de sangre en las que estàn embarazadas. *tom.* 2. p. 186. *Para* el tiempo de los partos. *tom.* 2. p. 185. *Para* mover el vientre, quando no alcanzan otros remedios. *tom.* 2. p. 313. *Lavativa* muy barata, y facil para varios efectos. *t.* 2. p. 245.

Leche; para reprimir en las mugeres la abundancia de ella. *tom.* 1. p. 106. 239. Para discoagular la congelada en los pechos. *tom.* 1. p. 55. 106. * *tom.* 2. p. 184. *Para* que se pierda quando convenga. *tom.* 1. p. 140. &c. *Para* que les venga la leche à las mugeres. *tom.* 2. p. 186.

Lengua; contra su perlesìa. *tom.* 1. p. 248. * *tom.* 2. p. 299. 356.

Lepra. *tom.* 2. p. 239.

Letargo; Remedios. *tom.* 1. p. 226. 277. * *tom.* 2. p. 3. 211. 233. 255. 356. Veanse las palabras *Apoplexia. Modorra. Syncope.*

Licor, ò Xarave de azucar para la tòs. *tom.* 2. p. 102.

Licor dorado, y sus virtudes. *tom.* 2. p. 231.

Licor vitriolado. *tom.* 2. p. 229.

Licor vulnerario, *allì mismo.*

Liendres; contra ellas. *tom.* 1. p. 154.

Lienteria. *tom.* 2. p. 78.

Lienzo emplastrico. *tom.* 1. p. 195.

Limonada, ò agua de limon: Vease la palabra *Agua.*

Llagas; Remedios. *tom.* 1. p. 1. &c. 4. 10. 15. 34. &c. 38. &c. 41. &c. 46. 58. 110. 124. 127. 128. &c. 212. 231. 246. 262. &c. 266. 281. &c. 288. 295. * *tom.* 2. p. 224. 239. 260. 298. 356. Remedio muy singular, y aprobado para llagas. *tom.* 1. p. 251. *Para* las llagas (de la Boca, de la Matriz, de la Vexiga, de los riñones) veanse las palabras correspondientes. *Para* otras llagas internas, vease la palabra *Abscessos*, y el *tom.* 2. p. 190. 224.

Lobanillos; Remedios. *tom.* 1. p. 105. 135. &c. 138. 236. 280. * *tom.* 2. p. 224. Vease la palabra *Rodillas*, y *Tumores.*

Locura; Remedios. *tom.* 1. p. 146. 204. 294. * *tom.* 2. p. 230.

Lombrices; Remedios. *tom.* 1. p. 43. 185. &c. 231. 262. 271. 287. 293. * *tom.* 2. p. 102. 117. &c. 260. 286. 294. 305. Es remedio singular el del *tom.* 2. p. 294.

Lunares; para quitarlos. *tom.* 1. p. 184. &c. Vease la palabra *Cara.*

Lupias, ò lupos: Veanse las palabras *Lobanillos. Rodillas.*

M

MAdre: Mal de madre, *tom.* 1. p. 243. * *tom.* 2. p. 265. 346.

Magullacion: Vease la palabra *Contusiones.*

Mal caduco: Veanse las palabras *Corazon. Epilepsia.*

Males cronicos, ò largos. *tom.* 2. p. 189. 194. 257.

Mal Galico; Remedios. *tom.* 1. p. 124. 277. 280. * *tom.* 2. p. 99. 139.

139. 201. &c. 207. 211. 246. 251. &c.
Mal muerto. *tom.* 1. p. 231.
Manatì : Veaſe la palabra *Vaca marina.*
Manchas ſobre la piel. *tom.* 1. p. 222. 271. Veaſe la palabra *Niños.*
Manìa. *tom.* 2. p. 14. &c. Veaſe la palabra *Locura.*
Manos ; contra ſu encendimiento, y ardores. *tom.* 1. p. 155.
Manus Dei ; emplaſtro aſsi llamado, y ſus raras virtudes. *tom.* 1. p. 4. &c.
Matriz ; contra ſus indiſpoſiciones. *tom.* 1. p. 19. 43. 196. &c. * *tom.* 2. p. 3. 140. &c. 143. 224. 259.
Melancolia ; Remedios. *tom.* 1. p. 127. * *tom.* 2. p. 15. 115. 190. 219. 233. 238. 318. 340.
Memoria ; Remedios para conſervarla, y aumentarla. *tom.* 1. p. 231. * *tom.* 2. p. 299.
Menſtruos, ò purgaciones de las mugeres ; Medicamentos. *tom.* 1. p. 19. 118. 120. * *tom.* 2. p. 144. &c. 154. 177. &c. 191. 233. 265. 346.
Mercurio ; ſu preparacion verdadera. *tom.* 1. p. 294.
Mercurio calcinado ſin diſſolvente, ò precipitado por sì miſmo. *tom.* 2. p. 248. Contra el veneno del Mercurio ſublimado. *tom.* 2. p. 222. &c.
Merey ; Veaſe la palabra *Caracolì.*
Meſenteria ; para ſu curacion. *tom.* 2. p. 112. 187. 191. 345.
Miembros ; para aliviarlos de ſu laſitud. *tom.* 2. p. 6.
Miſerere ; contra eſte mal. *tom.* 2. p. 82. 346.
Modorra. *tom.* 2. p. 5. &c.
Mordeduras de animales rabioſos, y ponzoñoſos ; Remedios. *tom.* 1. p. 4. 10. 15. 58. 94. &c. 99. &c. 129. * *tom.* 2. p. 218. 219. 346. Veanſe las palabras *Culebras. Viboras. Rabia.*
Mordedura de una Perſona enfurecida. *tom.* 1. p. 104.
Moſquitos de guſano, y ſu remedio. *tom.* 1. p. 344.
Mucilago de Pſylio. *tom.* 2. p. 171.
Muelas ; Remedios contra ſus males. *tom.* 1. p. 4. 18. 19. 131. &c. 183. 215. 238. 252. 254. 256. 271. 285. 298. &c. 303. * *tom.* 2. p. 18. 39. &c. 237. 302. &c. 323. 325. 346. Veaſe la palabra *Dentadura. Tres* remedios eſpeciales contra el dolor de muelas, è indefectibles, ſi ſe ſaben aplicar bien. *tom.* 1. p. 252. 299. * *tom.* 2. p. 302. *Para* reſtañar la ſangre de la concavidad de una muela, ò diente quando ſe arranca. *tom.* 1. p. 135.

N

NArices; contra ſu hemorragia, ò fluxo de ſangre. *tom.* 1. p. 114. &c. 234. 300. * *tom.* 2. p. 110. 154. 346. Veaſe la palabra *Fluxo de ſangre.* Contra el mal olor de las narizes. *tom.* 1. p. 89. * *tom.* 2. p. 21. 299. Contra la ulcera de las narizes llamada *Ozena. tom.* 1. p. 19. Veanſe las palabras *Llagas. Polipo. Ulceras.*

Nervios; contra ſus males. *tom.* 1. p. 4. 17. 39. 40. 43. 47. 49. &c. 51. 177. 236. 250. 258. 263. 286. * *tom.* 2. p. 242. 346. 367. Veaſe la palabra *Coyunturas.* Contra las picaduras, y cortaduras de nervios. *tom.* 1. p. 181. 263. 272. * *tom.* 2. p. 346. Veanſe las palabras *Cortaduras. Heridas.*

Niguas, plaga peligroſa. Sus remedios. *tom.* 1. p. 345. &c.

Niños: *Para* curar ſu quebradura. *tom.* 1. p. 51. 55. 80. 179. * *tom.* 2. p. 154. 170. 265. *Para* fortificarles las piernecitas, para que puedan andar. *tom.* 1. p. 51. *Para* que facilmente les ſalgan los dientes. *tom.* 1. p. 134. * *tom.* 2. p. 39. *Para* curarles la ſarna. *tom.* 1. p. 149. &c. 199. Para curarles las ulceras, tiñas, item los tumores de la cabeza llamados *Hydrocephalos. tom.* 1. p. 150. 151. &c. *Para* diſsipar de ſu piel las manchas con que ſuelen nacer. *tom.* 1. pag. 160. *Para* ſus eſcoriaciones, tòs, catarro, y retortijones de vientre. *tom.* 1. p. 161. &c. *Para* reducirles à ſu lugar el ſieſſo. *tom.* 1. p. 169. &c. *Contra* ſu alferecìa. *tom.* 2. p. 310. 356. Veaſe la palabra *Alferecìa.* Contra ſus poſtillas, y coſtras de la cabeza. *tom.* 1. p. 306. *Contra* ſus convulſiones. *tom.* 2. p. 36. *Contra* ſu tòs, item deſpues contra ſu aſthma. *t.* 2. p. 53. 54. 55. *Para* las ulceras, y cancer de ſu boca. *tom.* 2. p. 169. 170. *Contra* ſus entripados. *tom.* 2. p. 170. *Para* fortalecer à los niños entecados. *tom.* 1. p. 275.

Noli me tangere: Para la curacion de eſte mal. *tom.* 1. pag. 236. 281.

Notas muy utiles para la practica de los medicamentos de toda eſta Obra. *tom.* 1. p. XII. XIX.

Noticias de medicamentos nuevamente deſcubiertos en Indias; item, de nuevas enfermedades, y peligros, y de ſus remedios. *tom.* 1. p. 309. &c. 336. &c. *tom.* 2. p. 340. &c. 357. &c.

Nubes de los ojos: Para diſsiparlas, y conſumirlas. *tom.* 1. p. 4.

p. 4. 207. 256. 308. Veanse las palabras *Colirios. Ojos.*

O

OBstrucciones : Remedios. *tom.* 1. pag. 76. 127. 294. * *tom.* 2. p. 9. 99. 114. 115. 173. 176. 188. 191. 198. 211. 257. 272. 291. 345. 356. Veanse las palabras *Opilaciones. Entrañas.*

Oìdos ; contra sus dolores. *tom.* 1. p. 273. 296. 326. * *tom.* 2. p. 24. 320. *Contra* los zumbidos de los oìdos. *tom.* 1. p. 292. 296. * *tom.* 2. p. 24. &c. 236. 320. &c. *Contra* las purgaciones purulentas de los oìdos. *tom.* 2. p. 321. Veasse la palabra *Sordera.*

Ojos : *Contra* su inflamacion, è hinchazon. *tom.* 1. p. 159. 206. 208. 261. 273. 280. * *tom.* 2. p. 224. 298. 343. *Dolores* de los ojos. *tom.* 1. p. 206. *Contra* las uñas, y manchas de los ojos. *tom.* 1. p. 207. *Para* varios particulares males de ojos, para sus contusiones, y heridas, para aclarar la vista, &c. *tom.* 1. p. 208. &c. *Para* los ojos lacrimosos. *tom.* 1. p. 211. *Polvos* para los ojos. *tom.* 2. p. 301. Veanse las palabras *Agua. Colirios. Gota serena.*

Olfato ofendido; Remedios. *tom.* 1. p. 89. * *tom.* 2. p. 21. *Para* recuperar el olfato. *tom.* 2. p. 21.

Ophtalmia, ò inflamacion de los ojos. *tom.* 1. p. 206.

Opiata universal. *tom.* 2. p. 259.

Opilaciones; Remedios. *tom.* 2. p. 265. 291. Veasse la palabra *Agua mineral.* Item un remedio facil, y eficaz. *tom.* 2. p. 324. Contra opilacion originada de comer tierra. *tom.* 1. p. 326. Veanse las palabras *Ptisana. Obstrucciones.*

Orejas : Veanse las palabras *Postillas. Sabañones.*

Orificio posterior ; contra sus males. *tom.* 1. p. 280. Veanse las palabras *Almorranas. Sanguijuelas. Siesso.*

Orina ; Remedios contra varios accidentes de ella. *tom.* 1. p. 214. 236. 243. 282. * *tom.* 2. p. 5. 8. 60. 121. 123. &c. 135. &c. 139. 144. 190. 207. 224. 225. 285. &c. 295. Contra la retencion, y supresion de la orina. *tom.* 2. p. 123. &c. 135. &c. 207. Contra el *Diabete*, ò fluxo immoderado de la orina. *tom.* 2. p. 139. 192. 193. Otros remedios contra el mal de orina. *tom.* 1. p. 324. 325. Veanse las palabras *Arenas. Piedra. Riñones.* Para no orinarse durmiendo. *tom.* 2. p. 192.

Orina de sangre. *tom.* 2. p. 10. &c. 139.

Orvietano verdadero, y ſus virtudes. *tom.* 2. p. 219.
Orzuelo. *tom.* 1. p. 271.
Otòva, ù Otìva, es una reſina, ò goma blanda, de muchas, y grandes virtudes. *tom.* 1. pag. 327.
Ozena. *tom.* 1. p. 19.

P

PAlma Coròzo, contra la ectica. *tom.* 1. p. 334.
Palpitacion del corazon; ſu remedio. *tom.* 2. p. 101.
Panace mercurial; ſu deſcripcion, y virtud contra el Mal Galico, y otros. *tom.* 2. p. 207. &c.
Panace univerſal. *tom.* 2. p. 211.
Panadizo; Remedios. *tom.* 1. p. 222. &c. 295.
Papèras, ò tumores en el peſcuezo. *tom.* 1. pag. 238. 276. * *tom.* 2. p. 26. 200.
Pares; para que las expelan las paridas. *tom.* 1. p. 19. * *tom.* 2. p. 148. 149. 199. 298.
Parto; para todo lo à èl concerniente. *tom.* 1. p. 52. 53. 118. 120. 138. &c. 177. 197. 283. 288. * *tom.* 2. p. 5. 145. &c. 149. &c. 183. &c. 185. &c. 199. 231. 233. 259. 262. 273. 312. 346. *Para* expeler del vientre la criatura ya muerta. *tom.* 1. p. 227. * *tom.* 2. p. 149.
Paſmo; para bolver de èl. *tom.* 2. p. 5. 346. 356.
Paſta; preparacion de ella para muchos males. *tom.* 2. p. 274.
Payara, pez. *tom.* 2. p. 366.
Pecas: Veaſe la palabra *Cara*, y *tom.* 1. p. 184.
Pecho; contra mal de pecho, y deſtilacion à èl. *tom.* 1. p. 43. 236. 248. 249. * *tom.* 2. p. 42. 53. 54. &c. 57. &c. 116. 138. 255. 266. 267. 307. &c. 313. Veanſe las palabras *Aſthma. Caramelos. Catarro, &c.*
Pechos de las mugeres; Remedios. *tom.* 1. p. 4. 12. 13. 21. 23. 29. &c. 55. 93. 140. 229. 281. * *tom.* 2. pag. 184. 224. Veaſe la palabra *Pezones.*
Pelo; para que renazca quando ſe cae. *tom.* 1. pag. 221. 288. 307. &c. Para deſecar el pelo. *tom.* 1. p. 221.
Pepita de S. Ignacio, y ſus muchas virtudes. *tom.* 2. p. 346.
Pepita del Merey. *tom.* 1. p. 319.
Pepita de toda eſpecie. *tom.* 1. p. 322.
Peramàn, ſuelda los hueſſos quebrados. *tom.* 1. p. 328.
Perlesìa; Remedios contra ella. *tom.* 1. p. 4. 36. 43. 50. 142. &c. 248. * *tom.* 2. p. 3. 194. 242. 254. 257. 274. 356. Remedio ſingular contra eſte mal. *tom.* 1. p. 254. Perlesìa parcial. *tom.* 1. p. 144.
Perro rabioſo. *tom.* 1. pag. 94. * *tom.* 2. p. 346.

Pervigilios : Veaſe *Sueño.*
Peſadillas. *tom.* 2. p. 270.
Peſcuezo ; contra ſu envaramiento. *tom.* 1. p. 4. 240. *linea primera.* Veanſe las palabras *Dolores. Rheumatiſmos. Secas.*
Peſtañas ; contra ſu comezon, exulceracion , y ſarna. *tom.* 1. p. 210. &c. *Para* reducir à ſu lugar una peſtaña caìda , ò buelta. *tom.* 1. p. 302.
Peſte : Remedios. *tom.* 1. p. 4. 111. 124. 231. 294. * *tom.* 2. p. 1. 5. 61. &c. 171. 224. 260. 265. 306. &c. 311. 346.
Pezones de los pechos ; para avocarlos àcia fuera. *tom.* 1. p. 32.
Picaduras de animales venenoſos : Antidotos contra ellas. *tom.* 1. p. 4. 10. 58. 129. 182. 177. 331. * *tom.* 2. p. 219. 262. 340. 346. Veanſe las palabras *Culebras. Mordeduras. Vivoras.*
Piedra de los riñones , y vexiga: Remedios para deshacerla, y expelerla. *tom.* 1. p. 43. 214. &c. 236. 243. * *tom.* 2. p. 1. 6. 30. 98. 121. &c. 126. &c. 132. &c. 138. 144. 154. 173. 196. 207. 265. 271. 273. 276. 280. 285. &c. 291. 294. 301. 340. Veaſe la palabra *Purga.*
Piedra del Aguila, y ſus virtudes. *tom.* 2. p. 265.
Piedra de la Curbinata. *tom.* 1. p. 325.
Piedra cordial de Gaſpar Antonio , y ſus virtudes. *tom.* 2. p. 340.
Piedra de la Higuana. *tom.* 1. p. 324.
Piedras medicinales (dos) para varios males. *tom.* 1. p. 186. 271.
Piedra oriental , ò de venenos; ſerpentina , ò de culebras. *tom.* 1. p. 277.
Pieles Divinas tan celebradas por los Eſtrangeros ; ſu compoſicion , y efectos. *tom.* 2. p. 256.
Piernas ; contra ſus hinchazones, roñas , y ulceras. *tom.* 1. p. 4. 19. 33. 35. 251. 263. 282. Para fortificar las piernas de un niño endeble. *tom.* 1. p. 51. Veanſe las palabras *Eſpinilla. Rheumatiſmo , &c.*
Pies; contra ſu hedor, y ſudor. *tom.* 1. p. 88. * *tom.* 2. p. 273. Contra ſus hinchazones. *tom.* 1. p. 49. 248. Contra ſu magullacion, ò contuſion. *tom.* 1. p. 129. Veaſe la palabra *Contuſion.*
Pildoras; para la gota, item contra mal de piedra. *tom.* 2. p. 30. *Para* afectos nefriticos. *tom.* 2. p. 314. *Para* el bazo. *tom.* 2. p. 32. *Para* la Hidropeſia. *tom.* 2. p. 93. *Contra* el mal de piedra. *tom.* 2. p. 135. *Contra* catarros , ptiſica , y aſthma. *tom.* 2. p. 295. *Contra* las

las destilaciones acres al pecho. *tom.*2. p.313. *Contra* las fluxiones salitrosas. *tom.*2. p. 323. *Contra* el Mal Galico. *tom.* 2. p. 202. &c. Veasse la palabra *Purgas.*

Piñones Americanos son purga eficaz, pero de rara condicion. *tom.* 1. p. 328.

Piojos; para exterminarlos. *tom.* 1. p. 152. &c. 270.

Pituita: Remedios contra este humor pecante. *tom.*2.p.190. 191. 198.

Pleuritis; sus remedios. *tom.* 1. p. 58. 87. &c. 190. &c. 286. * *tom.* 2. p. 42. 43. &c. 96. 197. Remedio singularissimo contra este mal. *tom.*1.p.190. Veasse la palabra *Costado.*

Podagra: Veasse *Gota.*

Polvos simpaticos; soberanos contra todo fluxo de sangre, cortadura, y herida. *tom.* 1. p. 121. &c. 272.

Polypo. *tom.* 2. p. 19. &c.

Polypodio, es contra ictericia. *tom.* 1. p. 329.

Ponzoña: Veasse *Veneno.*

Postillas. *tom.*1. p. 19. 64. 271. 276.280. Veanse las palabras *Cara. Niños.*

Precipitado por sì mismo, Mercurio. *tom.* 2. p. 248.

Ptisana excelente, y universal para evacuar todo mal humor, y purificar la sangre. *tom.* 2. p. 6.

Ptisana especial para purificar la sangre. *tom.* 2. p. 42.

Ptisanas refrigerantes. *tom.*2.p. 8. &c.

Ptisana de la Reyna, purgante. *tom.* 2. p. 9.

Ptisanas suavemente laxativas del vientre. *tom.*2.p.9.11.&c.

Ptysica, ò Ptysis: Remedios. *tom.*1.p.199. 236.275.* *tom.* 2. p. 226. &c. 228. &c. 230. 273. 295. 313. Veasse la palabra *Pulmon.*

Pujos, ò tenesmos. *tom.*2.p.298. 346. Veasse *Tenesmo.*

Pulgas. *tom.* 1. p. 155.

Pulmon; remedios. *tom.*1. pag. 127. * *tom.*2. pag. 6. 49.56. 226.&c. 255. 259. 307. 313. Veasse la palabra *Ptysis.*

Purgas: *Para* descargarse de todos los humores pecantes. *tom.*1. p. 127. * *tom.*2. p. 9. 103. 185. 198.274. *Para* purgarse suavemente, y sin hacer cama. *tom.*2. p. 297.315. *Varios* modos de purgarse suavemente, veasse la palabra *Ptisana. Purga* muy suave en pildoras, que se puede tomar cada semana para conservarse sano. *tom.* 2. p. 311. *Para* la curacion de los lamparones. *tom.* 2. p. 196. &c. *Contra* la gota, *alli mismo.* Contra la bilis, piedra, è hydropesìa, *alli mismo.* Veanse las palabras *Gangrena. Ceatica. Agua de Casia. Remedio* cierto, è innocuo, para no lanzar

una purga. *tom.* 2. p.316. *Advertencia* para la purgacion. *tom.* 2. p.246. *Varias* purgas, ò purgantes eſpeciales de Indias. *tom.*1. p. 309. 322. &c. 328.

Q

QUartanas: Remedios. *tom.* 1. p. 76. 273. 288. &c. * *tom.*2. p. 6. 102.113. &c.152.&c.160.&c. 165.&c. 189. 196. 219. 261.265.275. 283. &c. 289. 296.297.Tres remedios exquiſitos. *tom.* 1. p.246. 247. * *tom.*2.p.289.

Quebradura, ò relaxacion. *tom.* 1. p.51. 177.&c. 230.Remedio muy eſpecial,y ſobre todos. *tom.*1.p.179.299. Veanſe las palabras *Hernia. Niños.*

Quemaduras; Remedios. *tom.*1. p. 4. 36. 62. 70. &c. 74. 78. 82. 160. 201. 235. 237. 249. &c. 270. 280. 288.&c.* *tom.* 2. p. 224. 239. 356.

Quina; metodo de tomarla.*tom.* 2. p.152. Señales para conocer, y diſcernir la quina ſelecta. *tom.*2. p. 273.

R

RAbia; Remedios. *tom.*1. p. 94. &c. 101. 277. 294.* *tom.* 2. p. 218. 274. 346.

Raiz de china, ſu virtud. *tom.* 1. p. 331.

Ramillete de nuevas medicinas que vienen de las Indias. *tom.* 2. p. 340. &c.

Raya, pez; Remedio de ſu picadura venenoſa. *tom.*1. p. 320.

Refreſcar; Remedios para ello. *tom.*2. p. 8. 137. 171. 190. &c. 229. 235. Veaſe la palabra *Ptiſana.*

Relaxacion; Veaſe la palabra *Quebradura.*

Resfriado; Veanſe las palabras *Catarro. Sudor.*

Reſpiracion apreſurada,y corta. *tom.* 2. p. 56. 229. 286. 295.

Retortijones de tripas; Veanſe las palabras *Vientre. Entripados. Niños.*

Reuma. *tom.* 2. p. 346.

Reumatiſmo; Remedios. *tom.*1. p.4. 147. 232. &c. 244. 258. 276. 286. * *tom.* 2. p. 5.102. 191. 207. 242. 248. 346.367. Remedio ſingular. *tom.* 1. p. 249.

Rija: para curarla.*tom.*1.p.239.

Riñones; contra ſus males. *tom.* 1.p.24.127.214.&c.236.252. 280. 293. * *tom.* 2. p.3. 112. 137.157. 224.301.Contra las ulceras de los riñones. *tom.*2. p. 139.

Rodillas: contra ſus tumores, Lupias, y males. *tom.* 1. p.19. 176. 268. 301. Veanſe las palabras *Tumores. Gota. Hinchazones, &c.*

Romadizo: Veaſe la palabra *Ca-*

tarro.
Ronquera; para quitarla, y romper la voz. *tom.* 2. p. 287. 293. 297. 307.
Roña; contra ella. *tom.* 1. p. 19. *tom.* 2. p. 239.

S

SAbañones; Para curarlos. *tom.* 1. p. 19. 79. &c. 233. 248. 271. 295.
Sal, ò azucar de Saturno, y sus efectos. *tom.* 2. p. 224.
Salud; Para conservarla, y aumentarla. *tom.* 2. p. 9. 99. 260. 311. 340.
Sangre; Para estancar la que se arroja por la boca. *tom.* 2. p. 102. 291. 310. Veanse las palabras *Fluxo de Sangre. Esputo.* Contra la efervescencia, ò evolucion de la sangre. *tom.* 2. p. 43. 262. *Para* purificar la sangre. *tom.* 2. p. 42. 99. 189. 231. *Contra* la sangre de espaldas. *tom.* 1. p. 248.
Sangre de Chicorias, y de Camedros, y sus efectos. *tom.* 2. p. 99.
Sangria; Vease *Trombus.*
Sanguijuelas. *tom.* 1. p. 233.
Sarampion. *tom.* 2. p. 5. 10.
Sarna, y comezon de ella; Remedios. *tom.* 1. p. 34. 62. 107. &c. 147. &c. 186. 198. &c. 216. 230. 273. 280. 282. * *tom.* 2. p. 239. 348. Dos remedios muy nobles. *tom.* 1. p. 258. 259.
Sarpullido. *tom.* 1. p. 63. 129. 158. 222. 280. Vease la palabra *Empeines.*
Secas. *tom.* 1. p. 4. 129. 280. 296.
Secundinas; Vease *Pares.*
Sed; Para mitigar la que padece un enfermo. *tom.* 2. p. 8. 101. 168. 173. 229. 275.
Serosidades. *tom.* 2. p. 42. 191.
Setas; contra su veneno. *tom.* 2. p. 221.
Siesso; Para reducirlo à su lugar. *tom.* 1. p. 169. &c.
Sobacos; Contra su mal olor. *tom.* 1. p. 88.
Sophia Chirurgorum; Vease *Talictron.*
Sordera; Remedios. *tom.* 1. p. 245. 296. &c. * *tom.* 2. p. 21. &c. 235. &c. 299. 318. 321.
Sudor; Remedios para provocarlo. *tom.* 1. p. 273. 316. * *tom.* 2. p. 76. 196. 254. 259. 344.
Sueño; Para conciliarlo. *tom.* 1. p. 249. * *tom.* 2. p. 241. 266.
Sueños pesados. *tom.* 2. p. 270.
Sufocaciones. *tom.* 2. p. 5.
Suposiciones, ò calas. *tom.* 2. p. 245.
Syncope; Para que buelva de èl un enfermo. *tom.* 1. p. 273. * *tom.* 2. p. 257. 259. Vease la palabra *Letargo.*

T

TAbaco ; Sus virtudes. *tom.* 1. p. 333.
Tabaco capital de varias yervas, para descargar la cabeza, *tom.* 2. p. 18.
Tabardillo ; Para su curacion. *tom.* 1. p. 275. * *tom.* 2. p. 254. 257. 262. 286. Vease *Calenturas.*
Talictron; Sus muchas virtudes. * *tom.* 2. p. 154.
Tamborete, pez, *tom.* 2. p. 364.
Tartaro ; Sus varias especies, y virtudes. *tom.* 2. p. 113. &c.
Tè, yerva conocida ; sus virtudes. *tom.* 2. p. 329.
Temblador, pez. *tom.* 2. p. 365.
Temblores de cabeza, y manos. *tom.* 1. p. 145. &c. * *tom.* 2. p. 191.
Venesmo, ò pujos. *tom.* 1. p. 224. * *tom.* 2. p. 68. Vease la palabra *Pujos.*
Tension de nervios. *tom.* 1. p. 17. Veanse las palabras *Nervios. Coyunturas.*
Tercianas ; Remedios. *tom.* 1. p. 233. 244. 273. 288. 315. * *tom.* 2. p. 6. 102. 113. 152. 154. 159. &c. 190. 197. 220. 261. &c. 265. 269. &c. 283. &c. 296. 346. Remedio muy poderoso, aunque externo, contra Tercianas. *tom.* 1. p. 247. Otro interno, y eficàz sobre todos. *tom.* 2. p. 268.
Tercianas de Xaqueca. *tom.* 2. p. 270.
Testiculos ; Contra su inflamacion. *tom.* 1. p. 229.
Tierra de la Cucùta ; Sus virtudes, *tom.* 2. p. 342.
Tiña; Remedios, *tom.* 1. p. 4. 34. 62. 129. 147. &c. 150. 186. 216. 267. * *tom.* 2. p. 239.
Tinta de la China ; sus virtudes, *tom.* 2. p. 343.
Tinturas, ya de Rosas, ya de *Papaver rubrum*, y sus virtudes. *tom.* 2. p. 76.
Titicanà ; Vease *Caña agria.*
Torcerse una mano, ò pie; Vease la palabra *Desconcierto.*
Torpedo, pez, *tomo* 2. p. 365.
Tòs ; Remedios. *tom.* 1. p. 198. 231. 237. 241. * *tom.* 2. p. 5. 49. 50. &c. 53. 54. 57. &c. 102. 104. 230. 233. 259. 286. 295.
Trombus, ò tumor que resulta de una sangria. *tom.* 1. p. 23.
Tumores, y sus durezas; Para su curacion sin lanceta, &c. *tom.* 1. p. 4. 10. 21. &c. 24. 47. 52. 106. 182. 238. 246. 256. &c. 268. 284. 286. * *tom.* 2. p. 115. 224. 230.
Tumores scirrosos. *tom.* 1. p. 106. Veanse las palabras *Bazo. Higado. Escirros.*
Tutùma, su virtud. *tom.* 1. p. 333.